Colaboran: Diputación General de Aragón.
Diputación Provincial de Teruel.

Correspondencia y suscripción:
Apdo. Correos n.º 38
Calamocha (Teruel)

El Centro de Estudios del Jiloca, no se identifica con el contenido de los textos publicados, siendo estos de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

Edita: **Centro de Estudios del Jiloca**
Imprime: INO-Reproducciones, S.A.
Sta. Cruz de Tenerife, 3 - 50007 Zaragoza
Depósito Legal: Z-744-88

SUMARIO

	7	Acta fundacional de la Asociación Cultural "Centro de Estudios del Jiloca"
	9	Presentación
	12	Nuestro Logotipo
Luis Vicente Adame Moreno	13	El Fuero de Daroca
Santiago Sebastián López	26	El retablo de la Sagrada Familia de la I. Parroquial de Calamocha
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo	30	Hitos de Calamocha en la Historia de Aragón Momentos históricos y linajes
Jesús V. Picazo Millán	48	Notas sobre la evolución del poblamiento en el Jiloca Medio y Campo Romanos
José de Jaime Gómez José M.ª de Jaime Lóren	74	IUÇEF ALBO. Médico y filosofo judío monrealense
Fernando Pamplona Polo	82	Estudio de las Cofradías de San Martín del Río
Ana María Tello García	101	Aproximación a la demografía de la Villa de Calamocha en el siglo XIX
Marco A. Rando Rando	128	Calamocha: una realidad urbana
José Luis Lagares Latorre	159	Situación de la Avutarda (Otis tarda) en la provincia de Teruel
Pascual Rubio Terrado	176	Analisís de la estructura ganadera de la comarca del Jiloca. ¿Alternativa de futuro para las explotaciones agrícolas?

Antonio Gimeno Gracia	212	Láminas Etnográficas
Juan Fraj Lázaro	215	Habitos dietéticos en grupos de población de la Serranía del Jiloca: consecuencias en la salud
José Antonio Beltrán Juste	220	El estado de la provincia de Teruel a principios de siglo
	227	Encuesta sobre íntereses, motivaciones y escala de valores de la juventud
Gregorio F. Jiménez Salcedo	237	Elogio sentimental del río Jiloca
A.A.G.		Olalla

ACTA FUNDACIONAL DE LA ASOCIACION CULTURAL "CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA"

En Calamocha a las 19 horas (Siete de la tarde) del sábado día 3 de octubre del 1987, se dieron cita en el Salón de Actos de la Casa de Cultura José Lapayese de esta localidad, 38 personas de la Comarca del Jiloca para celebrar el acto fundacional de la Asociación Cultural "Centro de Estudios del Jiloca", sesión en la que se trataron y aprobaron los siguientes temas:

– Lectura acta 0 del 22 de agosto del 1987.
(Nombramiento de la Junta Gestora)

– Exposición por parte de José M.ª de Jaime Lorén y Jesús Blasco López de cómo surgió la idea de la Asociación y sus finalidades principales que pretende:

"La de aglutinar un sentido Comarcal Cultural, que actualmente no existe, recuperar costumbres, tradiciones, trabajos científicos sobre la Comarca o de personas de ella, publicaciones periódicas de todos estos trabajos, localizar y promocionar a cuantos artesanos aun existen en nuestra zona de acción, Jiloca y serranías adyacentes".

– Lectura de los estatutos que regirán la Asociación.

– Cese de la Junta Gestora, apertura de un corto periodo de tiempo de consulta y reflexión para la denominación y asignación, de forma unánime de la Junta Directiva, que queda fijada en:

Presidente: José M.ª de Jaime Lorén, de Calamocha.

Vice-Presidente: José Serafín Aldecoa Calvo, de Monreal del Campo.

Secretario: Angel Alcañiz Gutiérrez, de Calamocha.

Vice-Secretario: Ana Tello García, de Calamocha.

Tesorero: José Ant. Gómez Sánchez, de Luco del Jiloca.

Vocal 1.º: Angel Torres Benedicto, de Baguena.

Vocal 2.º: Oscar Villagrasa González, de Burbaguena.

Vocal 3.º: Tomás Guitarte Gimeno, de Cutanda.

Vocal 4.º: Mariano López Serrano, de Torrijo del Campo.

Vocal 5.º: Antonio Gimeno Gracía, de Torre los Negros. y

Vocal 6.º: Luis Adame Moreno, de Fuentes Claras.

– Como proyectos y objetivos a realizar se enumeran:

a) Implantación de una publicación inicialmente de periocidad anual.

b) Archivo Notarial Comarcal, seguimiento de su recuperación.

c) Recopilaciones varias (Dichos a San Roque, Estudios Arqueológicos Comarcales, Fotografías y Filmaciones etnológicas, Catálogo de Escudos, Casas Solariegas, Monumentos, personajes Comarcales, tradiciones, costumbre etc...)

d) Localización y recopilación de diferentes trabajos, tesinas, investigación, recuperación hechos historicos, etc...

e) Promocionar a Artesanos Comarcales por mediación de exposiciones.

– En el apartado de ruegos y preguntas se registraron: entre otros:

Publicación de un boletín trimestral, Protocolos Notariales, denuncia de sus actuales deficientes y no adecuadas condiciones; Fijar cuotas de colaboración con la Asociación de los Ayuntamientos de la Comarca implicados; Pública presentación de la Asociación "Centro de Estudios del Jiloca" en los diferentes pueblos de la zona.

Y sin más temas que tratar, se levantó la sesión a las 22 horas (Diez de la noche) del mencionado Sábado 3 de Octubre del 1987.

PRESENTACION

El pasado día 3 de octubre de 1987, en los salones de la Casa de Cultura "José Lapayese" de Calamocha, ante una nutrida representación que acudió a la convocatoria desde diferentes lugares de la comarca, tuvo lugar la formal constitución del **CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA** . Hoy, apenas transcurrido medio año de iniciar la andadura, queremos aprovechar la presentación de esta revista –uno de los primeros objetivos que nos marcamos desde el principio– para dar a conocer a su vez nuestra Asociación.

Es bien sabido que en el ralo panorama cultural español, donde las principales iniciativas e inquietudes giran permanentemente en torno a instancias académicas oficiales, y en núcleos geográficos muy bien definidos, Aragón aparece como un secarral donde sólo la megalópolis zaragozana y en menor escala el área de Huesca, presentan un cierto movimiento cultural al abrigo de entidades universitarias o institucionales. Teruel y provincia quedan ostentosamente descolgados, en una clara demostración de cómo la riqueza económica y social de un ámbito, marca y condiciona al resto de sus manifestaciones vitales. Pues bien, en este árido panorama, la comarca de Calamocha o del Jiloca Medio, que comprende prácticamente la cuarta parte del territorio provincial, es posiblemente el área más deprimida en lo que respecta a cualquier tipo de investigación o estudio. Por poner un ejemplo, la revista "Teruel" y, por extensión, el resto de publicaciones del Instituto de Estudios Turolenses, en sus casi 40 años de vida, ha dado a la luz varios cientos de rigurosos trabajos científicos, de los que sólo una anecdótica representación hacen referencia a nuestros lugares; el grueso de los ensayos tienen como objetivo las zonas del Bajo Aragón, Albarracín o el mismo Teruel, que han contado en todo momento con un nutrido plantel de investigadores y estudiosos de su propia tierra. En la nuestra, por contra, ha sido más bien escaso el interés que siempre ha despertado.

Es ésta pues una de las razones de ser del **CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA**, estimular y potenciar los trabajos que se refieran a las variadas facetas que ofrece nuestra amplia comarca. Nos interesa todo, siempre que trate de estos pueblos y lugares: historia, arte, antropología, economía, sociedad, geografía, ecología, recursos naturales, costumbrismo, literatura también, porque no... En resumen

pues, todo aquello que pueda ser útil para conocer mejor nuestros pasado histórico, nuestra realidad actual, y que a su vez nos sirva para intentar hacer frente con las mayores garantías posibles el incierto futuro que nos aguarda como pueblo. En este sentido, queremos que **XILOCA** sea –a la vez que el venero acuífero que enriquece y da vida a los terrenos que atraviesa, y que es también el símbolo que nos define como ente geográfico y social perfectamente diferenciado– el cauce apropiado para dar salida a estos estudios y trabajos que van igualmente a enriquecer nuestra conciencia colectiva comarcal, en el marco de este Aragón que entre todos hay que levantar.

Que entre todos hay que levantar. Efectivamente, esta frase tomada de uno de los versos del poeta aragonés, queremos también que sirva para definir un poco más la filosofía tanto del **C.E.J.** como de su revista. Si en cuanto al contenido es intención traer a estas páginas el máximo rigor académico y documental, queremos por otra parte que este rigor sea compatible con una buena dosis de amenidad que las haga a su vez atractivas para nuestros lectores potenciales, que aspiramos a que sean, nada menos, que la mayor parte del paisanaje. Estamos cansados de ver ejemplos de publicaciones que difícilmente logran interesar a alguien más que a los especialistas en la materia. No queremos salir nosotros con tan elitista intención, pretendemos –sin merma del nivel de los artículos– que éstos alcancen a despertar la atención y el interés de todos en general, habida cuenta de que, lógicamente, hay temas que pueden resultar con más gancho que otros. El futuro tanto del **C.E.J.** como de **XILOCA**, va a depender en gran medida de que consigamos este ambicioso objetivo, si necesarias son para este tipo de empresas la colaboración imprescindible de las entidades oficiales y municipales, no lo es menos la que presta la sociedad a la que se dirigen, leyendo, difundiendo y colaborando con las mismas. Quede aquí patente pues nuestro llamamiento y la confianza en su respuesta.

Hay que señalar enseguida, que tanto en el resto de la Península como en Aragón, son bastante frecuentes esta modalidad de entidades. Es más, nuestra zona es de las pocas que aún presentan tan importante laguna cultural, bien cerca están los ejemplos de los centros de estudios Darocenses, Bilbilitanos, Caspolinos, Masinos, etc., a quienes desde aquí saludamos y ofrecemos nuestra colaboración. Y ya, a más alto nivel, las instituciones oficiales como la de Estudios Turolenses, con la que esperamos en breve trabajar coordinadamente, con el objeto de aprovechar al máximo los medios materiales y humanos de que disponemos.

En cuanto al contenido de este primer número, cuya periodicidad ambicionamos que sea semestral si bien en principio sólo queremos comprometernos a hacerla anualmente, después de los preámbulos, se abre no por casualidad con un trabajo sobre la Comunidad de Daroca, y es que son muchas las raíces históricas que nos atan con la ciudad de los Corporales, antaño centro neurálgico de casi todos estos lugares. Siguen una serie de trabajos dedicados monográficamente a temas concretos de distintos lugares (arte, urbanismo, religiosidad, historia, biografía y demografía), o que afectan globalmente a toda la zona (ecología, etnología, educación, sanitarios o agropecuarios), cerrándose el volumen con un estudio que, superando el ámbito comarcal, alcanza a la provincia entera, en una demostración de cómo nuestra preocupación fundamental por estos pueblos no significa que vayan a resultarnos

ajenos otros de índole más general, en el seno de los cuales figuremos también. Se incluye para terminar, junto a una significativa encuesta de los jóvenes del Instituto que debe hacernos meditar a todos, una pequeña colaboración literaria que pone el contrapunto humanístico de esta puesta de largo de **XILOCA**

Restamos solamente agradecer a las distintas instancias provinciales y municipales su valiosa colaboración, pero especialmente a todos nuestros paisanos a quienes ofrecemos el resultado de estos trabajos en la confianza de que sirvan para aumentar la conciencia de comarca y, sobre todo, de la valía e interés no sólo de nuestro pasado histórico, sino también de las posibilidades de futuro de las gentes y pueblos del Valle del Jiloca.

J.M.J.L.



NUESTRO LOGOTIPO

De entre las varias responsabilidades y encargos que se trazaron en la primera sesión de trabajo de la –creada minutos antes– junta directiva del *Centro de Estudios del Jiloca* la tarde de aquel 3 de octubre de 1987, uno de los asuntos en que estuvimos de acuerdo que había que realizar cuanto antes, era la adopción de un logotipo representativo para la recien creada institución. La ausencia de antecedentes de este tipo de símbolos que comprendiesen todo el ámbito comarcal nos decidió a diseñar uno nuevo, que por otra parte será también la primera enseña que abarque todos los pueblos de la ribera del Jiloca medio y de las sierras adyacentes.

Yo creo que cuando los presentes en aquella reunión decidimos crear un emblema para el *CEJ*, teníamos ya "in mente" quien iba a ser el encargado de realizaro. Y es que entre nosotros se encontraba como vocal, Tomás Guitarte Gimeno, de Cutanda, arquitecto, y con abundante experiencia en el campo del diseño. Después de diversos ensayos tratando de compaginar los aspectos geográficos, históricos y culturales de nuestras tierras, nos presentó varios bocetos, bastante similares en lo básico, de los cuales elegimos finalmente el que puede verse más arriba. Es un dibujo eminentemente horizontal como los llanos que surcan el Jiloca, pero que a su vez tiene una evidente tensión vertical que estimula al que lo observa a levantar la mirada hacia arriba.

En una primera lectura, el emblema recuerda las amplias parameras y secanos de nuestro paisaje, mancha verde solo en las inmediaciones del río que nos define y dá estructura comarcal. Como líneas convergentes que confluyen en el cauce central, las distintas cadenas montañosas y vertientes que flanquean y cruzan rompiendo la monotonía horizontal del ambiente. Sierras que cobijan un paisaje sobrio y zereño acostumbrado a luchar con un entorno difícil, que contrasta con la tipología del llano, más mercantil y urbana.

Los aspectos culturales quedan bien reflejados en el libro abierto de par en par, con las hojas al aire, que también puede apreciarse en el dibujo, y que es a la vez una invitación al estudio e investigación de nuestras cosas. Si el ámbito de trabajo del *CEJ* queda definido por los pueblos y lugares de esta olvidada parte de la provincia de Teruel que está situada en torno a la parte media del río Jiloca o Xiloca, no conviene olvidar que estos mismos trabajos deben enmarcarse en el contexto de un mejor conocimiento y progreso de las tierras que conforman el viejo Reino de Aragón, cuyo emblema cuatribarrado destaca igualmente el diseñador del logotipo.

La orografía comarcal con sus montes y llanadas, el texto abierto con las páginas dispuestas para la lectura, y el escudo de Aragón, unidos en un solo dibujo, en la línea de los más vanguardistas postulados del diseño actual, es el emblema que ha adoptado el *Centro de Estudios de Jiloca* como logotipo representativo.

EL FUERO DE DAROCA

Luis Adame Moreno

1. MOTIVACIONES PARA UN ESTUDIO SOBRE EL FUERO DE DAROCA

Aragón, formado por tres provincias interiores del nordeste español que hasta el s. XVIII constituyeron un Reino, es hoy una de las diecisiete Comunidades Autónomas existentes en nuestro país donde, tanto el aragonés por nacimiento o por residencia como el visitante que se aproxime, oirá –o ha oído– hablar con bastante intensidad y frecuencia de "fueros", y de los "Fueros de Aragón", asociando estos términos, las más de las veces, con "libertades" y "privilegios". Este hecho y el de considerar a Daroca como una de las poblaciones de más rica tradición histórica de nuestra Comarca del Jiloca, que gozó de fuero propio en el s. XII, unido a mi personal interés por el estudio del Derecho, son los dos aspectos que me han motivado a analizar y estudiar este fuero con el fin de insertar en ésta, nuestra revista, que hoy sale por primera vez a la luz, un artículo que permita acercar al lector interesado una visión panorámica o general de lo que fue y representó para la Comunidad de Daroca.

2. SIGNIFICADO Y ORIGEN DEL TERMINO "FUERO"

Ante todo, como afirma el profesor de Historia del Derecho, Jesús Lalinde Abadía, catedrático que lo fue de la Universidad de Zaragoza, conviene señalar que no aparece demasiado claro cuál sea el sentido originario del término "fuero", y ello no sólo en Aragón sino también en León, Castilla, Navarra o el País Vasco, territorios, todos ellos, que gozaron de fueros propios.

En los documentos, que se conservan, del s. XII, es sinónimo de "ley", "uso" o "costumbre" ("lex", "usus" vel "consuetudo") de una comarca o tierra, distinguién-

dose ya desde un siglo antes entre fueros "buenos" y "malos", según beneficien a los pobladores de un lugar o sirvan para vejarlos y oprimirlos.

Existen discrepancias entre los foristas sobre el origen del término, el cual, según Juan de Patos, glosador medieval de los "Fueros", puede proceder de "forum", como lugar de administración de justicia en Roma, mientras que para Miguel del Molino, forista del S. XVI, el origen de "forus" viene del gerundio del verbo hablar ("fando" = "hablando"), que procede lógicamentede "hablar" ("for, faris"), apuntando también la posibilidad de que proceda de "Foráneo" que es el nombre del primer rey legislador en Grecia, o de "foro" como "juicio" o "razón".

Otras opiniones son las de Luis de Ejea y Talayero, forista aragonés del S. XVII, que ve el origen en la colección más conocida del Derecho visigodo, denominada en la Reconquista "Forus iudicum" (o libro de los Juicios visigodo), y la de Pedro Calixto Ramírez, también aragonés, que siguiendo al castellano Alonso Díaz de Montalvo, considera "Fori" las sanciones o estatutos establecidas en "foro", o sea, sancionadas por autoridad del Príncipe y del consejo de los optimates y sabios.

Ante toda esta diversidad de opiniones hemos de concluir, con arreglo al parecer del profesor Lalinde Abadía, que el término "fuero" se introduce en Aragón como sinónimo de "uso" o "costumbre", identificándose con las "buenas costumbres" y con la concesión de éstas por la vía del "privilegio". Mientras en Castilla, el "fuero" como "privilegio" irá decayendo ante la legilación del Rey, que cada día conseguirá imponer más su voluntad, en Aragón la legislación general en cuanto arrancada a la voluntad real por la lucha de los grupos sociales o estamentos en que se divide el reino se considerará "foral", es decir, "privilegiada". Esto se mantiene en la Edad Moderna frente a los esfuerzos de Castilla por integrar a Aragón en la monarquía española, y aun en la Edad Contemporánea, frente a la naturaleza unificadora y racionalista del liberalismo.

3. CLASES DE FUEROS, TIPOS DE FORALIDADES Y ENCUADRE DEL FUERO DE DAROCA DENTRO DE ESTAS

Según lo hasta aquí expuesto no resulta arriesgado afirmar que el núcleo del fuero puede ser "la carta de población" o documento de concesión de tierras a un grupo de personas para poblarlas, comenzando por ser "breve" al constar de un número reducido de prescripciones, que al incrementarse progresivamente lo transforma en "extenso". El fuero puede ser comarcal, como es el caso de los de Huesca o de Sobrarbe, o local, como los de Daroca, Jaca, Barbastro, Zaragoza y Teruel, pero el mayor desarrollo es el del segundo, pues, aparte de que transciende de la localidad para extenderse a la comunidad de pueblos que le rodean o a otras localidades, se fija por escrito, lo que le imprime mayor autoridad por la seguridad que ofrece.

Todos estos fueros cumplen un importante papel, cual es el de suplir el vacío que supone la ausencia de una ordenación jurídica general del territorio, incluso tras de constituirse éste en reino en el S. XI, y hasta el S. XIII, en que fueros locales y

comarcales se ven superados por unos fueros nacionales, como son los Fueros de Aragón.

Los fueros, en cuanto comarcales y locales, son bastante numerosos y cada ciudad, villa o tierra tiene su ordenamiento propio y diferente de los demás, pero cabe distinguir entre ellos tres tipos o foralidades distintas, que son:

a) *la burguesa o primitivo - aragonesa*, con centro en Jaca, que tiene por objeto atraer pobladores ultrapirenáicos, y que se extiende por el Bearné francés, la Navarra vasca y Guipúzcoa.

b) *La militar, sobrarbense o española*, con foco de origen en Barbastro, desplazado más tarde a Zaragoza, y propio de nobles o infanzones que desean la expansión militar en la dirección de Sobrarbe a antiguos territorios visigodos ocupados por los musulmanes, con el fin de obtener nuevos repartos de tierras y ganados.

c) *La concejil, de extremadura o castellana*, en la que se encuentran las poblaciones fronterizas con los musulmanes, como es el caso de Zaragoza, y sobre todo, Daroca, Calatayud y Teruel, donde hay que fomentar los privilegios a los Concejos (asamblea vecinal que interviene en la administración municipal) para atraer población arriesgada a estas zonas de frontera.

4. FUERO DE DAROCA OTORGADO POR RAMON BERENGUER IV, CONDE DE BARCELONA, EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1142

Ramón Berenguer IV de Barcelona, concede fuero local a Cetina (villa de lo que actualmente es la provincia de Zaragoza, a 128 km. de la capital, situada en el Sistema Ibérico, en el valle del Jalón) y, sobre todo a Daroca en 1142, que debió poseer otro –hoy desconocido– desde 1129, otorgado por Alfonso I tras haber reconquistado la ciudad. Lo extiende en esa fecha a Benatanduz (población turolense situada al sureste de la provincia) y rige en Teruel desde 1171 hasta 1176, debido a que la conquista de esta ciudad se realiza, fundamentalmente, con gentes de Daroca.

Las exenciones están muy generalizadas a lo largo de todo el Fuero como se observa facilmente ya, por ejemplo, al comienzo del mismo, a cuyo tenor:

> "En nombre de Cristo y de su divina clemencia, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén. Yo Ramón, conde de Barcelona, príncipe de Aragón y Señor de la ciudad de Zaragoza y de Daroca, situada esta última en los confines de la tierra de los sarracenos, doy esta carta de confirmación y privilegio a los vecinos y pobladores de Daroca, y les otorgo en fuero que sean libres e ingenuos y exentas sus casas y todo lo suyo, donde quiera que lo tuvieren, y que no paguen portazgo[1], ni montazgo[2], en ninguna tierra, ni en ninguna parte".

NOTAS

1. Portazgo: el derecho que se pagaba por llevar a vender víveres y comestibles a un lugar determinado, como a la feria, o mercado de alguna villa, y se llamaba así, porque se exigía en los puertos o gargantas de los puntos por donde se pasa de un reino, o provincia, a otro.

2. Montazgo: tributo que pagaban los ganados por razón de los pastos, o por el paso de un lugar a otro.

La concesión de exenciones se matiza con especial relieve en la de no conceder posada al disponer:

> "... según se ha dicho, hemos concedido a los vecinos de Daroca que sean sus casas libres y exentas, no queremos, pues, que en lo sucesivo ningún caballero, ni otro cualquiera entre por fuerza en casa de ningún vecino, ni que se le obligue al dueño de la casa a recibirle en calidad de huesped; y si contra la voluntad del dueño entrare, sea arrojado de ella con auxilio del Concejo y de los vecinos, sin pagar por ello el dueño multa alguna, salvo en el caso en que, con motivo de estar el Rey en la población, fuere necesario proveer de alojamiento, pues entonces deberá ser dignamente recibido el huesped, previo mandamiento del juez, o de los alcaldes"

Es también grande y substanciosa la autonomía municipal; sus magistraturas se eligen anualmente:

> "Queremos también que cada año, al mismo tiempo que se elige nuevo juez, se alijan tres fieles varones..."

Los ganados del Rey no gozan de privilegios:

> "La heredad del Rey y su ganado tengan el mismo fuero que las otras heredades y ganados".

Si en el Fuero de Calatayud (concedido por Alfonso I en 1131) la protección del vecino frente al forastero era muy fuerte, en Daroca todavía lo es más y ello porque aquí paga más; si bien hay menos tolerancia o lenidad con el castigo del homicidio, respecto al que se distingue entre el homicidio cometido en poblado y el cometido en despoblado, estableciéndose también una pena especial para el caso de que el agresor huyere:

> "Si uno matare a otro, o le causare algún daño, y huyere, los alcaldes denle término de nueve días para que se presente en el Concejo a responder al querellante según el fuero de Daroca; y entretanto sean salvos todos sus bienes. Pero si pasado el noveno día no se presentare, sea considerado como homicida, o malhechor, y no pueda disponer de sus bienes". (se entiende en relación a los bienes que tenga en la ciudad de Daroca).

El derecho de asilo está un tanto restringido, pues, incluso, el que se encuentra dentro de la ciudad con otro poblador que fue enemigo suyo anteriormente, si no consigue conciliarse es echado de la villa:

> "Si alguno viniere a poblar Daroca, y sus enemigos vinieren tras él, o cójanle, o sea arrojado de la villa".

Se exime expresamente a las bestias de ser sujeto del homicidio y se reconoce no sólo la enemistad de la familia o parentela de la víctima, sino de todo el Concejo en casos graves:

> "Si la bestia de alguno, bien sea perro, o cualquier otro animal, matare a alguno, el dueño de la bestia no pague homicidio, ni otra pena, sino que pierda la bestia, si fuere requerido y estuviere ésta en su poder".

La regulación del Derecho de familia se efectúa de forma minuciosa, protegiéndose la familia legítima.

Se regula la adopción y la protección de los huérfanos. Respecto a los primeros el Fuero establece:

> "Nadie que tenga hijos podrá adoptar a otro contra la voluntad de aquellos".

En relación con los huérfanos se dispone:

> "También establecemos con respecto a todos los huérfanos que, si lo son de padre y madre, los parientes más cercanos se encarguen de ellos y de sus bienes, dando fiadores ante el juez y los alcaldes de que no enajenarán ni disminuirán los bienes de aquellos, sino que los custodiarán íntegramente".

En el tema de familia encontramos igualmente prevenciones contra las concubinas, respecto a las que se establece:

> "Si una concubina tuviere hijo con alguno, haga que éste le reconozca en vida; y si así no lo hiciere no herede el hijo en los bienes de su padre."

También se señala lo siguiente:

> "Ninguna concubina tenga los bienes de sus hijos hasta que sean adultos, sino que aquéllos estén en poder de los parientes más cercanos del padre, los cuales presentarán previamente caución ante el juez, o los alcaldes, que conservarán íntegramente los bienes de los menores".

Se establecen, asimismo, medios que obligan a reconocer al hijo de cocunbina, por parte del padre:

> "Si alguno no quisiere reconocer al hijo de la concubina, o entiéndase ésta con los padrinos enviados por el padre, o sujétese a la prueba del hierro candente, según costumbre, y sea aquél reconocido".

Los hijos adulterinos (ya sea de padre o madre adúlteros) son privados de derechos hereditarios, pero se permite dejarles alguna cantidad:

> "... puede dárseles hasta 100 sueldos".

Respecto al abandono de familia, por parte de la mujer o del marido, para irde con otro u otra, se previene que no podrán reclamar posesión alguna y que el cónyuge e hijos abandonados poseerán pacíficamente todas las cosas en común: "si el marido, abandonando a su mujer legítima, huyese con otra, no podrá reclamar de aquéllas posesiones, ni casa alguna, sino que la mujer que ha sido abandonada posea facíficamente todas estas cosas en sus hijos. Esto entiéndase igualmente de la mujer casada, si se separase de su marido y huyese con otro".

Por otra parte se dispone también:

> "Si alguna mujer huyere del marido, puede cogerla sin pagar pena donde la encontrare y el que la defendiere o se la quitare pague 300 sueldos".

En el rapto de mujer, la enemistad de la mujer que se inclina por el raptor, es sustiuída por la desheredación:

> "... pero si (la mujer raptada) se marchase con el raptor, sea éste absuelto, y aquélla no herede nada de los bienes de sus padres".

La libertad de testar no es admitida de manera abosoluta en cuanto no se permite dejar más a un hijo que a otro para después de la muerte:

"Nadie pueda dejar a un hijo más que a otro, sino que después de la muerte de los padres sean igualados en los bienes y divídanlos".

Aparece el "derecho de troncalidad" dado que si el niño nacido tras la muerte de uno de los padres no llega a vivir a su vez nueve días, el cónyuge superviviente no hereda los bienes, sino que éstos vuelven a "la raíz", es decir, a los parientes de quienes procedían.

La posición del padre es muy fuerte, al igual que ocurría en el Fuero de Calatayud; así vemos que la agresión del hijo se castiga con la mutilación de la mano:

"Si alguno hiriere a su padre o a su madre, córtesele la mano".

El Rey se reserva el conocimiento de causas como el homicidio, allanamiento de morada y violación de mujer.

Cobra especial relieve en Daroca el "principio acusatorio", según el cual no cabe que la autoridad inicie ningún juicio, si no hay previamente alguien que lo reclame (querellante):

"Queremos también que nadie esté obligado a responder a otro en juicio, sino al querellante".

Se dan facilidades para dar garantías o fianzas y no ser detenido:

"Si uno tuviere querella de otro, pídale fianzas ante el juez; y si no quisiere darlas, prendale sin pagar multa".

"Prohibimos que nadie que haya dado fianza, o que ha prometido prestarla, sea preso; y el que le prendiere pague 300 sueldos, a no ser que se trate de enemigo manifiesto, o de ladrón".

"Si el Señor de la villa prendiere a alguno, o le causare algún daño a pesar de tener fianza prestada, ayude el Concejo a éste para que recobre todo lo suyo; y el que hubiere causado el daño aténgase a lo que acuerde el Concejo".

Se permite el registro domiciliario:

"Si alguno tuviere sospecha que su vecino le ha hurtado algo, puede, en compañía del juez, si está en la villa, o de dos vecinos, si estuviere en las aldeas, registrar la casa del reo..."

Las mujeres pueden hacer de testigos en supuestos en que ha sido una mujer la que ha robado:

"Si alguna mujer fuere acusada de hurto, jure con 12 mujeres, por la cantidad por la que debía litigar".

Frecuentemente el juicio se decide mediante un duelo o lid, existiendo preocupación porque los dos contendientes sean de similar fuerza y empleen las mismas armas, prohibiéndose herirse mediante pedrada hasta que uno no tenga al otro postrado en tierra.

Por otra parte hay que decir que la posesión del medio año consolida la propiedad si ha habido compra:

"Si uno reclamare a otro heredad (no adquirida por herencia), jure el poseedor que hace más de medio año que la compró..."

Se previenen también los daños inferidos por edificaciones ruinosas:

> "Si alguno temiere que la casa, o pared ajena, se venga abajo, y le cause algún daño, manifiéstelo al dueño de la casa ante testigos; y si después le causare algún daño, restitúyaselo por entero; y si matare a alguno, pague homicidio; y si antes no lo manifestare, no tenga más castigo por ese daño que su resarcimiento".

Igualmente si un árbol situado en heredad colindante quita el sol a los cultivos del vecino se obliga a cortarlo, con la excepción de que sea de quiñón:

> "Si árbol de alguno estuviere tan cerca de heredad ajena, por la parte del sol, que la sombra de aquél haga perjuicio en viña, o en huerto, o en cualquier heredad de otro, sea cortado el árbol, a no ser que fuera de quiñón".

Para terminar este análisis, deseo poner de relieve una apreciación particular, cual es la de que si observamos nuestro artículo 351 del Código Civil ("El tesoro oculto pertenece al dueño del terreno en que se hallare. Sin embargo, cuando fuere hecho el descubrimiento en propiedad ajena, o del Estado, y por casualidad, la mitad se aplicará al descubridor. Si los efectos descubiertos fueren interesantes para las Ciencias o las Artes, podrá el Estado adquirirlos por su justo precio, que se distribuirá en conformidad a lo declarado".) y lo comparamos con lo que el Fuero de Daroca previene respecto al hallazgo de un tesoro, resulta peculiar comprobar que, frente a las limitaciones que hoy se establecen en este artículo 351, en el Fuero rige la tolerancia más absoluta a la hora de poseer y disponer del tesoro encontrado, dado que se afirma:

> "Si alguien encontrare algún tesoro, tómelo y poséalo en paz".

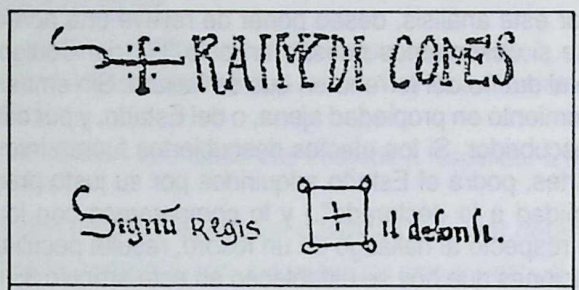
5. DESCRIPCION Y CARACTERISTICAS DEL DOCUMENTO

Toribio del Campillo en su libro "Documentos históricos de Daroca y su Comunidad", escrito hacia el año 1790, señala que el Fuero está escrito en pergamino, de 89 centímetros de longitud, por 58 de anchura. La caja de la letra mide 84 centímetros de longitud, por 54 de anchura. Comprende 83 líneas de texto; 4 de confirmantes; 1 con las suscripciones del Príncipe y del Rey; y 1 con las deprecaciones finales de costumre. Continúa diciendo que se encontraba bastante bien conservado "exceptuando los dobleces y las arrugas, en los que se leen dificilmente algunas palabras", y que se encontraba escrito en letra francesa muy clara y regular, con la abundancia de abreviaturas caracteristiacas del primer periodo de dicha letra en España. Al final aparecían los signos originales de Ramón Berenguer IV y de Alfonso II. Según este autor no existían señales de haber llevado sello pendiente.

Parece ser se encontraba guardado en el Archivo Municipal de Daroca.

Sin embargo, en la actualidad, según he comprobado personalmente, en este Archivo tan sólo podemos encontrar una copia con fecha 1 de octubre de 1305, bajo el reinado de Jaime I el Justo, y siendo Justicia de Aragón Don Jimeno Pérez de Salanova. Efectuada en pergamino –piel de res, raída, adobada y estirada que era usada como material típico para escribir durante la Edad Media– de 86 centímetros

de longitud, por 71 de anchura; tiene márgenes a ambos lados, así como en la parte de arriba y en la de abajo, por lo que el marco de la escritura, es decir, lo que está escrito, mide 72 centímetros de longitud, por 62,5 de anchura. El texto abarca 55 líneas; incluido en éstas, y al final de las mismas, se encuentran los nombres de quienes actúan como testigos de que el Fuero se concede en los términos que en él se determinan y con la extensión territorial que en él se detalla; estas personas son: Lope López; Aznar García; Pedro Martínez, Señor de Almazán; Fortún Garcés, mayordomo; Sancho Iñiguez, Señor de Daroca; Bernardo, Arzobispo de Zaragoza, entre otros. Tras esto se encuentran copiados los signos propios del Príncipe de Aragón, Ramón Berenguer IV, y del Rey Alfonso.



Signo de Ramón Conde
Signo del Rey Alfonso

A continuación tenemos una línea con las deprecaciones finales de costumbre, que viene a decir: "Si alguno rompiere o quebrantare esta carta, sáquenle las entrañas y venga sobre él la maldición de Dios y de Santa María y de todos los Santos, y sea maldito y excomulgado con Judas traidor, y sea destinado al Infierno en compañía de Datán y Abirón. Amen".

Finalmente aparecen tres "signum" o signos que, según mis indagaciones, corresponden al amanuense y notarios públicos que dan fe de la veracidad del documento, algunos de los cuales –quizá, sobre todo el que aparece en primer lugar, ya aparecía en el original del Fuero y los otros se insertarón cuando se realizó la copia del mismo. De lo que no cabe duda es de que estos tres signos finales son "signos valiatorios" que dan fe del documento, lo cual era muy frecuente al generalizarse el título de notario durante la Edad Media.

Esta copia del año 1305 sigue, seguramente, la sistemática del original, si bien tal sistematización es bastante superficial e incompleta, ya que, por ejemplo, en materia de familia nos encontramos que aspectos relacionados con ella comienzan a regularse siguiendo un orden, para, posteriormente, regular otra materia distinta y volver luego a la consideración de aspectos tocantes a este tema. Por otra parte no realiza una división en títulos o capítulos. Ofrece, además, la legislación en una masa compacta, sin división alguna.

Está bien conservada, exceptuando algún doblez central y un pequeño agujero –fruto del trascurso de sus más de seis siglos y medio de existencia– a la altura de las líneas 36 y 37 donde se lee con mucha dificultad el contenido de las mismas.

Nos encontramos ante una copia escrita en latín, con algunos rasgos típicos aragoneses en su léxico. Respecto a la letra, tras consultar varios catálogos y manuales de paleografía, he llegado a la conclusión de que estamos ante la que se denominó "letra minúscula diplomática", y que fue la propia de los diplomas reales desde el mismo momento en que desapareció la visigótica. Esta minúscula diplomática es la misma carolina o francesa, pero con modalidades especiales, entre ellas, la principal, la gran prolongación de las astas de las llamadas letras largas (f,p,b,h,l,d) que aparecen también ligeramente encorvadas e inclinadas en su final.

Si bien, se observa ya en este documento una notable tendencia hacia la formación de la escritura propiamente aragonesa –la que se denominó letra cursiva gótica aragonesa, cuyo apogeo fueron los siglos XIV y XV, y que ya comenzó a formarse en el siglo XIII –no creo acertado afirmar que nos encontremos aquí ante este tipo de letra; puede destacarse, sin embargo, la abundancia de abreviaturas, junto a las posibles confusiones, propias de la cursiva gótica, entre las letras: c,t,e,i, y los palos de las m,n,u, pero en este pergamino ello no es muy frecuente. Cabe igualmente destacar la forma especial de terminar los rasgos curvos de las letras largas, sobre todo de la "g" la "q" y la "s" y principalmente de esta última, aspecto, éste, que sí se aprecia con facilidad en esta copia del Fuero, objeto de nuestro análisis al menos una tendencia en este sentido.

Son frecuentes las abreviaturas, las cuales, por otra parte, se emplean correctamente con arreglo a las normas clásicas medievales, y que eran de normal aparición en los documentos latinos de los siglos XII al XVII. Dentro de éstas han de distinguirse las abreviaturas por apócope de las que lo son por síncope; entre las primeras podemos destacar las siguientes: not= notarius; sign= signum; sol= solidos; tan= tamen; de las segundas (abreviaturas por síncope) podemos señalar: als= alius; alr= aliter; aut= autem.

Aparece, asimismo, alguna incorrección en cuanto al uso de las letras –incorrección que no es exclusiva y única de este documento dado que abundó en los correspondientes a los siglos XII a XVII– tales como el uso de "y" por "i", ello puede apreciarse en palabras como: omnyum= omnium; Raymundus= Raimundus, etc.

6. RECAPITULACION Y CONSIDERACIONES FINALES

Nos encontramos ante un fuero de carácter local que se encuadra en el tipo de foralidad concejil de extremadura castellana, otorgado por Ramón Berenguer IV en 1142 a la ciudad de Daroca y a la Comunidad de poblaciones que se forma en torno suyo, situada en una zona fronteriza con los entonces territorios dominados por los musulmanes. Constituía el Derecho por el que debía regirse esta zona geográfica. Sus disposiciones resultaban muy favorables para sus habitantes en comparación con la legislación general de la época.

El Fuero de Daroca, junto con los de Calatayud y Teruel es uno de los tres grandes fueros pertenecientes a la foralidad concejil de extremadura o castellana, de gran autonomía concejil y notables exenciones tributarias y militares a los vecinos y pobladores que acudían a repoblar e instalarse en estos territorios reconquistados. Se fomentan los privilegios al Concejo y a los habitantes de Daroca y Comunidad, con el fin de atraer nuevos pobladores a estas zonas que urgía defender frente a los potenciales, constantes, y amenazadores ataques musulmanes.

Según Lalinde Abadía, la "extremadura" definitiva, específica o última, que dará lugar a un tipo de foralidad distinta, será la que se concretará en Calatayud, Daroca y Teruel, siendo en la segunda ciudad donde se hará constar expresamente "que está en el extremo de los sarracenos" ("quae est in extremo sarracenorum"). No basta la repoblación militar, sino que se precisan gentes que sean campesinos y guerreros al mismo tiempo, por lo que el monarca recurre a la descentralizción municipal o concejil más radical. Se trata de constituir grandes Concejos, dotados de amplia autonomía y que puedan gobernar extensos distritos, atendiendo tanto su cultivo como su defensa. No importa el pasado de los que acudan, sino que, antes bien, se estimula el acceso de los que en sus lugares de origen, culpable o desgraciadamente, se ven envueltos en dificultades y son perseguidos, en el mejor de los casos por una o varias parentelas o familias enemistadas, o, en el peor de ellos, por todo un Concejo. Lo que importa ahora no es el individuo en cuanto tal, sino en cuanto miembro de un grupo.

Remontándome al siglo XIII señalaré que el Rey Jaime I "El Conquistador" efectúa la compilación oficial del ordenamiento jurídico existente, manifestando sus aspiraciones hacia un fuero nacional o fuero de Aragón, con vigencia en todo el territorio aragonés, frente a los restantes fueros que mantienen su carácter exclusivamente local o comarcal. Con esto la foralidad militar" (de la que he hablado en el apartado tercero de este trabajo) queda compilada o coleccionada. Esta "foralidad militar" se había sobrepuesto ya antes a la "burguesa" y es ahora la que sirve de base al ordenamiento nacional de los Fueros de Aragón, disolviéndose en ellos en tanto que la "foralidad concejil" adquiere condiciones de excepcionalidad, debilitándose en Calatayud y, más tardiamente, en Daroca (donde todavía en el siglo XIV conservaba su vigencia), para quedar comofoco importante tan sólo en las Comunidades de Teruel y Albarracín hasta fines del siglo XVI.

Daroca, dotada de este tipo de foralidad concejil se convierte en centro de una "Comunidad" o agrupación de villas y lugares en torno a la dirección de un gran Concejo, o asamblea de vecinos. El Fuero se extiende a todas las villas y aldeas o lugares que integraban la Comunidad tal y como puede deducirse de la descripción efectuada y de los términos utilizados por Ramón Berenguer en el texto de concesión. En mi opinión la Comunidad de Daroca aparece claramente insinuada en el Fuero de 1142, presuponiéndose ya entonces constituida y formada, dado que en éste se le otorgan unos límites territoriales que comprendían zonas de las actuales provincias de Teruel, Castellón, Cuenca, Valencia, Guadalajara y Zaragoza, territorio que nunca poseyó. En realidad se repartía entre las provincias de Zaragoza y Teruel, y estaba dividio político-administrativamente en cinco zonas o distritos deno-

minadas sexmas: Langa, Trassierra, Campo de Gallocanta, Barrachina y Río Jiloca; todas ellas gozaban, pues, de los privilegios, exenciones y derechos establecidos en el Fuero.

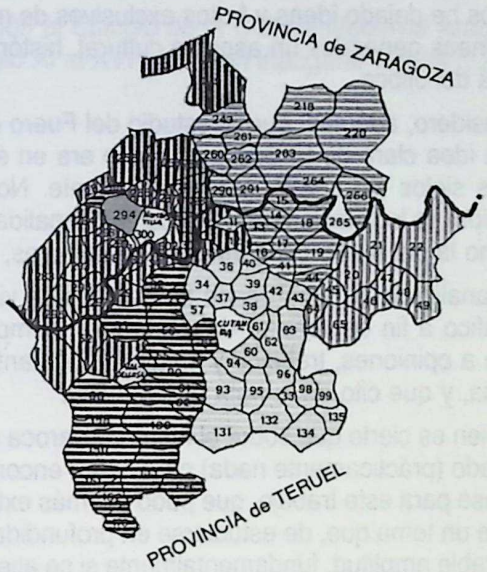
En opinión de Toribio del Campilo se ignora el verdadero origen de la Comunidad, aunque comprueba que tomando como base los privilegios que conceden los Reyes de Aragón, desde el Rey Jaime, que se los concedió en Valencia con fecha 3 de agosto de 1249, en este año ya era Comunidad. Este autor señala (hacia el año 1790) que las poblaciones del partido eran 117, a saber: "una ciudad, que es su capital, Daroca; diez villas, que son Aguarón, Cariñena, Cutanda, Encinacorba, Huesa del Común, Monreal del Campo, Plenas, Segura, Torralba de los Frailes y Villafeliche, y 106 lugares, o aldeas, aunque sólo son 109 las poblaciones de la Comunidad".

Como ocurrió en otras Comunidades aragonesas, en cuanto se hicieron fuertes las aldeas tendieron a la emancipación que se produjo en el siglo XIV, en que se creó la Universidad o Comunidad de Aldeas de Daroca, con representación en Cortes (Cortes de Aragón), independiente y separada de la villa.

Comunidad de DAROCA

SEXMA de LANGA
SEXMA de TRASSIERRA
SEXMA de GALLOCANTA
SEXMA de BARRACHINA
SEXMA de la HONOR de HUESA
SEXMA del RIO JILOCA

DAROCA –294–



SEXMA DE LANGA
213 Cosuenda
215 Cariñena
256 Langa del Castillo
257 Torralbilla
258 Mainar
259 Villareal
288 Villadoz
286 Badules
303 Lechón
304 Romanos
10 Villahermosa
12 Cucalón

SEXMA DE TRASSIERRA
218 Aguilón
220 Azuara
243 Paniza
260 Cerveruela
261 Aladrén
262 Vistabella
263 Herrara de los Navarros
264 Villar de los Navarros
266 Moyuela
290 Fonbuena
291 Luesma
11 Lanzuela
13 Bádenas
14 Santa Cruz de Nogueras
15 Nogueras
16 El Colladico
17 Mezquita de Loscos
18 Loscos
19 Monforte
41 Piedrahita
44 Rudilla

SEXMA DE GALLOCANTA
281 Murero
283 Used
284 Orcajo
286 Retascón
287 Villarroya del Campo
292 Santed
293 Balconchán
295 Las Cuerlas
296 Gallocanta
297 Berrueco
298 Val de san Martín
299 Valdehorna
300 Villanueva de Jiloca
302 Anento
29 Castejón de Tornos
30 San Martín del Río
31 Bágena
35 Ferreruela
51 Odón
52 Bello
54 Torralba de los Sisones

SEXMA DE BARRACHINA
34 Cuencabuena
36 Lagueruela
37 Valverde
38 Olalla
39 Collados
40 Bea
42 Fonfría
43 Allueva
57 Lechago
60 Barrachina
61 Nueros
62 Godos
63 Torrecilla del Rebollar
93 Bañón
94 El Villarejo
95 Cosa
96 Torre los Negros
98 Portalrubio
99 Las Cuevas de Portalrubio
131 Rubielos de la Cérida
132 Corbalón
133 Alpeñés
134 Pancrudo
135 Cervera del Rincón

SEXMA DE LA HONOR DE HUESA
265 Plenas
20 Huesa del Común
21 Blesa
22 Muniesa
45 Anadón
46 Maicas
47 Plou
48 Cortes de Aragón
49 Josa
64 Salcedillo
65 Segura de Baños

SEXMA DEL RIO JILOCA
285 Manchones
32 Burbágena
33 Luco de Jiloca
53 Tornos
55 El Poyo del Cid
56 Calamocha
58 Navarrete
88
90 Fuentesclaras
91 Caminreal
92 Torrijo
129 Pozuelo
130 Monreal del Campo
150 Ojos Negros
151 Villar del Salz
152 Peracense
153 Villafranca del Campo
154 Singra
175 Almohaja

Según he señalado anteriormente, el territorio de la Comunidad estaba dividido administrativamente en cinco sexmas o distritos, a las que se extendía el Fuero. Junto a esto conviene advertir que a principios del siglo XVII la Comunidad de Daroca compró por 60.000 escudos de plata la Honor de Huesa y la baronía de Segura con sus once lugares, formando con ellos la sexta sexma. Tras esto el territorio estaba formado por seis villas y 102 lugares o aldeas. La división provincial de 1833 repartió el antiguo territorio de la Comunidad entre la provincia de Zaragoza, que se quedó con la mayor parte de las sexmas occidentales (Gallocanta, Ianga y Trassierra) constituyendo el partido judicial de Daroca, y la provincia de Teruel que absorbió las tres restantes.

7. ADVERTENCIA O EPILOGO PERSONAL

Ya indiqué, al principio, cuáles son los motivos que me han llevado a elegir este tema de divulgación histórico-jurídica y debo advertir que no se trata de un trabajo de investigación, propiamente dicho, sino más bien (aun cuando en los diferentes apartados he dejado ideas y frutos exclusivos de mi personal labor), de dar a conocer en líneas generales un aspecto cultural, histórico y jurídico referente a nuestra Comarca del Jiloca.

Considero, además, que el estudio del Fuero es utilísimo, puesto que nos proporciona idea clara de la vida tal y como era en ésta zona aragonesa y fronteriza hacia los siglos XII a XIV, aproximadamente. Nos da a conocer la composición muminicipal, la legislación de la época, las penalidades, las prácticas usadas entonces, como la del hierro candente, las costumbres, etc.

He analizado el tema desde tres puntos de vista distintos: jurídico, histórico y paleográfico a fin de intentar dar una visión completa y de conjunto. Para ello he atendido a opiniones, trabajos y manuales bastante cualificados, relacionados con la materia, y que cito en la nota bibliográfica.

Si bien es cierto que sobre el fuero de Daroca es muy poco lo que se ha escrito y estudiado (prácticamente nada) creo haber encontrado material idóneo que tomar como base para este trabajo, que pudo ser más extenso, sin duda, puesto que estamos ante un tema que, de estudiarse en profundidad, daría para escribir un libro de considerable amplitud, fundamentalmente si se atiende a su estudio desde un punto de vista paleográfico sobre el que no he querido profundizar en demasía.

Es posible que en alguna ocasión futura sea yo personalmente, o alguien de nuestra Comarca quienes estudiemos nuestro Fuero de Daroca con mayor detenimiento, evitando así dejarlo relegado a los nulos y contraproducentes designios del olvido.

8. BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

Archivo municipal de Daroca. Casa Consistorial de la ciudad.

Barrero García, Ana María: "El Fuero de Teruel". Instituto de Estudios Turolenses, Madrid, 1979.

Campillo, Toribio del: "Documentos de Daroca y su Comunidad", Zaragoza, 1915. Imprenta del Hospicio Provincial.

Caruana Gomez de Barreda, Jaime: "El Fuero Latino de Teruel" Instituto de Estudios Turolenses.

Gran Enciclopedia Aragonesa. Zaragoza, 1980.

Lalinde Abadia, Jesús: "Los Fueros de Aragón", 3.ª edición, Zaragoza, 1979.

Millares Carlo, Agustín: "Tratado de Paleografía Española".

Muñoz y Rivero, Jesús: "Manual de Paleografía de los Siglos XII al XVII".

Ramos Loscertales, José María: "Fuero de Calatayud". Barcelona 1927.

Usón Sese, Mariano: "Contribución al Estudio de la Cultura Medieval Aragonesa; la Escritura en Aragón del Siglo XI al XVI". Lección inaugural 1940-41, Zaragoza.

EL RETABLO DE LA SAGRADA FAMILIA DE LA I. PARROQUIAL DE CALAMOCHA[1]

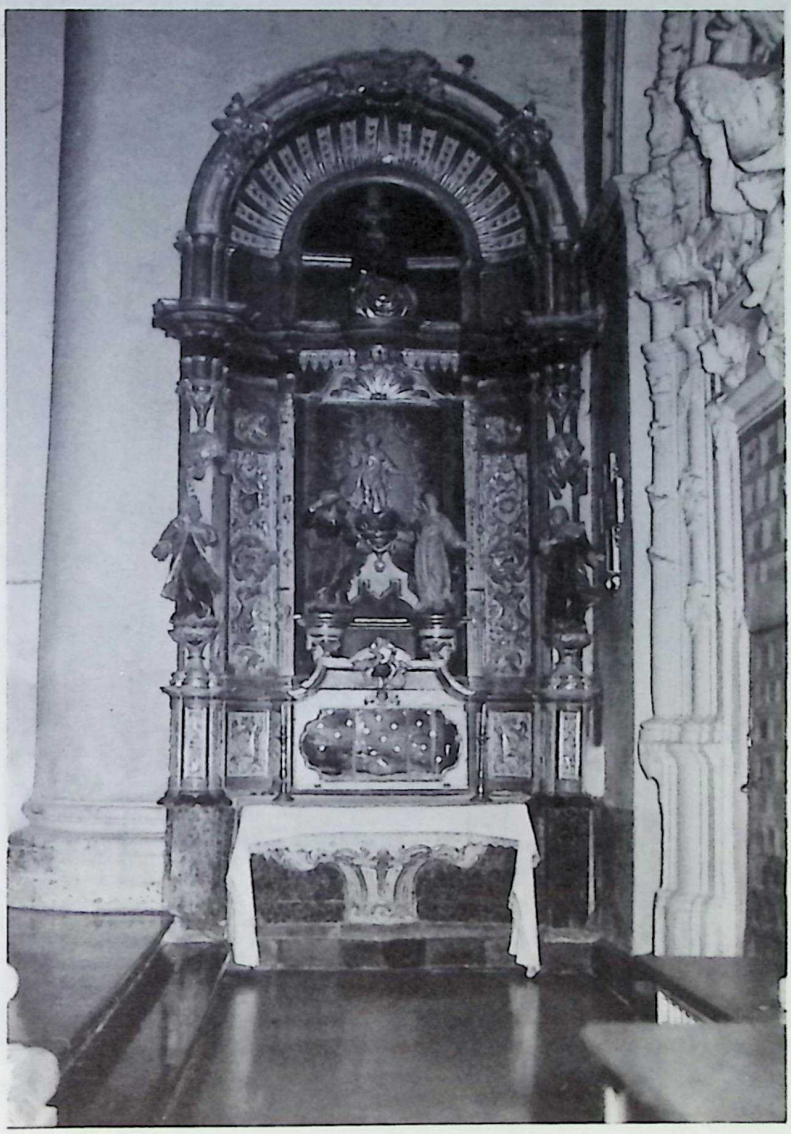
Santiago Sebastian López

A la estela que marca en su parroquial de Calamocha el famoso baldaquino del altar mayor, la obra más importante del Barroco final en el Valle del Jiloca, y que realizó el maestro escultor Francisco Navarro desde 1761, corresponde este retablo de la cabecera, hermano gemelo de él de San Antonio Abad. Posiblemente se trata de una obra posterior a la fecha indicada, quizá hacia 1784, cuando fue realizado el retablo de la Inmaculada con el que guarda un evidente parentesco. La obra tiene una indudable tensión vertical como corresponde al barroco, aunque su dinamismo es equilibrado al rematarlo un frontón de vuelta redonda, que dibuja una especie de concha o venera. El retablo en su planta cóncava parece acusar su dependencia del conocido tratado del jesuíta Andrea del Pozzo, que tan decisivo fue para la creación de ese tipo de obras en Hispanoamérica y en algunas zonas de España.

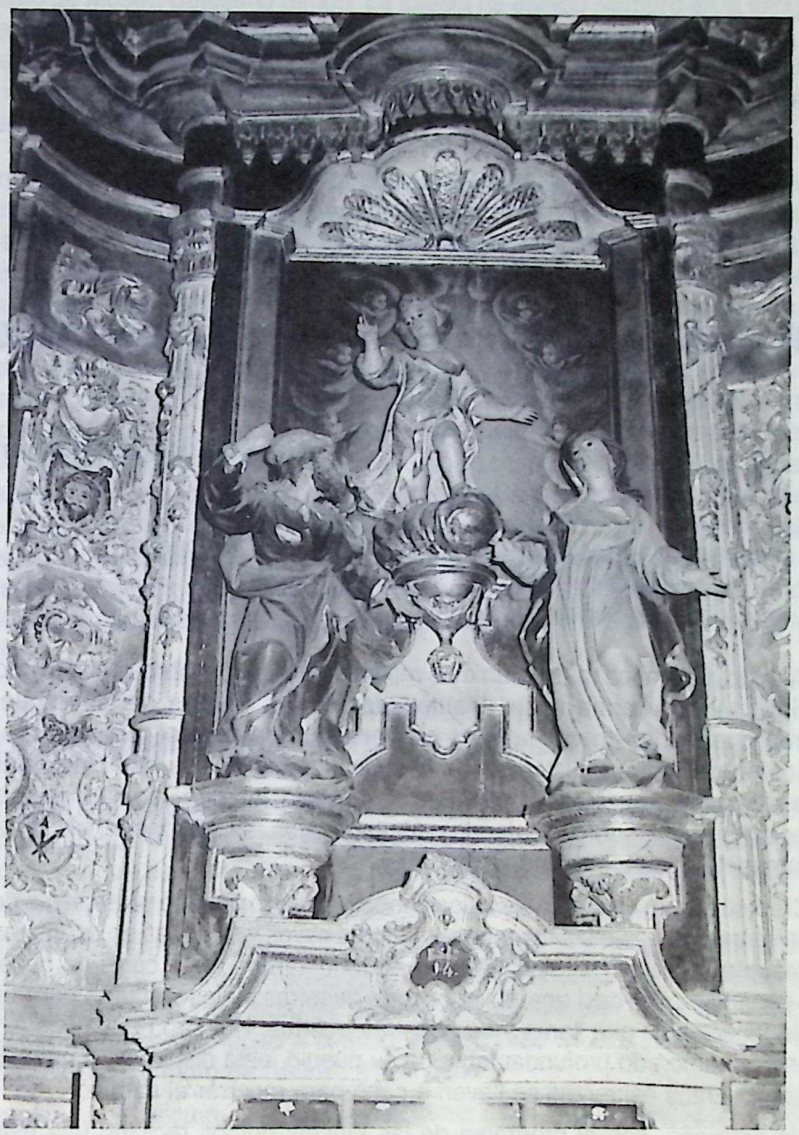
La falta de tectónica la señalan la desaparición de las colúmnas a los extremos del retablo, que son sustituídas por imágenes inestables sobre peanas. No es ésta la única influencia romana, ya que la hornacina central se decora con guardamalleta, sacada de la que decora el baldaquino de San Pedro de Roma, obra de Bernini. Es un típico retablo rococó con golpes de rocalla aquí y allá, y sobre todo en los paños que flanquean la hornacina.

Si el retablo es notable por su estilo, no lo es menos por la iconografía. Al tema central de la Sagrada Familia, hay que añadir en la parte inferior la figura del Cristo

1. La presente reseña tuvo como destino una pequeña publicación de la Cofradía del Santo Sepulcro, cuya imagen procesional es precisamente el Cristo Yacente del retablo. En espera de que se prepare la citada edición, estimamos que haríamos un flaco servicio manteniendo en la sombra este importante estudio, y hemos decidido incluirlo en XILOCA.



yacente a la altura del ara del altar. La figura del Niño Dios destaca en un rompimiento de gloria sobre unas nubes, y flanqueando por las imágenes de sus padres: San José y la Virgen, situados a nivel terrestre. Ellos presienten que su Hijo había de morir, y por eso en los paneles de los costados aparecen en bajorelieve los simulacros de la Pasión: la Santa Faz, los tres Clavos, la Corona de Espinas y el Gallo que cantó tres veces. Cierran la composición lateralmente las imágenes de San Joaquín y de Santa Ana, padres de la Virgen María.



Fotos J.M.ª de Jaime.

HITOS DE CALAMOCHA EN LA HISTORIA DE ARAGON
Momentos históricos y linajes[1]

Manuel Fuertes de Gilbert Rojo

Alcaldesa Presidente del Ayuntamiento de Calamocha
Señores Concejales
Señoras y Señores

Cuando hace poco más de un més me visitaron los miembros de la Corporación Municipal para invitarme a ser Mantenedor de las Fiestas de S. Roque 1987, recuerdo que mantuvimos una larga conversación acerca del renacimiento de los estudios sobre Aragón, históricos, económicos, sociológicos etc. Comentamos la suerte de muchos pueblos de nuestras tres Provincias que cuentan ya con documentación impresa sobre sus fondos documentales, su aportación histórica o sus constantes de desarrollo en la Comunidad.

Creo que sería un deseo de todos conocer nuestro pasado y las claves de nuestro ser, recrearnos en ellas al recorrer nuestras calles y tomarlas en cuenta en nuestro presente de sociedad multicultural para orientarnos en la crisis de nuestro sistema de valores. Es casi una obligación de nuestras viejas Culturas para construir el siglo tecnológico que llama ya a nuestras puertas. Nuestro nuevo y joven Ayuntamiento, enamorado profundamente de su pueblo, está dispuesto a patrocinar y a impulsar cuantos esfuerzos se lleven a cabo para recorrer el camino.

Ya este año, con el programa de las Fiestas hemos recibido una estupenda monografía de D. José y D. José M.ª de Jaime, que con verdadero cariño y devoción siguen el devenir de su pueblo, sobre el trabajo de los profesionales de la Sanidad en la Comarca de Calamocha, la revista científica "La Asociación" y la invasión del

1. Pregón de las Fiestas Patronales de S. Roque, del año 1987. Pronunciado en el Ayuntamiento por D. Manuel Fuertes de Gilbert Rojo.

cólera a fines del pasado siglo. En 1986 vió la luz la primera investigación coherente sobre nuestro patrimonio artístico, bajo la dirección del Profesor Santiago Sebastian y gracias al impulso y desvelo del Consejo Parroquial y al cariño e interés por nuestro pueblo de Mosen Celestino Simón. La Iglesia ha estado siempre en la vanguardia de nuestro quehacer comunitario y aún hoy son sus fondos archivisticos los principales a nuestra disposición, ya que los municipales y privados de nuestras grandes casas o han desaparecido o son modernos y los riquísimos fondos notariales estan pendientes de ubicación y estudio.

En esta línea querría yo hoy ofrecer a todos los vecinos, y especialmente a nuestros licenciados y estudiosos, un resumen, un panorama de Calamocha en la Historia como un marco que todos contribuiremos a llenar en el futuro. Estos, que podríamos llamar "Hitos de Calamocha en la Historia", son momentos estelares de nuestro pueblo desde los principios de la Reconquista del Jiloca y contienen el hito más importante y menos estudiado de nuestra comunidad: sus hijos y casas solariegas; que todavía conservamos y que integran nuestro patrimonio artístico con la arquitectura religiosa. Carecemos hoy por hoy de datos y estudios sobre nuestro pasado ibérico, romano, godo y musulmán. Nos quedan los vestígios de la Via Laminium en el puente romano y la referencia a Albónica, octava mansión de aquella via, que se situa aquí, en Monreal o en Alba y nos queda igualmente el nombre de Calamocha como Castillo de Muza o Castillo de Moshe, nuestro Moises igualmente venerado por los árabes. Pero lo cierto es que Calamocha sí tiene ya datos desde el momento que el Rey Alfonso I comienza la reconquista de esta comarca camino de Valencia y aún antes se produce la visita del Cid. Comencemos con ellos nuestros hitos.

PRIMERO: CALAMOCHA Y RODRIGO DIAZ DE VIVAR

En mayo de 1089 el Cid, en difíciles y cambiantes relaciones con su Rey Castellano, plantó sus tiendas junto a Calamocha al remontar el curso del Jiloca, en el famoso "poyo que es sobre Mont Real, alto, maravilloso y grant". Pasó aquí la Pascua de Pentecostés.

Recorrió, desde sus bases, la comarca de Huesa, Montalbán y Sierra de Morella e hizo tributarias a Daroca, Teruel y Molina, apoderándose también de Cella. Aquí recibió mensajeros del Rey moro de Albarrazín –Abu Meruan Ben Razín– con quienes pactó no atacar su Ciudad a cambio de un tributo de diez mil dinares y la protección para el Rey moro de Alfonso VI de León.

Fue aquí, en Calamocha, donde debió tener lugar la gran batalla de Tevar o del Pinar de Tevar, que narra la Historia Roderici entre el castellano y el Conde Ramón Berenguer II de Barcelona. El Conde, aliado con el Rey moro de Zaragoza y los Reyezuelos de Tortosa y Denia reunió en Calamocha un gran ejército junto a sus Barones principales. El Cid colocó sus fuerzas en un valle próximo a su asentamiento en el Poyo, protegido por un pinar. Este Valle es probablemente la Cañada de Santa Bárbara en la Sierra que vá de Tornos al Poyo. La Batalla, llena de tretas

y engaños entre el Conde, el Cid y los Reyezuelos árabes, terminó en una grande y rica victoria para Rodrigo de Vivar.

El Conde Ramón Berenguer cayó preso y le costó el rescate ochenta mil marcos de oro de Valencia. El Cid cayó del caballo y fue herido. Todavía en El Poyo conservan la tradición de la fuente donde el Campeador lavó sus llagas. Ganó un gran botín de "vasos de oro y plata, vestidos preciosos, mulos, caballos de paso, lanzas y otras alhajas" y, sobre todo, la famosa espada "Colada"... "hi gañó a Colada que más vale de mil marcos"

SEGUNDO: CALAMOCHA Y EL MONASTERIO DE SIGENA

Estamos a caballo de los siglos XII y XIII. Gobierna Aragón Pedro II el Católico, para quien nuestra comarca fronteriza de Castilla fue tan singular por su jura en Cortes de Daroca y la célebre concordia con su madre, también en Daroca, que ponía fin a los litigios entre el joven rey al llegar al pleno gobierno y su madre, la Reina-Tutora, Doña Sancha, hija de Alfonso VII de Castilla.

La Reyna habia dado, con pleno consentimiento de su hijo, diversas rentas y "la heredad de Calamocha" al Monasterio de Sigena y Orden del Hospital de Jerusalen. No me consta la fecha de la donación pero sí el momento en que el Rey recupera nuestro pueblo: 13 de marzo de 1200. En ese momento firma al Rey un documento en Zaragoza, conservado hoy en el Archivo de la Corona de Aragón, por el que permuta las mencionadas rentas y heredad de Calamocha por la Villa de Lanaja con todos sus términos y pertenencias.

La Abadesa del Monasterio oscense, Doña Orenda, con consentimiento de Frey Berenguer de Mirallis, Maestre de Amposta, "perdona y devuelve a Vos Seños Pedro Rey de Aragón y Conde Barcelona y a todos vuestros sucesores la heredad de Calamocha" y son testigos el Abad de Montearagón, el Obispo de Zaragoza y diversos Nobles de la Corte.

Así, Calamocha, se une a la serie de villas que en la Comunidad de Daroca pertenecieron –más o menos transitoriamente– a la Iglesia o a Monasterios y Comunidades Religiosas: Singra (S. Juan de la Peña y Montearagón), Tornos (Oña), Aguarón (Monjas Bernardas de Trasobares), Codos (Santo Sepulcro de Calatayud), Cutanda (Obispado de Zaragoza), Torralba de los Frailes (Santo Sepulcro), Villar del Salz (Cistercienses de Piedra) y Villafeliche (Obispado de Siguenza y Piedra).

TERCERO: CALAMOCHA EN LA COMUNIDAD DE DAROCA

Aunque la Comunidad de Daroca aparece con el Fuero de 1142, fundada en el deseo y necesidad de Alfono I de poblar las tierras nuevamente conquistadas en la expansión del Reino hasta Singra, Calamocha no entrará propiamente en la Comunidad hasta su incorporación a la Corona en 1200. En ella permanecerá hasta su extinción en el primer tercio del siglo XIX como una de las dieciocho aldeas que componían la Sexma del Jiloca, cuya única Villa era Monreal.

Dentro de la Comunidad ya tempranamente aparece Calamocha. Es 1205 y la ocasión la organización eclesiástica de la Comunidad, que se produce con el crecimiento del número de Iglesias de Daroca desde las dos primeras: Santa María y San Lorenzo. Ante los problemas de las rentas que las Iglesias debían recibir y a solicitud de la Villa y Clero de Daroca, el Obispo de Zaragoza, D. Raimundo de Castrocol, hace distribución de aquellas y asigna a cada Iglesia las rectorías y colaciones correspondientes. En primer lugar del documento "asigno y atribuyo a la Iglesia de Santa María de Daroca, las iglesias de Barrachina, Navarrete y Calamocha.

También estará vinculada a la Colegial de Daroca otra Iglesia de Calamocha (diferente de la Parroquial de Santa María la Mayor que es a la que evidentemente se contrae el documento): la rectoria rural de S. Juan de Gascones, hoy desparecida y a la que se refiere la Visita Pastoral de 1594 diciendo que el Prior y Canónigos de la Colegial cumplan sus obligaciones respecto a ella ya que sólo una vez al año se dice misa cuando debe celebrarse todos los domingos.

CUARTO: JAIME EL CONQUISTADOR EN CALAMOCHA

El ilustre hijo de nuestro ya familiar Pedro II el Católico, Jaime el Conquistador, está empeñado en la empresa valenciana. Ha convocado a los Barones y Ricos-hombres del Reino en Teruel para proseguir a Valencia. Los Barones, sin embargo, más ocupados en sus guerras privadas y en sus correrías con los moros desatienden mayoritariamente la orden regia en este año de 1222. Los escasos medios obligan al Rey a levantar el cerco de Peníscola y a volver a sus estados en el mes de Octubre dolido por la deslealtad de sus Grandes. Al llegar a Calamocha encuentra aquí a D. Pedro de Ahones con gran grupo de peones y caballos.

El Rey reprocha al Señor su falta de asistencia y le pide que se reuna con él en Burbáguena, en cuyo castillo proyecta reunirse con los magnates.

Allí, en la casa de los Templarios, el rey expone sus quejas y reproches a sus Nobles y expresamente pide al de Ahones que vuelva con él a Valencia expirada la tregua que debió firmar y que también el de Ahones debe respetar. Se negó D. Pedro y llegó a manos con el Rey cuando esté le dió por preso. Los Caballeros de D. Pedro le separan del Rey le ayudan a escapar en dirección a Cutanda. El Rey salió en su persección y al tiempo de recoger al Noble herido de un lanzazo. Dicen las crónicas que en brazos del Rey expiró y que éste le llevó a Daroca, enterrándolo en Santa María.

QUINTO: CALAMOCHA Y PEDRO IV EL CEREMONIOSO

Mediado el siglo XIV el Reyno de Aragón presenta un espectáculo desolador. Ha terminado la larga Guerra de la Unión entre el Rey y los Nobles y trás esta guerra civil cruenta ha aparecido la catastrófica peste de 1348. Se inicia entonces una nueva guerra con Castilla por la protección del Rey aragonés al Infante Enrique de

Trastamara, hermanastro de Pedro el Cruel y con la intervención, junto a los aragoneses, del famoso Bertrand Duguesclin.

Calamocha ha sido asolada por las guerras y la peste y el Rey, "compadecido del hambre y la pobreza de los habitantes del lugar" extiende un documento, en Zaragoza, el 28 de agosto de 1364 por el que dispensa y declara francos y libres de portazgos, bagajes, tributos y auxilios de cualquier clase a Nos concedidos o por Conceder por el Reino, a los habitantes de Calamocha; de hechos y enteramente arruinados y ello por el tiempo que dure la guerra con Castilla. Asimismo manda que se lleve a los vecinos cuanto necesiten y especialmente víveres, ya que no pueden vivir si no se los llevan de otra parte.

SEXTO: CALAMOCHA EN LA GUERRA DE SUCESION

Nuestra comarca, bajo la dirección de Daroca, siguió una política vacilante en este histórico momento de la sucesión del Rey Carlos II. Naturalmente fue muy afectada por la Guerra Civil entre el Archiduque Carlos y D. Felipe V. Finalmente el Reino de Aragón se declara partidario del Archiduque, lo que le costará la pérdida de su derecho público y su autonomía y a Daroca la transformación profunda y centralista de su Comunidad, que llevará una vida lánguida hasta 1837 en que es suprimida.

Daroca fue invadida por las tropas de Felipe V, al mando del Mariscal Pons, y saqueada. Tras ello Pons salió de la Ciudad y estableció su campamento en Calamocha, siendo Daroca inmediatamente ocupada por el Conde de la Puebla, el Nombre del Archiduque Carlos. El Conde proyectó sorpender a Pons y hacerle pagar el saqueo de Daroca. A este efecto hizo correr la voz de que se dirigía a Zaragoza y sin embargo salió por Cuencabuena a Navarrete. Desde allí se dirigió a Calamocha, soprendió a Pons y se entabló una importante batalla que terminó en la victoria del Conde de la Puebla. Los darocenses y las tropas del Archiduque, con vocación de Cruzada, combatieron invocando al Santo Misterio de los Corporales y hasta con estampas en el pecho. Pons fue herido con sable y pistola por el propio Conde de La Puebla y su ejercito, de más de setecientos caballos y mil paisanos a pié, aplastado.

Hubo 333 muertos, más de 300 heridos y gran botín de banderas, caballos, pertrechos de guerra y víveres. Fue la batalla el 15 de diciembre de 1706.

SEPTIMO: LINAJES Y CASAS SOLARIEGAS

Como ya señalé, son las casas solariegas y los linajes que las habitaron un hito importante en nuestra Historia. Llenan practicamente todo el siglo XVIII y finales del XVII por ser en ellos cuando se produce su construcción y el desarrollo y asentamiento de sus familias, coincidiendo con el aumento de población del pueblo.

Al estudiarlas no haré referencia a los datos artísticos o constructivos sino alos elementos humanos de la Casa y aún estos para ser tratados más literaria que cien-

tificamente para no agotar a los presentes con la genealogia, heráldica y economía detallada que sin duda será objeto más tarde de un estudio específico. El periodo a analizar vá desde 1528, en que se inician nuestros Libros Parroquiales, hasta 1834 en que se realiza el Catastro, todavía clasificado en Estado Noble, Eclesiástico y General.

Trás esta última fecha se produce ya la llamada "confusión de estados", nuestra senda liberal y progresista –con altibajos– y la Historia reciente que algún día se escribirá y que en Calamocha transcurre, como en el Mundo, por los campos del desarrollo, la industrialización y la internacionalización de las personas, los bienes y hasta las comunidades políticas. En esta Historia moderna y contemporánea Calamocha dirá muchas cosas. Somos un pueblo ejemplar y puntero en la Provincia y continuando el esfuerzo con trabajo y generosidad, desde nuestra vieja historia y con nuestras recias tradiciones, cada día más en valor para nosotros, tendremos sin duda, lo tenemos ya, un lugar en el futuro.

Antes de hablar de nuestras casas es preciso, también, hacer una nota previa sobre la Nobleza en la Comunidad de Daroca:

> La oposición a la Nobleza fue una característica de la Comunidad recogida en el Fuero y en las diversas Ordinaciones. Nobles, Caballeros e Infanzones se excluyen de los Oficios de la Comunidad y se ponen trabas a sus salvas y pruebas y hasta a las transmisiones patrimoniales. De ahí que en el siglo XVII y a principios del XVIII muchas Casas llegaron a renunciar u ocultar su hidalguía.
>
> La situación fue, incluso objeto de discusión en las Cortes. Los Caballeros proponían ser tenidos por hábiles para los Oficios siempre que contribuyeran como los demás y sin perjuicio de su hidalguía y exenciones; lo que era un verdadero contrasentido.
>
> De hecho, y especialmente desde 1700, este estamento tuvo siempre una influencia enorme en los Organos y decisiones de la Comunidad pese a su escaso número y practicamente hasta el control. La presencia en lor cargos de Gobierno es permanente para familiar como Valero de Bernabé, Garcés, Gilbert o Terrer de Valenzuela.

También en Calamocha, como veremos, tuvimos, directamente y por alianzas, Garceses, Valeros, Vicentes y otras familias ilustres que contribuyeron –cada cual en la posición que la sociedad le depara– a nuestro presente. Algunas todavía están entre nosotros, otras se extinguieron, se extrañaron del pueblo o solo transitoriamente pasaron por él. Veámoslas.

7.1. **Vicente de Espejo**

Junto a los Cuber de Bernabé, es la primera familia ilustre que aparece referida en la documentación parroquial, a mediados del siglo XVI, y con Casal en la Calle Real. La primera referencia es D. Pascual Vicente Iñigo, procedente del Pobo, junto a Daroca, que casa el primero de julio de 1558, en Calamocha, con Ana Hernando Pasamonte, nacida aquí en 1535.

Sin duda estos Pasamonte eran de Ibdes y de la ilustre Familia de D. Miguel de Pasamonte, Secretario de D. Fernando el Católico y Tesorero en la Isla Española, donde también fue Alcaide de las fortalezas de la Concepción de la Vega y de Santo Domingo y escritor de las primeras "Relaciones" de la Isla. Traían los Pasamonte por armas un escudo de oro con faja de azur cargada en el centro de una estrella de oro de ocho puntas.

Los Vicente son una familia bien documentada en Aragón, en Zaragoza y en Teruel. Los Vicente de Gallur y los de Hinojosa (en la Comunidad de Teruel) probaron su infanzonía en 1639 y los cuarteles 2.ª, 3.ª y 4.º de sus armas coinciden con el primero y segundo del escudo del Casal Vicente de Espejo en Calamocha. Es característica de esta familia, en su heráldica, la referencia al diácono San Vicente, discípulo de S. Valero de Zaragoza, que fue martirizado en Valencia y arrojado al mar atado a una piedra de molino y que hoy está enterrado en Lisboa. La pieza parlante es así la piedra de molino. Los Nobiliarios de Vitales y Ustarroz señalan como armas la rueda de molino sobre ondas marinas y el aspa superada de dos grullas. Los de Calamocha, en su piedra armera propia y de las alianzas, usan por armas, sin entrar en los esmaltes, un escudo cuartelado: en el 1.º una campana con el nombre "Vicente" en el borde de la copa y bajo ella un brazo armado empuñando un arbol con raíces, en el 2.º un aspa superada por dos grullas y bajo aquella la piedra de molino sobre ondas con bordura que contiene siete estrellas de ocho puntas, en el 3.º las armas de los Dolz de Espejo de la Casa de Albarracín reuniendo en un solo cuartel la granada abierta, los cinco espejos, las cinco torres y el león rampante y en el 4.º, partido con las armas de Bernabé en la parte superior y dos cabrios en la inferior. Tenian Privilegio de Infanzones y hombres "de paratge" de 1371 y Certificación de Armas de Salazar-Girón de 1643.

Los Vicente de Calamocha casaron con mujeres ilustres de la comarca. Así en el primer tercio del XVII. D. Gaspar Vicente Iñigo y Navarro casa Dña. Ana Gerónima Dolz de Espejo, sin duda de la Casa de Albarracín que fue fundada por las ilustres familias de Dolces y Espejos, conquistadores de las Tierras del Turia con Azagras y Marcillas. Los Dolces tenían casal en Allepuz cómo dueños de la fortaleza y pardina de Ares y de la Torre de los Dolz. Ya fusionados con los Espejo, viven en Teruel en el palacio que, según la tradición, fue de los Amantes y que había pasado a los Dolz por sus antepasados los Pérez Arnal y Marcilla. en el XVIII serían agraciados con el Título de Condes de la Florida.

Luego entroncan con los Catalán de Ocón de Monreal del Campo, los Alava de Cariñena y Luco, nuevamente con los Dolz de Espejo y en 1727 con los Valero de Bernabé de Paniza. Estos últimos conyuges, José Manuel Vicente Iñigo de Espejo Serrano, Pasamonte y Catalán y María Teresa Valero de Bernabé, debieron construir la Casa Solar de la Calle Real, ya que el escudo que la preside combina precisamente las armas de VIcente, Dolz de Espejo y Bernabé.

En los nietos de este matrimonio encontramos a Sor Andrea, religiosa en el Convento de las Concepcionistas de Calamocha y a Ramón y Manuel, de la Real Compañía de Guardias de Corps y otros Vicentes que entroncan en Alcañiz (con los Ardid) y en Borja (con los Navarro de Eguí). En los bisnietos del matrimonio termina

en Calamocha la varonía de los Vicente de Espejo; ya que D. José Vicente de Espejo y Navarro de Eguí casó con Dña. Teresa González de Castejón y pasó a residir en Borja, siguiéndose hoy la sucesión por los Marqueses de González de Castejón y su hermana Valentina quedó en nuestro pueblo. Casó ésta con D. Isidro de Angulo e Iñigo y su descendencia –bisnieto– continua hoy en Calamocha y en la Casa.

D. Isidro, que fue Alcalde de Calamocha, había nacido en Valmaseda (Vizcaya). La familia Angulo, de origen escocés, descendía de Ludovicus Angulo, quien al principio de la Reconquista pasó a España combatiendo en Navarra y León y afincándose en el Valle de Mena, en las montañas de Burgos. Sus armas, que podemos ver en el paso de la Virgen Dormida son escudo cuartelado: 1.º cinco manojos de brezos atados con las raíces ensangrentadas, 2.º castillo sumado de guerrero de medio cuerpo con lanza y la divisa "veritas vincit", 3.º grifo con una espada desnuda en la garra derecha y 4.º árbol terrazado y frutado. En dicho paso figuran también las armas de Navarro de Arzuriaga, la ilustre familia de Albarracín que vino a Calamocha en el último tercio del pasado siglo al casar Dña. Concepción Navarro de Arzuriaga y Montesoro con D. Rafael de Angulo y Vicente de Espejo.

De la familia Vicente-Dolz-Angulo fue también en la casa de la Calle Real, en tiempos Escuela y vivienda del ilustre Maestro de esta Villa D.Manuel Marina y que luego fue adquirida y es vivida por sus descendientes Marina, Marquinez-Marina y Goytisolo-Marina.

7.2. **Cuber de Bernabe**

Es una familia referida en la documentación notarial y parroquial desde mediados del siglo XVI y que desaparece de Calamocha, un siglo después, aún cuando mantiene vínculos con el pueblo por sus propiedades en él. Los Cuber son originarios de Munébrega, en la Comunidad de Calatayud, donde estaba su solar principal. De esta casa fue D. Miguel Cuber, Aniñón y Liñan, famoso diplomático de Carlos IV, amigo del Conde de Aranda y miembro del llamado "partido aragonés". Su padre fue Administrador de la Orden de S. Juan de Calatayud y Aliaga y próximo, por tanto, a sus parientes de Calamocha y Daroca.

En Calamocha encontramos a fines del XVI y principios del XVII a Hernando Cuber de Bernabé casado con Ursula Blanque y a su hijo Hernando; a Gil Cuber de Bernabé casado con Juana Bonet y a sus hijas Catalina e Isabel; a Juana Cuber de Bernabé, que casa con D. Francisco González de Heredia (de Báguena); y a Gil Cuber de Bernabé, Inquisidor Infanzón en 1583 y que probablemente fue el Gil Cuber que, casado con Juana Polo, fundó la primera Capellanía de que tenemos noción en la antigua Iglesia Parroquial.

La Capellanía estaba bajo la advocación de Santa Ana y junto a una de las puertas antiguas de la Iglesia, situadas en la actual sacristía y en el frontón.

El examen de los protocolos notariales permitirá un día ampliar datos de esta familia, ya que un Gil Cuber de Bernabé era notario a fines del XVI en Calamocha. Otros eran religiosos como el Canónigo Juan Domingo Cuber y el Dr. Juan Geró-

nimo Cuber, rector de Ababiego y luego Arcediano de Albarracín que casó a su sobrina Ana Gerónima Cuber con D. Rodrigo Antonio de Peralta (de Calatayud) en 1636.

A principios de 1700 ya no se encuentran en Calamocha, aunque mantienen el patronado en la Capilla de Santa Ana. Están establecidos en Daroca y Munébrega; en este último pueblo entroncados con los Liñan y en Daroca en la Colegial.

7.3. **Los Bernabes**

Dicho en plural porque con el apellido "de Bernabe" aparecen en nuestra documentación una pluralidad de familias que añaden al apellido paterno el materno de Bernabé, de manera permanente, para poder gozar de la hidalguía y privilegios que fueron concedidos a los descendientes del valiente Alcalde del Castillo de Baguena en el siglo XIV.

Ahora bien, no todos los apellidados "Bernabé" eran forzosamente descendientes del Alcalde, ni tampoco, aún siendolo, gozaron de status especial. El Privilegio Bernabé dió lugar en Aragón a una inflación, de hidalgos que era discutida siempre por Ayuntamientos y fiscales del Reino y que finalmente fue recortada por las Cortes. En Calamocha tenemos como indubitados descendientes, y por tanto con goce de su status de infanzones, a los Lasarte de Bernabé y a los Valero de Bernabé, según los Padrones oficiales y hasta el Catastro de 1834. También merece el respeto de Bernabé, según nuestra documentación parroquial, la familia Sebastian de Bernabé. Hay en el pueblo otros Bernabés, pero sin tratamiento de descendientes del Alcalde y sin reflejo en Padrones: así los Mainar de Bernabé,los Layunta de Bernabé y los Berbegal de Bernabé.

La historia del Alcalde Miguel de Bernabé es bien conocida: mandaba el Castillo de Báguena en las guerras de Aragón y Castilla entre "los dos Pedros", Pedro el Ceremonioso y Pedro el Cruel, y, sitiado por los castellanos, prefirió morir abrasado antes que rendir la fortaleza. El Rey y las Cortes de Alcañiz le concedieron Privilegio de Hidalguía para sus descendientes tanto varones como hembras, así como las armas, tan repetidas en nuestra comarca, de un castillo de cuya torre del homenaje sale medio cuerpo de un guerrero con una espada en una mano y en la otra unas llaves, estando el castillo ardiendo y puesto sobre llamas.

El Alcalde solo tuvo un hijo y dos hijas; acabándose pronto la descendencia de aquél y multiplicándose tanto la descendencia de éstas que, alarmado el Reino, las Cortes de Calatayud en 1677, prorrogadas en Zaragoza por Carlos II, aprobaron una redacción del Privilegio de 1371. El Acto de Corte se publicó el 5 de marzo de 1678 y agrupaba la descendencia en 32 estirpes, entre ellas Cuber, Alpeñés, Cal o, Gil, Valero y otros apellidos que ya tenian infanzonía por sí propios como Franco o Liñán. Muchas familias recurrieron la reducción y finalmente se concretó en una sesentena de estirpes que en lo sucesivo solo transmitían la hidalguía por línea de varón.

Decíamos que de estos Bernabés tenemos en Calamocha a los Lasarte y a los Valero de Bernabé:

7.3.1. *Lasarte de Bernabe*

Llegan a Calamocha a mediados del siglo XVII. El primero Francisco Lasarte que casa con Catalina Esteban y bautizan a su hijo Blas Antonio en 1650 y a Catalina en 1654. Del primero sería madrina precisamente Dña. Ana Geronima Dolz de Espejo, ya referida. Proceden de los Gutierrez de Bernabé, de Fuentes Claras.

Litigaron su derecho a ser incluidos en el privilegio Bernabé y con posterioridad a sus inscripciones en los Libros Parroquiales se hizo constar, por notas marginales, que son Infanzones por estar incluidos en el Fuero. Sus Casas estaban en la Calle Real; la principal donde hoy se halla la administración de loterías debió ser la de la farmacia antigua, otra está practicamente enfrente y ostenta el escudo en una fachada moderna.

En el Padrón de Infanzones del Partido de Daroca de 1787, figuran en Calamocha D. Melchor y Dña. Antonia Lasarte. Presentaron una Jurisfirma de Infanzonía ganada en Zaragoza en 20 de mayo de 1705 en la que se señala que Lorenzo Lasarte de Bernabé y otros de su familia han sido y son infanzones como descendientes por recta línea de Gracia Gutierrez de Bernabé, hija de Antonio y hermana de José que fueron expresamente nombrados en el Acto de Corte arriba mencionado y que en dicha firma está incluido D. Crisóstomo Lasarte de Bernabé, padre de D. Melchor de Lasarte y de Dña. Antonia.

Se describen las armas diciendo que "en dicha firma se halla un Morreon con unas letras que dicen post flamas et fiden nobilitas, y en su centro un escudo la mitad en campo encarnado y la otra pagizo con un castillo en llamas y un brazo con unas llabes y espada y abajo una flor blanca en campo azul". En el Catastro de 1834 aparece también D. Melchor Lasarte con sus casas en la calle.

7.3.2. *Valero de Bernabe (Fuertes de Gilbert)*

El primer Valero que aparece en Calamocha es Tomás Valero que casa en 1601 con María Royo. Dá origen a dos distintas ramas: los Valero-Lázaro y los Valero-Franco de Bernabé que confluirán tres generaciones después, al casar, en 1732, Juan Antonio Valero Lázaro con Francisca Valero de Bernabé y Moñiu y siendo ya consanguíneos en 2.º grado.

Los hijos de este matrimonio, Agustín y José Manuel, figuran en el Padrón de Hidalgos de 1787. Presentaron, en esa ocasión, una Real Ejecutoria de Infanzonía fechada en Zaragoza en 4 de mayo de 1725 y ganada por diversos miembros de la familia habitantes en Paniza, Calamocha, Caminreal, Burbáguena y Lidón. En ella estaba expresamente incluido. D. Juan Antonio Valero de Bernabé y Lázaro, padre de los dichos Agustín y José Manuel. Sus armas, que figuran en su Casa de la Calle Real, se describen así "Tienen escudo... con un Morreón y escudo en su centro con un castillo en campo azul encendido en llamas y un brazo con dos llaves en la altura de él".

Emparentaron estos Valero de Bernabé con los Vicente de Espejo, los Sardi de Epila y Alcañiz, los La Figuera y especialmente con los Mezquita de Rubielos y la

Puebla de Santa María de Valverde, desde principios del XVIII Barones de la Pobadilla, y con la gran casa de Ferrer-Villasegura de Rubielos. Al casar D. Manuel Valero de Bernabé y Mezquita con Dña. Manuela Ferrer y Blanco, hermana del Marqués de Villasegura, parte de la familia aparece domiciliada en Rubielos y figuran en el Catastro de Calamocha pero como terratenientes.

Los Ferrer, originarios de Monroyo, se asentaron en Rubielos al casar con los Serret-Tonda, patrones y fundadores de la Colegial de esa Villa, construyeron el hermoso palacio aragonés que se vé hoy frente al Ayuntamiento y resultaron herederos de los mayorazgos Abarca y Oña de vieja raigambre oscense. El último miembro de esta familia. D. Joaquín Ferrer y Latorre, Marqués de Villasegura y Montemuzo y titular civilísimo de la Baronía de Gavín, al fallecer soltero en la segunda mitad del pasado siglo, dejó por herederos precisamente a sus sobrinos D. Narciso Valero de Bernabé Ferrer y D. Francisco Fuertes de Gilbert Pérez-Hinestrosa, esté como representante de los Parientes mayores de la Casa (También a la familia Latorre de Burbáguena, sin vinculación de sangre con los mayorazgos de la casa pero acreedora por la dote aportada por Dña. Manuela Latorre en su entronque con los Ferrer).

Por esta circunstancia y parentesco llegan a Calamocha los Fuertes de Gilbert, que adquirieron de sus primeros Valero gran parte de sus bienes en este pueblo; entre ellos la Huerta de S. Antonio y la Ermita de Santa Orosia en el Peirón, afincándose aquí desde su solar de Santa Eulalia e inagurando en Calamocha la presencia no ya de infanzones sino de Ricos hombres del Reino y de Nobles Titulados.

7.4. **Rivera**

Proceden de D. Antoine Ribier, quien era natural de Ally, en el Obispado de Clermond-Ferrand. Su hijo, otro Antoine Ribier, casó con Dña. Marguerite du Pougheol y procrearon al primer Ribier que llega a Daroca en la segunda mitad del XVII, dentro de las corrientes migratorias de Auvernia y las Montañas del Cantal a España en los siglos XVI y XVII. Este Antoine Ribier III casó en Daroca con Dña. Rosa S. Martín Cotaina y Montero de Espinosa y adquirió un muy importante patrimonio en la comarca, estableciendo en Calamocha las primeras industrias de la localidad, típicas de nuestra región y más aún de Auvernia: el martinete de cobre y los lavaderos de lanas.

A principios de 1700 estos Ribier-Rivera tenian su Casa en la Calle Mayor de Daroca, que fue saqueada en los asaltos de la Guerra de Sucesión por lo que trasladan su residencia permanente a Calamocha a la Casa del Peirón que más tarde será ampliada. Al desaparecer sus archivos y documentos por el incendio de su morada darocense, obtuvieron un Privilegio de Carlos IV, tras detallada información de calidad con numerosos testigos en Zaragoza, dado en S. Lorenzo del Escorial en 25 de noviembre de 1778. Ya antes de esta fecha venian disfrutando de empleos de honor: así los hijos de Antoine Ribier III, Ignacio y Antonio, habian sido Alcaldes, Regidores de primer voto y Familiares del Santo Oficio en Calamocha y Pedro Alejadro fue Alcalde Mayor de Daroca y Corregidor de Jijona, Orihuela y Villena.

En el Padrón de Hidalgos de 1787 figuran D. Antonio, D. Carlos y la Vda. de D. Ignacio Rivera, hermanos, y sus armas se describen así: "un escudo de plata con tres faxas ondeadas de gules adornado con una celada de acero gruñido en perfil con bordura de oro". Estas armas pueden verse en la primitiva Casa Rivera en el Peirón y en el cielo de la escalera de la Casa de la Plaza de la Iglesia. Esta fue construida a fines del XVIII por D. Carlos Rivera y Parrilla. Los descendientes de los hermanos Rivera referidos, que habitaron en el Peirón, en la calle Mayor y en la Plaza, fusionados en una sola línea, continuan hoy en nuestro pueblo. Hay otra rama de los anteriores en Teruel y también en Zaragoza. Estos zaragozanos descienden de Teresa Rivera y Julian, en quien se afeminó la línea del Peirón, y que casó con Mariano Sancho y Royo siguiéndose la descendencia en los Sancho de La Sala, Marqueses de Ballestar. Doña Teresa tuvo un hermano, D. Antonio, que casó con Doña Antonia Bernad de Navarrete y que no alcanzó descendencia.

Los Sancho es una vieja familia afincada en Caminreal, desde Barbastro y Castejón de Valdejasa. Miguel Sancho y del Rey se fija en Caminreal al casarse con María Royo y obtiene Salva de Infanzonía en 1664, siendo octavo abuelo del casado con Teresa Rivera y Julian, que había nacido en Longares.

Los Bernad vienen también del Pirineo, de los lugares de Tella, Sin y Santa Yusta, cerca de Bielsa y tenian su Casa en aquellos preciosos parajes siendo denominado "La Fortunada". Obtuvieron ejecutoria de la Real Audiencia en 1654 a petición de D. José Buenaventura Bernad. Sus ilustres descendientes continuan en Navarrete y usan por armas un escudo cuartelado: 1.º luna creciente mirando a la siniestra en campo de oro, 2.º de azur, tres estrellas de ocho puntas de oro, dos y una, 3.º de oro, mano de gules saliendo de la siniestra y empuñado una espada desnuda puesta en banda y 4.º de gules, una Torre de plata. Sus armas, junto con las de Rivera figuran en la Ermita de S. Roque, primera Capilla del lado del Evangelio, que se debe a su munificencia.

Entroncaron los Rivera con diversas familias de la comarca, además de las señaladas: Los Navarro-Audera, Valenzuela, Pérez de Toyuela, Dolz etc. y en Calamocha con los Osset-Lasarte de Bernabé y los Parrilla. Con estos al contraer matrimonio con Dña. Josefa Parrilla y Polo, en 1747, única heredera del gran mayorazgo que había fundado su abuelo D. Pedro Parrilla, doctorado por la Universidad de Gandía y Abogado de los Reales Cosejos y prima hermana del famoso Padre Cayetano Ramo y Parrilla, en religión, Cayetano de S. Juan Bautista, escritor, humanista, teólogo, Consultor de la Sagrada Congregación para los Obispos, tercer Rector del Colegio Escolapio de Alcañiz y General de la Orden de las Escuelas Pías.

Desde su llegada al pueblo los Rivera ocuparon reiteradamente la Alcaldía, el cargo de Familiares del Santo Oficio de la Inquisición, el mando de Batallones de Milicias de Calamocha y cargos en la Administración Provincial y Estatal y en el Congreso de Diputados.

A esta familia se debe el Altar de la Inmaculada del Templo Parroquial, inaugurado bajo la advocación de S. Miguel, un altar en la Ermita de S. Roque con la magnífica talla de Santo Tomas alado procedente de la Capilla de la Casa del Peirón,

y las Capillas de S. Francisco en la Masada de Vallejo y del Pilar en el Lavadero de Lanas, ambas desaparecidas hoy.

7.5. **Díaz de Tejada**

No aparecen en el Padrón de Infanzones de 1787, aunque sí en el Catastro de 1834 con D. Joaquín Tejada. Realmente la familia no es propia de Calamocha, aun cuando D. José Texada casó en Calamocha con Doña Francisca Campos en 1666, con licencia del Vicario de la Parroquia de Santo Domingo de Daroca, de donde eran naturales, y aún cuando fueron ilustres vecinos del pueblo durante el pasado siglo.

A principios del siglo XIX tenian casas en Calamocha en la Masada de la Retuerta, en la Morería, una pequeña en la calle Mayor (valorada en 800 reales de vellón y que confrontaba con D. Tomas Vicente de Espejo) y una grande en dicha calle Mayor que se denomina Casa Nueva y se valora en 5.000 reales, contra los 32.000 de las dos casas de los Vicente de Espejo y las dos Casas de los Rivera. Puede suponerse, pués, que la Casa Tejada se fabricó en el primer tercio del XIX, a imitación de la de Espejo.

En dicha Casa figuran las armas de los Díaz de Tejada y Bernabé: escudo cortado en punta, I, partido, 1.º árbol con lobo pasante, 2.º castillo ardiente de los Bernabé y II tres fajas; el todo con bordura cargada de ocho sotueres.

7.6. **Otras familias infanzonas**

Hay que citar finalmente otras familias infanzonas que también tuvieron presencia o dejaron huella en Calamocha y que figuran en nuestros documentos. No aludiremos a aquellos infanzones que, quizás de paso en Calamocha, solamente dejaron mención de su nombre y calidad en nuestros Libros Parroquiales; los Calzada (1726), los Rice (1727), los Burillo (1799), los Pobes (1680) y D. Diego José Godino que casó con Dña. Isabel Cuber de Bernabé en 1642. Veamos brevemente a los primeros:

7.6.1. *Ximeno de Lobera*

No se conservan sus armas en Calamocha, ni aparecen en los Padrones y Catastro ya citados. Los Jimeno procedían de Marcuello y habían obtenido Privilegio de Infanzones de Jaime II en 1326. Los Lobera eran de Munébreba y D. Pascual de Lobera casó con una Jimeno de Calamocha. A esta familia perteneció D. Jaime Jimeno de Lobera, nacido en Ojos Negros y Obispo y Virrey de Aragón a fines del XVI.

76.2. *Alava*

Los vinculados a Calamocha eran de Luco, donde todavía se conserva su casa en la calle Mayor. Obtuvieron Ejecutoria de Infanzonía en 1596. Ana M.ª de Alava, hija de D. Bernardo y Dña. Josefa Alpeñés se bautizó en Calamocha en 1656.

Manuela de Alava casó en 1684 con Gaspar Vicente Iñigo y Catalán de Ocón. Josefa de Alava casó en 1695 con José Gil de Bernabé, de Burbáguena. Usaron por armas escudo cuartelado, 1.º y 4.º luna menguante y 2.º y 3.º un lobo, todo con bordura cargada de ocho aspas.

7.6.3. *Cortes de Liñan*

Propiamente no estan vinculados a Calamocha, aunque eran parientes de los Cuber. Se mencionan porque D. Francisco Cortés de Liñan caso con Dña. Gertrudis Parrado en Calamocha en 16 de agosto de 1666 y oyeron la misa de bodas precisamente en el Santo Cristo. Hubo Liñanes en Daroca, en S. Martín y desde luego en Calatayud.

7.6.4. *López de Ontanar*

Se mencionan por haber estado vinculados a la propiedad de inmuebles en Calamocha. Un Miguel Gerónimo López de Ontanar fue condueño del antiguo lavadero de lanas de Carratornos, luego de los Rivera.

7.6.5. *Valenzuela*

Propiamente estaban afincados en Burbáguena, a donde llegaron procedentes de Monforte, en Castilla. Se vincularon a nuestra comarca y pueblo por los matrimonios de sus hijas con Bernades de Navarrete, Riveras de Calamocha y Martines del Casal de Tornos. D. Juan de Valenzuela, natural de Burbáguena casó en Calamocha con Dña. Luisa Galarza en 1675, celebrando las nupcias el Prior de Alpartir de la Orden de S. Juan. Este Juan de Valenzuela y Vidal, con sus primos darocenses los Terrer de Valenzuela, obtuvo Ejecutoria de infanzonía en 13 de febrero de 1647 y los de esta familia y la de Blancas volvieron a ganarla en 1773.

Sus armas, conservadas en alabastro en Burbáguena, son de oro un león de sable coronado de oro; el todo con doble bordura, la interior de oro con diez aspas de gules y la exterior, que no cubre el Jefe, de oro con cuatro sotueres de gules, dos y dos.

7.6.6. *Garces de Marcilla*

Los de Calamocha eran de la rama de Fuentes Claras y aunque no hubo gran descendencia aquí si fue calificada. El primero de quien hay constancia es D. Luis Garcés de Marcilla que casa con Juana Valero de Bernabé en Diciembre de 1689, teniendo a Miguel Bernardo en 1697. De él desciende D. Luis Garcés de Marcilla, nacido en 1721, famoso jurisconsulto y escritor teológico, Canónigo de Teruel, Dean de Albarracín, Magistral de la Metropolitana de Zaragoza, Presidente-Regidor de su Hospital de Convalecientes y Examinador Sinodal del Arzobispado.

Con todos ellos se resume y cierra el censo de nuestros infanzones hasta la unificación de Estados (salvo los mencionados como continuadores o tenentes de

nuestras casas en el pasado siglo). De todo ello debe resultarnos una lección principal: la contribución que todos hicieron al mantenimiento de nuestra tradición, al enriquecimiento de nuestro patrimonio artístico y humano y, en síntesis, a la conservación de las Casas entendidas estas al modo aragonés que tan bien expresada D. Juan Moneva y Puyol en el prólogo a la tesis de D. Luis Martín-Ballestero, al señalar, en versión libre,... la Casa que es porción de un Municipio y de un Estado, los cuales no son productores de Casas sino producidos por ellas... Casas hacen Sociedad y forman costumbres... La Casa es el pasado y es historia y la Casa es el futuro... nuestras normas legales son esfuerzos para que la Casa subsista ilimitadamente... la Casa es el Clan y el lugar de convivencia de generaciones, los señores mayores, el heredero, la viuda, los tiones... todos los componentes son Centinelas de la Casa... Hay Aragón por que hay Casas Aragonesas... la Casa es un símbolo y un compendio de Aragón".

Y para terminar, señoras y señores, ya que tanto hemos hablado de nuestra historia y nuestros mayores y desde la devoción que yo les profeso, permítanme dedicar un recuerdo a los mios, de mi sangre y de la de mi mujer, por haber hecho posible mis creencias y que ambos, con nuestros hijos, estemos entre ustedes:

En mi familia política tengo que recordar a tantos que sirvieron al pueblo en lo civil y en lo militar, el Coronel Carlos Rivera, los Alcaldes Antonio, Ignacio y José Rivera y –casi ayer– a Joaquín y Pepe Rivera, conocidos de muchos de ustedes, que murieron gloriosamente en la pasada Guerra Civil; en ella también al Coronel Rey d'Harcourt, cuya hija se encuentra con nosotros, y que fue –al decir de los historiadores– una de las figuras más trágicas de la contienda, con toda la grandeza, el heroismo y el sacrificio de la tragedia.

En mi familia de sangre a mi tio abuelo José María Fuertes, Alcalde de Calamocha en los años de Primo de Rivera y muy emocionadamente a mi padre –Francisco Fuertes– que tantos esfuerzos dedico a su Provincia desde la Cámara Agraria, la Diputación y las Cortes y de quien recibí las enseñanzas que me hacen posible hablarles y desde luego el amor apasionado a nuestra Tierra.

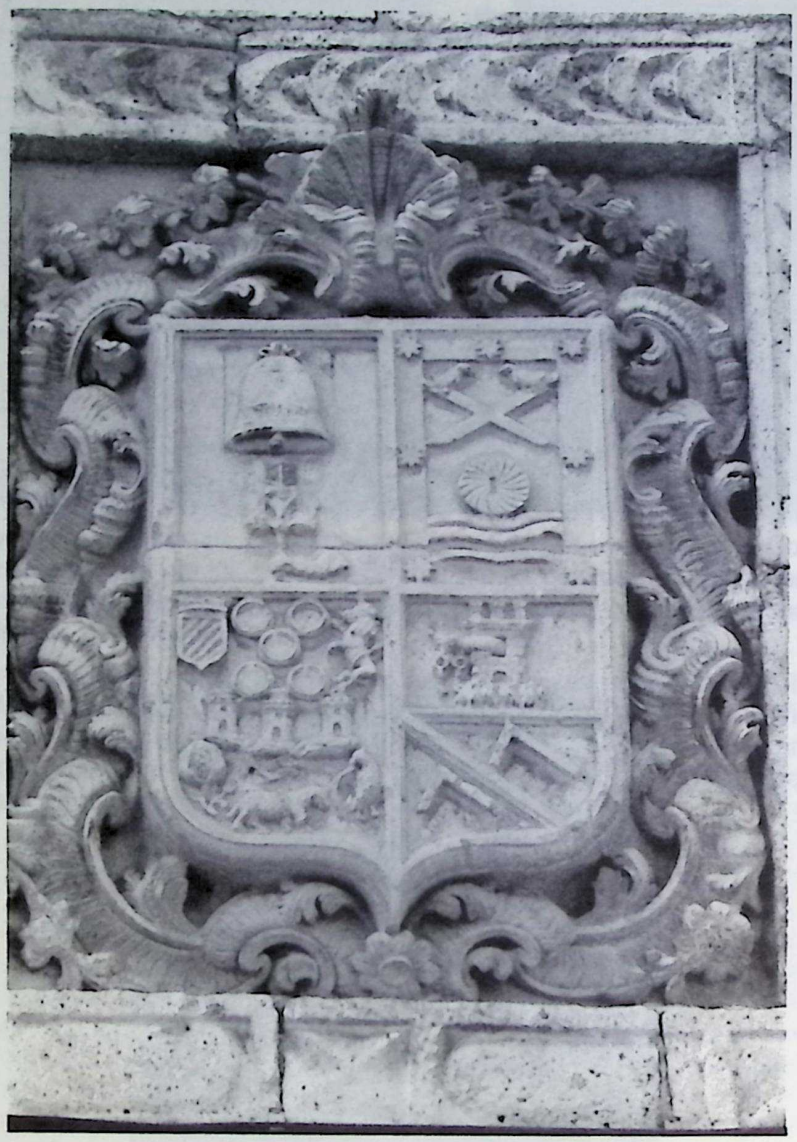
Muchas gracias a todos.
Calamocha. Agosto 1987
Fiestas de S. Roque.



Rivera



Valero de Bernabe



Vicente Dolz de Espejo
Valero de Bernabé



Díaz de Tejada



Lasarte de Bernabé

NOTAS SOBRE LA EVOLUCION DEL POBLAMIENTO EN EL JILOCA MEDIO Y CAMPO ROMANOS

Jesús V. Picazo Millán

El conocimiento de la arqueología y prehistoria del Jiloca Medio, es relativamente reciente. Frente a otras zonas de la provincia, como el Bajo Aragón, donde un grupo de eruditos locales iniciaron en los comienzos del siglo una intensa labor investigadora, fundamentalmente prospectora, que ha sido continuada practicamente sin interrupción generando un importante patrimonio, la comarca del Jiloca ha visto pasar distintas oportunidades, en las no ha habido sino tímidos y aislados acercamientos por parte de investigadores foráneos que no han desarrollado una actividad constante[1].

No será hasta la década de los 70, cuando, a partir de los trabajos de F. Burillo, encaminados al estudio de poblamiento ibérico y con interesantes aportes para otros momentos[2], la comprensión de nuestro pasado comience a perfilarse y a la vez a generar nuevas necesidades de investigación en las importantes lagunas tanto cronológicas como espaciales que quedan por llenar.

En este contexto y tras la organización del Seminario de Arqueología y Etnología turolense a partir del Colegio Universitario de Teruel en 1979, se nos propuso por su director, F. Burillo, el continuar de forma sistemática las prospecciones que habíamos iniciado en esta zona, con el fin de profundizar en su conocimiento. Nuestros trabajos se desarrollaron entre 1978 y 1985[3], en los términos municipales de

1. Habría que señalar los trabajos de M. Almagro (1940 y 1952) sobre los puentes romanos de Calamocha y Luco de Jiloca y los de E. Vallespí (1958) sobre los yacimientos líticos de Torre los Negros.

2. Las publicaciones de F. Burillo relativas a esta zona y su entorno, en las que se avanzan resultados de sus investigaciones y, sobre todo, hallazgos son muy numerosas: 1976, 1977, 1978a, 1978b, 1979a, 1979b, 1979c, 1979d. En 1980 aparece su tesis doctoral sobre el poblamiento de época ibérica, en la que también realiza una breve síntesis de los antecedentes culturales del área (pp. 165-171). Posteriormente todavía publicará tres nuevos artículos con yacimientos inéditos: 1981a, 1981b y 1981c.

3. Iniciamos las prospecciones con apoyo del S.A.E.T. del Colegio Universitario de Teruel y subvenciones ocasionales del I.E.T. A partir de 1984, continuamos gracias a la obtención de una beca del M.E.C. para la Formación del Personal Investigador en España.

Castejón de Tornos, Luco de Jiloca, Burbáguena, Báguena, San Martín, Lechago, Cuencabuena y Anento, siendo la base del presente artículo[4].

Con posterioridad han continuado las investigaciones con notable profusión en zonas inmediatas a la que nos ocupa. Así cabe destacar los trabajos de A. Aranda y J. Delgado[5] en la comarca de Daroca, a partir del Centro de Estudios Darocense, las prospecciones todavía inéditas de J.M. Simón, Rosa Loscos y M.ª R. Martínez, del S.A.E.T., en la zona de Loscos[6], o la excavación del equipo del Museo Provincial de Teruel en La Caridad de Caminreal[7].

No obstante, a pesar de este notable incremento de las investigaciones, en las que se han aplicado metodologías modernas, lo que, en principio, conlleva mayores garantías científicas, no estamos sino en el comienzo. Hasta hora prácticamente sólo se han realizado prospecciones superficiales, que han sacado a la luz un buen número de yacimientos arqueológicos y han posibilitado iniciar el estudio de distintas etapas, pero que necesitan cumplimentarse mediante el acceso a nuevos niveles de información a partir de excavaciones. Salvando los precedentes de las realizadas en San Esteban de El Poyo del Cid por P. Atrián y posteriormente por F. Burillo en 1976 y 1978[8], en estos momentos hay que señalar los citados trabajos de La Caridad de Caminreal y las excavaciones del C.E.D., dirigidas por A. Aranda en el Cerro Redondo de Villanueva del Jiloca y la necrópolis de La Umbría en Daroca. Todas estas actuaciones, en buena parte todavía inéditas, son puntos de referencia indispensables para el conocimiento de la 2.ª Edad del Hierro, tanto en sus aspectos cronológicos, como económico-sociales, pues cubren un amplio espectro del período, desde los inicios del proceso iberizador hasta el impacto de la Roma Imperial, pasando por la formación de las grandes ciudades del siglo II a.C.

En el presente artículo queremos resumir el resultado de nuestras investigaciones, dando una breve síntesis de la evolución del poblamiento en un sector concreto al Jiloca Medio. Esta franja rectangular, con desarrollo oblícuo (SE-NO) y eje central en el Jíloca, comprende aproximadamente una extensión de 265 km^2, con límites a la altura de San Martín por el NO, en las proximidades de Calamocha y entre Navarrete y Lechago por el SE, en el Campo Romanos por el NE y, finalmente, en las estribaciones de la Sierra de Sta. Cruz-Valdelacasa, divisoria de vertientes entre el Jiloca y la laguna de Gallocanta, por el SO. Este área engloba distintos microambientes, con peculiaridades geomorfológicas, hidrológicas y, en menor medida, climáticas, cuya utilización y ocupación por el hombre irá cambiando. Las unidades fundamentales son: la vega del Jiloca, rellena de materiales cuaternarios de origen

4. Hemos publicado algunos avances de nuestras prospecciones, como una breve nota referida a la evolución del hábitat en el Arguilay de Báguena (1980), y estudios de síntesis sobre los yacimientos líticos superficiales (1986a y 1986b) y, más recientemente, sobre la Edad del Bronce (1987a).

5. ARANDA, A., 1986; ARANDA, A.; BURILLO, F. y CORRAL, J.L. 1984; ARANDA, A. y DELGADO, J. en prensa.

6. MARTINEZ, M.ª R.; LOSCOS, R. y SIMON, J.M. 1987.

7. VICENTE, J. et al. 1986.

8. ATRIAN, P. 1961. 144; BURILLO, F. 1980. 155-162 y 1981b.

aluvial, los suaves glacis de edad pliocuaternaria y cuaternaria que se extienden a la altura de Calamocha y Báguena-San Martín por la margen izquierda del Jiloca, las sierras paleozóicas de ambas márgenes del Jiloca, con relieve abrupto y la plataforma miocena del Campo Romanos, cuyo reborde occidental calcáreo, con base de arcillas y conglomerados, favorece la aparición de afloramientos hídricos y la formación de las cabeceras de las ramblas que descenderán hasta el Jiloca.

La investigación que hemos desarrollado se ha fundamentado en la prospección sistemática e intensiva, agotando las posibilidades del terreno previamente seleccionado, y aunque no se ha cubierto toda el área, sí hemos actuado sobre las distintas unidades señaladas, de forma que pudiéramos tener una visión coherente de la ocupación del territorio y del comportamiento humano con relación a los distintos ambientes. En total hemos localizado unos 64 yacimientos arqueológicos con entidad, más un elevado número de hallazgos aislados, que abarcan desde los yacimientos líticos neo-eneolíticos hasta los asentamientos de época romana imperial, si bien buena parte de ellos es difícil de clasificar por la poca significación de los materiales.

LA EVOLUCION DEL POBLAMIENTO

Vamos a referir las líneas generales de la ocupación y evolución en el poblamiento de las tierras del Jiloca Medio y sector occidental del Campo Romanos, desde sus orígenes a época imperial romana, a partir de los datos aportados por nuestras prospecciones y las de aquellos que nos han precedido o continuado. Esta evolución va a estar estrechamente ligada al medio físico, a las diferentes zonas geográficas compendidas, adaptándose la población en cada momento según sus necesidades de recursos y sus posibilidades técnicas de explotación.

No tenemos evidencias de ocupación durante el dilatado periodo paleolítico, lo que no es óbice para que en algún momento puedan aparecer. De hecho, en áreas vecinas contamos con algunos ejemplos atribuídos al Paleolítico Inferior y Medio, como los hallazgos del Jalón y Bajo Jiloca[9] o la aparición de forma aislada de una raedera tipo Quina en Sta. Cruz de Nogueras[10], sin olvidar la noticia de H. Obermaier sobre algunas piezas "chelenses" y "achelenses" en las terrazas de San Blas, junto a Teruel[11].

Las primeras ocupaciones: los yacimientos liticos superficiales

Las primeras manifestaciones con que contamos se encuadran en los denominados yacimientos líticos superficiales, tradicionalmente conocidos como "talleres

9. ARANDA, A. 1986; GALINDO, P. Inédita; GIMENO, J.M.ª y MAZO, C. 1984; UTRILLA y GIMENO, J.M.ª 1981.

10. UTRILLA, P. y AGUILERA, I. 1984.

11. OBERMAIER, H. 1927

de sílex", que han sido objeto de nuestro reciente estudio[12]. Como su mismo nombre indica son yacimientos caracterizados por el predominio de la industria lítica, pudiendo aparecer también fragmentos de cerámica modelada a mano, están localizados al aire libre, en espacios abiertos mal definidos, y son de edad postpaleolítica.

La densidad de estos hallazgos es notable, aunque el tamaño de los mismos, en los que al volumen de materiales se refiere, es relativamente pequeño. La media supera ligeramente el centenar de elementos por conjunto, con variaciones considerables en los casos extremos, pudiendo algunos yacimientos alcanzar las 600 piezas mientras que otros apenas llegan a las 50.

Abarcan un dilatado período de tiempo. Las tesis tradicionales les atribuyen cronologías sumamente amplias. En concreto Vallespí considera que son manifestaciones que comprenden desde el Neolítico a la Edad del Hierro[13], con un desarrollo pleno en el Eneolítico y Edad del Bronce, opinión que será recogida de forma reiterada por distintos investigadores. Para los yacimientos del Jiloca que tratamos hemos propuesto una cronología más restringida, sobre todo en sus fases finales, pues si bien es cierto que el trabajo del sílex perdura en las Edades del Metal e incluso en épocas históricas, no podemos llevar a estos momentos una manifestación tan característica como los yacimientos líticos superficiales, respuesta de unas condiciones socioeconómicas y culturales muy concretas, distintas de las sociedades más desarrolladas que vamos a encontrar a partir del Bronce Antiguo.

Dentro de unas características en los materiales que dan una idea de uniformidad en todos los conjuntos, aparecen matices que pueden ayudarnos a establecer una mínima sistematización o seriación de los hallazgos. Existen, aunque siempre de forma minoritaria, elementos de clara tradición neolítica. Por un lado, en el Cabezo de los Ladrones de Lechago y en la Muela del Cementerio de Cuencabuena, encontramos dos segmentos con retoque en doble bisel, característicos del neolítico antiguo en abrigos del Bajo Aragón como Costalena de Maella, Botiquería de los Moros de Mazaleón[14] y Alonso Norte de Alcañiz[15], pero bastante menos frecuentes y específicos en yacimientos superficiales. Por otro lado, en el yacimiento que denominamos Muela Litis de Cuencabuena, aparecen varios geométricos con retoque abrupto, además de algún microburil, que cronológicamente podríamos llevar al Neolítico Final-Eneolítico Antiguo, en unas fechas en torno al 2700-2500 a.C., a partir de algunas dataciones absolutas de niveles o yacimientos parelalizables del País Vasco y La Rioja[16].

12. PICAZO, J. 1986a y 1986b.

13. VALLESPI, E. 1959. 12; 1968. 22.

14. BARANDIARAN, I. y CAVA,A., 1981 y 1985.

15. BENAVENTE, J.A. y ANDRES, T. 1985.

16. En el País Vasco tenemos dos fechas de interés, el dolmen de Kurzebide, datado en 2495 a.C., ha proporcionado un cojunto de geométricos con retoque abrupto, paralelizable a San Martín Inferior, sin foliáceas (VEGAS, I. 1981), y la más antigua, 2780 y 2690 a.C. obtenidas para el nivel I de Peña Guerra II en la Rioja (PEREZ ARRONDO, C. 1985. Nota 6 bis).

El núcleo más importante de hallazgos podemos considerarlo Eneolítico, con distintos matices en las composiciones del repertorio lítico que nos hacen pensar en una dualidad cronológica o funcional. Las industrias que aparecen en este momento se caracterizan por la presencia de puntas de flecha con retoque plano, a veces de forma dominante, como en el yacimiento de la Muela Litis II, raspadores, perforadores, abundancia de muescas y denticulados[17] y, en algunos como El Arguilay de Báguena, un notable número de elementos de hoz. También es importante el elevado componente laminar de éste y otros yacimientos similares. Estas láminas sirven de soporte a distintos útiles o son utilizados como tales, tanto con el filo bruto como retocado.

Los dos yacimientos señalados responderían a la citada dualidad, por un lado la Muela Litis II, con predominio de puntas y ausencia de otros útiles característicos, y por otro El Arguilay, con un repertorio de útiles más amplio, donde predomina la industria laminar, con abundancia de elementos de hoz y sin que hayamos localizado ninguna punta de flecha. El resto de los yacimientos tienden a unificar esta situación. Así el importante núcleo de El Val y La Planilla de Báguena. El Cabezo de los Ladrones III de Lechago o el Balsete y Valdevivas de Burbáguena, presentan conjuntos en los que encontramos los distintos tipos significativos, si bien continúa habiendo ciertas diferencias en las proporciones de unos o de otros.

Cronológicamente es dificíl situar este grupo, teniendo que recurrir como en el caso anterior a paralelos relativamente distantes. En líneas generales comprendería buena del 3.er milenio a.C.

Hacia el final de este periodo comienza a adquirir importancia el volumen y variedad de la cerámica a mano en el conjunto de materiales, como sucede en el yacimiento de Sta. Bárbara de Cuencabuena, posiblemente anterior a la llegada de los primeros campaniformes de tipo inciso sobre estos contextos, como sucederá en la Muela Litis IV y La Escalerilla de Cuencabuena, en los inicios del 2.º milenio. Con la imposición definitiva de estas cerámicas, cuyo mejor exponente es el yacimiento del Cerro, se producen una serie de transformaciones en la cultura material, que se reflejan en la práctica desaparición de la industria del sílex y, por el contrario, en un enriquecimiento notable de la cerámica. Paralelamente tendrán lugar importantes transformaciones de tipo económico y social.

Durante todo el período en que se desarrollan los yacimientos líticos superficiales, los patrones de asentamiento son bastante uniformes. Las características fundamentales son su ubicación en lugares saneados, elevados y llanos, con posibilidades de abastecimiento de agua y junto a tierras susceptibles de aprovechamiento agrícola, sin que se observan partiaculares preocupaciones estratégicas o defensivas. En el mapa de distribución (Fig. 3) se observa como los yacimientos se concentran en el extremo occidental del Campo Romanos y rambla de Cuencabuena y en

17. Esta abundancia puede ser engañosa, pues es frecuente que se produzcan distintos accidentes que favorecen la formación de estos retoques en ocasiones difíciles de diferenciar de los auténticamente intencionados. Hay que tener en cuenta que en los materiales de superficie pueden sufrir el rodamiento, el pisoteo de animales, la realización de labores agrícolas, que inciden en su forma original y, a veces, producen transformaciones notables, pudiendo dar lugar a auténticas piezas tipológicas o su transformación en otras.

los alrededores del Bco. del Val, sobre los glacis de la margen izquierda del Jiloca, lugares que reunen las condiciones señaladas. Por el contrario, hay vacíos importantes a destacar, como la vega del Jiloca, donde las frecuentes avenidas, así como la acción de las ramblas hacen necesaria una tecnología relativamente compleja para la explotación del suelo (drenajes, canalizaciones, abancalamientos...), las sierras paleozóicas de ambas márgenes del Jiloca, donde las fuertes pedientes dificultan su explotación, o el interior del Campo Romanos, deficitario en recursos hídricos. Hacia los momentos finales y las fases de transición al Bronce, parece existir cierta evolución en la eleccción de los puntos a ocupar; no así en los ambientes que serán los mismos. Se observa una tendencia a buscar lugares que permitan unas mejores condiciones estratégicas para el control del territorio, como sucede en los yacimientos de Sta. Bárbara y Las Escalerillas, y defensivas, cuyo mejor ejemplo será el yacimiento campaniforme de El Cerro, situado sobre un espolón de la rambla de Cuencabuena, en cuya elección prevalecen estos criterios sobre cualquier otro[18].

Económicamente los yacimientos líticos suponen la neolitización del territorio. Se documentan de forma generalizada las actividades productoras, concretamente agricultura de tipo cerealista, como se desprende de la presencia casi constante de elementos de hoz y útiles asociados, así como, en algún caso, de molinos barquiformes. Intimamente ligada a ella, suele aparecer en estos primeros momentos la ganadería de ovicápridos, aunque no tenemos pruebas directas de ello ni sabemos su importancia relativa, pues, a nivel de prospección, es difícil de documentar y valorar. Paralelamente, complemento todavía importante sería el aporte depredador, tanto de la caza como de la recolección.

Junto a estas actividades primarias, se detectan niveles de intercambio de carácter extraterritorial para el abastecimiento de ciertas materias primas como el sílex, en concreto en relación con el hallazgo de abundantes láminas de este material, escaso en el área que nos ocupa, donde tampoco hemos encontrado los núcleos originarios de estos productos, que podrían proceder de lugares relativamente próximos y bien comunicados, como los afloramientos del Bajo Jiloca, estudiados por A. Aranda[19] y caracterizados, entre otras circunstancias, por la gran cantidad de núcleos prismáticos de láminas.

Por último queda el problema de la funcionalidad de los distintos yacimientos. Parece probable que nos encontremos ante los primeros asentamientos mínimamente estables, conformados por agrupación de varias cabañas, construídas con materiales perecederos, que albergarían un reducido número de individuos. Pero no todos los yacimientos son iguales. Frente a los que responderían a esta premisa, en los que el utillaje muestra una mayor diversidad y el volumen de materiales es relativamente alto, encontramos yacimientos de menor entidad, con escasos materiales o donde predomina algún tipo característico. Estos yacimientos menores o

18. Esta ubicación en puntos destacados para yacimientos con cerámicas de tipo campaniforme inciso, si no muy frecuente si que está generalizada, no siendo raro encontrar ejemplos en la Meseta Norte, Valle del Ebro, Levante, etc. (PICAZO, J. 1986b. 117).

19. ARANDA, A. 1986.

"secundarios", podrían servir de apoyo a la explotación del territorio por un grupo determinado, tanto en su vertiente productora como depredadora. Finalmente también podemos diferenciar auténticos "talleres de sílex", como los de Las Atalayas-El Mas, entre Luco de J. y Burbáguena, o el de Vardadente, en la rambla del mismo nombre entre Báguena y Burbáguena, lugares en los que aparentemente se ha realizado esencialmente el trabajo del sílex, reflejado por la relativa abundancia de núcleos y piezas de desecho vinculados al proceso de talla, así como por la escasez de útiles.

LA EDAD DEL BRONCE

La culminación de las transformaciones iniciadas en las fases finales del Eneolítico, tiene lugar en la Edad del Bronce. Este momento, caracterizado por la imposición masiva del metal, supone la aparición de verdaderos poblados, con estructuras estables y una mínima organización del espacio, reflejo de una mayor sedentarización y de una estructura económica y social más desarrollada. Paralelamente se produce la concentración de la población en unos núcleos determinados. Así, de los múltiples asentamientos conocidos durante el Eneolítico, en la Edad del Bronce solamente vamos a contar con tres ejemplos claros, El Castillejo de Lechago[20], La Era de Báguena[21] y el Cerro del Zorro de San Martín[22], sin que por el momento puedan identificarse otros.

Aunque es ahora cuando los habitats ocupan decididamente puntos destacados, facilmente defendibles, no se produce un traslado a lugares de mayor cota, prevaleciendo los criterios económicos, pues la población continúa en las mismas zonas, con la tímida incursión hacia el Jiloca que supone el Cerro del Zorro, todas ellas con vinculaciones agrícolas. Si se aprecia un importante incremento en el interés por el control del agua, desconocemos si para uso doméstico o con el fin de poder desarrollar pequeños cultivos de regadío, hipótesis propuesta por Gilman y Thormes[23] para explicar la expansión del poblamiento durante el Bronce Antiguo Medio en el SE de la Península. En resumen podemos decir que serán las razones económicas las que motivarán la elección del área a ocupar y explotar y las sociales (inestabilidad, necesidades defensivas de la población y de control de los recursos) la ubicación concreta del asentamiento.

Las razones de esta estabilización parecen estar ligadas a la presión demográfica que se ejerce sobre unos recursos limitados y a la necesidad por parte de un determinado grupo de controlar y proteger estos recursos. Por otra parte, los avances tecnológicos favorecen una mejor explotación del medio y, en este sentido, cabría valorar la posibilidad de esos incipientes regadíos y el protagonismo que,

20. HEDO, D. 1960; BURILLO, F. 1979d.

21. PICAZO, J. 1987a.

22. DELGADO, J. 1986. 328; ARANDA, A. y DELGADO, J. en prensa.

23. GILMAN, A. y THORMES, J.B. 1985.

según algunos autores, tendría la denominada revolución de productos secundarios, sobre la base del policultivo ganadero[24].

Las estructuras internas de los poblados solamente se observan en el yacimiento de la Era, pues, o las han perdido debido a la erosión sufrida, como el Cerro del Zorro, o están ocultas por ocupaciones posteriores, como en el Castillejo de Lechago. En la Era hay aterrazamientos de lajas de pizarra local para favorecer la nivelación del suelo habitable y, a la vez, acentuar las condiciones defensivas del propio cerro. También se detectan superficialmente restos de estructuras de "manteado de barro", mezcla de arcilla y paja, utilizado frecuentemente en yacimientos del entorno para el alzado de muros interiores[25].

Junto a estos poblados, habría que valorar una larga lista de yacimientos localizados en las inmediaciones del Arguilay de Báguena o en las muelas de la rambla de Cuencabuena, de características diferentes, generalmente de pequeña entidad, en llano, mal definidos, en los que no se observan estructuras y predomina de forma absoluta la cerámica a mano pero sin formas significativas. Algunos de ellos pueden corresponder a este período, reflejando funcionalidades diferenciadas respecto a los auténticos poblados, ligadas a campamentos eventuales, estaciones de grupos en movimiento o puntos de apoyo para la explotación del medio.

En cuanto a la cultura material, el repertorio es bastante reducido, limitado básicamente a la cerámica a mano, entre la que aparecen formas características del momento: cuencos abiertos o hemisféricos, vasos globulares con borde vertical o exvasado y vasijas carenadas. Son producciones de cierta calidad, carentes de decoración o limitada a apliques plásticos como cordones impresos, pezones o lengüetas. Es frecuente la aparición de superficies espatuladas, así como la existencia de digitaciones en los bordes de las vasijas.

La industria lítica del momento, a excepción de los molinos barquiformes, ha sufrido una recesión casi absoluta, perviviendo útiles como elementos de hoz o algún tipo de pulimentado. Seguramente debió de ser sustituída por la incorporación masiva del metal, aunque solamente tengamos evidencia de una punta de flecha plana con pedúnculo y aletas de Cuencabuena. No obstante hemos de pensar en

24. Esta teoría, propuesta por A.G. Sherratt (1981), ha sido desarrollada y aplicada para la Edad del Bronce en la Península Ibérica por R. Harrison y G. Moreno (1985). Se basa en la importancia que llegana adquirir en la mejora del rendimiento económico la especialización en la cría de determinadas especies, por ejemplo de cabaña ovina o caprina para lana o leche y de vacuno para carne, que generan excedentes que puden ser "comercializados" o utilizados en épocas de precariedad. También es importante la adaptación de determinados animales para funciones de tiro, bien para el transporte, bien para el laboreo agrícola.

25. Es frecuente encontrar estos elementos en poblados del Bronce Medio de distintas zonas peninsulares. Está documentada su utilización masiva en el poblado de la Hoya Quemada de Mora de Rubielos, fundamentalmente para el alzado de muros y la construcción de bancos corridos, dentro de estructuras de tipo rectangular (BURILLO, F. y PICAZO, J. 1986), o en la Ereta del Castellar de Villafranca del Cid (Castellón) (ARNAL, J. PRADES, H. y FLETHCER, D. 1968), con estructuras y materiales muy similares al yacimiento citado. En otros poblados como el Castillo de Frías de Albarracín (Teruel), son muy abundantes estos fragmentos por toda la estratigrafía, pero no se ha podido documentar el tipo de estructuras a qué corresponden (ATRIAN, P. 1974). También sucede lo mismo en el yacimiento de los Tolmos de Caraccecna (Soria), donde se detectan estratificados, asociados a postes de madera carbonizada y por encima de suelos de tierra batida, pero no en su situación original, lo que lleva a su excavador a interpretarlos como correspondientes a unas estructuras de tipo cabaña (JIMENO, A. 1984). Otros ejemplos similares pueden rastrearse por todo el Levante, SE y zonas del interior en contacto con éstas.

este material como algo valioso y que es fácil de reciclar una vez amortizada la pieza, por lo que al no ser desechadas, son raras de encontrar.

Uno de los mayores problemas que presenta el estudio de esta época es la correcta seriación de los hallazgos. Carecemos de las bases estratigráficas y cronológicas que nos permitan establecer de forma adecuada la evolución del Bronce Antiguo-Medio, en un período que se desarrolla a lo largo de 600 ó 700 años, con fecha teóricas extremas entre el 1800/1700 a.C. para los inicios y el 1200-1300 a.C., según se desprende de las dataciones absolutas aportadas por yacimientos próximos[26]. En este sentido, habría que señalar la aparición de dos fragmentos cerámicos decorados, uno mediante la técnica del boquique y otro puntillado, en el Castillejo de Lechago[27], vinculados tradicionalmente al mundo de Cogotas I. Aunque la proliferación de esta técnica decorativa la tenemos en el Bronce Final, es notoria su aparición en yacimientos de la Meseta como los Tolmos de Caracena (Soria) en el Bronce Medio[28]. Esto nos da una idea de la poca fiabilidad que nos proporcionan los fósiles directores si no se contemplan conjuntos más amplios.

Estas cuestiones inciden nuevamente en la problemática transición entre el Bronce Medio y el Bronce Tardío/Final, así como la defínción de éste. Por el momento no contamos con información suficiente, aunque puede servir alguna referencia próxima, como el interesante conjunto de materiales aportados por el yacimiento de la Piedra de Lanza de Daroca[29], con presencia de boquique, excisión y los típicos vasos con carena alta y boca ancha. En principio y a falta de otros datos que vengan a confirmar o rebatir esta hipótesis, podemeos proponer la existencia de un Bronce Tardío/Final, por el momento indiferenciado, con algunas vinculaciones meseteñas, cuyo mejor exponente sería el yacimiento de la Piedra de Lanza de Daroca y, tal vez, el Castillejo de Lechago. Estas transformaciones de orden material no sabemos si fueron acompañadas de otras de tipo socio-económico, como es notorio en algunas zonas peninsulares, como el SE[30], y más discutido e irregular para otras, como el Levante[31].

26. Las dataciones más próximas publicadas las encontramos en el Castillo de Frías de Albarracín (Teruel), donde los análisis sobre cereal han dado 1520 a.C. (ATRIAN, P. 1974. 32); en la Hoya Quemada de Mora de Rubielos (Teruel), con tres fechas coherentes: 1500, 1470 y 1310 a.C., existiendo una cuarta n coincidente a pesar de proceder del mismo depósito (BURILLO, F. y PICAZO, J. 1986. 15); en el Cabezo del Cuervo de ALcañiz, donde existe una interesante secuencia de cinco fechas, 1610, 1570, 1560, 1370 y 1270 a.C. para cinco niveles de ocupación bien diferenciados (ESCRICHE, C. et al. en prensa; BENAVENTE, J.A. 1987. Fig. 17. según J. Vicente); finalmente en la Sima del Ruidor de Aldehuela, contamos con cinco fechas que corresponden a 1470, 1480 y 1490 A.C. para los momentos antiguos, y 1090 y 1110 a.C. para los finales (PICAZO, J. en prensa). Fuera del límite provincial podemos citar el yacimiento de los Tolmos de Caracena (Soria), con cuatro fechas que van entre 1430 y 1410 a.C. y otras dos más avanzadas de 1230 y 1060 a.C., esta última cuestionada (JIMENO, A. 1984. 199-200); el Castillejo en La Parra de la Vega (Cuenca) con dataciones de 1640 y 1280 para el nivel II (MARTINEZ, M.ª I. y VALIENTE, J. 1983); en Castellón los poblados al aire libre del Torreló (Onda). 1350 y 1315 a.C. (GUSI, F. 1974) y Oropesa la Vella (Oropesa del Mar): 1500 y 1260 a.C. (GUSI, F. y OLARIA, C. 1977); finalmente en Valencia, podemos señalar el Pic dels Corbs de Sagunto: 1560 A.C. (TARRADELL, M. 1965).

27. BURILLO, F. 1979d.

28. JIMENO, A. 1984.

29. ARANDA,A. 1986 179-161.

30. ARRIBAS,A. 1975. 153.

31. GIL MASCARELL, M. 1981. 12.

LA EDAD DEL HIERRO

En esta época volvemos a tener un número importante de yacimientos y abundante información para determinados momentos. En este sentido es fundamental el trabajo de F. Burillo sobre el poblamiento ibérico, quien localiza, estudia y sistematiza la mayoría de los yacimientos que recogemos[32]. Por el contrario, para la 1.ª Edad del Hierro, los datos son más escasos y, como no, prácticamente inexistentes para la transición con los momentos precedentes, teniendo que recurrir de nuevo a yacimientos del entorno.

El primer dato a significar es la carencia de aportes vinculables a los Campos de Urnas durante el Bronce Final y, solamente en momentos avanzados, puede situarse la aparición de un fragmento con decoración acanalada del yacimiento de Sta. Catalina de Villahermosa del Campo[33], en un conjunto de materiales cerámicos que evidencian un indigenismo notable, con elementos datados en los Campos de Urnas del Hierro[34]. También faltan las cerámicas finas con acabados espatulados y bruñidos y las decoraciones incisas que se extienden por todo el valle medio del Ebro durante la 1.ª Edad del Hierro. Las cerámicas que encontramos se caracterizan por una deficiente calidad, pastas groseras en las que abundan los desgrasantes y acabados poco cuidados. Las decoraciones plásticas, fundamentalmente cordones, son muy abundantes, soportando distintos tipos de impresiones y, por lo general, muy realzados. Las formas son variadas, destacando entre ellas los cuencos y platos abiertos, grandes vasijas globulares sin cuello o con cuellos de desarrollo vertical, bordes engrosados, biselados y ligeramente abiertos, fondos planos y espesos con talón marcado y pies anulares.

Parece que durante esta época nos hallamos en una "isla cultural", desconectada del valle del Ebro y afectada por leves influencias, procedentes del interior, de la zona meseteña, bien a través de los pasos del Jalón, bien por las parameras de Molina. Este aislamiento puede haberse visto favorecido por el efecto barrera que suponen las dos ramas, castellana y aragonesa, del Sistema Ibérico, aun cuando son sierras de poca entidad. En este sentido hay que señalar de nuevo los trabajos realizados por F. Burillo en la Huerva, donde ya distinguiera dos núcleos diferenciados, concentrándose los yacimientos de la 1.ª Edad del Hierro en el tramo final, mientras que el grupo de yacimientos que reflejan las pervivencias y tradiciones de la Edad del Bronce se concentra en el tramo medio, en las estribaciones del Sistema Ibérico, impidiendo el avance de esas gentes o de sus influencias hacia el interior[35].

Los patrones de asentamiento mantienen esa dualidad que se insinuaba durante la Edad del Bronce. Existen auténticos poblados destacados, a veces a una considerable cota, con estruturas estables y bien definidas, entre los que cabe señalar un nuevo yacimiento de El Arguilay, en el que puede seguirse una planta redon-

32. BURILLO, F. 1980.

33. BURILLO, F. 1979c; DELGADO, J. 1986. 286.

34. PICAZO, J. 1987a nota 6.

35. BURILLO, F. 1981c 81-82.

deada, adaptada a la morfología del suave cabezo sobre el que se asienta, con casas rectangulares o cuadradas de piedra situadas en la parte superior de las laderas, en torno a lo que parece un espacio central en la cima. Otros yacimientos, por el contrario, ocupan espacios más abiertos en lugares accesibles, aunque siempre ligeramente destacados por alguno de sus lados, y no se aprecian estructuras. Las zonas ocupadas son las tradicionales, extremo occidental del Campo Romano, especialmente la zona del Arguilay, Rambla de Cuencabuena, cabecera de la rambla de Vardadente, con una nueva intrusión hacia el Jiloca en el Cerro Arrastrado de San Martín[36]. En alguno de estos yacimientos suelen aparecer molinos barquiformes, lascas de sílex, machacadores, etc. y, aparentemente, están muy erosionados.

El tránsito hacia la 2.ª Edad del Hierro se manifiesta por la tímida introducción de las primeras producciones a torno de técnica ibérica en alguno de estos poblados, como el citado de El Aruilay, siempre en proporción minoritaria y con formas entre las que destacan los bordes cefálicos de sección triangular y bastante angulosos. También se aprecia esta circunstancia de yacimientos en llano de los alrededores del Aguallueve de Anento, de Cuencabuena (Muela Litis) y Lechago (La Moratilla). El momento en que tiene lugar estas primeras introducciones es bastante impreciso, aunque como fechas de referencia podemos utilizar varias relativamente próximas. En el valle del Ebro contamos con la del Cabezo de Miranda de Juslibol, situado sobre el el Ebro en las proximidades de Zaragoza, donde el denominado P2, catalogado como "posthallstáttico" por su excavador, ha dado una fecha de 490 ± 80 a.C[37], apareciendo en varios de sus niveles, a distintas profundidades y en forma minoritaria, cerámicas elaboradas a torno de técnica ibérica que su descubridor toma con precauciones dadas las alteraciones del yacimiento[38]. La otra referencia nos la proporciona la necrópolis del Cabezo de Ballesteros en Epila, junto al jalón, donde la sepultura n.º 6 ha dado 440 a.C. y la n.º 10 460 a.C.[39]. En un contexto diferente, es de sumo interés la existente en el alfar de Mas de Valero de Formiche Bajo (Teruel), en la cabecera del Mijares, obtenida por termoluminiscencia, que data en el 424 ± 79, ± 127 a.C. producciones a torno plenamente ibéricas de tipología antigua[40]. Estas fechas nos muestran un tramo cronológico en torno a mediados del siglo V a C., en que pudieron darse las introducciones apuntadas, coincidentes con la denominada crisis del ibérico antiguo, con desaparición de poblados de la Edad del Hierro en los que habían hecho su aparición las primeras cerámica a torno y surgimiento de nuevos asentamientos ya plenamente iberizados[41].

A partir de este momento podemos hablar de la iberización de todo el territorio, quedando reflejadas las fases más antiguas (finales del siglo V y siglo IV a.C.) en el yacimiento del Puntal del Regallo de Cuencabuena, donde hemos localizado res-

36. ARANDA, A. y DELGADO, J. en prensa.
37. FATAS, G. 1976. 374.
38. FATAS,G. 1972. 238.
39. PEREZ CASAS, J.A. 1984. 120.
40. EDERLYI, B.; KASA, I.; BURILLO, F. y KIRALY, Z. 1986.
41. BURILLO, F. 1986a. 83-84.

tos de un asentamiento muy erosionado en el que aparecen cerámicas como un fragmento de urna de orejeta perforada, platos de ala y vasos caliciformes, que cinvulan este yacimiento con la zona costera levantina, desde dondde puede seguirse la expansión hacia estos territorios a través de vías de penetración recientemente reivindicadas como el Turia o el Mijares[43].

Hacia el siglo III y hasta mediados del I a.C., tiene lugar el pleno desarrollo de la cultura celtibérica, que cuenta con el referido estudio de F. Burillo, en donde recoge la mayoría de los poblados de este área: El Castillo de Báguena, San Cristóbal de Anento, Mte. de Valderrando de Burbáguena, Cabezo Raso de Luco de Jiloca y El Castillejo y Los Pagos de Lechago[44]. A estos podemos añadir el de las Escalerillas del Arguilay, en Báguena, y varios yacimientos en llano o en contextos variados, como los hallazgos de Ntra. Sra. del Rosario de Luco de J., El Plano y La Carrasquilla de Cuencabuena y distintos puntos de El Arguilay y El Aguallueve de Anento. No vamos a insistir en las características del momento, suficientemente explicadas en la citada obra, ni en la situación político social de la región, que ha sido objeto de recientes estudios[45], pero sí queremos incidir en un aspecto importante desde el punto de vista de la organización del territorio. Será en este período cuando se produzca su ocupación integral, aprovechando todo tipo de ambientes, favorables, incluído el Jiloca, que se habita sistemáticamente, concentrándose la población a lo largo de su recorrido. Si en las etapas precedentes existían unos condicionamientos geográficos acusados, ahora se observa una racionalización en la distribución de los asentamientos, combinando la proximidad a las fuentes de recursos con el control de las vías de comunicación. Paralelamente la alta densidad de emplazamientos hace difícil pensar que quedaran vacíos entre ellos, pudiendo existir límites neutros entre las zonas controladas por uno u otro poblado. En cuanto a las ubicaciones, aunque continúa la preferencia por puntos destacados. defensivas del lugar con acentuadas mediante construcciones como fosos, murallas o torreones, entre los que destaca el de San Cristóbal de Anento.

En el aspecto económico es de singular importancia la explotación generalizada de la vega del Jiloca y la presumible implantación del regadío. Aunque no tenemos pruebas directas de ello, la localización preferente de los poblados sobre la vega, determina el interés por su explotación directa, necesitando de un sistema de cana-

43. BURILLO, F. en prensa. OLIVER,A. y GUSI, F. 1986. 270.
De interés para la corroboración de estas opiniones son las investigaciones que el SAET realiza desde 1979 en este sector de la provincia de Teruel. Entre ellas cabe destacar la excavación del alfar de Mas de Valero, dirigida por F. Burillo, todavía inédita, a excepción de la breve referencia citada en la nota 40. También las prospecciones llevadas a cabo en el término de Mora de Rubielos, donde se ha localizado un importante número de yacimientos ibéricos de variada cronología, estudiados recientemente por M.ª P. Perales (1987), entre los que se define una fase antigua con materiales similares a los de nuestro yacimiento, o las que nosotros mismos realizamos durante 1986 y 1987 en las cuencas del Turia y Mijares, de las que se ha avanzado un breve informe (PICAZO, J. 1987b). En todas ellas se ha puesto de manifiesto una intensa iberización y la existencia de yacimientos de cronología antigua perfectamente asimilables a los levantinos.

44. BURILLO, F. 1980. 114-131.

45. BELTRAN, M. 1986; BURILLO, F. 1982, 1986a, 1986b, 1986c, en prensa; BURILLO, F. y OSTALE, M. 1983-84; FATAS, G. 1981.

lizaciones que permitan tanto el drenaje como el encauzamiento y aprovechamiento de las aguas.

El final de estos poblados está por determinar. Tradicionalmente se viene apuntando el primer tercio o la mitad del siglo I a.C., coincidiendo con la crisis sertoriana o los acontecimientos que siguen a la batalla de Ilerda, pero no tenemos criterios suficientes para definirnos. Lo cierto es que parece haber un "hiatus" entre estos asentamientos y las nuevas ocupaciones documentadas ya en época imperial romana, que habría que situar hacia la 2.ª mitad del siglo I de la Era, con aparición masiva de Terra Sigillata Hispánica, pero faltando de forma generalizada la T.S. Itálica y la T.S. Sudgálica. Este hecho no se confirma en yacimientos cercanos de envergadura, como el de San Esteban de El Poyo del Cid[46] o el de La Loma de Fuentes Claras[47], lo que puede ser indicio de la polarización de ciertos avances en torno de los núcleos urbanos, quedando las zonas rurales ligeramente retrasadas.

Los asentamientos de época imperial suelen situarse de forma definitiva en lugares bajos, próximos a los antiguos poblados celtibéricos, siendo de destacar la pervivencia de sus cerámicas características.

Hasta ahora han sido pocos los puntos donde se han identificado, destacando de nuevo un yacimiento del Arguilay, situado junto a la paridera de Lázaro. También hemos localizado otros dos en Cuencabuena, en la partida denominada El Plano y sobre la confluencia del Bco. de las Escalerillas con la rambla, y en los Tablares-La Magdalena de Burbáguena. Seguramente será mayor el número de yacimientos, sobre todo junto al Jiloca, pero las tremendas transformaciones antrópicas que ha sufrido este medio, así como la acción de las ramblas, han podido ocultar o destruir buena parte de ellos[48].

BIBLIOGRAFIA

Almagro Basch, M.

1940. "Un puente romano desconocido", *Ampurias*, II, Barcelona, pp. 177-178.

1952. "Dos puentes romanos en la vía romana y medieval de Zaragoza a Córdova", *Teruel*, 1, Teruel, pp. 179-193.

Apellaniz, J. M.ª.

1974. "El grupo de los Husos durante la prehistoria con cerámica en el País Vasco", *Estudios de Arqueología Alavesa*, 7, Vitoria, pp. 7-409.

46. ATRIAN, P. 1958. 224-225, BURILLO, F. 1976, 1978a, 1980. 155-162, y 1981.

47. ATRIAN, P. 1958. 214, BURILLO, F. 1978b. 12-16; 1980. 163-164.

48. En el Campo Romanos sí que hay documentados otros yacimientos de esta época (BURILLO, F. 1977), mostrando muchas similitudes con los señalados.

Aranda Marco, A.
1986. *El poblamiento prerromano en el suroeste de la comarca de Daroca (Zaragoza)*, C.E.D., 9, Zaragoza.

Aranda, A. y Delgado, J.
en prensa. "Dos nuevos yacimientos arqueológicos en San Martín del Río, (Teruel)", *kalathos*, 7, Teruel.

Aranda, A.; Burillo, F. y Corral, J.L.
1984. *Arqueología de Daroca y su comarca*, C.E.D., Daroca.

Arnal, J.; Prades, H. y Fletcher, D.
1968. *La Ereta del Castellar*, Trabajos varios del S.I.P. 35, Valencia.

Arribas, A.
1975. "Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el SE de la Península Ibérica", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 1, Granada, pp. 139-157.

Atrian Jordan, P.
1958. "Actividades arqueológicas durante la campaña de 1958", *Teruel*, 20, Teruel, pp. 224-226.

1965. "Estado actual de las investigaciones arqueológicas en la provincia de Teruel", *Teruel*, 34, Teruel, pp. 209-227.

1961. "Teruel. 1.º Reunión de arqueólogos del distrito universitario de Zaragoza", *Cesaraugusta*, 17-18, Zaragoza, pp. 141-150.

1974. "Un yacimiento de la Edad del Bronce en Frías de Albarracín", *Teruel*, 52, Teruel, pp. 7-32.

Atrian, P.; Escriche, C.; Vicente, J.; Herce, A.I.

1980. *Carta Arqueológica de España. Teruel*, I.E.T., Teruel.

Barandiaran, I. y Cava, A.
1981. "Neolítico y eneolítico en las provincias de Teruel y Zaragoza", *1.º Reunión de Prehistoria Aragonesa, Huesca, pp. 91-112.*

1985. "Las industrias líticas del Epipaleolítico y del Neolítico en el Bajo Arajón", Bajo Aragón. Prehistoria, V, Caspe, pp. 49-85.

Beltran Lloris, M.
1986. "Introducción a las bases arqueológicas del valle medio del río Ebro en relación con la etapa prerromana", *Estudios en Homenaje al Dr. A. Beltrán Martínez,* Zaragoza, pp. 495-528.

Benavente Serrano, J.A.
1987. *Arqueología en Alcañiz. Síntesis de Arqueología en Historia en Alcañiz y su entorno*, D.G.A., Zaragoza.

Benavente, J.A. y Andres, T.
1987. "El yacimiento neolítico de 'Alonso Norte' (Alcañiz, Teruel): Informe preliminar", *Bajo Aragón. Prehistoria,* VI, Caspe, pp. 205-218.

Burillo Mozota, F.

1976. "Avance al estudio del yacimiento de San Esteban del Poyo del Cid (Teruel)", *Symposium de Ciudades Augusteas*, II, Zaragoza, pp. 7-14.

1977. "Hallazgos pertenecientes a época romana imperial en 'El Campo Romanos' (Zaragoza, Teruel), *Caesaraugusta*, 41-42, Zaragoza, pp. 91-149.

1978a. "El yacimiento celtíbero-romano de San Esteban del Poyo del Cid: estado de la cuestión", *B.I.D.P. de Teruel*, 50, Teruel, pp. 53-64.

1978b. "Una nueva tessera de hospitalidad hallada en Fuentes Claras (Teruel), *B.I.D.P. de Teruel*, 52, Teruel, pp. 12-16.

1979a. "El yacimiento de la Peña del Castillo en Cucalón (Teruel)", *Bol. Informativo de la Dip. Prov. de Teruel*, 53, Teruel, pp. 50-57.

1979b. "Dos nuevos yacimientos arqueológicos localizados en el Campo de Bello. "El Cerrillo Casao" en Torralba de los Sisones y el "Pozo del Moro" en Santed", *B.I.D.P. de Teruel*, 54, Teruel, pp. 27-36.

1979c. "Un nuevo yacimiento arqueológico. El Castillo de Santa Catalina, Villahermosa (Teruel)", *B.I.D.P. de Teruel*, 55, Teruel, pp. 25-36.

1980. *El valle medio del Ebro en época Ibérica. Construcción a su estudio en los ríos Huerva y Jiloca Mdio*, I.F.C., Zaragoza.

1981a. "Datos arqueológicos del Sistema Ibérico Central (Zaragoza-Teruel)", *Teruel*, 66, Teruelpp. 103-114.

1981b. "El poblado de San Esteban El Poyo del Cid, Teruel). Campaña de 1976", *N.A.H.*, 12, Madrid, pp. 187-290.

1981c. "Hallazgos de la Primera Edad del Hierro en el curso final de la Huerva (Zaragoza)", *Bajo Aragón. Prehistoria,*, III, Zaragoza, pp. 63-82.

1986a. "Sobre el origen de los celtíberos", *Symposium sobre los celtiberos*, Daroca, pp. 75-93.

1986b. "Sobre el territorio de los Lusones, Belos y Titos en el siglo II a.C.", *Estudios en Homenaje al Dr. A. Beltrán Martínez*, Zaragoza, pp. 529-549.

1986c. *Aproximación diacrónica a las ciudades antiguas del valle medio del Ebro*, SAET, Teruel.

en prensa. "Introducción al poblamiento ibérico en Aragón", *Jornadas Arqueológicas sobre el Mundo Ibérico*, (Jaen, 3-6 de junio de 1985).

Burillo, F. y Ostale, M.

1983-84. "Sobre la situación de las ciudades celtibéricas de Bilbilis y Segeda", *Kalathos*, 3-4, Teruel, pp. 287-309.

Burillo, F. y Picazo, J.

1986. *El poblado del Bronce Medio de la Hoya Quemada (Mora de Rubielos, Teruel)*,S.A.E.T., Teruel.

Delgado Ceamanos, J.
1986. *Carta arqueológica de los llanos de Langa-Romanos y sierras limitrofes (Sierra Modorra y Sierra de Algairén), Memoria de licenciatura, inédita. Universidad de Zaragoza.*

Edelyi, B.; Kasa, I.; Burillo, F. y Kiraly, Z.
1986. "Thermoluminiscence dating of the Mas de Valero sites (Formiche Bajo, Teruel, Spain)", *25 TH Symposium on Archaometry*, Athens, pp. 50 y ss.

Escriche, C; Herce, A.I.; Punter, P. y Vicente, J.
en prensa: "El Cabezo del Cuervo (Alcañiz): Fechas de C-14", *II Encuentros de Prehistoria Aragonesa* (Zaragoza-Caspe, 1986).

Fatas Cabeza, G.
1972. "Excavaciones en Castilo de Miranda (Juslibol, Zaragoza)", *Noticiario Arqueológico Hispano. Prehistoria*, 1, Madrid, pp. 227-269.

1976. "VI campaña de excavaciones arqueológicas en el Castillo del Miranda (Juslibol, Zaragoza)", *Noticiario Arqueológico Hispano. Prehistoria*, 5, Madrid, pp. 371-375.

1981. "Romanos y celtíberos citeriores en el siglo I antes de Cristo", *Caesaraugusta*, 53-54, Zaragoza, pp. 195-234.

Galindo, P.
Inédita *Bases para el estudio del Paleolítico Inferior y Medio en el Valle del Jalón. Los yacimientos del Barranco de San Juan (Montón) y Carrafuentes (Miedes),* Tesis de licenciatura. Universidad de Zaragoza.

Gilman, A. y Thornes, J.B.
1985. *El uso del suelo en la prehistoria del sureste de España*. Serie Universitaria, 227, Fundación Juan March, Madrid.

Gil Mascarell, M.
1981. "Bronce Tardío y Bronce Final en el País Valenciano". *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano, Valencia, pp. 9-39.*

Gimeno, J.M.ª y Mazo, C.
1984. "Dos bifaces en el término de Mara (Zaragoza)", Museo Provincial de Zaragoza. Boletín, 2, Zaragoza.

Gusi Jener, F.
1974. "Excavación en el recinto fortificado del Torreló de Onda (Castellón)", *Cuadernos de Preh. y Arq. Castellonense*, 1, Castellón, pp. 19-62.

Gusi, F. y Olaria, C.
1977. "El poblado de la Edad del Bronce de Oropesa la Vella (Oropesa del Mar, Castellón), *C.P.A. Castellonense*, 4, Castellón, pp. 79-100.

Harrison, R.J. y Moreno, G.
1985. "El policultivo ganadero o la revolución de los productos secundarios", *Trabajos de Prehistoria*, 42, Madrid, pp. 51-82.

Hedo, D.
1960. "Prospecciones en la comarca de Lechago", *Teruel*, 24, Teruel, pp. 275-276.

Jimeno Martínez, A.
1984. *Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas de 1977, 1978 y 1979. Nuevas bases para el estudio de la Edad del Bronce en la zona del Alto Duero*, E.A.E., 134, Madrid.

Martínez, M.ª R.; Loscos, R. y Simón, J.M.
1987. "Informe de las prospecciones en la Sierra y Campo de Loscos. 1987", *Arqueología Aragonesa 1987*, en prensa.

Martínez, M.ª I. y Valiente, J.
1983. "El Cerro del Castillejo (La Parra de las Vegas. Cuenca)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 16, Madrid, pp. 57-195.

Obermaier, H.
1927. "El yacimiento Paleolítico de San Blas, cerca de Teruel", *Boletín de Asociación Española para el progreso de las Ciencias*, VIII, Madrid, pp. 11-15.

Oliver, A. y Gusi, F.
1986. "La cultura ibérica al Sur de las bocas del Ebro", *6.º Coloquio Internacional de Arqueología de Puigcerda,* pp. 265-279.

Perales García, M.ª P.
1987. *Introducción al poblamiento de época ibérica en el término municipal de Mora de Rubielos*, Tesis de licenciatura, inédita. Universidad de Zaragoza.

Pérez Arrondo, C.
1985. "Eneolítico-Bronce en el Ebro Medio. Algunos problemas arqueológicos", *Congreso Nacional de Arqueología*, XVII (Logroño, 1983), Zaragoza, pp. 15-20.

Pérez Casas, J.A.
1984. "Datación radiocarbónica de la necrópolis de incineración del Cabezo de Ballesteros, Epila (Zaragoza)", *Museo de Zaragoza. Boletín, 3, Zaragoza, pp. 113-124.*

Picazo Millan, J.V.
1980. "Evolución del hábitat en el Arguilay (Báguena-Teruel)", *Estado actual de los estudios sobre Aragón* II, (Huesca, Dic. 1979), Zaragoza, pp. 179-184.

1986a. "Aproximación al conocimiento de los yacimientos líticos del Jiloca Medio-Campo Romanos", *Estudios en Homenaje al Dr. A. Beltrán Martínez,* Zaragoza, pp. 285-327.

1986b. *El Eneolítico y los inicios de la Edad del Bronce en el Sistema Ibérico Central*, M.A.S.A.E.T., 1, Teruel.

1987a. "El yacimiento de 'La Era' (Báguena, Teruel) y la Edad del Bronce en el Jiloca Medio y Campo Romanos", *Estado actual de la Arqueología en Aragón*, Zaragoza 1987, (en prensa).

1987b. "Informe de las prospecciones arqueológicas realizadas en el Sur de la provincia de Teruel durante 1987", *Arqueología Aragonesa 1987*, Zaragoza (en prensa).

en prensa. "Informe sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en la Sima del Ruidor (Aldehuela, Teruel)", *Arqueología Aragonesa 1986*, Zaragoza.

Sherratt, A.G.
1981. "Plough and Pastoralism: aspects of the secondry products revolution", *Pattern of the Past. Studies in Honour of David Clarke, Cambridge, pp. 261-305.*

Tarradell, M.
1965. "la primera fecha de C-14 para el Bronce Valenciano", *Pyrenae*, 1, Barcelona, p. 173.

Utrilla, P. y Aguilera, I.
1984. "El yacimiento muesteriense de la Bardalera (Litago, Zaragoza)", *Museo Provincial de Zaragoza. Boletín*, 2, Zaragoza.

Utrilla, P. y Gimeno, J.M.ª
1981. "Yacimientos líticos de superficie en la cuenca del río Jalón", *Papeles Bilbilitanos*, 3, Calatayud, pp. 7-22

Vallespi Perez, E.
1958. "Sobre los conjuntos líticos de Torre los Negros, del Museo Provincial de Teruel", *Teruel*, 20, Teruel, pp. 121-143.
1959. "Bases arqueológicas para el estudio de los talleres de sílez del Bajo Aragón", *Caesaraugusta*, 13-14, Zaragoza, pp. 19-39.
1968. "Talleres de sílex al aire libre en el País Vasco meridional", *Estudios de Arqueología Alavesa*, III, Vitoria, pp. 19-63.

Vegas Aramburu, I.
1981. "Túmulo-dolmen de kurtzebide en Letona. Memoria de excavación", *Estudios de Arqueología Alavaesa,* 10, Vitoria, pp. 19-66.

Vicente, J.; Punter, M.ª P.; Escriche, C. y Herce, A.I.
1986. *La ciudad celtibérica de 'La Caridad' (Caminreal, Teruel), SAET, Teruel.*

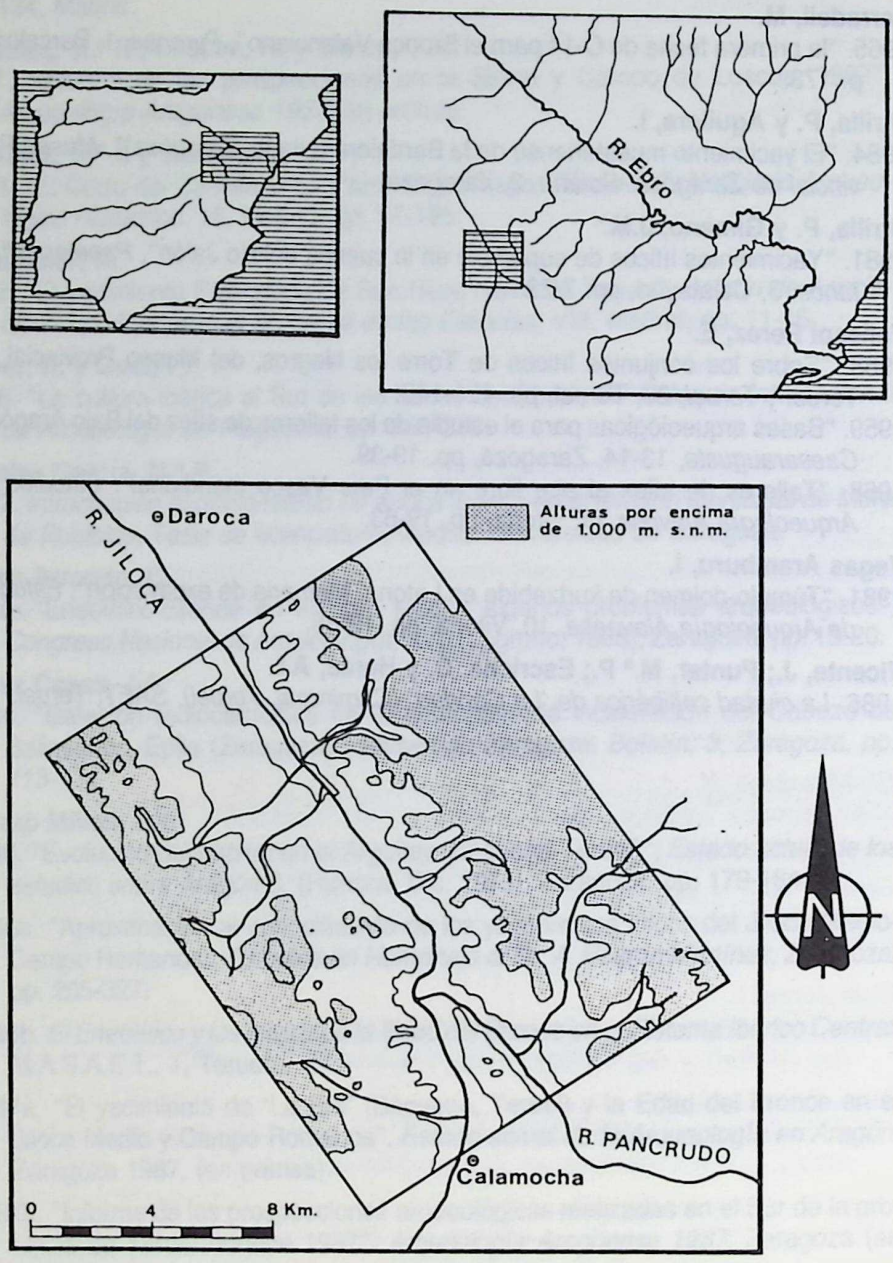


Fig. 1. Situación general del área en estudio.

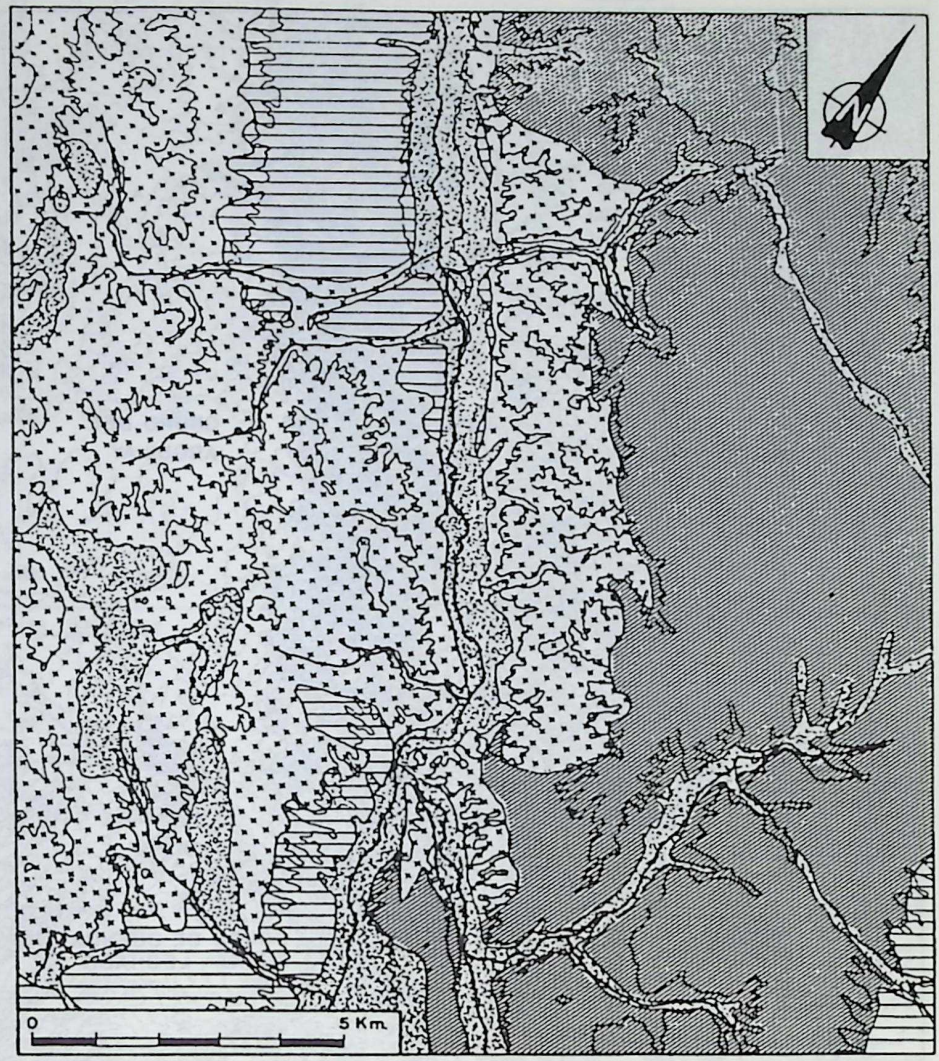
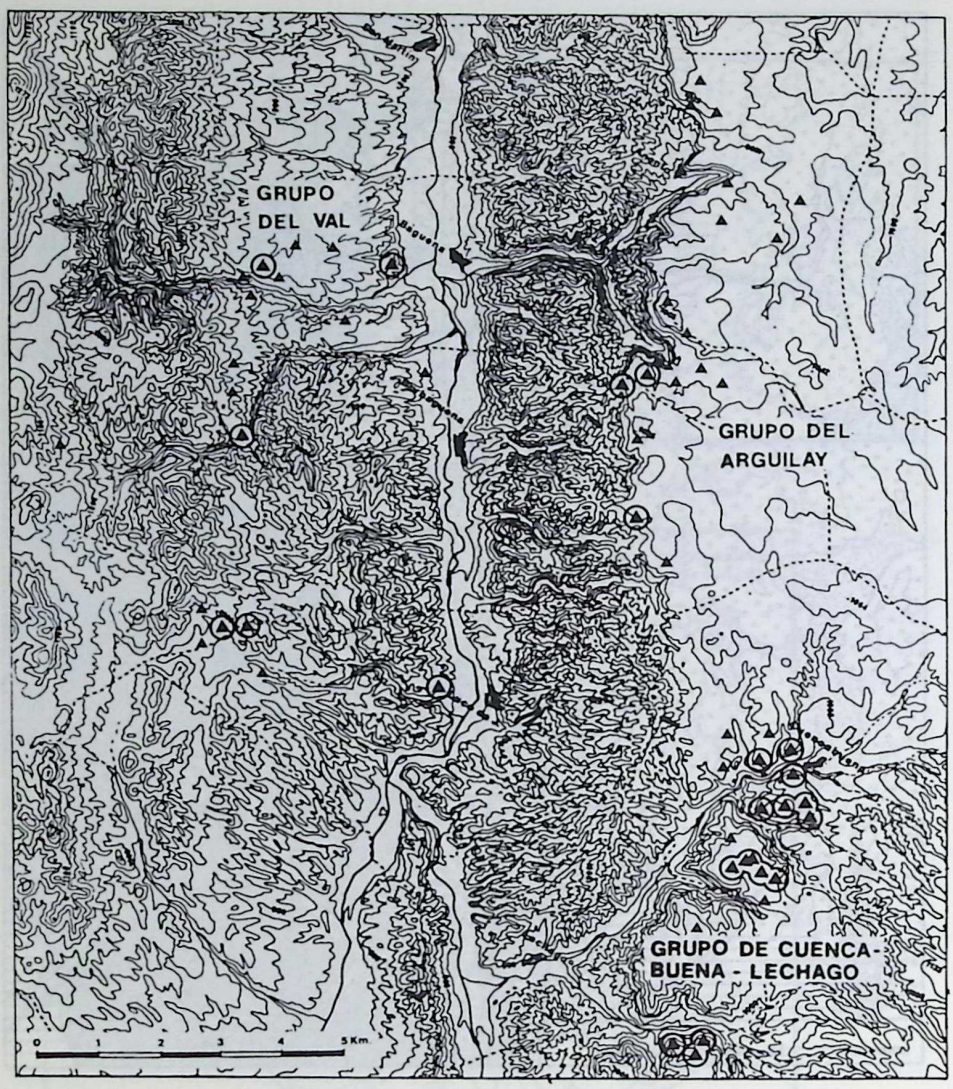


Fig. 2. Esquema geológico.



Yacimientos
Hallazgos aislados

Fig. 3. Distribución de los yacimientos líticos.

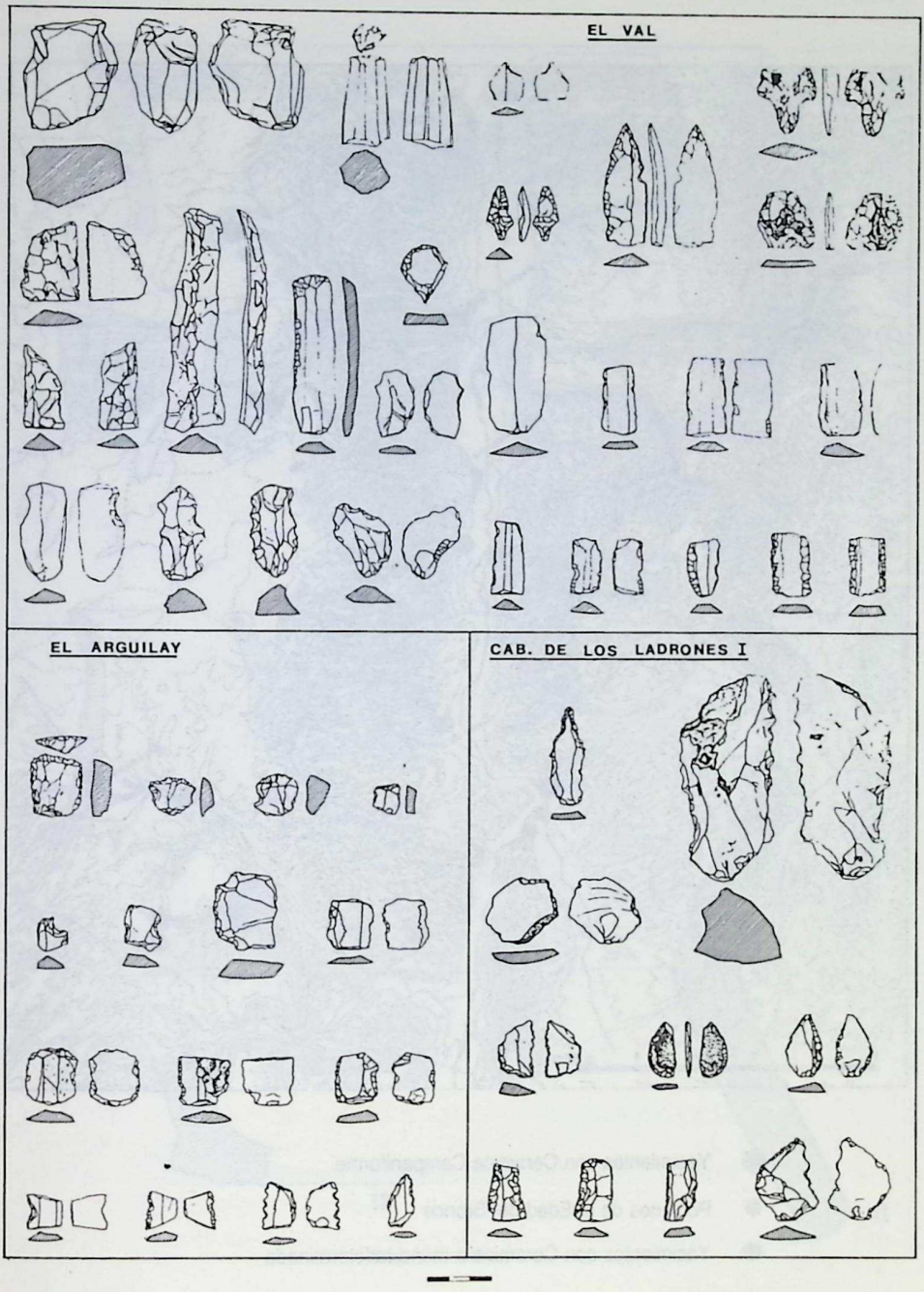
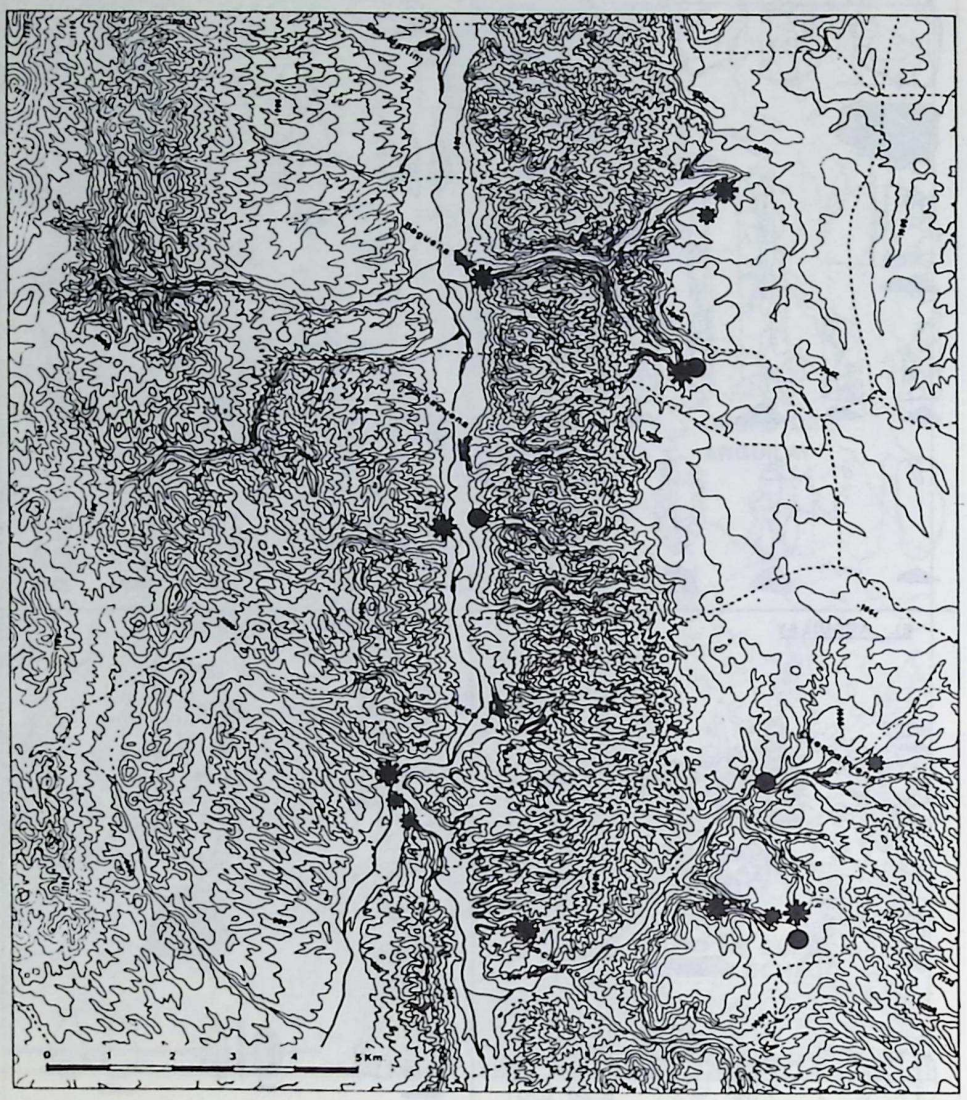


Fig. 4. Materiales líticos



Yacimientos con Ceramica Campaniforme

Poblados de la Edad del Bronce

Yacimientos con Ceramica a mano indeterminada

Fig. 5. Yacimientos de la Edad del Bronce.

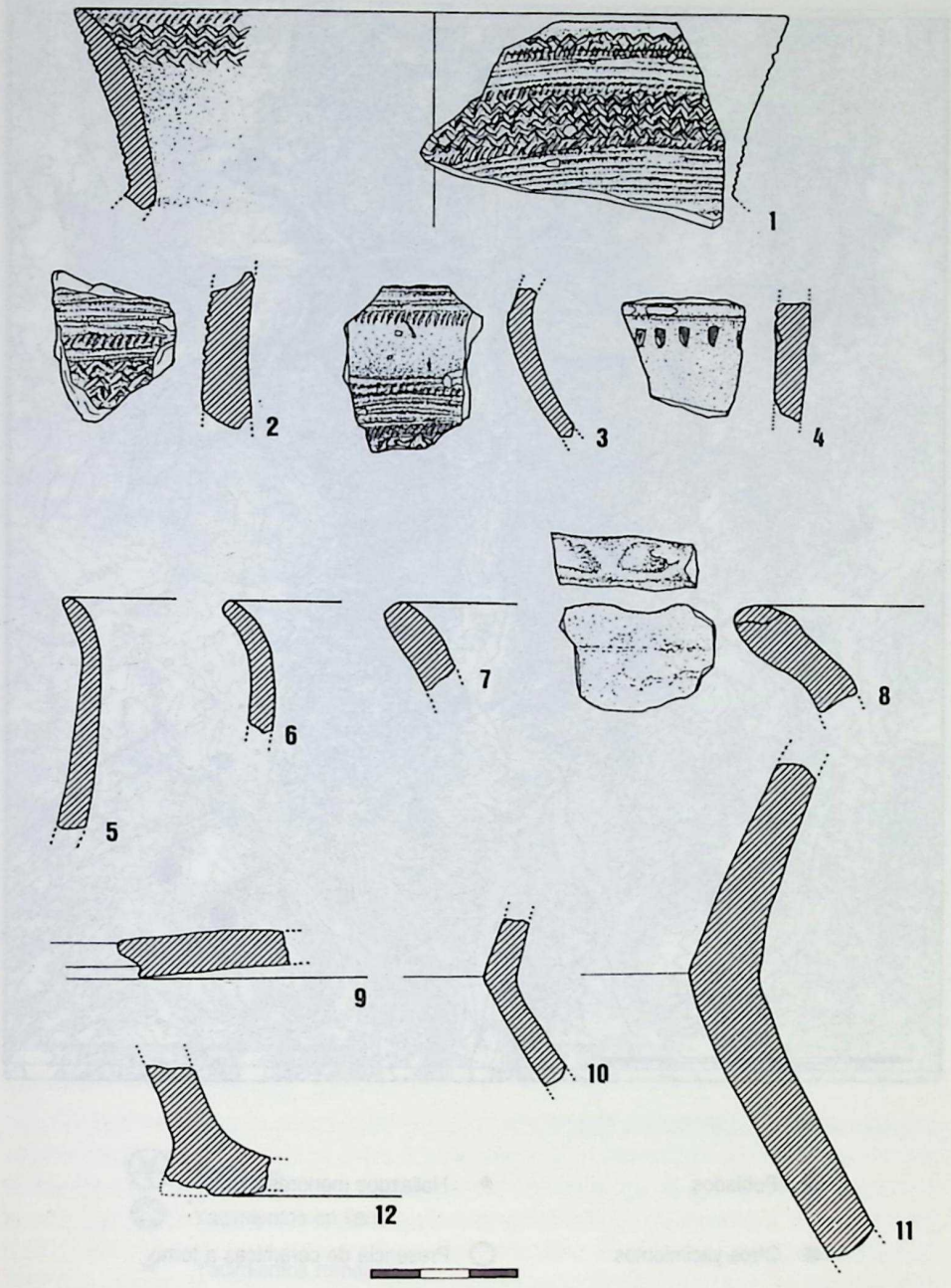
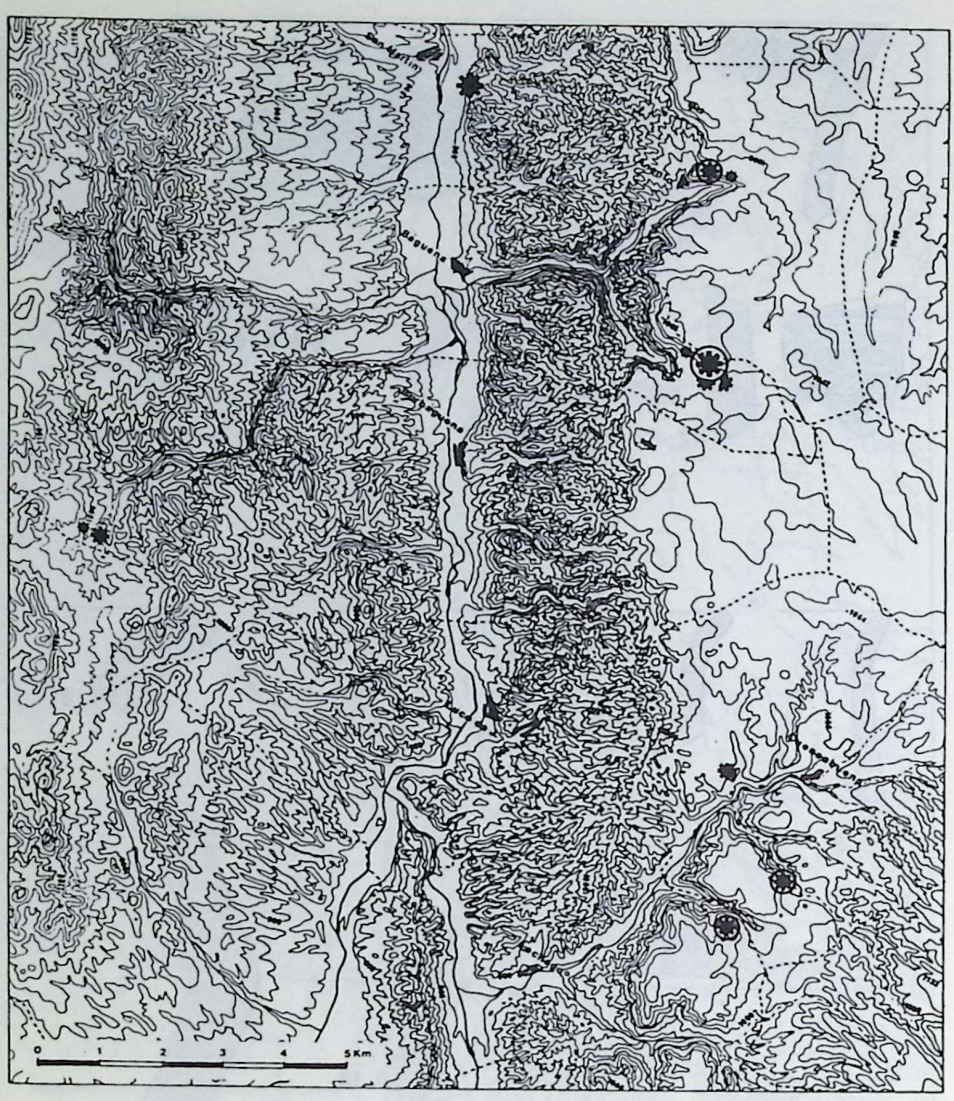


Fig. 6. Cerámicas campaniformes y comunes de El Cerro (Cuencabuena).



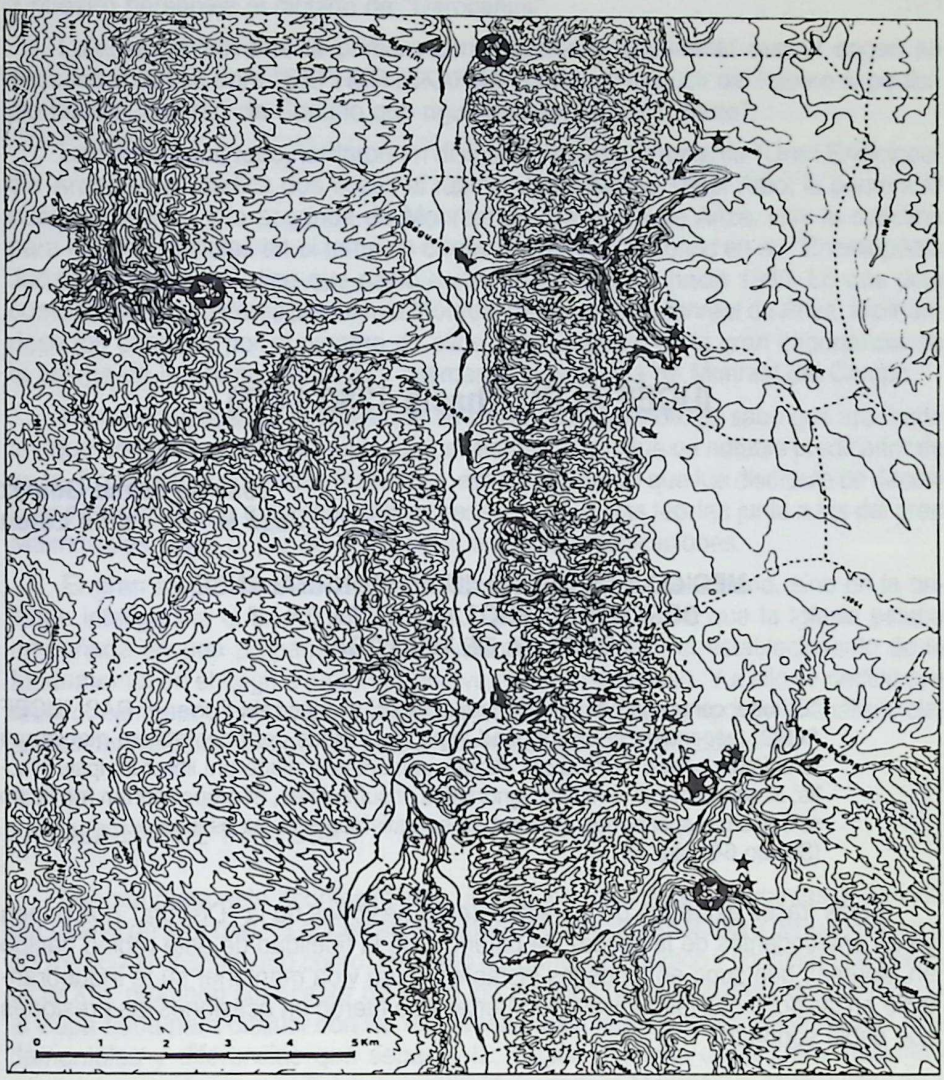
Poblados

Otros yacimientos

Hallazgos menores

Presencia de ceramicas a torno

Fig. 7. Yacimientos de la 1.ª Edad del Hierro.



Poblados

Yacimientos en llano

Yacimientos romanos

Fig. 8. Yacimientos de la 2.ª Edad del Hierro y Romanos.

IUÇEF ALBO. (hacia 1380-1445)

José de Jaime Gómez
José M.ª de Jaime Lorén

MEDICO Y FILOSOFO JUDIO MONREALENSE DESTACADO PROTAGONISTA EN LA "DISPUTA DE TORTOSA"

> "Et iudei congregati de aliamis tacius regni, excepti rabi Ferrer el RABI IUÇEF ALBO, respondent et dicunt quod impugnacionibus per honorabilem magistrum Ieronimum contra Talmud per aliquas auctoritates aliquorum librorum ipsius factis, in quantum ipsi sunt laici, ignorantes, insufficentes, et proper eorum modicam scienciam respondendi, ignorant ad en satisfacere et illa escusare...".
> (Sesión 64, pág. 567).

Estas frases extraídas de las actas de las sesiones de la "Disputa" nos ponen ya en antecedentes de la solidez de criterio y de la fidelidad de este rabino nacido en Monreal, que supo en todos los instantes de su vida mantener su fe inquebrantable en las doctrinas talmúdicas, por fuertes que fueron en ocasiones las presiones que debió soportar.

ORIGENES Y TEORIAS FILOSOFICAS

No se ponen muy de acuerdo los historiadores acerca del lugar de nacimiento de Iuçef Albó. La dificultad de mantener sus creencias en un ambiente hostil le llevó, como al resto de su pueblo, a peregrinar por distintos lugares de la Península en busca siempre de algún sitio donde su presencia fuese acogida al menos con indiferencia. Asi una autoridad como Josef Rodríguez de Castro, en su "Biblioteca Española..." dice en la página 227 del tomo I que es natural de Soria y vecino de Zaragoza, cuando solo unas hojas antes, en la 202, hablando de los protagonistas

de la "Disputa" recoge:"...Joseph Albó por Monreal..."; incluso en la página 206 dá a nuestro personaje el dictado de "Darocanus".

Latassa ya advierte la primera contradicción y argumenta que el origen se encuentran en su obra "SEPHER HIKARIM", donde al traducir del hebreo al participio hacen "natural" de Soria lo que rigurosamente es "habitante".

Las dudas con todo, tardaron en disiparse, incluso la reciente "Gran Enciclopedia Aragonesa" dedica dos voces al rabino: Josef Albo y Yosef Albo; la primera lo hace darocense y la segunda de Monreal del Campo o de Ariza. Hoy la cuestión para los especialistas en el tema no ofrece dudas. Asi Weinfeld en su "Enciclopedia Judaica Castellana" dice que nació en Monreal, Aragón, hacia 1380. Lo que deja como únicos candidatos posibles a Monreal del Campo y Monreal de Ariza, inclinándose los expertos por el primero de éllos, pues a pesar de la gran importancia de la aljama de la vecina Calatayud, estiman que procedía de Monreal del Campo.

No son muchos los detalles que se conocen de su vida, se sabe que era médico, que dominaba perfectamente varios idiomas, y que fue un notable predicador de su fé. En cuanto a sus ideas filosóficas, está demostrado que fue discípulo de Jasdai Crescas, uno de los más importantes pensadores, cuyas teorías junto a las del gran Maimónides sigue al pie de la letra con escasas modificaciones.

El gran mérito de Albó estriba no en la originalidad del ideario, sino en la brillante inteligencia que le hizo ver como en un tiempo en el que la Iglesia estaba empeñada en una propaganda constante de conversión, el establecimiento de lo fundamental en el dogma judío era una verdadera necesidad. Y a ello se dedicó con ahinco, ejerciendo una notable influencia en su pueblo por el rigor en el análisis, clasificación y elucidación de los más importantes dogmas de judaísmo.

LA DISPUTA DE TORTOSA

Fue sin duda este acontecimiento uno de los hitos más importantes en la vida del rabino de Monreal. El origen se encuentra en el judío apóstata Yoshua Halorqui, convertido al cristianismo como Jerónimo de Santa Fé, médico y consejero de Benedicto XIII, profundo conocedor de todos los arcanos del talmudismo, que se ofreció al Papa Luna para discutir con los más destacados rabinos todos los principios fundamentales y diferencias que separan la religión cristiana de la judía, haciendo especial mención de que "ya era venido el verdadero Mesías".

Viendo el Papa la posibilidad de que en un ambiente propicio fuesen muchos los hebreos que siguiendo el ejemplo de Santa Fé abrazaran el cristianismo, dirigidó el 25 de noviembre de 1412 la convocatoria a todos los obispos para que comunicasen a las sinagogas la invitación. Fueron muchos los rabinos que acudieron a la cita, si bien solo los que tuvieron una intervención más importante dejaron sus nombres en las Actas, asi Bonastruch Dezmaestre, en su Carta a Gerona, que se conserva en el Shebet Yëhuda de Ben Verga, menciona como delegados de la diversas comunidades: "... de Monreal, R. Josef Albó, ...", si bien en los Protocolos se indica que en realidad era representante de la aljama de Daroca. De donde dimana el mal

entendido de su origen darocense, cuando en realidad era natural de Monreal y portavoz en Tortosa de los judíos de la ciudad amurallada.

El 15 de enero de 1413 se abrió la Conferencia bajo la presidencia de Benedicto XIII y otros magnates de la Iglesia. Jerónimo de Santa Fé inició el debate unos días más tarde con una serie de proposiciones que buscaban convencer a los rabinos de la venida del Mesías. Los notarios encargados de levantar acta indican como a partir de la tercera sesión intervino Albó activa y frecuentemente.

Así queda reflejado en las Actas de la "Disputa", si bien se perdieron una serie de importante de escritos que presentó Albó, como un cuaderno en defensa del Talmud que fue discutido con Andrés Bertrán, profesor de Escritura y limosnero del Papa, en las sesiones 63 y 65, pero ni el cuaderno ni las respuestas de Bertrán son detalladas.

En relación con la calidad de los representantes judios, Jerónimo reconoce que son los más sabios rabinos que entonces había. No menos halagueño para la ciencia, valor y capacidad de éstos es el juicio que da Baer en su obra "Tolĕtot", de donde estresacamos:

> "Los sabios judíos eran expertos en la materia sobre la que habían de discutir y en los métodos de controversia con los cristianos..."
>
> "Las respuestas de los judíos se distinguieron por su altura ética y científica, por su cordura y ciencia...".
>
> "Las respuestas dadas por los judíos en este estado de la Controversia son de lo más excelente que respondieron los defensores de Israel a las objeciones de los cristianos en el transcurso de la Edad Media...".

Sin embargo, el terreno había sido convenientemente preparado por San Vicente Ferrer a quien Santa Fé debía su conversión. La elocuencia de éste, sus vastos conocimientos de los libros sagrados de los hebreos, unido a ciertas disensiones internas de los judíos, poco a poco fue llevando a éstos a aceptar una serie de proposiciones que hacían nacer la duda en sus creencias.

En consecuencia el 7 de julio de 1914 la posición argumental de los rabinos se hace practicamente insostenible, al admitir todos excepto Albó y Ferrer el texto con que encabezamos esta biografía, y donde admiten explicitamente que no saben defender el Talmud, pero que creen que no contiene nada inhonesto, y a que sus autores fueron santos y sabios: si éllos vivieran, éllos sabrían declararlo. (Ses. 64, pág. 567).

De otra parte, la lentitud de las sesiones que llegaron a alcanzar el número de 69, con periodos de descanso intermedios donde se dificultó la libertad de movimientos de los hebreos obligándoles a permanecer en Tortosa, a pesar del deseo que expresara formalmente Albó de que los dejaran irse a sus casas (Ses. 48, pág. 404), fueron debilitando paulatinamente la solidez de los razonamientos, hasta que finalmente el 10 de noviembre de 1414 el Rabi Astruch Levi, leyó la cédula de capitulación en nombre de todos los rabinos menos de Albó y Ferrer, donde taxativamente aceptaron que el Mesías ya ha venido y que el Talmud no es escritura revelada. De todas formas, finalmente cansados y aislados, lo mismo Albó como Ferrer

abandonaron la defensa de sus posturas y se adhirieron, bien que a pesar suyo, a la postura de sus compañeros.

En vista de ello, se procedió a clausurar la "Disputa" con la lectura de la Bula pontificia "Etsi doctoris gencium", que ocupó las dos últimas sesiones. La Controversia había durado casi dos años, desde el 7 de febrero de 1413 en que se iniciaron los debates, hasta el 13 de noviembre de 1414.

CONSECUENCIAS. ESCRITOS

Teniendo en cuenta el carácter multitudinàrio de la Cofnerencia, donde el nivel medio de asistentes a las sesiones fluctuaba entre mil y dos mil, de los cuales unos eran fijos, pero otros muchos iban y venían movidos por la curiosidad. El resultado apostólico fue espléndido para la Iglesia, según las Actas y por testimonio de la misma Bula que la cierra, las conversaciones de Tortosa hicieron convertirse allí mismo a mas de tres mil judíos, además de las que hubo en el resto del Reino como recoge Zurita en sus "Anales":

> "En el estío del pasado año (1413) se convirtieron de las Sinagogas de Zaragoza, Calatayud y Alcañiz más de doscientos...; y después sucesivamente en los meses de febrero, marzo, abril, mayo y junio de este año (1414), estando el Papa con su corte en aquella ciudad de Tortosa, muchos de los más enseñados judíos de las ciudades de Calatayud, Daroca y Fraga y Barbastro, se convierten y se bautizaron hasta en número de ciento veinte familias, que eran en gran muchedumbre; y todas las Aljamas de Alcañiz, Caspe y Maella se convirtieron a la Fé en general, que fueron más de quinientas personas, y tras éllos se convirtieron la aljama de Lerida y los judios de la villa de Tamarit y Alcolea...".

Pese a los logros alcanzados, Benedicto XIII nunca perdonó a los dos rabinos su contumacia en la tradición de sus mayores, alma del judaísmo y única esperanza de libertad en medio del cautiverio. Sobre todo Albó, que se mostró en la lid duro e inteligente, además de temible por la fuerza de su lógica que, al finalizar la "Disputa ", se alzó como un firme baluarte en defensa de su religión.

Las presiones del Pontífice obligaron al rabino de Monreal a salir de Aragón en busca de tierras más propicias. Asi fijó su residencia en Soria, donde al parecer además de ejercer su profesión médica, se dedicó a profundizar en el estudio de los dogmas de su religión, y fruto de estos trabajos fue la obra "SEFER 'IKARIM" o Los Artículos. Que se compone de cuatro libros, el primero dedicado a analizar el carácter de la religión divina en general y los principios que se derivan de élla. Llega a la conclusión de que el judaísmo tiene tres dogmas fundamentales:

1) La existencia de Dios.
2) El origen divino de la Torá.
3) La retribución divina.

Los otros tres libros contienen una ampliación y explicación del primero. De estos dogmas fundamentales, Albó deriva ciertas consecuencias llamadas "sharshim" o raices, sobre las características de Dios, los profetas como vehículo de la

Página de la obra de Iuçcef Albó "SEFER 'IKARIM" o Los Artículos. Puede verse como los comienzos de los diferentes capítulos y el prólogo llevan artísticos dibujos. Tuvo numerosas ediciones, la primera de todas en Soncino en 1485.

En Eduardo Weinfeld, "Enciclopedia Judaica Castellana" I, 148. (Cortesía del Jewish Thelogical Seminary).

revelación divina, el carácter obligatorio de la Ley de Moises, la resurección del cuerpo, etc. Luego pasa a doctrinas de la tercera clase, en las que debe creer el judío so pena de ser, no herético, pero si pecador, entre éllas la fé en la venida del Mesias.

La obra escrita en un estilo claro y popular tiene numerosas y finas observaciones homiléticas, y pronto llegó a ser la obra filosófica más popular escrita por un sabio judío. En "SEFER 'IKARIM" trató de combinar la filosofía con la religión, si bien su importancia histórica radica menos en esa tendencia conciliatoria o defensiva respecto de la filosofía, que en haber demostrado con métodos lógicos la superioridad del judaísmo sobre otras religiones, y en haber escrito un texto riguroso y claro sobre ésa materia en estilo popular.

Si bien la primera impresión del libro tardó setenta años en realizarse, Soncino, 1487, el estilo llano del libro hizo que fuese muy bien acogido, realizándose según Latassa sucesivas ediciones: Venecia y Salónica, 1521; Rimini, 1522 Lublin, 1597, donde se le adicionó el comentario de E. Gedaliah Ben Selomoh intitulado "Arbol plantado"; Venecia, 1612, 1618 y 1624. Enumerar aquí los impresores de estas reediciones asi como los comentarios y controversias que levantaron tanto entre los cristianos como entre los hebreos, puede resultar harto prolijo y por lo tanto lo obviamos.

No se ha confirmado que escribiese más obras, si bien según recoge Wolfio en el tomo I, pág. 505 de su "Bibliotheca Hebrea" se le atribuye el libro "CIEN HOJAS" donde insiste una vez más en los artículos fundamentales de la Ley judaica; y una obra en castellano –las anteriores son en hebreo– citado en la página 134 del "Libro de los Linages" donde comenta con amargura la encerrona que supuso para los judíos aragoneses la Disputa de Tortosa.

Falleció según Rodríguez de Castro en 1430, fecha que no ha sido desmentida por investigaciones posteriores.

Endoniah
R. 568.715

ספר עקרים

Buch Ikkarim,

Grund- und Glaubenslehren

der

Mosaischen Religion

von

Rab. Joseph Albo.



Nach den ältesten und correctesten Ausg. in's Deutsche übertragen

von

Dr. W. Schlesinger,
Rabbiner zu Sulzbach

und

Dr. Ludw. Schlesinger,
Lehrer der neuern Sprachen.

II. Auflage.

Berlin 1922

Verlag von Louis Lamm.

Traducida a los principales idiomas en innumerables ediciones, "Ikarim" de J. Albo lo fue también al alemán. Aquí puede verse la portada de una curiosa impresión del año 1922, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

BIBLIOGRAFIA

Cejador y Frauca, J. (1915-1922): *Historia de la Lengua y Literatura Castellana.* 14 vols.

Gran Enciclopedia aragonesa (1980): *Josef Albó*, vol. VII y *Yosef Albó*, vol. XII. Zaragoza.

Latassa y Ortín, F. (1798-1802): *Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses.* Zaragoza, vol. II, págs. 149-153.

Pacios López, A. (1957): *La Disputa de Tortosa.* Edit. C.S.I.C. Madrid.

Rios, A. (1876): *Historia social, política y religiosa de los judios en España.*

Rodríguez de Castro: *Bibliotheca Española*, 2 vols.

Suarez Fernández, L. (1981): *Judios Españoles en la Edad Media.* Madrid.

Weinfeld, E. (1948): *Enciclopedia Judaica Castellana.* México, vol. I.

Zurita, J. (1562): *Anales de la Corona de Aragón.* Ed. cons. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 1980. vol. V, págs. 415 a 418.

ESTUDIO DE LAS COFRADIAS DE SAN MARTIN DEL RIO (I)

Fernando Pamplona Polo

PRESENTACION

El trabajo del que son introducción estas líneas, trata del estudio de las cofradias de San Martín del Río (pueblo de la provincia de Teruel).

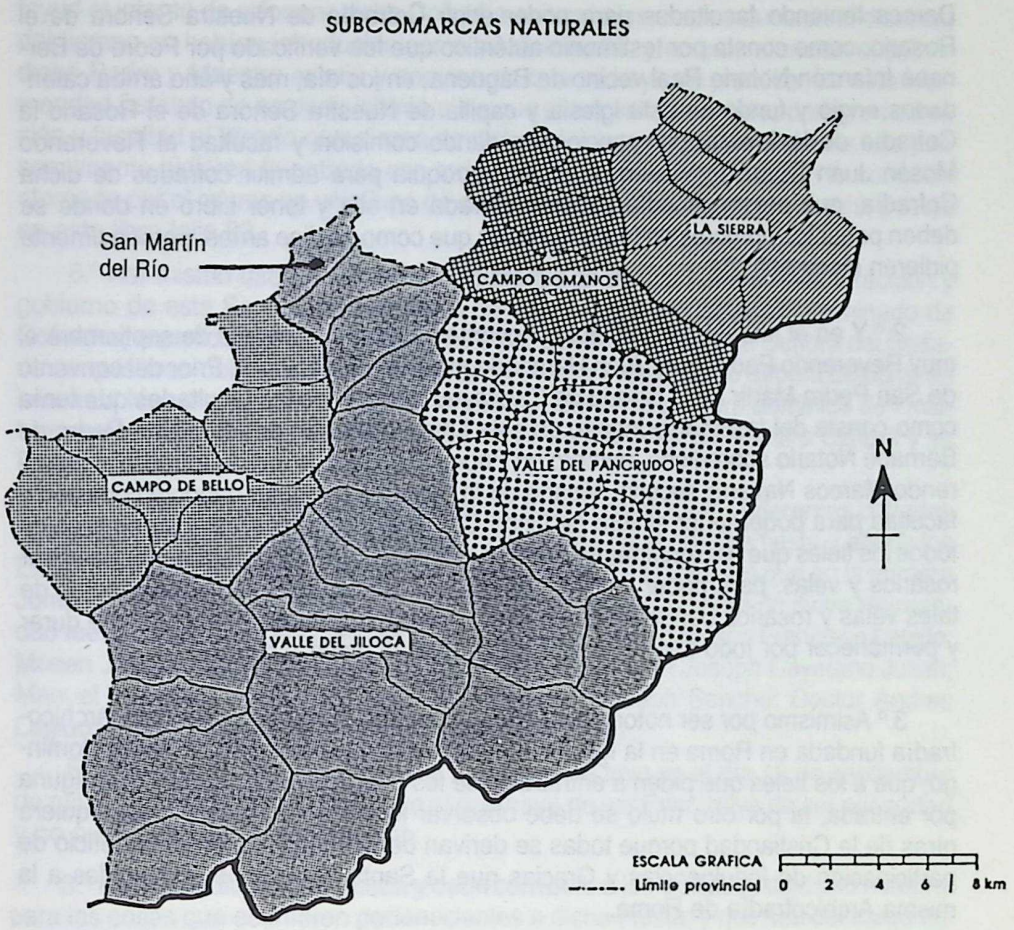
Su objetivo fundamental es el de obtener información que permita el conocimiento y caracterización de las cofradías del período comprendido durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

La elección de este pueblo para el estudio de las cofradías se basó en el conocimiento de que éstas son las más antiguas de la comarca de Calamocha y las que contienen una información más completa para analizarlas sobre el tema objeto de este estudio.

El término "cofradía" proviene de los vocabos latinos "cum" (con) y "frater" (hermano). Significaría entonces "con los hermanos" o "unión de hermanos". En el diccionario enciclopédico encontramos el significado siguiente: "asociación o hermandad que tiene un fin social, religioso y benéficio. Hermandad de devotos".

Se han utilizado fuentes de diversa índole: la gran mayoría de los datos proceden de los Archivos Episcopales del Arzobispado de Teruel. La otra parte procede de diversas enciclopedias, manuales y libros de texto.

Hemos creido conveniente para la realización de un análisis lo más completo posible de las costumbres de las Cofradías de San Martín del Río copiar de manera íntegra los Estatutos de las mismas, atendiendo a la razón de que éstos Estatutos nos van a servir de base para hacer el estudio de éstas Cofradías, y también para comparar los puntos básicos de cada una de ellas.



Situación de San Martín del Río en el Valle del Jiloca

ESTATUTOS DE LA COFRADIA DEL ROSARIO

1.º En el año de mil quinientos y noventa día trece de septiembre el Reverendo Padre Fray Miguel Carroz confesor de Nuestra Señora del Rosario de la Ciudad de Daroca teniendo facultades para poder erigir Cofradía de Nuestra Señora de el Rosario, como consta por testimonio auténtico que fue verificado por Pedro de Bernabé Infanzón Notario Real vecino de Báguena, en los día, mes y año arriba calendados erigió y fundó en esta iglesia y capilla de Nuestra Señora de el Rosario la Cofradía de la Invocación mencionada dando comisión y facultad al Reverendo Mosén Juán Domingo Vicario de dicha parroquia para admitir cofrades de dicha Cofradía, que personalmente pidieren entrada en ella y tener Libro en donde se deben poner los hombres de todos los fieles que como se dice arriba, personalmente pidieren dicha entrada.

2.º Y en el año de mil quinientos noventa y dos día diecisiete de septiembre el muy Reverendo Padre Fray Juan Hernando maestro en Teología, Prior del convento de San Pedro Mártir de la ciudad de Calatayud, usando de las facultades que tenía como consta del testimonio inserto en este Libro testificado por el mismo Pedro de Bernabé Notario sobredicho, nombró en Prior y Capellán de dicha Cofradía al Reverendo Marcos Navarro sucesor Vicario de la misma Parroquia, dándole comisión y facultad para poder tener el libro de dicha Cofradía y escribir en él los nombres de todos los fieles que personalmente pidieren entrada y asimismo para poder bendecir rosarios y velas, para poder lograr el benefio de Inestimables Indulgencias uso de tales velas y rosarios bendecidos; y que la tal facultad y comisión hubiese de durar y permanecer por todo tiempo de la vida natural de dicho Vicario.

3.º Asimismo por ser notorio según los estatutos, y ordenaciones de la archicofradía fundada en Roma en la Iglesia de la Minerba de la Religión de Santo Domingo, que a los fieles que piden a entrada no se les pueda gravar ni pedir cosa alguna por entrada, ni por otro título se debe observar lo mismo en esta y cuales quiera otras de la Cristiandad porque todas se derivan de aquella y logran el Beneficio de participación de Indulgencias y Gracias que la Santa Sede tiene concedidas a la misma Archicofradía de Roma.

4.º Item atendido y considerado que de tiempo inmemorial de cincuenta años y más no se ha observado en esta Cofradía el estatuto de no gravar ni pedir a los entrantes cosa alguna de interés; antes bien se ha practicado lo contrario, obligando a todos los hermanos a que pague cada uno el contingente que corresponde a los gastos que anualmente se hacen en las dos fiestas de Nuestra Señora de Asunción y Natividad, juntamente con los que resultan a causa de haberse introducido, que a más de un sitio general por las Almas de los cofrades difuntos se habrán de celebrar y pagar sitios particulares por cada uno de los que fallecieren dentro del año que se computa al siguiente día después de la última fiesta, y que por esta causa ha llegado a fallecer dicha Cofradía, pues por usar el gravamen que sensiblemente llegaban a tolerar los que tenían el cargo de Supriores. Con obligación de cobrar dichos contingentes son muy pocos los que de veinte años a esta parte han entrado

en dicha cofradía por temer que siendo nombrados Supriores, habían de ser competidos a pagar de su casa lo que no cobrasen.

5.º Por todo lo cual ha parecido poner en noticia del Muy Reverendo Padre Maestro Fray Juan Royo, Prior del Convento de Predicadores de la Ciudad de Calatayud el intento de reformar dicha Cofradía quitando los abusos que con el discurso del tiempo se habían introducido como se dice arriba; y en esta atención el sobredicho Padre y Maestro asintió y convino en que se haya de practicar en esta Hermandad Estatuto de no pedir interés a los que piden entrada en ella, dando su comisión y facultad al Vicario que si será de dicha Iglesia para que admita a los que personalmente pidieren la entrada con todo lo demás que se contiene en la comisión otorgada por el mismo en veintiuno de septiembre de mil quinientos noventa, puesta en este libro folio 23.

6.º Así mismo usando de dichas facultades se dispuso que para la dirección y gobierno de esta Santa Cofradia, haya de haber Junta de número determinado de Cofrades, aquellos que voluntariamente y por devoción a Nuestra Señora del Rosario se quisieren obligar a expensar los gastos de la fiesta que se deberá celebrar en honra de Nuestra Señora con Misa de terno y sermon la primera dominica de Octubre, con las doce velas, las que han de servir para el Altar de Nuestra Señora y su Peana.

7.º Asi mismo usando de dicha facultad fueron convocados diferentes cofrades de dicha Hermandad, hábiles para llevar los gastos de la referida fiesta y añadir los Estatutos que a los mismos pareciere convenientes. Los Cofrades que en la primera Junta se hallaron para disponer lo perteneciente para el gobierno de dicha Hermandad fueron once: el Licenciado Sebastián Sánchez; Vicario Mosen Francisco Legido; Mosen Joseph Garatachea; Mosen Joseph Cristobal; Don Joseph Cayetano Julian; Manuel Montero; Francisco Julian; Luis Sancho; Joseph Sancho; Doctor Andres Legido; Pedro Argedas; Doctor D. Juan Antonio Sanz.

Fue determinado y resuelto en la Junta que se tuvo en el día 19 de septiembre de mil quinientos noventa y uno que el que haya de ser Prior, haya de ser por sorteo y no pueda ser jamás por elección.

8.º Item: que dicho Prior pueda y deba convocar a los Cofrades de dicho número para las cosas que ocurrieren pertenecientes a dicha Fiesta; y que sea del cargo de dicho Prior elegir Predicador Supuesto, que le ha de dar de comer y dos pesos por la caridad del sermón. Como también deberá entregar ocho reales por la caridad de la Misa de Termo, que en el mismo día se ha de celebrar por todos nuestros hermanos así vivos como difuntos, y asimismo el gasto de las doce velas arriba mencionadas las que hande arder así en la misa de Termo, como también en las vísperas del mismo día de Nuestra Señora del Rosario.

9.º Item: se determinó que sea cargo del Prior convocar a los Cofrades del número el mismo día de la fiesta, para que estando todos juntos en la sacristía, después de cantadas las susodichas vísperas y rezado el Santo Rosario dentro de la Iglesia o fuera de ella si el tiempo lo permitiere, se puede hacer el sorteo de Prior para el año siguiente, y que dicho el sorteo de Prior para el año siguiente, y que dicho sorteo subsista aunque no esté completo el número.

10.º Item; fue determinado que el Prior tenga la obligación de llevar el Estandarte en la procesión o procesiones de Nuestra Señora que se ofreciere, y en caso de estar enfermo o ausente lo llevará otro cofrade de los del número.

11.º Item: fue determinado que el número sea hasta quince y que de éste no se pueda exceder sin nueva determinación de los mismos o de la mayor parte de éstos; y para completar este número, pues al presente faltan cuatro, el que hubiere de entrar haya de pedir la entrada al Prior actual que este número, y convocados todos por el Prior en el lugar o puesto más cómodo, según lo alegado y propuesto por éste, todos o la mayor parte harán la admisión en la persona propuesta, con la advertencia de que toda Junta respecto de admisión se deba componer lo menos de ocho, por ser la mayor parte de los cofrades de dicho número.

12.º Item: fue determinado, que encaso de fallecer alguno de los cofrades de dicho número, si éste dejase hermano, hijo o pariente que pidiese la entrada en esta cofradía, deba ser preferido a cualesquiera otro que pretendiese lo mismo, si su vida y costumbres no lo desmereciesen, y este conocimiento pertenecerá al Prior y Cofrades sobredichos.

ACTO PUBLICO DE DECRETO DE LA CARTA Y COFRADIA DEL ROSARIO

Debido a que este documento no se encuentra en un buen estado de conservación, nos vemos obligados a omitir una parte del mismo. Aquellas partes que no se pueden transcribir se denotarán mediante puntos suspensivos.

> "... el Reverendo Padre Fray Miguel Carroz, confesor de las monjas del convento y monasterio de Ntra. Sra. del Rosario de la ciudad de Daroca y extramuros de esta ciudad, situado en la orden de Santo Domingo compareció y fue personalmente constituido el magnífico Juan Ferrández de Alava, Infanzón domiciliado en el lugar de San Martín, asi como Prior que es en el año presente de 1592 de la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario de dicho lugar de San Martín, el cual en el dicho nombre enderezando sus palabras hacia el dicho Fray Miguel Carroz dijo que a su noticia hacía llegaros que tenía poder, comisión y facultad del Reverendo Fray Maraco de Valladares, Doctor en sagrada Teología de la Orden de Santo Domingo, procurador y Vicario de la Orden de Predicadores, el cual poder es para corroborar y decretar la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario el cual dicho poder es del tenor siguiente: nos frater Marcus de Valladares... in eclesia constitutas multis indulgenti is asumis... y sujeta el poder y comisión al dicho Fray Miguel Carroz, dado y atribuido para fundar, decretar, corroborar y autorizar la cofradía... y para consignar altares a dicha cofradía y bendecir los rosarios de todos los cristianos y para nombrar capellanes y otros oficiales para el servicio de dicha cofradía son necesarios, que por tanto el dicho Juan Ferrández de Alava, Prior sobredicho y en dicho nombre le suplico que en dicha cofradía interpusiese su autoridad y decreto y confirmase la carta de dicha cofradía y las ordenaciones y facultad en aquella contenidas en el dicho Fray Miguel Carroz, Infanzón Juan Ferrández de Alava, Prior sobredicho y en virtud del poder a él dado y de la parte de arriba inserta digo que corroborará, decretará y autorizará dicha cofradía y la carta de aquella y todas las ordenaciones y estatutos en dicha carta

contenidas; y en aquella dona su bendición y consignancia para dicha cofradía el altar de Ntra. Sra. del Rosario que está en la Iglesia Parroquial de dicho lugar y nombrará en Capellán de esta al Reverendo Mosen Juan Dominguez, Vicario perpetuo de dicho lugar y le dio el poder y facultad para bendecir los rosarios de todos los cofrades y escribir los nombres de aquellos en el Libro y de otras y de cualesqiera otras personas que los querran bendecir dándole todas sus veces y voces de la forma y manera que él lo tiene que presentar dicho Mosen Juan Domingo y Juan de Alava que aceptaron dicha decretación, yo, Notario a requisición de Juan Fernández de Alava, Prior sobredicho y a confirmación de dicha cofradía y de los derechos de aquella es debido que notifique acto público en los días, mes y año calendados al principio. Fueron llamados y rogados los hombres Martín Peligero Fustero y Juan Ocestiría, Infanzón, habitantes de San Martín del Río (firma del Notario Pedro de Bernabé, Infanzón domiciliado en el lugar de Báguena).

CAPITULOS Y ORDENACIONES DE LA COFRADIA DE LA MINERBA, fundada en la Iglesia Parroquial del lugar de San Martín del Río, Diocesis de Zaragoza y agregada a la del Santísimo Sacramento de dicho lugar por el Muy Santo Padre Urbano VIII, Pontífice Romano en el año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil seiscientos cuarenta y tres y trasladados fielmente por D. Pedro Joseph Biva, siendo Suprior de esta cofradía y el Suprior D. Juan Joseph Julian, el año de mil setecientos diez y ocho.

1.º A que penas se obligan los cofrades de esta Cofradía.

Primeramente instituyen y ordenan que el confrade que deje de guardar los capitulos y ordenaciones de esta Cofradía no incurra en pena de pecado mortal y venial y solamente pierda las indulgencias que ganaría guardando dichas ordenaciones.

2.º Que los cofrades de esta cofradia se inscriban en el libro de Ella.

El que quisiere ser Cofrade de esta Cofradía no gane las indulgencias de Ella en el entretanto que no estuviere escrito en el libro que para ello tendran los oficiales de esta cofradía.

3.º De lo que ha de pagar de entrada el que quisiere ser cofrade.

Cualquiera que quisiere ser cofrade de esta cofradía debera de pagar de entrada dos sueldos el día que se inscribiera en ella.

4.º Del modo de hacer la fiesta del Santísimo –los terceros domingos del mes–.

Que todos los terceros domingos del mes se tenga el Santísimo del Altar patente y descubierto mientras sea dada la Misa Mayor, y aquella se diga con terno y después se lleve en procesión alrededor de la Iglesia y no pudiendo por descomodidad del tiempo por el Claustro de élla se haga todo con la decencia que pide tan Alto Misterio.

5.º En que dice el día que en cada año se haga la fiesta con mayor solemnidad.

Que el domingo infraoctava del Corpus Cristi y cada año se celebre la fiesta del Santísimo Sacramento y que este día se imponga autoridad más que los demás

días, poniendo más luces, teniendo sermon y saliendo la procesión por todo el lugar y el día de la víspera se lleve en procesión por el claustro y todo se haga con la mayor solemnidad que se pudiere.

6.º Del modo de celebrar la octava del Santísimo Sacramento y en que día.

Que el jueves de la octava del Santísimo se haga un sitio general por los cofrades de esta cofradía, diciendo una misa cantada con terno por la mañana, con toda solemnidad, estando en ella patente el Sacramento, y acabada la misa y haciendo procesión por el claustro de la Iglesia se vuelva a su lugar y el cofrade que este día y el domingo antecedente no acudiere a los Oficios Divinos, pues no estuviere legítimamente imperido, o tuviere legítimo impedimento a conocimiento del Prior de dicha Cofradía tenga un sueldo de pena, y ésta se lleve a cabo sin remisión alguna. Y el mismo día, acabada la misa y procesión, se junten a dicha cofradía; y teniendo capitulo para el buen gobierno de ella hagan los Estatutos que les pareciera ser necesarios. Y el Prior y Superior de dicha Cofradia con asistencia del Vicario y Jurados de este lugar nombren otros oficiales para el año siguiente.

7.º Del número de Oficiales. De la Cofradía y obligación de ellos.

Que cada año el día de la Octava, acabado el sitio, todos los Electores Concordes, o la mayor parte de ellos, nombren un Prior, el cual tenga obligación de llevar el Estandarte en todas las procesiones y todo el provecho y gasto de la cofradía y así mismo un Superior que en ausencia o enfermedad del Prior tenga la misma obligación que aquel.

8.º En que tiempo ha de dar el Prior cuenta del provecho y gasto de la cofradía.

Que en cada año dentro de quince días desde que el Prior hubiese cumplido su oficio, tenga obligación de dar cuenta con pago de todo lo recibido por él y administrado, y el que no lo hiciere tenga veinte sueldos de pena por cada día que después de los quince pasare sin darla, y sean para aumento de la Cofradía.

9.º De la pena que tiene el cofrade que no pagare la cuota el día del sitio.

Que si algún año o años para los gastos de esta cofradía el Prior se quedare alguna cuota de cualquier cofrade que no la pagare por contado el día del sitio que tenga cuatro sueldos de pena ejecutaderos irremisiblemente, y sean para dicha cofradía. Tendra la misma pena el que no asista en el sitio y pagare allí de contado.

10.º De la luminaria que ha de tener esta cofradía. Que todos los terceros domingos del mes y el día del sitio se pongan en el altar doce velas blancas y dos achas blancas y el domingo infraoctavo veinte velas y las dos achas de un pabilo y cuando saliere a las procesiones o a los enfermos se lleven dos achas y las velas que para ello tiene la cofradía.

11.º De la manera que puede hacer la fiesta cualquier cofrade.

Si en cualquiera de dichas actividades quisiera algún cofrade poner más luminaria, traer sermon, música u otro regocijo y fiesta, lo pueda hacer pidiendo primero licencia al Prior, el cual se la haya de dar si ya no estuviese prendado con otro, disponiéndolo de manera que se aumente la devoción en los fieles.

12.º De la manera que se han de sustentar los gastos de esta cofradía.

Que para el sustento de esta cofradía se hagan cada año por el lugar limosnas de trigo y vino y si con ellas no se pudiera hacer todo el gasto se eche repartimiento por los cofrades, y para el entero cumplimiento de esta devoción, los jurados y consejos de este lugar se obligarán a dar en cada año "ad in perpetuum" cien sueldos laqueses, y para que con mayor vigilancia y cuidado se haga y cumpla lo sobredicho se nombran en Patrones y Protectores de esta Santa Cofradía y Hermandad, a los vicarios jurados de este lugar a los cuales se les encarga que hagan cumplir con efecto todo lo sobredicho.

13.º De la caridad que se ha de dar a los Clérigos por las misas del sitio.

Que en cada año el día de la octava que se ha de hacer en sitio general, se de caridad a los vicarios y clérigos de esta Iglesia por una misa cantada y tres rezadas que se han de decir por los cofrades dieciséis sueldos laqueses.

14.º De la pena que tienen los cofrades que no admiten el Cargo u Oficio.

Cualquier cofrade que no admita el cargo u oficio que se le nombrase, tenga cuarenta sueldos de pena, ejecutaderos y sea expulsado de la cofradía, y se hizo este capitulo el día del sitio y en el año de mil setecientos uno.

15.º De que no se de caridad de misa al sacerdote que no fuere cofrade.

Se deliberó en esta cofradía que no se le pague la caridad de la misa al sacerdote que no sea cofrade el año de mil seiscientos setenta y seis.

En diez de agosto de mil setecientos setenta y nueve *se terminó* la cofradía del Santísimo por hallarse sin medios para los gastos de su festividad principal y menor, los de entre año de el lugar; y porque no querían entrar personas nuevas en esta Cofradía.

ESTATUTOS DE LA COFRADIA DE LA SANGRE DE CRISTO

Debido a que en el libro original no se conserva la primera hoja, nos vemos obligados a omitir los tres primeros capítulos y por esta razón comenzaremos desde el cuarto.

Por método lógico, y examinando los estatutos de las demás cofradías que son objeto de esta tesina, podemos decir que estos tres primeros capítulos nombrados anteriormente se refieren a la creación de la Cofradía y a la descripción de los cofrades.

4.ºQué es lo que ha de tener el Cabildo.

Ordenamos que el otro Cabildo tenga dos achas de cera y doce cirios, los cuales ardan en la misa del entierro de cada cofrade y llevando el difunto, y tenga una campanilla (.....) que será nombrado para el entierro, y otras cosas, y para que la toque por las calles siempre que seamos obligados a juntarnos en alguna festividad o ayuntamiento de el Cabildo, y él que no fuere cuando es obligado pague seis sueldos, cuando no tenga legítima causa. También tendrá una Bandera o estandarte,

y un crucifijo para la procesión; un libro para que estén estos capítulos y ordenaciones, y las cuentas que se tomarán, y un arca en que esté todo lo otro.

5.º Qué festividades ha de celebrar el Cabildo.

Ordenamos que la víspera de la Invocación de la Cruz, que es a tres de mayo cada año, por la tarde seamos obligados todos los cofrades a juntarnos en la Iglesia de este lugar de San Martín, donde nos sean dichas misas cantadas con solemnidad de la propia festividad de la Cruz, por el Vicario y Clérigos que haya en el lugar, y que en ellas se diga un Responso por los cofrades difuntos y a ellas asistamos, y al Responso tengamos doce cirios encendidos, y al otro día se nos diga misa y se haga procesión de esta manera: lo primero vayan tras el estandarte todos los cofrades de dos en dos y al final el crucifijo con las dos achas encendidas a los lados, y se haga a la hora que el Prior y Diputados, y a donde ellos quisieren; y la misa haya de ser por la mañana, en la cual tengamos los cirios encendidos y han de arder en toda la misa y después de misa se diga un responso por los cofrades difuntos y se les pague a los clérigos que estaren en vísperas la misa cantada y responsos, a cada uno cuatro sueldos. Y hayan de decir cuatro misas, y él que se ausentare y faltare a todo lo sobredicho tenga de pena seis sueldos, esto es, si no estuviere enfermo o tuviere otro justo impedimento a conocimiento de otro Pegostre y Mayores Domos para ser excusado de la pena o parte de ella.

Y, asimismo, él que no se hallare en Sitio General, y hasta que haya nombrado oficios tengan de pena los cofrades que a ésto faltaren seis sueldos.

6.º Cuándo se nombra el Pegostre y Diputados podrán escoger a aquél que quisieren y sea bien visto (según la calidad del cofrade) y juntamente con el Vicario y Clérigos que fueren cofrades podrán ordenar capítulos que contengan (....) en dicha Cofradía, que para éllo les dén toda facultad, veces y voces y poder cumplirlo con sus incidencias y dependientemente.

7.º Que sean castigados los blasfemos y malcriados en juntas de el Cabildo.

Ordenamos que él que en juntas del Cabildo fuere blasfemo jurando el nombre de Dios, o malcriado diciendo palabras injuriosas al Pegostre o a otro hermano del Cabildo, o no fuere obediente a los capítulos y ordenaciones de esta carta, pague de pena veinte sueldos, como hombre que va contra su juramento a conocimiento del Prior y Diputados.

8.º De los enfermos, entierros y como se han de hacer.

Ordenamos que si algún cofrade enfermare y fuere tan pobre que no hubiere quien le diere recado en su casa, el Pegostre este obligado a costa de la Cofradía a darle una persona que lo vele y si fuera menester darle una limosna.

Queda a elección de el Pegostre y Diputados que si falleciere, el Prior mandará a su Nucio que llame a la compañía, y seamos obligados a juntarnos para el entierro, llevando delante el crucifijo y las achas y cirios encendidos hasta la Iglesia y estar presentes hasta ser sepultado, y por cualquier cofrade que muriere, ya sea en el pueblo o fuera de él, tenga la compañía obligación de decirle cuatro misas ardiendo en ellas los cirios del Cabildo, y de cada misa se den dos reales de caridad y el

cofrade que faltare a todo lo sobredicho y al entierro de cada cofrade tenga de pena un sueldo.

9.º Que el Pegostre visite las casas de los cofrades ocho días antes del Jueves Santo y vea si tienen los adrezos necesarios.

Ordenamos que el Pegostre con dos Diputados, ocho días antes del Jueves Santo, vayan a casa de los cofrades y visiten los aderezos que tienen; y cada uno es obligado conforme el capítulo primero de esta carta. Y si se hallare que a alguno le falta alguna cosa enseguida se le aperciba que la tenga para el Jueves Santo so pena que pague doce sueldos sin remisión.

10.º Que sean acogidos los cofrades: quienes, como y con que entrada.

Con celo de que obra tan santa sea comunicada y por que hay muchas personas viejas y como no les será honesto por sus años vestirse túnicas para llevar achas ni disciplinas, ordenamos que sean acogidos cofrades de "Luz" los que quisieren entrar de sesenta años para arriba, sean hombres o sean mujeres, pagando de entrada treinta sueldos, los cuales vayan en la procesión con sendos círios encendidos y paguen cada año su escote y para los difuntos paguen el pecho para el plazo según queda dicho en el capítulo tercero, y no estén obligados a tener túnica hecha ni otro adrezo ni se les pueda hechar oficio del Cabildo y damos poder al Pegostre y Diputados para que puedan moderar la entrada más o menos según la calidad de la persona y acogerla por lo que quisieren o bien visto les fuere, y paguen seis sueldos como los otros cofrades sin remisión alguna.

11.º Que se den las achas y cirios para las defunciones.

Que las dos achas y doce cirios de la compañía, siempre que cualquier cofrade las hubiere menester para el, para su hijo, mujer y otras cosas propias para el entierro y defunciones, tenga obligación la compañía de dárselos pagando las mermas. Y de las achas de el Cristo no se paguen mermas en los entierros, si es de las ternas de funciones. Y de las mermas se pague por libra según hubiere costado.

12.º De las penas y a quien son aplicadas.

Que el Nucio de otra compañía tenga obligación de hacer todo aquello que convenga a otra compañía, mandandoselo el Prior, so pena de diez sueldos por cada vez, y asimismo, cualquier cofrade o cofrades que fueren nombrados por el Prior Mayores Domos para llevar los pasos en la procesión del Jueves Santo tengan obligación de llevarlos con las túnicas negras, so pena de diez sueldos.

Y las penas en que incurrieren los cofrades y Nucio sean aplicadas a la bolsa común de esta Cofradía.

Ordenamos que otro Pegostre tenga obligación de ser predicador en el día de la Santa Cruz y se le tome en cuenta al Prior por la comida y limosna de predicador dos reales.

Y el cofrade que faltare la vispera de La Cruz, y al sermón y Misa, y al otro día al Sitio General, tenga de pena un sueldo.

El año de 1626 se determinó en Sitio General, que cualquier cofrade de luz sea obligado a estar en la procesión del Jueves Santo y asimismo en la procesión del

día de La Cruz de Mayo, y lleve una lumbre que pese por lo menos dos libras de cera, so pena de veinte sueldos aplicados a la Compañía.

En cuatro de mayo de 1646 se determinó en capítulo general de la Cofradía que cualquier cofrade de túnica y acha que estare ausente legítimamente impedido cumpla la obligación de la procesión del Jueves Santo dando y entregando su túnica y luz a otra persona para que haga su puesto en la procesión con tal que no sea cofrade el que haya de llenar, y el que contraviniere tenga de pena diez reales.

Y además de esto se determinó que cualquier cofrade que piere entrada por otra persona pague de entrada cinco sueldos.

A catorce días del mes de abril del año 1647 se hizo capítulo general; se determinó hacer los capítulos siguientes:

Que todos los cofrades de esta Cofradía, así de luz como de sangre, tengan obligación de ir cubiertos con sus túnicas en la procesión del Jueves Santo, bajo la pena de veinte sueldos, el que hiciere lo contrario.

Y asimismo otro día se determinó bajo la misma pena de veinte sueldos que ningún cofrade de túnica pueda ni lleve Valona de manera que se le vea y tenga la misma pena aquel cofrade que sobre la túnica llevare capa puesta. Y estas penas sean para aumento y utilidad de esta hermandad.

En doce días del mes de noviembre de mil seiscientos cincuenta y dos, estando en sitio general, se juntaron todos los cofrades y determinaron que los gastos y dineros que hasta aquí han llevado los priores, de aquí en adelante los lleven los sub-priores.

Y que ningún cofrade de esta Cofradía pueda ni sea Prior cuando aún no haya sido primero sub-prior, exceptuando los señores sacerdotes que pueden ser priores sin ser sub-priores. Y que se les de a los priores ocho reales para la comida para el predicador.

A cinco días del mes de mayo de mil seiscientos cincuenta y tres fue determinado en sitio general que el sub-prior tenga obligación de contar los cofrades en caso de cofrade difunto; y el que no estuviere acompañando al tal difunto tenga de pena un sueldo.

A cuatro días del mes de mayo de mil seiscientos cincuenta y cuatro fue determinado en sitio general que cualquier cofrade que estando en sitio general, alegare para librarse de las penas en que hubiere incurrido que cuando había de cumplir por sus obligaciones estaba indispuesto, haya de constar por cédula que éste haya de llevar del médico o cirujano de éste lugar que aquel día en el cual se halló enfermo o con alguna indisposición, no podía acudir a cumplir con estas obligaciones. Y el que no trajere dicha relación y conste, tenga de pena veinte sueldos.

A cuatro días del mes de mayo de mil seiscientos sesenta y uno fue determinado en sitio general que todos los cofrades mozos tengan obligación de asistir a los entierros so pena de un sueldo por los demás cofrades.

En cuatro días del mes de mayo del año mil seiscientos sesenta y tres se determinó en sitio general que todos los cofrades tengan obligación de asistir a las pro-

cesiones que acostumbran todos los años que son: día de San Miguel de Mayo a San Antón de Nombrevilla, día de Santa Quiteria a Báguena, el último día de Pascua y de Pentecostés a San Bartolomé de Baldeorna, el día de San Quilez a San Ambrosio a Báguena.

Que cualquier cofrade que no tenga legítimo impedimento tenga de pena un real, con la advertencia que de cada casa vaya uno (el mayor), y si aquel no pudiere por impedimento, vaya el segundo de menor edad de la misma casa, con tal que sea cofrade, so pena dicha arriba. Y dichas penas las cobrará el cofrade para gastos de esta Cofradía.

En cuatro días del mes de mayo del año mil seiscientos setenta y nueve en sitio general se determinó que todos los cofrades tengan la obligación de asistir a los entierros hasta que el difunto esté sepultado, y tenga de pena si se fuere antes un sueldo. Y que el sub-prior tenga obligación de asistir a ellos, sino se le cargarán todas las penas, que aquel día se hicieren.

Y así mismo se determinó con unánime consentimiento que el Prior Sub-prior con los Mayores Domos y Regidores, a quienes toca hacer nominación de oficios, tengan obligación de nombrar seis cofrades para que lleguen y entierren los cuerpos difuntos de dicha hermandad. Y los que se nombraren tengan obligación de cumplirlo so pena de un real. Y tenga el Sub-prior estas penas si no las ejecutase.

En cuatro días del mes de mayo de mil seiscientos noventa en sitio general siendo Prior el Licenciado Martín Gómez se determinó que todos los que sean cofrades así casados como mozos, hayan de llevar y lleven una Luz, y que ésta sea acha o cirio de dos libras por lo menos: los casados con sus túnicas, y los mozos, porque no es bien parecido que vayan mezclados con los cofrades de túnica, hayan de ir después de los señores sacerdotes, y señores jurados con el mismo orden que los cofrades de túnica. Y a los mozos no se les obliga el llevar túnica, pero se les obliga la luz dicha arriba, juntamente con dar su nombre escrito en una cédula como a los cofrades de túnica, y dicha cédula se haya de entregar a los diputados a la puerta del cementerio, de la que sale la procesión y no en otra parte, como lo hacen y harán los cofrades de túnica. Y unos y otros, ésto es, todos los cofrades así de túnica como mozos, en el caso de no cumplir lo arriba dicho incurrirán pena de cinco reales, y que el subprior no cobrando dichas penas las deba pagar de su casa para aumento de dicha cofradía.

En cuatro días del mes de Mayo del año de mil setecientos nueve se determinó que en todos los entierros el Prior haya de ir y vaya con el Santo Cristo y la túnica descubierto y del mismo modo con los Diputados, con dos achas de la cofradía alumbrando al Santo, y si faltaren a ésto se les impondrá pena de un real.

En seis días del mes de Mayo del año de mil setecientos diez se determinó que habiendo los señores alcaldes cedido la subida a la cofradía tenga la obligación el Prior de pregonar que concurran todos los hermanos a coger la imagen y subirla con sus caballerías y si algún cofrade faltare a esto tendrá pena de un real.

En cuatro días del mes de Mayo de mil setecientos doce se determinó que el Superior haya de dar cuenta con pago de todos los sitios que hasta el día del Sitio

General se deban dar y pagar de contado, y que el Suprior que no ejecute ésto lo haya de pagar y tenga de pena veinte sueldos, y el Prior actual que no mande ejecutarle tenga la misma pena y así mismo se determinó que el día de la Cruz, en la procesión, él que no llevare luz y se mezcle con los cofrades y no obedecieren a salir de entre los que la llevan mandados por el Regidor tenga de pena diez sueldos.

En cuatro días del mes de mayo de mil setecientos trece se determinó que tanto los cofrades casados como mozos que se hallaren en dos leguas de camino deban y tengan la obligación de venir a la Procesión aunque sean vecinos de otro lugar.

En cuatro días del mes de mayo del mil setecientos veinte se determinó siendo Prior Mosen Mateo Badules, que al Cofrade difunto que no se enterrase con túnica negra, no tenga la cofradía la obligación de asistir con lo corporal ni espiritual, ésto es, ni asistir los hermanos a su entierro ni decirle los sitios.

En cuatro días del mes de Mayo del año mil setecientos veintidos, siendo Prior y Suprior los señores Luis Sancho y Pedro Martín, decretó todo el cuerpo de la Cofradía que la misa que se dice por sitio geno se haya de decir en adelante misa con terno y asitencia de los sacerdotes con hábitos. Y esto se cumpla y guarde inviolable, bajo pena de dieciseis sueldos.

En cuatro días del mes de Mayo de mil setecientos doce se determinó que el Subprior haya de dar cuenta con pago de todos los sitios que hasta el día del Sitio General se deban dar y pagar de contado, y que el Subprior que no ejecute esto lo haya de pagar y tenga de pena veinte sueldos, y el Prior actualmente no mande ejecutarle tenga la misma pena y asi mismo se determinó que el día de la Cruz, en la procesión, el que no llevare luz y se mezcle con los cofrades y no obedecieren a salir de entre los que la llevan mandados por el Regidor tenga de pena diez sueldos.

En cuatro días del mes de Mayo de mil setecientos trece se determinó que tanto los cofrades casados como mozos que se hallaren en dos leguas de camino deban y tengan la obligación de venir a la Procesión aunque sean vecinos de otro lugar.

En cuatro días del mes de mayo del mil setecientos veinte se determinó siendo Prior Mosen Mateo Badules, que al Cofrade difunto que no se enterrase con túnica negra, no tenga la cofradía la obligación de asistir con lo corporal ni espiritual, esto es, ni asistir los hermanos a su entierro ni decirle los sitios.

En cuatro días del mes de Mayo del año mil setecientos veintidos, siendo Prior y Suprior los señores Luis Sancho y Pedro Martín, decretó todo el cuerpo de la Cofradia que la misa que se dice por sitio general se haya de decir en adelante misa con terno y asistencia de los sacerdotes con hábitos. Y esto se cumpla y guarde inviolable, bajo pena de dieciseis sueldos.

En doce días del mes de Noviembre de mil setecientos cuarenta y cuatro se determinó que la viuda de Joseph Galvez y a su hijo Manuel Galvez se "saquen" fuera de la Cofradia lo que así se hara borrándolos del libro por inobedientes, y que siempre que algún hermano no fuera obediente e incurriese en la misma causa, siempre que no se justificase será sacado fuera de la Cofradía, y que nunca jamás se puedan admitir estos ni otros hermanos que una vez se echan fuera de la Cofradía.

BULA DADA A LA COFRADIA DE LA MINERBA

A continuación vamos a copiar el documento de una de las denominadas "Bulas" escrita en el libro de la Cofradía de la Minerba.

"Esta bula en pergamino ímpresa orlado de muy buena talla de flores en el puesto preeminente se hallare símbolo del Santisimo en el Caliz y Hostia sustentados de dos ángeles reverentes; a los extremos dos efigies de San Pedro y San Pablo, y al centro de los colgantes las armas de Urbano II y las de España. En la parte inferior no hay orla si sólo la licenera del ordinario, las firmas y una caja de latón pendiente de un cordón de seda y oro, y dentro los sellos de la archicofradía de la Iglesia de la Minerba de Roma y cardenal protector que son de cera.

Consta el todo de la bula de tres partes, que son tres instrumentos distintos, de los cuales daremos alguna breve luz para que llegue a oídas de los fieles que no puedan enterarse de su contexto.

Es el primer instrumento, la agregación que el Ilustrisimo Sr. Antonio Barberino, diacono cardenal licenciado de Santa Agueda, camarero de la Santa Iglesia y Protector de la Archicofradia del la Iglesia de la Minerba en Roma y los santos señores Jacobo Colona, referendario de ambas signaturas y Pablo Emilio Azeleschi, administradores de dicha archicofradía hacen de la cofradía de la Minerba dirigida en la Iglesia Parroquial del lugar del San Martín del Río, a la archicofradía de la Minerba de Roma a instancia del Muy Ilustre D. Juan de Salinas, Presbitero de la Cofradía.

En este instrumento sólo se advierte la gracia de la agregación, bajo las condiciones de no haberse concedido semejante gracia a otra cofradía en el mismo lugar ni haber sido agregada esta cofradía a otra archicofradía. También se encuentra la gracia de participación o comunión de indulgencias, queriendo que en todo se guarde la constitución de Clemente VIII sobre la Agregación de Cofradías.

La segunda parte de la bula es un breve de Paulo V, en que concede muchas gracias a la Archicofradía de la Minerba, y entre otras la muy especial de poder agregar otras cofradías a la archicofradía, y poder comunicarles las indulgencias concedidas a la misma que alli se expresan y son las siguientes:

a) A los fieles que entrasen cofrades confesados y comulgados en el día que se escribiesen, indulgencias plenas.

b) A los cofrades de ambos sexos que confesados y comulgados asistiesen a la procesión del día de la octaba del Corpus, y acompañasen al Santísimo rogando por la Paz y Concordia de los Principes Cristianos, extirpación de las herejias y exaltación de la Santa Iglesia, indulgencia Plena.

c) A los cofrades de ambos sexos que empleados por la archicofradía según sus constituciones no asistiesen a la procesión en dicho día, si confesados y comulgados oraren por las necesidades arriba expresadas, indulgencia plena.

d) A los cofrades de ambos sexos que en el artículo de la muerte, confesados y comulgados pronunciasen el nombre de Jesús con la boca con devoción, y si no pudiesen con la boca con el corazón, indulgencia plena.

e) A los cofrades confesados y comulgados en la fiesta del Santísimo orando según se dice arriba siete años y siete cuarentenas de perdon.

f) Los cofrades existentes a los oficios divinos y procesiones de la archicofradía, cien días de perdón.

g) A los cofrades que visitasen la Iglesia de la Minerba cualquier viernes del año, como se dice arriba, cien días de perdón.

h) A los cofrades de ambos sexos que comulgados y confesados asistiesen a las procesiones de los terceros domingos del mes y jueves Santo, orando como se dice arriba, siete años y siete cuarentenas de perdón. Y a los fieles que asistiesen a dicha procesión aunque no sean cofrades, doscientos días de perdón. También a los cofrades de ambos sexos que al menos asistiesen a dicha procesión acompañado al Santo cien días de perdón.

i) A los cofrades de ambos sexos que acompañasen al Santo cuando se lleva a los enfermos, o en cualquier otra procesión, con luz o sin ella, cinco años y cinco cuarentenas. A los impedidos rezando un padre nuestro y un ave maría, cien días. A las mujeres que por justa causa no han acompañado al Santo rezando un padre nuestro y un ave maría por el enfermo, cien días.

j) A los cofrades de ambos sexos visitando el monumento el Jueves Santo, cien días.

Dada en San Pedro, a tres de noviembre de mil seiscientos seis, al segundo año del pontificado de Paulo V.

La tercera parte de la bula es la constitución o bula de Clemente VIII, que comienza: quequmque a sede apostolica. Yo reescribiendo el método que debe observarse en la agregación de las cofradias y parece que en lo principal de su disposición sea cumplido aquí esto es, haberse presentado al ordinario y conseguirse licencia para usar de dichas gracias como consta del testimonio de licencias concedido por el Ilustre Señor D. Fernando de Sada, Vicario General de este Arzobispado, ante Miguel de Zornoza, Notario, a veintinueve de octubre de mil seiscientos cuarenta y tres el cual se halla manuscrito en la parte inferior de dicha bula.

De donde debemos inferir que en lo demás concerniente a dicha constitución clementina, también se habra cumplido, y por consiguiente la agregación de la cofradia erigida en la Iglesia Parroquial de San Martín del Río a la archicofradía de la Minerba de Roma ha tenido su debido efecto; y los fieles pueden y deben gozar de sus gracias, privilegios e indulgencias. Se expidió el testimonio de agregación en Roma. a veinte de Agosto de mil seiscientos cuarenta y tre al año veintiuno de Urbano VIII, siendo testigos Ciriaco Fidelino y Pedro Albezo. Firman ambién los S.S. Administradores. La Firma del Secretario no se puede leer; parece que dice Francisco Pavili.



Primera página de los estatutos de la cofradía de la Sangre de Cristo.

COMPARACION DE ESTATUTOS

Los Estatutos de las Cofradías objeto de este estudio son los documentos que más importancia tienen en este caso, ya que son los que nos van a servir de base para el estudio de aquellas. Y por esta razón es considerable realizar una comparación entre las capitulaciones u ordenamientos de las tres Cofradías a analizar.

En principio se obserba que todos los Estatutos tienen el mismo fin –el de establecer una reglamentación, la cual tienen que observarla y cumplirla todos los miembros–, pero a parte de esto, cada cofradia se inclina hacia un motivo diferente.

Vemos pues, que la Cofradía del Rosario da mucha más importancia a la creación de la misma y a su reglamentación referente a la elección de Priores y demás cargos, ya que no se obserban en sus Estatutos las llamadas penas.

En cambio, en las ordenaciones de las otras dos cofradias se resalta con gran importancia –incluso– se subraya toda la materia referente a obligaciones de los cofrades y a las "penas" que estos tienen que pagar por omitir la reglamentación.

Puede hacerse una comparación en cuanto a la forma de gobierno de las Cofradías: mientras el gobierno de la Cofradía de la Minerva consta de Prior, Subprior, Diputados, Regidor, Nuncio, etc, en la Cofradía del Rosario, solamente se habla de un Prior y de un Subprior, así como en la cofradía de la Sangre de Cristo se utilizan otros vocablos tales como "Pegostre" y "Mayor domo". Aquí tenemos pues la manera de denominar a una persona que tiene un cargo en la Cofradía, y observamos que aunque los cargos son los mismos, la manera de llamarlos es diferente de una Cofradía a otra.

Se observa también que la Cofradía de la Sangre de Cristo tiene sus Estatutos mucho más extensos y mucho más completos que los de las otras cofradías.

SANCIONES POR INCUMPLIMIENTO DE LAS NORMAS

No podía faltar en este estudio un capítulo dedicado a las sanciones otorgadas dentro del reglamento de estas Cofradías, así como una serie de alicientes, o "premios" para las personas que componen éstas.

Resulta interesante analizar los tipos de sanciones o "penas" que se imponen al cofrade que incumple un estatuto o estatutos de su reglamentación.

Asimismo, en este capítulo haremos una diferenciación entre las "penas" que se imponen en cada una de las cofradías que son objeto de estudio en este trabajo: la Cofradía del Rosario, la Cofradía de la Sangre de Cristo, y la Cofradía de la Minerba.

Cofradía del Rosario.

Es esta hermandad observamos que difícilmente se habla de penas o "sanciones", no es así en las otras dos cofradías, en las cuales todos los estatutos, de una forma u otra, se habla en diversos apartados de las penas y lo que hay que pagar por éllas.

En las tres cofradías se establece como pago la moneda denominada "sueldo", y en ciertas ocasiones también se habla de "dineros", ya que éstas son las monedas existentes en este período de tiempo. En la cofradía de la Sangre de Cristo, se habla incluso de "reales".

Podríamos citar muchos ejemplos, que se pueden observar en los estatutos, pero vamos a atenernos a enumerar los que por su características parecen ponerse en relieve.

En el capítulo 12.º de los estatutos de la cofradía de la Sangre de Cristo se dice: "...se determinó que la viuda de Joseph Galvez y a su hijo Manuel Galvez se "saquen" fuera de la cofradía, lo que así se hará borrándolos del libro por inobecientes, y siempre que algún hermano no fuera obediente.... nunca jamás se puede admitir". Vemos en este ejemplo que la pena es la ejecución de echar fuera de la cofradía a las personas que no fueran obedientes, aunque no se específica que clase de mala actuación han realizado.

Otro ejemplo es el que se enumera en la Cofradía de la Minerba, en el cap. 14.º; "de la pena que tienen los cofrades que no admitan el cargo u oficio"

"Cualquier cofrade que no admita el cargo.... tendra cuarenta sueldos de pena .... y será expulsado de la Cofradía..."

Como hemos dicho anteriormente, en la Cofradía del Rosario no se habla de las penas. Puede tratarse de que existía otro libro adjunto al estudiado, en él cual se imponían las penas, o también puede tratarse de que esta Cofradía no imponía penas a sus cofrades. Esto no podemos saberlo con firmeza porque no conocemos ninguna materia documental que hable de ello.

Aquí tenemos una diferencia importante de Cofradías que se ubican en el mismo lugar y en el mismo período de tiempo. Cada una de éllas tiene una reglamentación propia que se diferencia de las demás. De aquí podemos sacar la conclusión de que no existía entonces un método general para elaborar los estatutos de las cofradías, sino que cada cofradía hacía sus estatutos observando el carácter interno de la misma e imponiendo las normas que las personas correspondientes a ella creían convenientes.

CLASIFICACION DE LAS PENAS

Podemos realizar una clasificación de las penas impuestas por estas cofradías atendiendo a su valor económico y a su valor espiritual.

En lo referente a su valor económico podríamos elaborar la siguiente clasificación:

Pena mínima: un sueldo por realizar una falta leve. Para esta clase de pena podemos citar el estatuto n.º 12 de la Cofradía de la Sangre de Cristo en el que se dice: "el que no acompañe al difunto en su casa tendrá la pena de un sueldo. "Este apartado se refiere a que cuando un cofrade fallecía tenía que "velarlo" todo aquel que también lo fuese, y él que faltase a esta "vela" se le impondrá la pena de un sueldo.

Otra clasificación puede ser la enumeración de penas que se hallan entre la pena mínima y la máxima.

En este apartado se puede hablar de penas desde diez sueldos a más de cuarenta y dos sueldos.

La última clasificación se puede especificar con la expulsión de la cofradía de una persona y el pago por esta persona de dinero en metálico para el mantenimiento de la cofradía.

PREMIOS

Así como en estas Cofradías existen sanciones para sus miembros, de igual forma se encuentran establecidos una serie de alicientes por la buena actuación de una persona. Entre estos podemos hablar de las llamadas Indulgencias. Estas tienen como objetivo fundamental guiar a los cofrades hacia la consecución de buenas obras.

Podemos enunciar un ejemplo específico de estas indulgencias, el cual consiste en la concesión de ochenta días de indulgencias y comulgando devotamente recen una salve delante de su Soberana Imágen (refiérese a la imagen de la Virgen) que se venera en su capilla, por las que recen el rosario cinco veces a coro, por los que le canten por las calles y por las veces que asistan a la procesión el primero de los domingos de cada mes.

Vemos pues, por el ejemplo anteriormente citado una de las formas de premiar espiritualmente a los miembros de la Cofradía.

APROXIMACION A LA DEMOGRAFIA DE LA VILLA DE CALAMOCHA EN EL SIGLO XIX

Ana María Tello García

I. INTRODUCCION

Desequilibrios del siglo XIX

Durante todo el siglo XIX se da una excesiva mortalidad. De 1800 a 1950 el potencial humano de la Europa Occidental casi ha triplicado sus efectivos. Dentro de la misma, el avance español sobrepasa ligeramente el avance medio, pero acusa una divergencia de ritmo bastante notoria; fue casi igual en el primer periodo (1800-1850), netamente inferior en el segundo periodo (1850-1900), y superior en el último (1900-1950). En definitiva, hubo un progreso absoluto considerable y un progreso relativo insuficiente. Las razones de este desarrollo, son teóricamente las siguientes:

1. Mayor fecundidad en la unión de los dos sexos.
2. Duración más prolongada de la vida humana.
3. Cesar de la emigración a países extranjeros.

Aunque todas estas razones dadas son teóricas, en la práctica es cierto que estas causas han debido contribuir a aumentar la población española. Se habla de que en 1835 las nupcias eran más frecuentes y la fecundidad era más elevada, ello parece ser debido a que eran menos las pretensiones a un origen noble, que en años anteriores dificultaban las posibilidades matrimoniales. Debido a la Guerra de la Independencia los hombres de distintas condiciones tendieron a unirse entre sí.

También hay que tener en cuenta que la emancipación de las colonias de América habían disminuido la emigración.

El desarrollo demográfico de la primera mitad del siglo XIX traduce bastante bien el movimiento natural de la población. En estas condiciones o hubo déficit de nacimientos o el número de los óbitos fue elevado.

Por otra parte, pese a haber disminuido notablemente, la mortalidad española era a mitad del siglo más elevada que en otros países europeos.

Antes de entrar en el siglo XX, las tasas españolas de crecimiento fueron bajas, debido fundamentalmente como señala Nadal a toda una serie de frenos internos como era la prolongación del Antiguo Régimen social y económico.

En 1900 morian en España 29 personas de cada mil frente a 19 que morían en Europa, esta desigualdad sólo hubiese sido subsanada o por una excesiva natalidad o por una inmigración supletoria.

Otra de las causas de la excesiva mortalidad fueron las largas crisis de subsistencia "las causas que aumentan la mortalidad son el alto precio de los alimentos, los fuertes impuestos sobre las subsistencias, las epidemias, la guerra...."[1].

Las causas de disminución de los nacimientos son los altos precios de las subsistencias. La guerra aleja de sus hogares población apta para la reproducción. Matrimonios consanguineos, votos religiosos, excesivo número de mujeres solteras, aumento de las necesidades sociales, acumulación de grandes masas en pueblos pequeños...."[2]

Esta declaración pertenece a la Real Junta de Estadística, en 1863. En la segunda mitad del siglo XIX, se reconoce oficialmente, el peso decisivo de las crisis alimenticias, tan características del Antiguo Régimen de población. Las grandes carestías anuncian, pues, unos períodos de hambres y de adversidad demográfica. En 1812, durante la guerra de la Independencia, también en 1817, en 1823-25, en 1837, en 1847, en 1856-57, en 1868, en 1882, y en 1887 el país se vió condenado a sufrir una reducción en su potencial humano, debido a la falta de recursos alimenticios.

II. LOCALIZACION DE CALAMOCHA

Según el "Diccionario histórico, geográfico y estadístico" de Madoz. Calamocha villa con ayuntamiento de la provincia de Teruel, de donde dista 10 leguas, cabecera del partido judicial y administración de rentas de su nombre, audiencia territorial, capitanía general y diócesis de Zaragoza.

Situación y clima

Se halla en una extensa llanura, cuyo horizonte termina por la parte Sur en la Sierra de Albarracín, a 10 leguas de distancia, a unos 200 pasos del río Jiloca, sobre su orilla derecha. Combátenla más particularmente los vientos del norte y del oeste que hacen que su clima sea destemplado. Se compone de interior y arrabal y tiene unas 330 casas distribuidas en una plaza y nueve calles, además tiene otra casa municipal, la cárcel del partido judicial y un convento de monjas, tiene una escuela

1. Nadal, J., *La población española (siglos XVI-X)*. Ed. Ariel. Barcelona 1984, pág. 161
2. Nadal, J. *La población*, ob. cit. pág. 161

de primeras letras, dotada con 4.000 rs[3] a la que asisten 100 discipulos, otra para niñas con 800 rs de asistencia. Tiene una Iglesia Parroquial, servida por un cura y un capítulo eclesiástico; el cementerio ocupa un parage ventilado, inmediato a la Iglesia. En las cercanias hay varios paseos arbolados, un convento de religiosos franciscanos, que se halla cerrado por la extinción de los frailes, una ermita dedicada a San Roque y otra en el Santo Cristo.

Confines de su término

Confina por el norte con Luco de Jiloca, por el este con Navarrete, por el sur con el Poyo del Cid, y por el oeste con Torralba y Tornos, extendiéndose 2 leguas de norte a sur una y media de este a oeste. Dentro de la circunferencia se encuentran algunas ventas, un lavadero de lanas, 2 martinetes de batir cobre, 2 molinos harineros, 2 de papel de estraza y algunos batanes y tintes. Hay una ermita que ocupa la cima de un monte a una hora de la población, es la de Santa Bárbara.

Calidad y circunstancias de término

Se divide en secano y regadio, el secano es muy poco productivo y el regadio medianamente produtivo.

Las tierras incultas que comprende el de secano forman los montes que se encierran en su término, que llevan los nombres de las partidas en que este se divide, llámanse Valdemonerva, la Cañada, el Tajada y el Barranco hondo, están poblados de robles, encinas y arbustos como aliagas, yerbas como salvia, espliego, mielgas... Hay una dehesa llamada de la Sierra de las Viñas y Peñas Albas que se halla al noreste. La cruza el río Jiloca que corre de Norte a sur.

Caminos

Se encuentra muy inmediato a la villa el camino que conduce de Zaragoza a Valencia, hay también otros locales que se encuentran en mal estado.

Correos

Este servicio lo despacha un administrador y se recibe por un conductor montado, que llega con la correspondencia de Madrid a Zaragoza los domingos, miércoles y viernes por la mañana, y con Teruel y Valencia los mismos dias por la noche.

Población

Tiene 350 vecinos, 1.400 almas y con un capital disponible de 278.665 reales.

3. "rs", supongo que seran reales

III. HISTORIA

Posiblemente de *Calamusa* o *Calamussa* en árabe "Castillo de Muza".

Villa en 1207
Aldea hasta 1711
Lugar en 1785

Aldea de la Comunidad de aldeas de Daroca, sesma del río Jiloca. Sobrecullida de Daroca (1488-1495). Vereda de Daroca (1646) Corregimiento de Daroca (1711-1833) Ayuntamiento (1834). Cabeza de partido judicial, se le unen en 1971 Collados, Cuencabuena, Cutanda, El Poyo del Cid, El Villarejo, Lechago, Luco de Jiloca, Navarrete, Nueros, Olalla y Valverde.

Otros núcleos son, los caserios del Salobral-Gascones y de San Roque, actualmente el de Gascones está totalmente despoblado.

La primera mención sobre Calamocha aparece en 1207 "iusta Calamoxa" (Esteban, Cartulario de Aliaga, número 26 pág. 40).

La propiedad de la tierra siempre fue de realengo por pertenecer a la comunidad.

Arcipestazgo de Daroca en 1280. Obispado de Zaragoza hasta 1955 que pasó al de Teruel.

Evolución de la población

82 maravedies (1414)
78 fuegos (1488)
104 fuegos (1495)
109 fuegos (1510)
109 fuegos (1543)
104 fuegos (1609)
135 fuegos (1646)
220 vecinos (1713)
341 vecinos (1797)
330 casas, 350 vecinos y 1400 almas (Madoz, 1845-50)
1838 habitantes (N 1857)
2.524 habitantes (N. 1970).

El escudo de Calamocha tiene por armas heráldicas un escudo donde en campo de plata figura un recinto amurallado de su color natural y dentro del mismo un castillo en su color, sumado de dos banderas con las barras de Aragón movientes de los homenajes laterales del castillo.

Por último, sólo nos queda decir que se podría abrir una posible vida de investigación ya que tenemos fuentes en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, sección clero, donde se conserva documentación procedente de la Iglesia de la Asunción de la Virgen, consistente en un legajo de papeles de la Edad Moderna.

IV. **FUENTES**

Las fuentes que hemos utilizado para este trabajo han sido los Registros Parroquiales de la Iglesia Parroquial de Santa María la Mayor de Calamocha, diócesis de Teruel.

Toda esta serie de libros sacramentales han acaparado nuestra atención como fuentes esenciales de un estudio demográfico, los registros de las partidas de bautizados, difuntos y casados han constituido el núcleo fundamental de nuestra investigación. Aunque también aparecen en ellos las relaciones periódicas de confirmados y todos aquellos que han cumplido con el precepto pascual.

Estos registros empezaron a confeccionarse a finales del siglo XVI y han continuado sin interrupción hasta nuestros días, aunque la parte consultada ha correspondido únicamente al siglo XIX.

He podido observar que en este período de tiempo los bautismos, matrimonios y defunciones están separados por libros independientes, así los tomos consultados han sido:

Bautismos.
tomo V (1766-1816)
tomo VI (1816-1860)
tomo IX (1860-1863)
tomo VII (1863-1911)

Matrimonios.
tomo VI (1797-1822)
tomo VII ((1823-1844)
tomo VIII (1844-1860)
tomo IX (1861-1863)
tomo X (1863-1884)
tomo XI (1844-1902)

Defunciones.
tomo V (1766-1802)
tomo VI (1802-1858)
tomo IX (1859-1863)
tomo VII (1863-1895)
tomo VIII (1895-1919)

En las actas bautismales se encuentran registrados los siguientes datos:

Fecha del bautizado.

Datos del bautizado: nombre, fecha de nacimiento, legitimidad o no del nacimiento, si son niños expósitos se especifica las circunstancias de su hallazgo, y también en algunos casos si fue bautizado por la comadrona debido a que existia peligro de muerte, o si murió durante o después del parto.

Datos de los padres: nombres y apellidos, el lugar de procedencia, lugar de residencia y oficio del padre (sólo en algunas ocasiones).

Datos de los padrinos: nombre y parentesco que tienen con el bautizado y también a veces se indica estado civil (sobre todo sin son solteros).

Datos de los abuelos: nombre, procedencia y lugar donde residen.

En las actas matrimoniales los datos son:

Fecha del matrimonio y fecha de las amonestaciones.

Datos sobre los contrayentes: nombre y primer apellido, lugar de nacimiento y residencia de ambos, estado civil (en caso de viudedad se pone el nombre del cónyuge fallecido).

En algunos casos, grado de consanguineidad y la dispensa correspondiente.

Datos de los padres: nombre y primer apellido (solamente en caso de que los contrayentes sean soltero).

Nombre de los testigos.

En las actas de defunciones aparecen los siguientes datos:

Datos del difunto: nombre y apellidos y lugar de residencia.

Nombre y apellidos de los padres (en los casos en que el difunto es soltero) el nombre y apellido del esposo-a, si era viudo o casado.

Fecha de defunción y de entierro, grado de sepultura y su coste, causa del fallecimiento y disposiciones de carácter religioso en el testamento. Normalmente se cita a los herederos, en el caso de no hacer testamento se indica el pórque (si es por muerte repentina o por ser pobre).

Hay que hacer constar que estos libros de defunciones, han parecido más bien libros de testamentos, ya que posiblemente la iglesia tuviese la finalidad administrativa y económica de conecer las disposiciones del fallecido relativas a los cultos a celebrar en su nombre y todo el posible legado que dejaba a su iglesia en concepto de limosnas, obras pias, fundaciones...

En la consulta de los libros no tuve problemas para su lectura, ya que al tratarse de una época más o menos reciente, la escritura era totalmente legible, aunque si hay que señalar que en ocasiones o bien debido al estado anímico del párroco o al cambio de éste por otros, la lectura se hacia un tanto dificultosa. También he encontrado inversiones cronológicas debido probablemente a algún descuido del párroco.

En ocasiones, también se señalan algunos datos que fueron importantes para el párroco, así como las visitas pastorales, en estas visitas se examinaba el orden, la integridad, la claridad y el contenido de las partidas, completando o corrigiendo el registro y amonestando y castigando al registrador si no cumplian los requisitos. La inclusión de estas visitas pastorales intercaladas entre las mismas partidas, tienen una gran importancia en lo que se refiere a la fiabilidad del contenido de estas fuentes.

El acceso a las fuentes no fue dificultoso, aunque si fue necesario un permiso expedido por el Vicario de la diócesis de Teruel.

El estado actual de estos registros parroquiales es bastante bueno, ya que se encuentran en unas condiciones materiales y ambientales muy apropiadas para su perfecta conservación, si bien el transcurrir de los años se deja apreciar indudablemente.

V. METODOLOGIA

Para el aprovechamiento de los registros parroquiales el método que hemos utilizado en primer lugar se ha basado en la recolección anónima de datos contenidos en las actas de bautizados, matrimonios y defunciones, que nos sean de interés, sin tener en cuenta la identidad de las personas registradas. Según Cardoso y Pérez Brignoli este método presenta una serie de ventajas que son las siguientes:

1. Permite realizar mucho más rápida y facílmente las investigaciones, y por tanto, multiplicar el estudio de las parroquias.

2. Deja de lado información (en el método de reconstrucción de familias, los datos que no pueden ser relacionados con alguna unidad familiar conocida no son tomados en cuenta).

3. Permite conocer una gran cantidad de informaciones esenciales[4].

Sin embargo, las ventajas llevan consigo una serie de desventajas, y posiblemente la más importante sea que con este método queda imposibilitada la realización de la reconstrucción de familias, con lo cual no se conocerán hechos demográficos esenciales como la estructura familiar, intervalos intergenésicos,...

Para llevar a cabo este método, ha sido necesario en primer lugar trasvasar la información contenida en los registros a unas hojas especiales, para elaborar estas hojas fue necesario tener un conocimiento previo suficientemente completo de los registros para elaborar el modelo de hoja que recogiera solamente los datos que nos interesaba obtener.

De esta forma, para los bautizos los datos que nos interesaron fueron la fecha del bautizo, el sexo, si era legítimo o no, y los expósitos. Para los matrimonios recogidos la fecha del matrimonio, la edad de los contrayentes y el estado civil de ambos. Y por último, para las defunciones tomamos la fecha de la defunción, el sexo, el estado civil del difunto, si hizo o no testamento y la causa por la que murío.

En los tres tipos de fichas se reservó un apartado para las observaciones.

Una vez concluido el trasvase de información a estas hojas especiales, pasamos al procesamiento inicial de datos, a través de las fichas-resúmenes, elaboradas también de acuerdo a los datos que nos interesaban. Concluidos todos estos pasos, los datos globales los introducimos en el ordenador para la elaboración de las gráficas, que nos permitieron ver el movimiento estacional y las oscilaciones anuales de bautismos, matrimonios y defunciones de la población de Calamocha a lo largo del siglo XIX, y así elaborar las conclusiones.

4. Cardoso y Pérez brignoli: *Métodos de la historia*. Ed. Crítica. Barcelona 1981, pág. 135

VI. DINAMICA NATURAL DE LA POBLACION

VI.1. RECUENTO ABSOLUTO DE DATOS. SIGLO XIX

AÑOS	NACIMIENTOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
1800	78	4	63
1801	66	13	42
1802	62	5	64
1803	43	14	81
1804	61	17	52
1805	47	6	54
1806	72	25	71
1807	60	8	56
1808	63	19	51
1809	64	6	69
1810	51	12	40
1811	58	9	34
1812	44	6	65
1813	39	10	59
1814	60	23	41
1815	60	19	24
1816	49	13	48
1817	59	22	53
1818	71	11	45
1819	55	33	56
1820	75	13	47
1821	51	10	49
1822	63	23	46
1823	66	20	70
1824	74	23	67
1825	84	6	52
1826	69	10	49
1827	73	10	59
1828	81	29	66
1829	76	12	71
1830	65	5	48
1831	71	27	136
1832	84	9	53
1833	68	13	66
1834	82	29	128
1835	78	29	55
1836	67	13	49
1837	79	14	81
1838	84	17	70
1839	57	13	79
1840	65	3	54
1841	71	6	46
1842	71	14	44

AÑOS	NACIMIENTOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
1843	70	7	54
1844	74	23	50
1845	67	10	44
1846	77	18	48
1847	62	9	91
1848	70	12	77
1849	90	21	71
1850	54	21	55
1851	68	15	59
1852	87	21	58
1853	66	20	50
1854	80	32	105
1855	82	14	59
1856	65	20	50
1857	81	25	79
1858	73	11	63
1859	64	8	47
1860	73	16	70
1861	83	21	52
1862	79	19	14
1863	77	8	90
1864	82	8	107
1865	85	15	67
1866	71	16	51
1867	88	12	111
1868	74	10	91
1869	66	13	46
1870	73	24	76
1871	84	16	63
1872	71	21	54
1873	74	15	70
1874	70	10	63
1875	73	11	72
1876	59	18	24
1877	70	18	32
1878	66	16	71
1879	81	15	65
1880	64	28	55
1881	64	16	56
1882	84	14	83
1883	75	12	52
1884	68	16	63
1885	76	24	145
1886	80	21	63
1887	72	15	62
1888	83	10	53
1889	59	10	85
1890	86	17	87
1891	81	18	72

AÑOS	NACIMIENTOS	MATRIMONIOS	DEFUNCIONES
1892	72	12	61
1893	80	14	75
1894	67	15	82
1895	82	20	58
1896	82	13	37
1897	71	8	63
1898	68	9	93
1899	76	18	39
1900	70	15	49

VI.2. **NATALIDAD**

El número de nacimientos registrados durante todo el siglo XIX en Calamocha es de 7.105.

3.689 corresponden a varones, suponiendo ello el 51, 92% del total.

3.416 corresponden a hembras, lo que supone un 48,08% del total.

La diferencia entre ambos sexos es de 273 a favor del sexo masculino.

La relación de masculinidad calculada por la fórmula de Henry es de:

$$\frac{\text{Número de hombres}}{\text{Número de mujeres}} \times 100^{5}$$

$$\frac{3.689}{3.416} \times 100 = 107,99\%$$

Los años de máximos nacimientos son: (de mayor a menor)

1849: con un total de 90 nacimientos (1,26%)
50 varones (55,5%)
40 hembras (44,4%)

1867: con un total de 88 nacimientos (1,23%)
47 varones (53,4%)
41 hembras (46,5%)

1852: con 87 nacimientos (1,22%)
35 varones (40,2%)
52 hembras (59,7%)

1890: con 86 nacimientos (1,21%)
48 varones (55,8%)
38 hembras (44,1%)

5. *Cardoso y Pérez Brignoli. Métodos de la historia.* Ed. Crítica. Barcelona 1981.

Los años de mínimos son, (de menor a mayor)

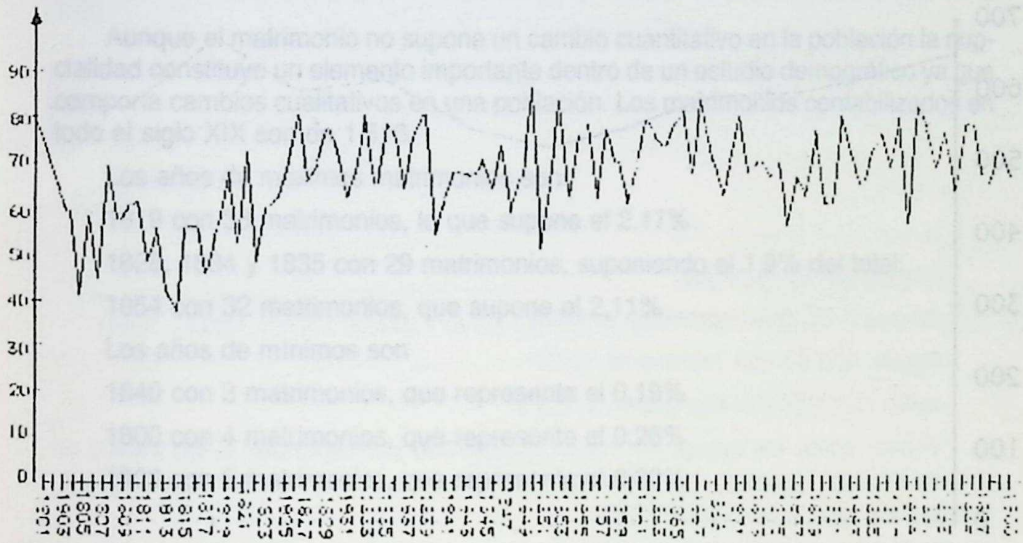
1813: con 39 nacimientos (0,54%)
19 varones (48,7%)
20 hembras (5,12%)

1812: con 44 nacimientos (0,6%)
25 varones (56,8%)
19 hembras (43,1%)

1805: con 47 nacimientos (0,66%)
32 varones (68%)
15 hembras (68%)

GRAFICA N.º 1

NACIMIENTOS POR AÑOS



VI.2.2. **NATALIDAD POR MESES**

Los meses de máximos nacimientos son:

Octubre con un total de 672 nacimientos en todo el período, lo que supone un 9,45%

Enero con 651 nacimientos, suponiendo el 9,16% del total.

Febrero con 620 nacimientos, que es el 8,72% del total.

Los meses de mínimos son:

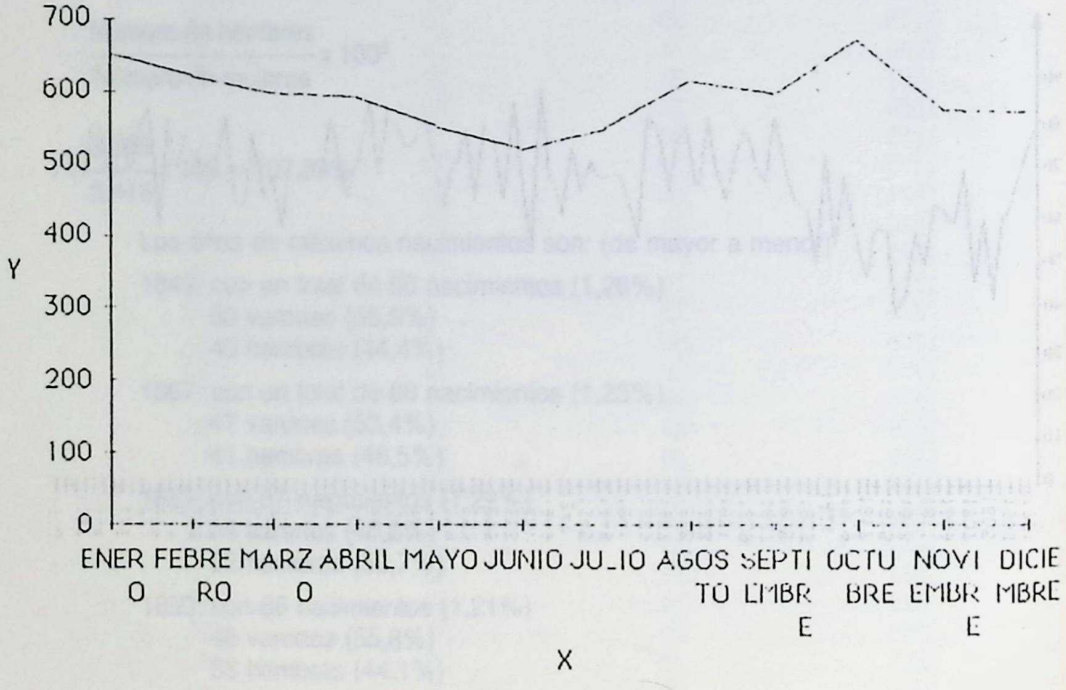
Junio con 520 nacimientos, suponiendo el 7,31%

Mayo y julio con 549, que representa el 7,72%

Diciembre con 571 nacimientos, lo que es el 8,03»

GRAFICA N.º 2

NACIMIENTOS POR MESES



Es evidente la presencia de dos mínimos anuales, uno muy acusado en los meses de verano y otro menos acusado a finales de año, y dos máximos que serán uno muy acusado que se corresponde con plena época otoñal y otro que corresponden a los meses de invierno. Estos resultados obedecen a criterios primordialmente agrarios, ya que se trata de una población dedicada exclusivamente a la actividad agraria.

Ahora bien, tenemos que tener en cuenta para ello las concepciones, de este modo vemos que este máximo de nacimientos de los meses de Octubre, enero y febrero tiene su origen en concepciones llevadas a cabo entre los meses de enero a mayo anteriores, si pensamos que es una época de inactividad agrícola los resultados son totalmente lógicos, ya que posiblemente se pensase en una planificación de cara a coincidir los máximos nacimientos con una época de inactividad laboral.

Por último, cabe señalar, en cuanto a la natalidad, algunos casos especiales como son los nacimientos de niños ilegítimos y la presencia de niños expósitos. El número de niños ilegitimos es escaso, solamente aparecen dos niños; una niña en el mes de junio del año 1873 y un niño en el mes de abril del año 1884.

El número de niños expósitos es ya más amplio, aparecen 25 casosá

VI.3. **NUPCIALIDAD**

Aunque el matrimonio no supone un cambio cuantitativo en la población la nupcialidad constituye un elemento importante dentro de un estudio demográfico ya que comporta cambios cualitativos en una población. Los matrimonios contabilizados en todo el siglo XIX son de 1.516.

Los años de máximos matrimonios son:

1819 con 33 matrimonios, lo que supone el 2,17%.

1828, 1834 y 1835 con 29 matrimonios, suponiendo el 1,9% del total.

1854 con 32 matrimonios, que supone el 2,11%

Los años de mínimos son

1840 con 3 matrimonios, que representa el 0,19%

1800 con 4 matrimonios, que representa el 0,26%

1802 con 5 matrimonios, que representa el 0,32%

VI.3.2. **Nupcialidad por meses**

Los meses de máximos matrimonios son:

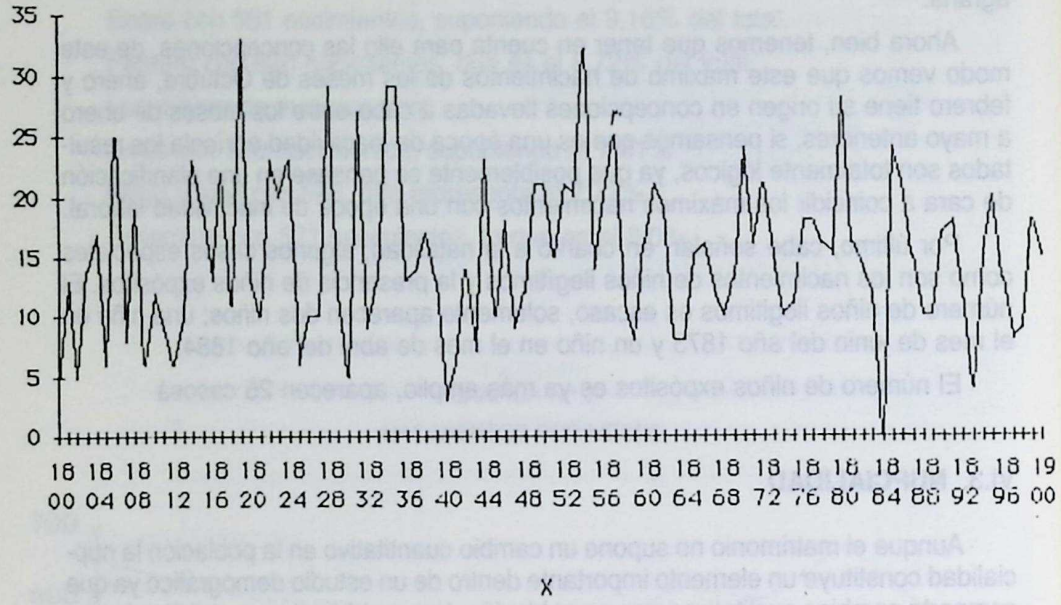
Diciembre con 202 matrimonios, que supone el 13,3% del total

Abril con 154 matrimonios, representa el 10,15% del total

Febrero con 145 matrimonios, representa el 9,56% del total

GRAFICA N.º 3

MATRIMONIOS POR AÑOS



Los meses de mínimos:

Julio con 75, que representa el 4,9%

Agosto con 86 que representa 5,6%

Junio con 105 que representa el 6,9%

Vemos como los meses de mayor nupcialidad corresponden a los meses en que las labores agrícolas son escasas, y por ello este período de tiempo es aprovechado para realizar los casamientos.

También es interesante conocer el estado civil de los contrayentes para poder aproximarnos a sus comportamientos sociales.

La casuística se reparte de la siguiente forma:

Matrimonios en los que los dos son solteros 1.104

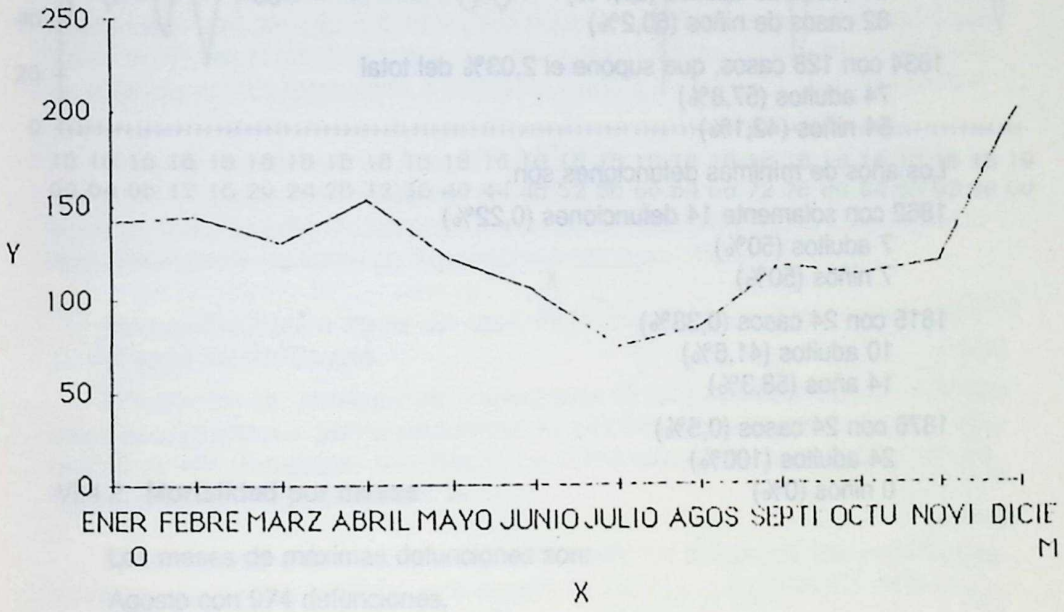
Matrimonios en los que uno es soltero y el otro es viudo 223

Matrimonios en los que los dos son viudos 189.

Otro dato que hay que señalar y que resulta de revelador de la mentalidad de la época, son los condicionantes religiosos que impiden celebrar matrimonios en épocas determinadas, como es en la Semana Santa. Otros casos curiosos que se pueden señalar son los relacionados, a que se dan matrimonios con diversos grados de consanguineidad entre cónyuges, o en algunos casos aislados no aparecen las amonestaciones.

GRAFICA N.º 4

MATRIMONIOS POR MESES



VI.4. **MORTALIDAD**

VI.4.1. **Mortalidad por años**

El número de defunciones para todo el período estudiado es de 6.2178.

2.831 defunciones corresponden a adultos, lo que supone el 45% del total.

3.447 defunciones son infantiles (entre 0-7 años), los que representa el 54,1% del total.

Los años de máximas defunciones son:

1885 con 146 defunciones que es el 2,32% del total.
- 96 casos de adulto (65,7%)
- 49 casos de niños (34,2%)

1831 con 136 defunciones que representa el 2,16% del total.
- 54 casos de adultos (39,7%)
- 82 casos de niños (60,2%)

1834 con 128 casos, que supone el 2,03% del total
- 74 adultos (57,8%)
- 54 niños (42,1%)

Los años de mínimas defunciones son:

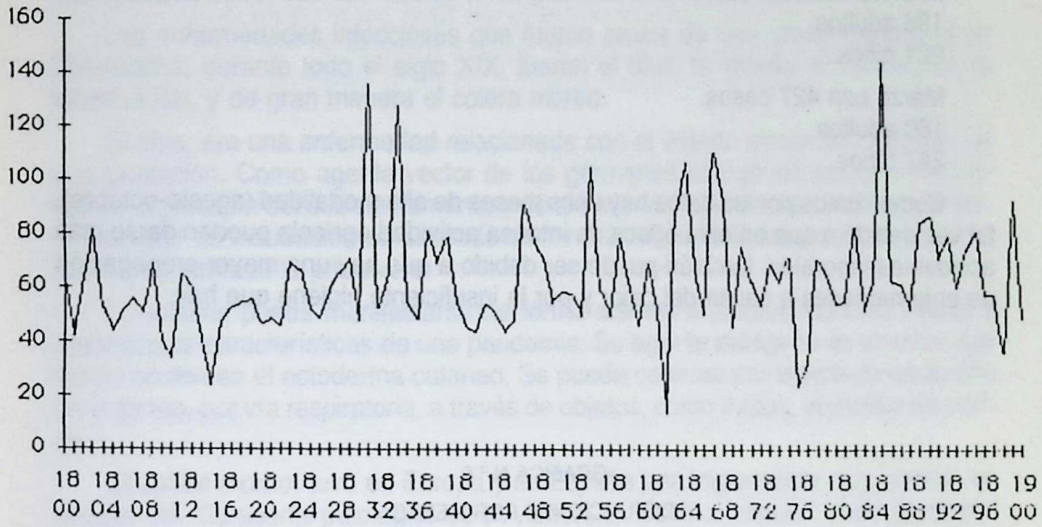
1862 con solamente 14 defunciones (0,22%)
- 7 adultos (50%)
- 7 niños (50%)

1815 con 24 casos (0,38%)
- 10 adultos (41,6%)
- 14 años (58,3%)

1876 con 24 casos (0,5%)
- 24 adultos (100%)
- 0 niños (0%)

GRAFICA N.º 5

DEFUNCIONES POR AÑOS



VI.4.2. **Mortalidad por meses**

Los meses de máximas defunciones son:

Agosto con 974 defunciones.
367 de adultos
607 de niños

Septiembre con 774 defunciones
352 adultos
422 niños

Octubre con 531 defunciones
209 adultos
322 niños

Las mínimas se dan:

Diciembre con 416 casos.
199 adultos
217 niños

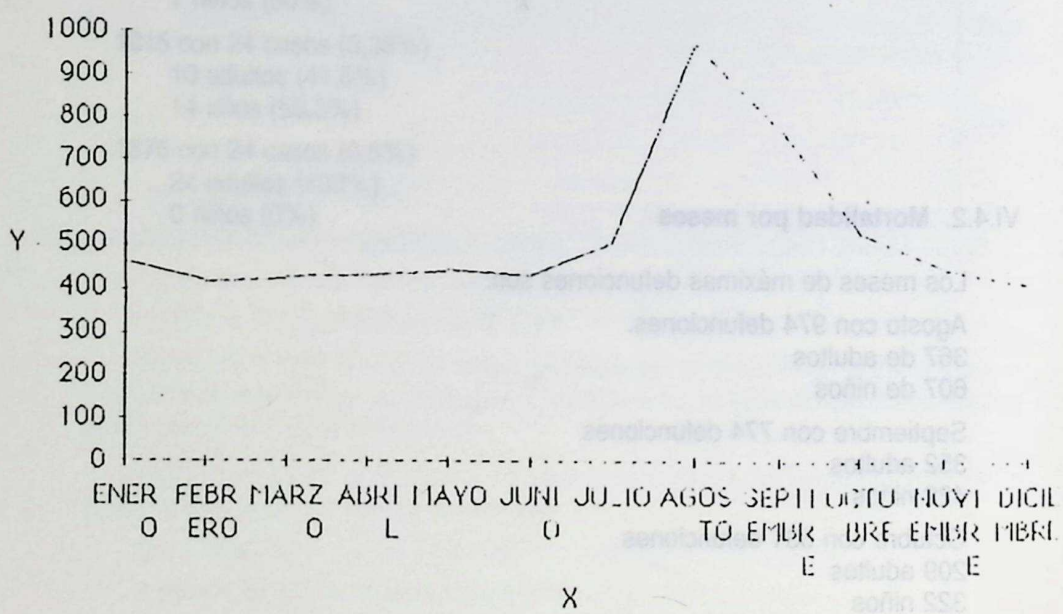
Febrero con 417 casos.
196 adultos
221 niños

Marzo con 427 casos.
180 adultos
247 niños.

Como vemos por los datos hay unos meses de alta mortalidad (agosto-octubre), tal vez debido a que en esta época de intensa actividad agrícola pueden darse más accidentes laborales, también puede ser debido a que hay una mayor propagación de enfermedades a causa del calor y por la insuficiente higiene que hay.

GRAFICA N.º 6

DEFUNCIONES POR MESES



V.4.3. **ENFERMEDADES**

Las enfermedades infecto-contagiosas tuvieron un papel preponderante en la mortalidad ordinaria por lo menos hasta finales del siglo XIX. Actualmente se ha registrado una progresiva disminución de las enfermedades contagiosas, hasta su total desaparición, todo ello debido a los grandes avances médicos e higiénicos.

Las enfermedades infecciosas que fueron causa de una grave mortalidad en Calamocha, durante todo el siglo XIX, fueron el tifus, la viruela, el sarampión, la tuberculosis, y de gran manera el cólera morbo.

El tifus: era una enfermedad relacionada con el estado alimenticio habitual de una población. Como agente vector de los gérmenes patógenos actuaba normalmente el principio del cuerpo humano, y de ahí el nivel higiénico de leos habitantes. Su período de incubación se extiende de 14 a 21 días, solia aparecer en invierno hasta bien entrada la primavera.

La viruela: puede manifestarse de forma aislada o adquirir las más vastas y desastrosas características de una pandemia. Su agente patógeno es un virus que fija su acción en el ectoderma cutáneo. Se puede contraer por simple contacto con un enfermo, por vía respiratoria, a través de objetos, como trapos, utensilios de cocina.

El cólera morbo: tuvo en Europa y en España una importancia muy notable en el siglo XIX. Su agente patológico es un vibrión, el "Bacillus virgula", descubierto por Koch en 1883. La enfermedad conocida desde tiempos antiguos, no adquirio caracteres espectaculares hasta su expansión en los siglos XVIII-XIX.

Su trasmisión era a través del agua. El principal foco endémico parece haber sido el delta del río Ganges.

A través de los vómitos y las deyecciones de los pacientes, casi la mitad de éstos pueden eliminar gérmenes nocivos durante tres semanas, con lo que la enfermedad puede propagarse aún más si no existe una eficaz separación entre las aguas potables y las aguàs residuales.

El cólera vino a sustituir a la fiebre amarilla. Se trataba de una enfermedad endémica, de países asiáticos, que a partir de 1830 hace su aparición en Europa.

Esta endemia se convirtió en cuatro oleadas sucesivas en una pandemia. Las invaciones europeas del cólera se caracterizan por una irradiacción extraordinaria. Dado su origen asiático, las epidemias españolas son prolongación de las epidemias continentales. En la primera oleada, declarada en 1833 vino a través de los proscritos polacos refugiados en Bélgica, Inglaterra y Francia, llegados a Portugal a intervenir en las luchas dinásticas entre Don pedro de Braganza y su hermano Don Luis, usurpador del trono.

Después de 1834 el cólera se difundió por toda España a través del ejército del marqués de Rodil, mandado desde Extremadura a sofocar la insurrección carlista en Vascongadas y Navarra.

Durante el período de Octubre a Septiembre de 1834 en Calamocha murieron un total de 74 personas.

La segunda pandemia colérica llegó a España en 1853. En la provincia de Teruel murieron más de 4 de sus habitantes[6]. Concretamente en Calamocha murieron durante el mes de noviembre de este mismo año un total de 57 habitantes.

La provincia de Teruel se vio de nuevo afectada por el cólera morbo en el año 1864, perdiendo 53 personas que en el mes de septiembre. Por último, en el año 1885 apareció de nuevo la pandemia por toda España. Hubo una fuerte sobremortalidad infantil y femenina.

Hubo dos zonas de gran mortalidad.

La más afectada, que incluia ambos lados del Sistema Ibérico (Navarra, Zaragoza, Teruel, Castellón, Valencia y Cuenca). Concretamente en Calamocha durante este año murieron 96 pesonas adultas y 49 niños.

Sureste del país (Alicante, Murcia, Albacete y Granada). Otras enfermedades que también se dieron las trataremos de agrupar en bloque que se corresponden con los distintos grupos de edades:

En los lactantes el mayor número de casos vienen referidos a una muerte por:

Bronquitis
Meningitis
Enteritis folicular
Raquitismo
Eclampsis

El grupo de niños está afectado por:
Bronquitis
Inamición
Raquitismo
Sarampión
Escarlatina
Viruela

El grupo de adolescentes y adultos por:
Neumonia
Pulmonia
Difteria
Tabes mesenterica
Fiebre tifoidea
Icteria
Perlesia
Apoplejia
Hidropesía
Tuberculosis

6. Nadal, J., *La población*, op .cit. pág. 149.

Tercianas
Gangrena
Tisis
Reuma
Septicema
Gastroenteritis
Cálculo biliar
Cáncer
Edema glótico
Peritonitis
Sobreparto

El grupo de ancianos:
Infartos
Hemorragia cerebral
Trombosis

Hay que hacer resaltar algunas causas de muertes que aparecen en términos un tanto curiosos:

"accidente de hígado"
"de mano curada"
"helado"
"accidente de orina"
"calenturas malignas"
"mal grano"
"contusión en el cuerpo hecha por herida de carro"
"vómito de sangre"
"enfermedad pectoral"

También hay que destacar que aparecen tres personas ejecutadas, un accidente de caballería, un suicidio el día 5 de enero de 1857, dos asesinatos el día 30 de agosto de 1852 y el 31 de diciembre de 1856 (el suicidio y los asesinatos no aparecen recogidos con tales términos, aunque por la información que se da se seduce que fueron así).

VII. **BALANCE DE TODA LA CENTURIA**

El balance que se puede extraer de este amplio período de tiempo lo refleja un saldo positivo de 827 nacimientos, aunque se pueden distinguir varios períodos, en los que los movimientos naturales toman distintos rumbos. Dividiendo toda la centuria en períodos de diez años podemos deducir lo siguiente:

1800-1810: nos encontramos con un período en el que se da un saldo positivo, aunque hay que hacer notar que la natalidad no es demasiado elevada (616), ello probablemente a que los matrimonios son escasos, tal vez debido a que la Guerra de la Independencia alejó de sus hogares a personas aptas para el matrimonio y la reproducción.

Hay tres años en los que la mortalidad sobrepasa a la natalidad: 1802-1803 coincidiendo con una grave crisis de subsistncias. Y 1809 que coincidiría con la Guerra de la Independencia.

1810-1820: los nacimientos (595) siguen superando a las defunciones (475) es el período de toda la centuria en el que se dan menos defunciones, aunque también es cuando se dan menos nacimientos, sin embargo los matrimonios (158) han aumentado. Dos son los años en los que las defunciones superan a los nacimientos, 1812-1823 coincidiendo con una nueva carestía de alimentos.

1820-1830, período bastante positivo, si bien las defunciones (556) han aumentado con respecto al período anterior, la natalidad aumentó considerablemente. Los matrimonios (156) siguen la misma tendencia que el período anterior. Solamente en 1823 las defunciones superaron los nacimientos, debido a una nueva crisis alimenticia.

1830-1840: período negativo, único de todo el año en el que la mortalidad (765) supera la natalidad (735). Esta alta mortalidad se refleja claramente en los años de 1831 y 1834, años enlos que hizó su aparición el cólera morbo, coincidiendo con una crisis de subsistencias en 1837. La nupcialidad aumentó (172).

1840-1850: la población sigue sin aumentar, la natalidad ha disminuido muy poco (717), aunque la mortalidad sin que ha descendido bastante (579), también se ha dado una baja en los matrimonios (123).

1850-1860: Aumento de las defunciones (625) debido a una nueva invasión del cólera morbo en 1854 y a otra crisis de alimentos en 1856-57. Aumento también de la natalidad (740) y de la nupcialidad (187).

1870-1870: la alta natalidad (778) acompaña a la alta mortalidad (699). Es el período de todo el siglo donde más nacimientos hubo. De nuevo se produjo un brote de cólera en el año 1864 y en 1867 una crisis de subsistencias, ello probablemente trajo consigo una baja en los matrimonios (138).

1870-1880, la natalidad va reduciendose (721), posiblemente a nuevas ideas antinatalistas, ya que nos encontramos al borde del nuevo siglo con unas nuevas ideas, la mortalidad da disminuido (590) debido a los nuevos avances médicos e higiénicos posiblemente, los matrimonios han aumentado.

1880-1890: destaca de nuevo el aumento de mortalidad (604) y de natalidad (725), sin embargo los matrimonios han disminuido (152). En el año 1885 hubo un nuevo brote de cólera, con un total de difuntos de 145, el año de más defunciones de toda la centuria.

1890-1900: aumento de las defunciones (677) y de los nacimientos (766). Los matrimonios siguen la misma tónica que en el período anterior, con una ligera disminución (149).

Concluyendo, y como balance global, vemos que a lo largo del siglo XIX se produce un crecimiento moderado e irregular de la población. En el primer tercio del siglo el crecimiento es moderado. En el segundo tercio se produce un retroceso en la población, el crecimiento se mitiga como reflejo de una economía todavía con sig-

nos de arcaismo. En el tercer tercio parece haber de nuevo un crecimiento, tal vez al despegue económico que se produce, con roturación de nuevas tierras y comienzo de industrialización, y ya a finales de siglo hay de nuevo un crecimiento lento y mdoerado.

VIII. BIBLIOGRAFIA

Leguina, J., *Fundamentos de demografía*. Ed. S. XXI. Madrid 1973

Nadal, J. *La población española (siglos XVI-XX). Ed. Ariel. Barcelona 1984*

Henry, L. *Manual de demografía histórica*. Ed. Crítica. Barcelona 1983

Wrigley. *Historia y población*. Ed. Rialp. Madrid 1969

Cardoso y Pérez Brignoli. *Métodos de la Historia*. Ed. Crítica Barcelona.

1981

Pérez Moredad, V. *La crisis de mortalidad en la España interior*. Ed. Siglo XXI.

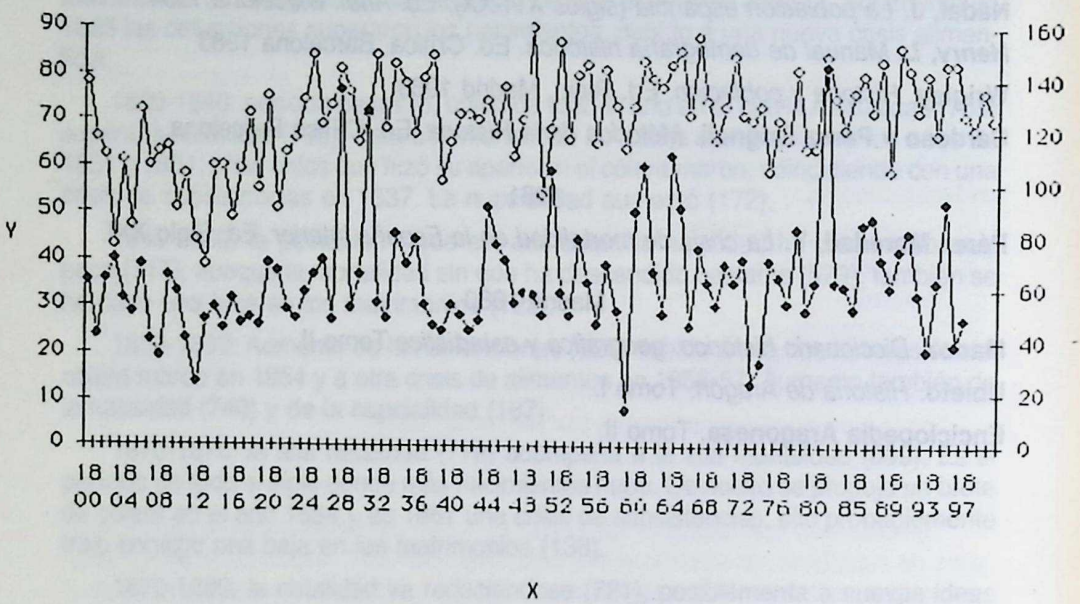
Madrid 1980

Madoz. *Diccionario histórico, geográfico y estadístico* Tomo II.

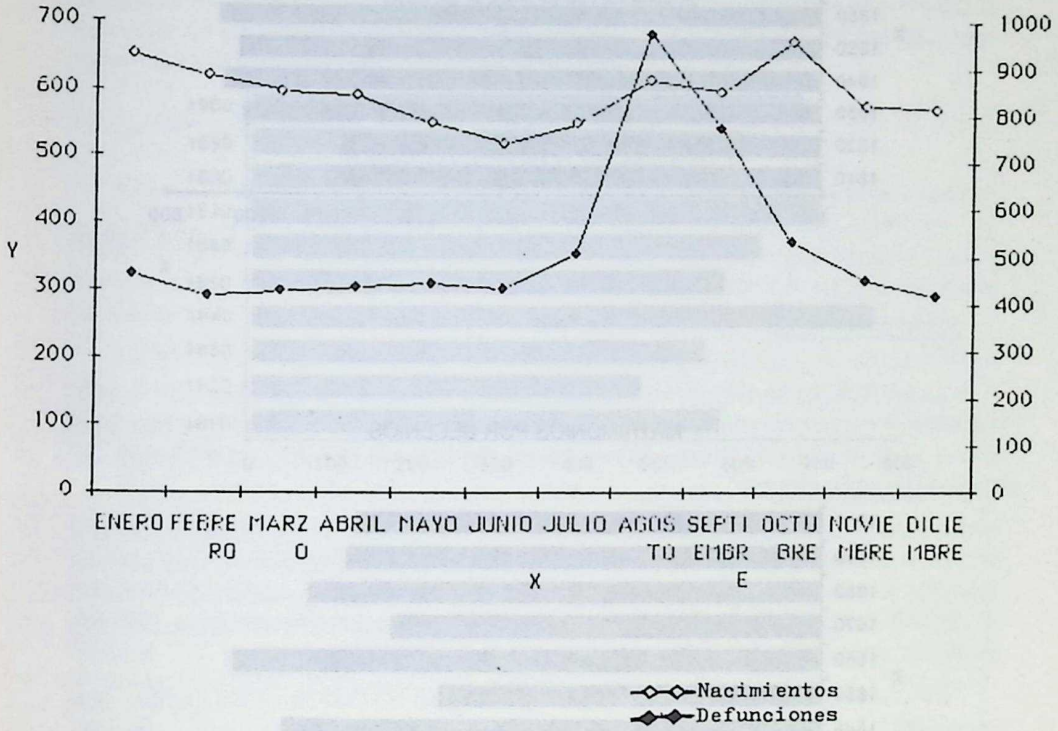
Ubieto. *Historia de Aragón*. Tomo I.

Enciclopedia Aragonesa. Tomo II.

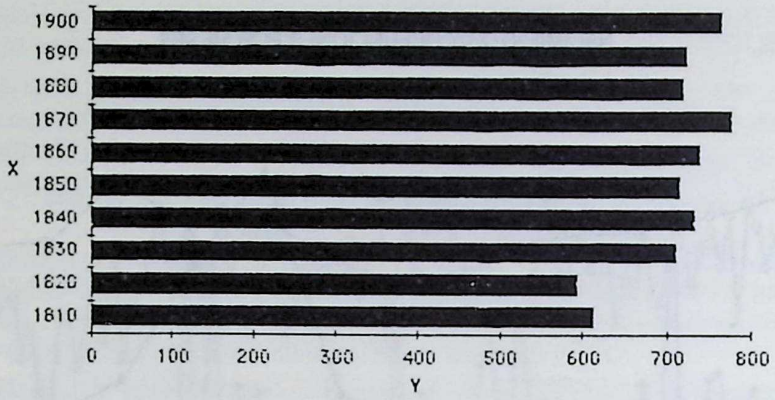
NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES POR AÑOS



NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES POR MESES



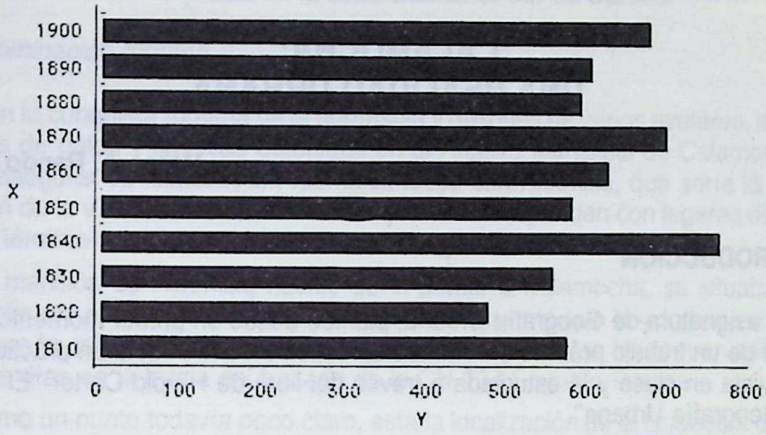
NACIMIENTOS POR DECENIOS



MATRIMONIOS POR DECENIOS



DEFUNCIONES POR DECENIOS



CALAMOCHA: UNA REALIDAD URBANA

Marco A. Rando Rando

1. INTRODUCCION

La asignatura de Geografía Urbana, planteó desde un primer momento la realización de un trabajo práctico y de análisis, respecto de la puesta en práctica de la teoría vista en clase y la estudiada a través del libro de Harold Carter "El estudio de la Geografía Urbana".

Como se consecuencia de esto, y dado mi interés por un municipio cercano al mío, me decido a trabajar en el caso concreto de Calamocha, núcleo que por sus especiales características puede ser considerado como urbano, teniendo en cuenta además la funcionalidad de un núcleo que actúa como cabecera comarcal, con una centralidad clara en todos los aspectos.

Para la realización de este trabajo, se han tenido en cuenta varias fuentes, que es necesario nombrar, en primer lugar, están los datos de primera mano obtenidos en el Ayuntamiento, y por otra parte, y a título informativo se ha utilizado un estudio urbano sobre el núcleo de Calamocha realizado por la empresa MEDEM de Madrid, y tendente a la realización de las Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbano de Calamocha, correspondiente al año 1980.

Este trabajo, se plantea como un conocimiento global de la realidad urbana de Calamocha, a través de un planeamiento y una estructuración, integrándola en un marco físico muy concreto, condicionado y limitado por una serie de factores de índole muy diversa y que se tratan a continuación.

2. AMBITO TERRITORIAL

A. Orígenes y evolución histórica

A.1. *Primitivos pobladores*

El paso inexorable del tiempo, tapa el origen de casi todos los pueblos y culturas, de ahí que todas las tentativas que se dan de cara aun descubrimiento, sean cada vez más numerosas. En el caso de Calamocha, la incertidumbre sobre los primitivos moradores y sobre los asentamientos de la comarca, permite asegurar la existencia de núcleos celtibéricos, según algunos dtos constatados en el Archivo Municipal de Calamocha, poblados pertenecientes a la tribu de los lusones que ocupaban todo el valle del Jiloca en la zona situada al Sur de Daroca.

A.2. *Dominación romana*

Con la conquista romana de la península y después de varios avatares, siempre a través de datos y crónicas obtenidos en el Archivo Municipal de Calamocha, se puede asegurar su localización, identificándose con Albónica, que sería la octava mansión de la vía Laminium, manciones que se corresponden con lugares de etapa para el término de marchas militares de las legiones romanas.

La mansión de Albónica, núcleo de la primitiva Calamocha, se situaba en el paso obligado sobre el río Jiloca, a través de un puente que hoy todavía existe, y por el que la calzada atravesaba el río, itinerario este que se ha conservado hasta nuestros días en la forma del trazado de la CN-234 Sagunto-Burgos.

Como un punto todavía poco claro, está la localización de la ciudadela de Contrebía, cuyo lugar exacto no ha podido determinarse, que se trataría de un primer núcleo celtíbero (capital de los lusones), que la mayoría de los autores la sitúan en la cuenca del Jiloca, y que bajo mi particular punto de vista, quizá guardaría alguna relación con el yacimiento arqueológico celtíbero del Cerro de San Esteban en el Poyo del Cid, ya excavado, y con los restos romanos que presumiblemente se hallan en las terrazas del Jiloca, entre los términos municipales de Fuentes Claras y el Poyo del Cid.

A.3. *Período godo*

Sobre Calamocha no hay ningún tipo de noticia o alusión, exceptuando la mención que de forma poco clara, se da a partir de la división de la diócesis en el año 672, pasando a pertenecer toda la ribera del Jiloca al obispado de Zaragoza.

A.4. *Invasión árabe*

Lo mismo se podría afirmar de este período de tiempo en el cual toda alusión al municipio en cuestión o sus alrededores, queda relegado a una simple crónica de razias que ya en todo el valle del Jiloca llevan a cabo los musulmanes establecidos

en las ciudadelas de Daroca y Calatayud, comarca, que según estos cronistas árabes fue escenario de cruentas batallas llevadas a cabo por los reyes de León en los siglos X y XI.

A.5. *La Reconquista*

En este punto, se llega a una confusión de datos que viene dada por la apropiación, a mi modo de ver, por cuestiones de orgullo municipal, de la estancia del Cid de Calamocha y de la localización de la batalla de Tevar en los alrededores del pueblo, cuando en realidad, y teniendo en consideración el mismo "Cantar del Mío Cid", el verdadero establecimiento del Cid se llevó a cabo en torno al cerro que domina el valle y que pertenece al municipio del Poyo del Cid (hoy agregado a Calamocha). A partir de aquí y tras la batalla de Cutanda de 1120, queda abierta la ruta hacia Valencia, ruta natural que se potenciaría con la conquista del Sur y su repoblación, siendo el principal elemento la inclusión de todo el valle medio del Jiloca hasta Monreal y Singra en la concesión del Fuero de formación de la comunidad de Daroca en 1142.

A.6. *Siglos XV al XVIII*

Desde 1461 y tras el matrimonio de los Reyes Católicos, se firma la paz con Castilla, que hará muy bien a unos territorios que siempre han estado en medio del litigio Castilla-Aragón. De aquí a la Guerra de Sucesión, nada aludible, y es entonces cuando consta en los Archivos el apoyo que la villa de Calamocha (por tanto ya existía el núcleo como tal), hace a las tropas del Archiduque de Austria, tras la batalla realizada en este municipio y que fue tomada por él.

A partir de ahí, se denota un crecimiento y una función comarcal cada vez más importante sobre todo tras la división provincial de 1833, que establece unos límites realmente favorables a Calamocha, importancia de la que deja constancia el diccionario de Madoz, que en 1843, daba sobre Calamocha los siguientes datos:

Vecinos	330
Habitantes	1400
Riqueza imponible	
Rústica y pecuaria	64.616
Urbana	11.302
Industrial	258.480
Por vecino	958

A tener en cuenta que todas estas cantidades que figuran como riqueza imponible, están representadas en reales de vellón, además de que aparece ya claramente configurado el carácter de núcleo comarcal, lo que se denota sobre todo en la gran importancia del sector industrial.

A.7. *El futuro*

Hasta aquí, un resumen más o menos amplio de lo que ha sido la historia de este municipio, historia que ha sido tomada en gran parte del libro "Calamocha" de Rafael Esteban Abad, el cual y referido al futuro escribía en página 349:

> "De 1 antiguo esplendor y pujanza de la ciudad y su comunidad ¿qué nos queda? En la ciudad, las iglesias y conventos reducidos a simple muestra, la vieja muralla, las altivas torres y castillos abatidos y en trance de ruina. Mermadas sus industrias limitando su comercio, estancada su agricultura, la prosperidad y el progreso modernos discuren por otras rutas".

B. **La comarca de Calamocha**

Teniendo en cuenta que Calamocha organiza en torno a sí un amplio territorio, he considerado al menos una simple mención de como esta influencia afecta a toda una comarca, caracterizada sin ninguna duda por su retraimiento total. Situación actual que basándonos en los antecedentes jurídico-políticos-administrativos muestran una radical disparidad entre la legalidad y la realidad, teniendo en cuenta además que todo este apartado está referido a los núcleos urbanos como tales y sin tener en cuenta su municipio.

La legislación actual impone a todos los municipios el cumplimiento de las denominadas "obligaciones mínimas", que García Oviedo define como "aquellas funciones que justifican la propia existencia de la comunidad local y sin las cuales no es ésta concebible", y que para Martín Retortillo son "servicios vitales de los que depende la vida o muerte de un municipio".

De ahí, que el artículo 102 de la Ley de Régimen Local de 1955, estableciese la prestación obligatoria de una serie de servicios fundamentales, que sería luego de nuevo trastocados con la Ley de Bases del Estado de Régimen Local de 1975, que lo hacía para los municipios con una población inferior a 5.000 habitantes, y en la que se recogía la necesidad de su jerarquización y concentración para la prestación de servicios públicos considerados como esenciales.

Esto viene a colación porque la realidad es lamentablemente que la mayor parte de los municipios que componen esta depauperada comarca, no cumplen la mayoría de tales servicios, y por consiguiente la realidad es que la mayor parte de ellos, carecen de razón de ser ya que si lógicamente, las obligaciones mínimas son la razón de ser de los municipios, y dado que estos no las cumplen, la mayor parte de ellos carecen de razón de ser, de ahí que como ha venido sucediendo en toda la España interior, es necesaria una integración municipal de cara a la prestación de estas obligaciones mínimas.

B.1. *Comarcalización actual de la zona de Calamocha*

La influencia de Calamocha en su entorno, se plasma a través de su jerarquización como cabecera del partido judicial a su nombre, por su condición de núcleo

más dinámico en la comarcalización que a efectos agrarios aprobó oficialmente el Ministerio de Agricultura, y por la división provincial a efectos de la estructuración de la enseñanza que ha realizado el Ministerio de Educación para la zona de Calamocha.

Teniendo en cuenta todo esto y analizadas las influencias del comercio a través de la información recogida entre diferentes pueblos y personas, se llega al establecimiento de una influencia de unos 30 km. del núcleo hacia todos los puntos cardinales, excepto hacia el Norte, donde su influencia queda cortada a partir del límite provincial con Zaragoza.

Sobre este límite físico, se asienta una población censada en el año 1981 de 19.529 habitantes, que estructurada por municipios refleja la siguiente distribución:

POBLACION	NUCLEOS		POBLACION	
	N.º	%	N.º	%
Más de 5.000	–	–	–	–
De 3.001 a 5.000	1	2,38	4.751	24,33
De 2.001 a 3.000	1	2,38	2.609	13,36
De 1.001 a 2.000	2	4,76	2.303	11,79
De 501 a 1.000	7	16,67	4.986	25,53
Menos de 500	31	73,81	4.880	24,49

Fuente: Censos INE

Elaboración propia.

A través del cuadro anterior se pueden apreciar claramente las características dominantes de esta comarca, comarca que responde a unas condiciones totalmente depauperadas y deficitarias de servicios en todos los aspectos. En el cuadro anterior se puede adivinar una buena clasificación rango-tamaño, que responde de una manera casi efectiva con la jerarquización teórica de la regla rank-size, aunque se acusa un déficit de municipios medios.

La comarca de Calamocha responde pues muy bien al ideal comarcal en todos los aspectos, en cuanto territorio organizado po un núcleo que concentre una serie de servicios, elemento éste que coincide plenamente con la realidad de Calamocha, en torno a la cual se organiza una realidad física, humana y cultural que responde plenamente a las necesidades comarcales.

B.2. El municipio de Calamocha

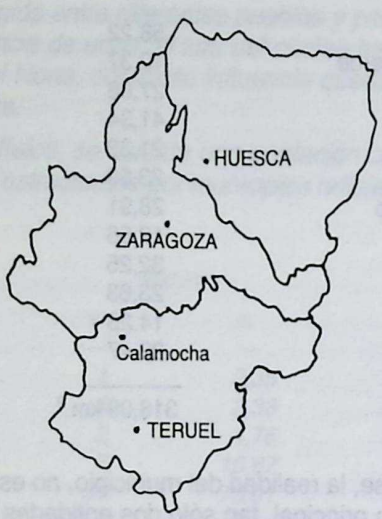
Como resultado de la aplicación de la Ley de Bases de Régimen Local, y como consecuencia de atender una serie de necesidades planteadas en entidades municipales que no podían responder a ellas, en 1972, se produce la incorporación al

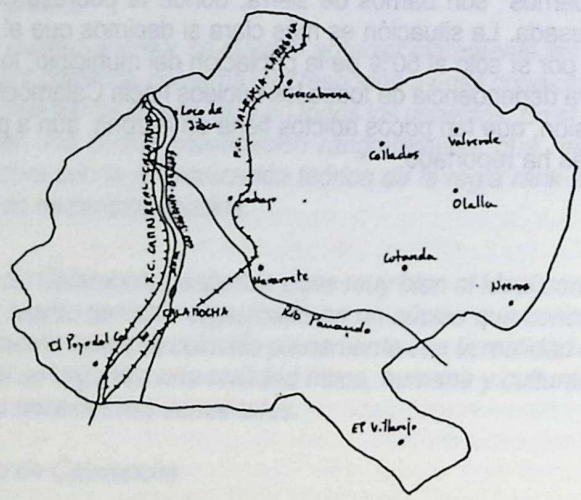
municipio de Calamocha, de otros once, quedando compuesto el municipio por las siguientes entidades de población, referidas al año 1981, y acompañadas con el dto de su extensión.

MUNICIPIO	EXTENSION	POBLACION
Calamocha	58,22	2.848
Collados de Valverde	12,37	26
Cuencabuena	27,08	90
Cutanda	41,34	260
Lechago	21,32	210
Luco de Jiloca	23,59	270
Navarrete del Río	28,91	300
Nueros	12,66	30
Olalla	32,25	160
El Poyo del Cid	23,63	510
Valverde	14,25	20
El Villarejo	22,47	25
Total	318,09 km.^{2}	4.749

Como puede apreciarse, la realidad del municipio, no es nada interesante, porque exceptuando el núcleo principal, tan sólo dos entidades pueden ser tenidas en cuenta, siempre basándonos en el número de población que albergan, ya que los demás elementos, han sufrido tal regresión demográfica, que hoy es muy difícil reconvertir una situación producida a lo largo de dos décadas, como consecuencia de una despoblación total a raíz de la emigración, teniendo en cuenta que la mayoría de estos "barrios" son barrios de sierra, donde la pobreza de los suelos, es mucho más acusada. La situación es más clara si decimos que el núcleo de Calamocha alberga por sí sólo al 60% de la población del municipio, lo que denota una total y verdadera dependencia de todos los núcleos hacia Calamocha, y hace viable la necesaria fusión, que tan pocos adictos tiene en la zona, aún a pesar de las ventajas que ello les ha reportado.

CROQUIS DE SITUACION





SITUACION DE CALAMOCHA
EN SU TERMINO MUNICIPAL

3. EL MEDIO FISICO

Uno de los elementos que inciden de forma decisiva en el planeamiento y la localización de asentamientos urbanos, son las características físicas del territorio. De ahí que sea necesario un conocimiento más o menos esquemático de la base física que en todos sus aspectos, condicionan sobremanera todo lo que sea urbano.

En cuanto a la orografía, el núcleo de Calamocha se asienta básicamente en la llanura aluvial del río Jiloca y en sus terrazas, de ahí su planitud. Refiriéndonos a la geología, comprende todo un conjunto de depósitos cuaternarios que si bien corresponden a orígenes diversos, se han agrupado en torno al río debido a la acción de las ramblas y las torrenteras que discurren por encima del glacis. Litológicamente comprende arcillas, arenas, gravas y conglomerados, con una morfología de los terrenos que muestra dos aspectos bien diferenciados y definidos, los depósitos aluviales y de terraza, que presentan una topografía totalmente llana, de materiales nada cohesionados; y los depósitos coluviales, que presentan una variabilidad de relieves de lo llano, a los acusados abarrancamientos debidos a la intensa erosión líneal. Sin embargo y en general, son considerados como terrenos estables.

En resumen, pues, Calamocha se asienta sobre una zona de depósitos cuaternarios de litología generalmente detrítica (glacis del Jiloca y terrazas aluviales), dentro de terrenos estables y con una morfología variable según el tipo de depósito, de materiales generalmente semipermeables drenaje variable y la presencia de forma clara de un nivel freático. Los suelos tienen una capacidad de carga media o baja, en asentamientos de magnitud media.

En cuanto al clima, sólamente resaltar la durísima condición que se da, como consecuencia de la excesiva continentalización de un clima mediterráneo por excelencia. La presencia de veranos muy calurosos con grandes probabilidades de tormentas, y de inviernos muy fríos, marcan una pauta que es la característica esencial del clima de esta zona, la gigantesca oscilación térmica, no sólo anual sino también entre el día y la noche, lo que va a condicionar sobremanera las condiciones de vida y cultivos de ésta comarca.

Respecto de las precipitaciones, decir que se producen en dos máximos, en primavera y otoño, aunque hay que constatar la prácticamente inexistencia de ellas en los últimos años que han hecho variar notablemente la economía de una zona ya deprimida de por sí.

4. ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA

A. Demografía

El estudio de la población es intersante, porque a través de él se conforma la trama básica que será objeto de diversas acciones sobre las relaciones y los comportamientos sociales, principalmente a través de datos oficiales del INE, encuestas, etc...

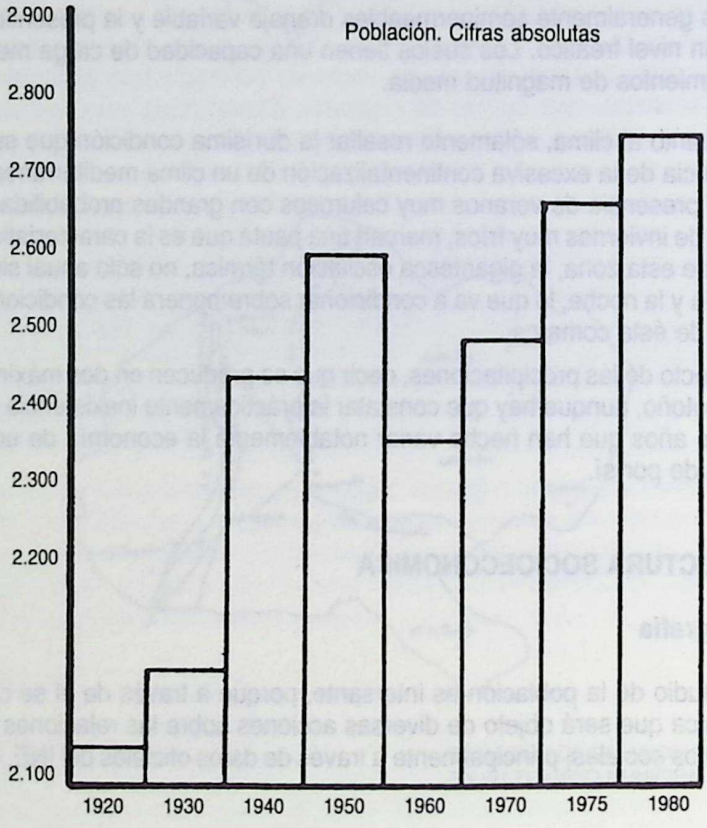
A.1. *Evolución intercensal*

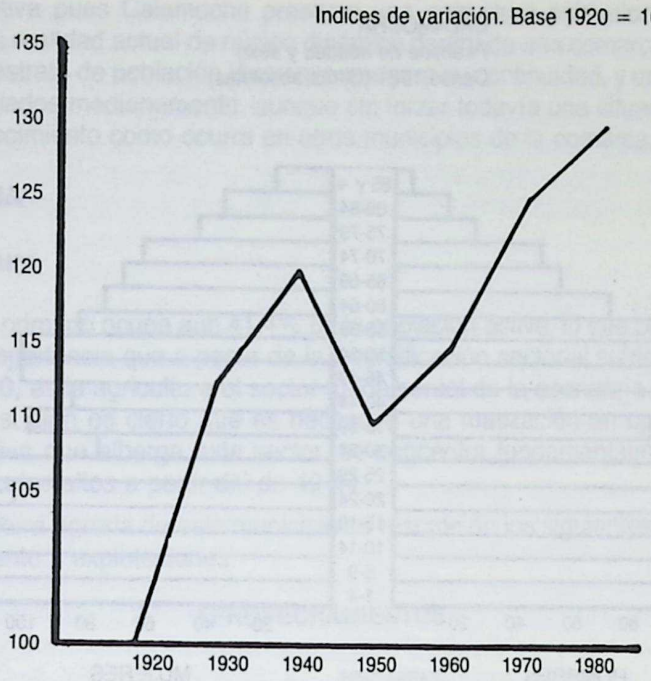
Calamocha, ha experimentado desde principios de siglo, un aumento continuado de la población, de forma que tan sólo en el período 1950-60, se produjo una ligera pérdida de población, como consecuencia de las primeras emigraciones, pérdidas que no se volverán a repetir, dada la atracción que suscita Calamocha, como cabecera comarcal y por tanto como creadora de puestos de trabajo, en una industrialización y terciarización, que se acentúa a lo largo de los años 60 y 70, y que afectará notablemente al desarrollo económico de la comarca.

En fin se puede decir pues que el núcleo de Calamocha ha quedado fuera de la tónica seguida por los municipios de su comarca, en cuanto a su despoblación por emigración.

El siguiente cuadro, y el cuadro que a continuación sigue, expresan claramente y sin mayores comentarios una evolución que se ha caracterizado por el crecimiento continúo, a diferencia del territorio organizado en torno a: si

1920	1940	1960	1970	1975	1980
2131	2629	2544	2683	2848	2990





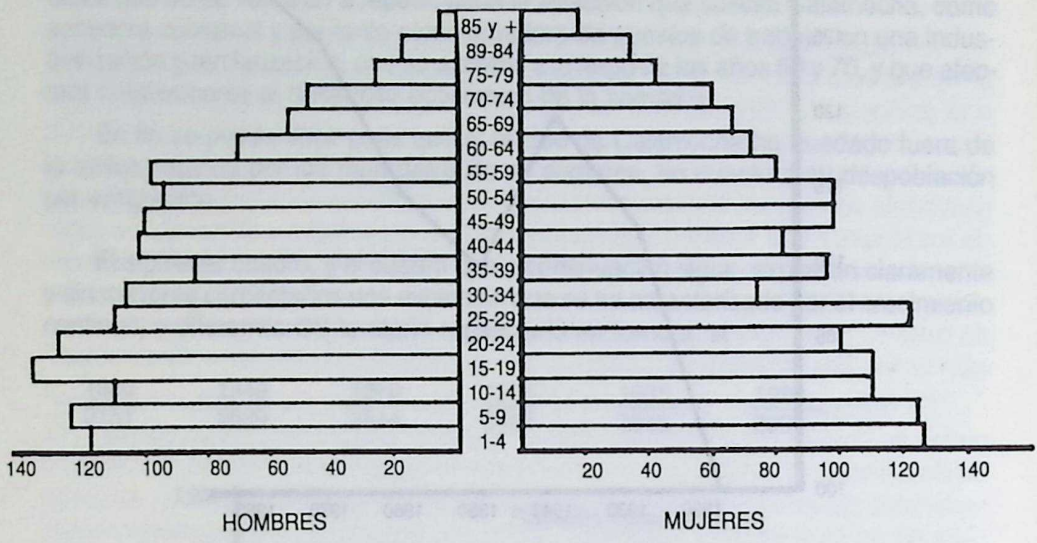
A.2. *Estructura de la población por edades y sexo*

Para conocer la estructura de la población por edades y sexo, es necesario realizar una pirámide de edades, que referida al censo de 1981, exprese claramente la situación en que se encuentra la población de Calamocha. Esta pirámide es hasta cierto punto equilibrada, y más o menos jerarquizada y triangular, muy a diferencia de las pirámides que reflejan la situación de los municipios de la comarca, claramente deficitarios y envejecidos.

En la pirámide de edades de Calamocha, se puede observar una amplia base en los estratos bajos, lo que permite deducir, un buen índice de sustitución, y sobre todo la tendencia al alza de las tasas de natalidad, como consecuencia del establecimiento en este núcleo de gran cantidad de población jóven atraida por su muy reciente puesta en valor a través de la industria y el comercio, que han significado una revitalización, nó sólo para este núcleo, sino para toda su comarca, a la vez que ha facilitado su crecimiento fundamentalmente basado en población jóven de los municipios vecinos que se han establecido aquí.

Sin embargo, también es patente la influencia que la inmigración de los años 60, dejó en la estructura poblacional de Calamocha, influencia que se aprecia claramente en el grupo de 30-35 y 35-39, que supone un cierto truncamiento de la pirámide pero que no tiene más importancia en cuanto que la situación de los estratos

CALAMOCHA
Pirámide de edades y sexo
Censo 1981 (Cifras absolutas)



inferiores permite asegurar un buen futuro a este municipio, sobre todo en cuanto a población se refiere.

De la misma forma, se aprecia un ligero aumento de la población de los estratos superiores, como consecuencia del envejecimiento paulatino de la comarca, del que tampoco se salva su cabecera, y aquí es de especial importancia el alto porcentaje que representa el grupo de edades de 75-79. A mencionar también una ligera regresión en el grupo de 70-74, que viene condicionado por la Guerra Civil y sus consecuencias.

En cuanto a la estructura por sexos, sólamente decir que el predominio masculino es total en los estratos medios y bajos, pero sin embargo, en los estratos altos, predomina el sexo femenino, lo que es debido sin duda alguna a la mayor longevidad en el caso de las mujeres. A destacar el predominio femenino en el grupo de 25-29, predominio que tiene su explicación en la afluencia de jóvenes al pueblo una vez casada con jóvenes de Calamocha, y que se explica a partir de la toma de contacto entre los diferentes núcleos de la comarca, que se produce en los años 70, y en la que se busca un medio de diversión, que solamente y hasta la actualidad puede ofrecer Calamocha.

En definitiva pues Calamocha presenta una estructura poblacional bastante acorde con su realidad actual de núcleo dinámico dentro de una comarca regresiva, con un buen estrato de población jóven que asegura su continuidad, y unos estratos altos desarrollados medianamente, aunque sin forzar todavía una situación conflictiva de envejecimiento como ocurre en otros municipios de la comarca.

B. ECONOMIA

b.1. Agricultura

El sector primario ocupa aun 41,4% de la población activa, lo que permite apreciar la gran importancia que a pesar de la diversificación sectorial sufrida a lo largo de los años 70, es la agricultura el sector fundamental de la economía de Calamocha, aunque si bien es cierto que es necesaria una matización en cuanto que la población activa que alberga este sector, se concentra fundamentalmente en los grupos de edades altos a partir del de 40-44.

La estructura agraria de este municipio se resume en los siguientes cuadros de aprovechamiento y explotaciones:

APROVECHAMIENTOS

	HECTAREAS	%
Superficie	31.808	100
Superficie labrada	17.028	55,8
Superficie no labrada	13.496	44,2

EXPLOTACIONES

	EXPLOTACIONES %	SUPERFICIE %
Menos de 0,5 Ha.	0,86	0,006
De 0,5 a 1 Ha.	3,23	0,079
De 1 a 5 Ha.	29,60	2,62
De 5 a 20 Ha.	40,15	13,64
De 20 a 100 Ha.	22,82	38,83
Más de 100 Ha.	3,34	44,81

Fuente: Censo Agrario de 1972. Elaboración propia.

A partir de estos cuadros se puede adivinar perfectamente la situación depauperada de la agricultura, en cuanto que la superficie labrada, sólo supone algo más del 50% de la superficie total, aunque sin embargo, hay que contar con el dato importante de la intensa actividad forestal desplegada en los últimos años en este término municipal. Además hay que tener en cuenta que estos son datos referidos a 1972 por lo que se induce el pensar en la existencia de algún cambio que motivado principalmente por nuevas roturaciones.

En cuanto a las explotaciones, decir que predominan fundamentalmente las explotaciones medias entre 5 y 20 Ha. dato que es perfectamente asimilable a la situación del resto de la comarca. En cuanto a superficie si se da un gran desfase, en cuanto que las explotaciones de más de 100 Ha., suponen cerca de la mitad de la superficie, aunque hay que tener en cuenta que salvo alguna excepción dichas explotaciones son fundamentalmente forestales. Todo esto induce a pensar en explotaciones poco rentables que hacen necesaria la complementariedad de la ganadería.

b.2. *Industria*

El sector secundario de actividad, supone para Calamocha uno de los grandes incentivos de desarrollo y crecimiento, y el que más va a influir en su desarrollo urbanístico fundamentalmente a lo largo de la década de los 70. El sector industrial, concentra el 21,3% de la población activa, cifra hasta cierto punto baja, si la comparamos con la del sector primario, pero que significa un gran estímulo para una comarca en general deprimida y envejecida, teniendo en cuenta además que esta población activa es fundamentalmente jóven, como consecuencia de la atracción que como hemos visto anteriormente suscita el desarrollo de Calamocha para los emigrantes de la comarca, que ven en ello un aliciente para permanecer en su tierra. Sin embargo, en nuestro días la situación se encuentra algo confusa, derivada sobre todo de la acción de la crisis económica. La situación industrial de Calamocha se encuentra reflejada en el siguiente cuadro:

RAMA	N.º ESTABL.	%	N.º EMPL.	%
Alimentación	21	15,21	298	39,26
Textil	7	5,07	27	3,55
Madera, papel artes gráficas	11	8,00	79	10,40
Piel, cueros	–	–	–	–
Químicas	–	–	–	–
Construcción	40	29,00	204	26,87
Metalúrgicas	44	31,88	123	16,20
Agua, gas y el.	9	6,50	16	2,10
Ac. Diversas	6	4,34	12	1,58
Totales	138		759	

Fuente: Datos del Ayuntamiento para 1982. Elaboración propia.

A partir de este cuadro se puede observar claramente el predominio que en cuanto a población activa tiene el sector o la rama de la alimentación, como consecuencia fundamental del predominio de industrias de trasformación de productos agrarios, dentro de una zona típicamente agrícola y ganadera, que le suministra las materias primas, además de un número considerable de mano de obra.

b.3. *Servicios*

El sector terciario o de servicios, es el que más se ha visto desarrollado en los últimos años, como consecuencia no sólo ya del crecimiento industrial de Calamocha, dado que el segundo paso de la industrialización conduce a una terciarización, sino también debido a que Calamocha funciona en este aspecto como un lugar central en cuanto a funcionalidad de servicios respecto de su comarca. La población activa del sector, supone un 29,1% del total lo que explica por sí sólo su importancia, con la particularidad de que es un sector en continúo crecimiento, dadas las expectativas que a nivel comarcal tiene este núcleo, sobre todo en cuanto a una especialización que se hace cada vez más efectiva, además de la concentración de toda una serie de servicios esenciales que van desde la enseñanza al juzgado pasando por las dependencias municipales para aquellos núcleos integrados en Calamocha.

En cuanto a establecimientos de servicios, la situación se resumen en este cuadro:

RAMA	N.º ESTABL.	%	N.º EMPL.	%
Alimentación	42	46,6	190	51,35
Textil y confec.	11	12,2	21	5,67
Artes gráficas	1	1,1	2	0,54
Construcción	7	7,7	84	22,70
Metales	1	1,1	4	1,08
Ac. Diversas	28	31,1	69	18,64
Totales	90		370	

Fuente: Datos Ayuntamiento. Elaboración propia.

C. **Renta**

En este apartado, y con datos obtenidos en el ayuntamiento, se tiene por objetivo el determinar los ingresos del municipio, la renta familiar disponible, los ingresos por habitante y la renta familiar. En su obtención, además de estos datos, se han tendido en cuenta los resultados de la Renta Nacional de España del Banco de Bilbao, que establece para 1982, el siguiente reparto de valor de producción por sectores y empleos:

SECTOR	EMPLEO %	PRODUCCION %
Primario	41,4	50,1
Secundario	21,3	20,0
Terciario	37,6	29,1

Fuente: Renta Nacional de España del BB. Elaboración pro.

En cuanto a la renta per cápita, el municipio da unos datos de ingresos por habitante y una renta familiar disponible, superior a la medida nacional y provincial. Sin embargo, es un núcleo que se encuentra dentro del estadio del subdesarrollo, el cual es necesario superar, para lo cual es necesario poner los elementos humanos y administrativos necesarios en todos los aspectos, pero principalmente por la proporción de empleo agrícola que sería conveniente tener, con objeto de ofrecer a su entorno las condiciones necesarias que potencien su carácter de capitalidad de comarca, frenando con ello la emigración hacia áreas externas a su influencia, hacia programando adecuadamente su infraestructura de agrupamiento comunitario y ofreciendo unas condiciones adecuadas de hábitat urbano, a través de todo lo cual se puede logar en un plazo prudente frenar el éxodo rural y un futuro prometedor para Calamocha como cabecera de comarca.

D. **Evolución de la estructura socioeconómica**

De todo lo visto anteriormente, puede estimarse que la evolución del municipio en su conjunto, es positiva, y aunque se detectan defectos estructurales en la agricultura, generales a todo el país, los índices comparativos entre promedios nacionales y provinciales son favorables a Calamocha, precisamente en este sector que ofrece unas perspectivas importantes de transformación mediante una acción encaminada a favorecer la agricultura asociativa o de grupo, en la que el cooperativismo tiene el campo abonado.

En el sector industrial, cuya implantación en el núcleo, está orientada básicamente a la transformación de productos agrarios, su ubicación, no está adecuadamente ordenada, detectándose un porcentaje bajo de empleo de mano de obra del mismo municipio, por lo que sería necesaria la implantación de un polígono industrial (ya en obra), que resolvería el trasvase de población agraria a este sector, dentro del ámbito comarcal.

En el sector de servicios, lo implantado se debe a la dinámica propia del municipio y a la despoblación de su entorno. Salvo en el caso de la enseñanza y educación, en el que la concentración en el núcleo de Calamocha, ha favorecido el trasvase de alguna población escolar, quedan por emprender acciones en el campo de la formación profesional, cultura, sociedad y urbanismo que consoliden a Calamocha como cabecera de comarca.

5. **EL ASENTAMIENTO URBANO**

A. **Edificación y vivienda**

A.1. *Evolución y situación actual*

Hasta el año 1972, en el que se produjo la incorporación al de Calamocha de 12 términos municipales ya vistos anteriormente, el núcleo central es uno sólo. Su estructura urbana en general correspondía a un municipio netamente rural, ya que

Calamocha aún no había recibido el impacto industrial actual ni su potenciación como cabecera comarcal a nivel de determinados servicios educativos. No cabía por tanto distinguir los distintos usos del suelo y equipamientos contemplados en la Ley del Suelo, ya que las necesidades se movían entre la dedicación a la agricultura y la vida en un núcleo rural.

El impacto posterior de la industrialización general del país, además del de Aragón con la polarización de Zaragoza, y el desarrollo de las regiones catalana y valenciana fundamentalmente, erosionaron de una manera profunda su población. De ahí la dificultad real de recibir unas buenas inversiones ya que era grande la incapacidad de competir frente al atractivo que suponía para sus habitantes los núcleos de población más favorecidos por el desarrollo industrial.

Sólo a partir de una fecha más o menos reciente, el núcleo de Calamocha ha visto evolucionar su estructura urbana con el inicio de una incipiente industrialización, cuyas acciones pueden cristalizar en un futuro inmediato, consecuencia de lo cual es que ofrece las características y términos propios de su expansión sobre el suelo urbano, precisándose por tanto una ordenación y una programación, que se ha puesto en marcha a raíz del formulamiento en 1980 de las Normas Subsidiarias de Ordenación Urbana, dentro de un ambicioso proyecto que ya está empezando a dar resultados positivos.

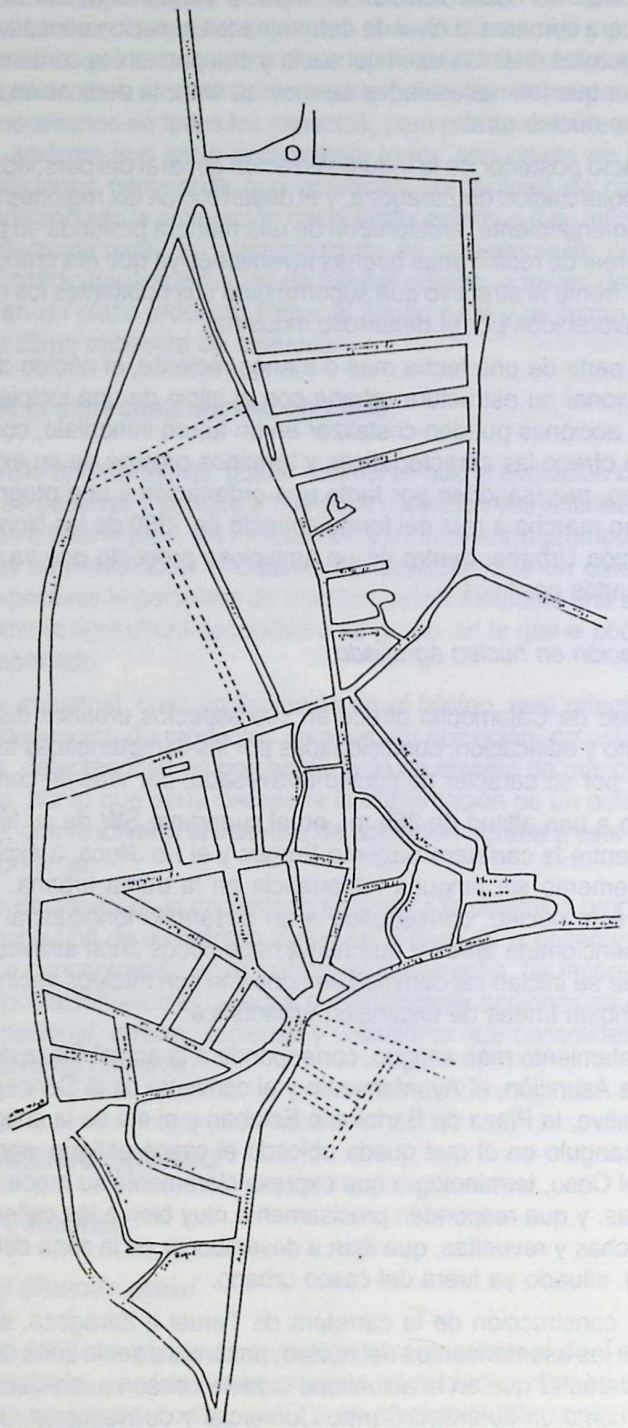
A.2. *Edificación en núcleo agrupado*

El núcleo de Calamocha ofrece en sus aspectos urbanos distintas formas de asentamiento y edificación, condicionadas por las características topográficas de su ubicación y por su carácter de núcleo atravesado, por vías de comunicación.

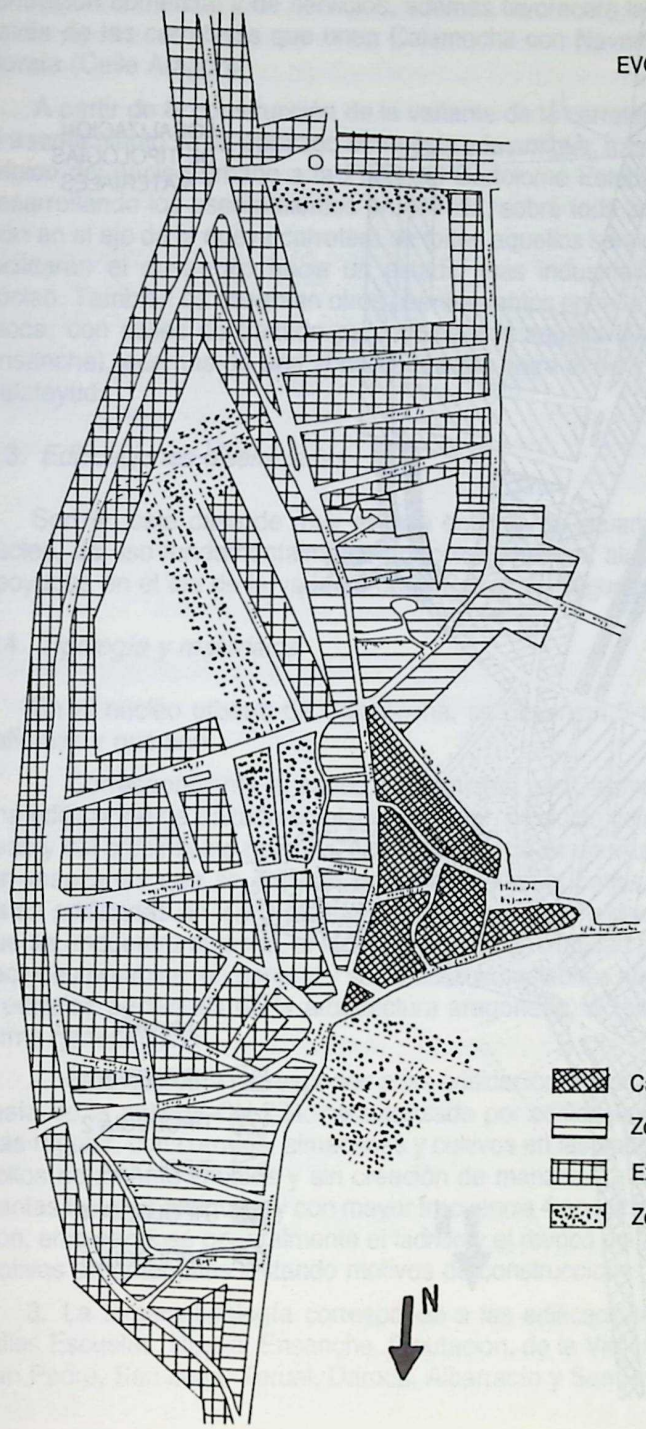
Situado a una altitud de 884 m., en el cuadrante SW de su término municipal, y apoyado entre la carretera Sagunto-Burgos y el río Jiloca, a excepción del barrio del Bao, elemento sin ninguna importancia en la trama urbana. El asentamiento urbano de este núcleo, corresponde a un desarrollo longitudinal a lo largo de la carretera mencionada antes y que hasta hace pocos años atravesaba el núcleo, y desde la que se inician los caminos de conexión con núcleos vecinos, que han sido a la vez también líneas de expansión urbanística.

El asentamiento más antiguo, corresponde a la actual Plaza de España, con la iglesia de la Asunción, el Ayuntamiento y el convento de la Concepción. Entre este núcleo primitivo, la Plaza de Bartolomé Esteban y el eje de la antigua carretera, se cierra un triángulo en el que queda ubicado el casco antiguo, con las calles de la Morería y el Coso, terminología que expresa claramente su procedencia y localización antiguas, y que responden precisamente muy bien a las calles de cascos antiguos, estrechas y revueltas, que iban a desembocar en la zona del mercado (Plaza de España), situado ya fuera del casco urbano.

Con la construcción de la carretera de Teruel a Zaragoza, se extienden a lo largo de ella los asentamientos del núcleo, pasando a ser la zona de mayor vitalidad comercial, carácter que en la actualidad todavía conserva, en cuanto que se puede considerar como un auténtico Centro Comercial y de Negocios, dada la gran con-



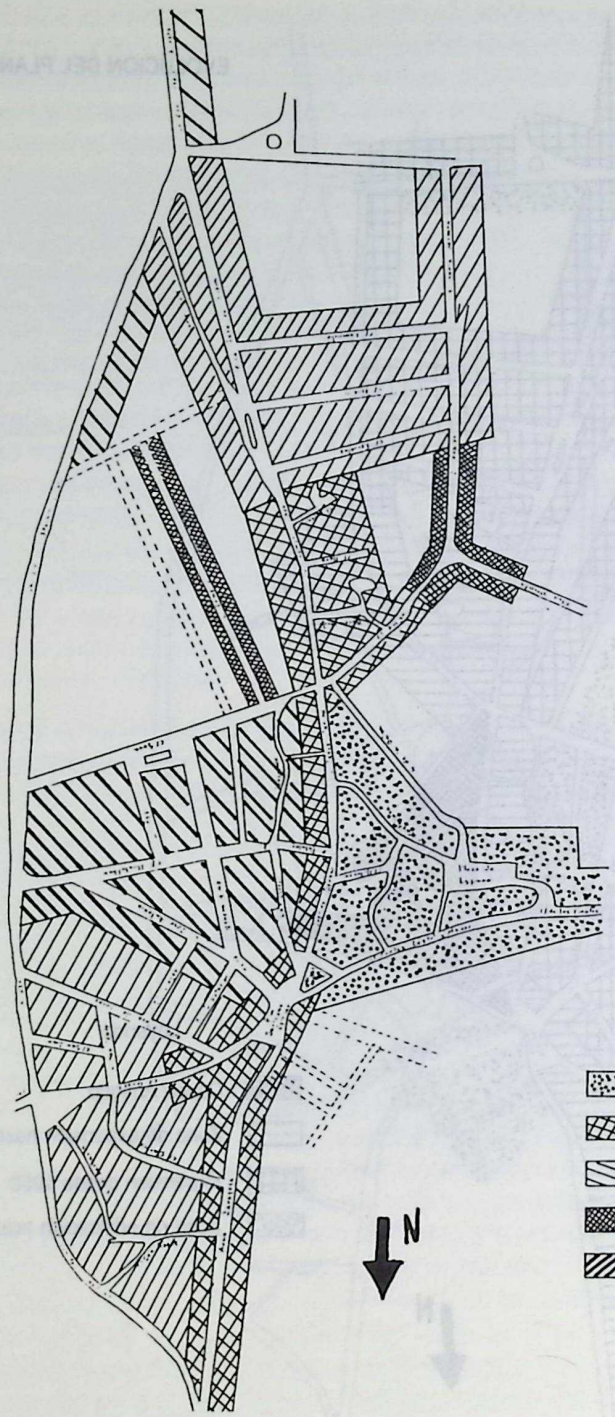
EVOLUCION DEL PLANO



Leyenda

- Casco Antiguo
- Zona de expansión hasta 1950
- Expansión desde 1950
- Zona de edificación actual

LOCALIZACION
DE TIPOLOGIAS
Y MATERIALES



Leyenda

- TIPOLOGIA 1
- TIPOLOGIA 2
- TIPOLOGIA 3
- TIPOLOGIA 4
- TIPOLOGIA 5

centración comercial y de servicios, además favorecerá las nuevas expansiones a través de las carreteras que unen Calamocha con Navarrete (Calle Teruel) y con Morata (Calle Aragón).

A partir de la construcción de la variante de la carretera de Teruel a Zaragoza, el asentamiento se va apoyado entre ésta y la antigua, trasladándose el centro neurálgico del núcleo urbano a la Plaza de Bartolomé Esteban, desde la que se van desarrollando los asentamientos en estrella, sobre todo ante el hecho de la ubicación en el eje de la nueva carretera de todos aquellos servicios de tipo industrial que facilitarán el desarrollo hacia un estadio más industrializado y de servicios del núcleo. También se observan otros asentamientos entre la antigua carretera y el río Jiloca, con calles de trazado perpendicular a aquella (Calles Nueva, Escuelas y Ensanche), además de una zona de chalets entre el río y la vía férrea Caminreal-Calatayud.

A.3. *Edificaciones diseminadas*

Son en este caso de muy escasa entidad, se sitúan dispersos alrededor del núcleo, de uso fundamentalmente agrícola-ganadero, almacenes o bien industrias apoyadas en el eje de la variante de la Carretera Sagunto-Burgos.

A.4. *Tipología y materiales*

En el núcleo urbano de Calamocha, se observan 5 tipologías perfectamente definidas y que son:

1. Correspondiente al casco más antiguo, de Calamocha, se caracteriza por una edificación de trazado en planta irregular, producto de las actuaciones espontáneas y del crecimiento natural. Rodeadas por calles de trazado irregular se configuran manzanas que se edifican dejando pequeños patios interiores y de parcela. Están edificadas en 2 y 3 plantas, con una gran diversidad de materiales entre los que se encuentra el tapial, el ladrillo y en menor cantidad piedra, con algunas edificaciones notables; en general y salvo esas excepciones notables que corresponden a edificios peculiares de la arquitectura aragonesa, el revoco se ha empleado de forma generalizada.

2. Esta tipología corresponde a las edificaciones realizadas a lo largo de la travesía de la antigua CN-234, caracterizada por edificaciones de trazado en planta más regular, con corrales, almacenes y cultivos en las partes posteriores, con desarrollos netamente lineales y sin creación de manzanas. Están edificadas en 2 y 3 plantas las más antiguas, y con mayor frecuencia 4 en las de más reciente construcción, empleándose generalmente el ladrillo y el revoco en las fachadas con algunos motivos ornamentales imitando motivos de construcciones más antiguas.

3. La tercera tipología corresponde a las edificaciones del ensanche, en las calles Escuelas, Nueva, Ensanche, Diputación, de la Virgen, Avda. Plaza de Toros, San Pedro, San Juan, Teruel, Daroca, Albarracín y San Roque, mediante trazados

alineados con edificación cerrada y parcelas en la parte trasera. Son construcciones de ladrillo enfoscado de 2 y 3 plantas y sin ninguna característica arquitectónica especial.

4. Aquí, se incluyen las viviendas unifamiliares rodeadas de jardín y ubicadas principalmente en la calle Enmedio y puntualmente en distintas zonas colindantes con el núcleo urbano. Su tipología y arquitectura es libre y variable, sin que destaque ningún carácter especial, y suelen tener entre 1 y 2 plantas.

5. En esta tipología se incluyen las edificaciones en bloque para viviendas plurifamiliares, en el ensanche y la nueva calle de Montalbán, generalmente de 4 alturas, con edificación cerrada con patio de manzana en las construcciones más recientes. Se sitúan en las calles Generalísimo, José Antonio, La Paz, Montalbán, Goya, la Avda. Estación Nueva y el desvio de la carretera. Corresponde su arquitectura a la usual en cualquier ciudad, sin que pueda destacarse atención arquitectónica especial, a excepción de las edificadas en la calle de Montalbán, de nueva apertura y en las que se ha empleado el ladrillo visto.

A.5. *Evolución de las viviendas y los edificios*

A.5.1. Evolución del censo

La evolución general del censo, tanto de viviendas como de edificios, se concreta en los cuadros que a continuación se desarrollan:

1. CENSO DE VIVIENDAS Y EDIFICIOS

	1940	1950	1960	1970	1980
Viviendas	524	734	747	935	1.395
Edificios	539	576	585	726	788

2. EVOLUCION POR DECENIOS DEL NUMERO DE VIVIENDAS

	1940/50	1950/60	1960/70	1970/80
(%)	+ 40,0	+ 1,8	+ 25,2	+ 49,2

Fuente: Nomenclator de Población y Edificios INE
Elaboración propia

En cuanto a viviendas, se observa un crecimiento continuo, lo que expresa una clara dinámica, tanto poblacional como económica, so lamente se da un claro estancamiento en el período 1950-60, iniciando un despegue a partir de 1960, que se consolida en la década de los 70.

Los edificios, aunque han sufrido también una evolución continua, su aumento, no ha sido tan espectacular como el de las viviendas, debido sin ninguna duda al aumento de edificaciones plurifamiliares en los últimos años.

A.5.2. Censo de viviendas en 1985

Corresponde a los últimos datos fiables facilitados por el ayuntamiento, y se basan el censo de la vivienda y edificaciones, actualizado con las edificaciones habidas hasta 1985.

1. VIVIENDAS

TOTAL	OCUPADAS		VACANTES	OTRAS
	PRINCIPA.	SECUNDA.		
1.395	1.233	61	65	36

Fuente: Censo y datos ayuntamiento. Elaboración propia.

Se puede hablar por tanto de valores normales y una evolución consecuente con las necesidades surgidas en los últimos años. Por porcentajes, predominan por tanto las viviendas principales (88%), mientras que las secundarias y vacantes representan porcentajes muy bajos (4 y 4,5% respectivamente), lo que lleva a tener en cuenta un muy buen índice de ocupación, que indica claramente la buena maracha del municipio.

A.5.3. Censo de los edificios en 1985

Los datos se han obtenido de la misma manera que en el apartado anterior, con datos basados en su utilización y tipo, y que resumido a porcentajes da el siguiente panorama:

Utilización:	Vivienda agraria	38,5%
	Vivienda no agraria	61,5%
Edificios de:	De 1 vivienda	49,2%
	De 2 viviendas	3,5%
	De 3 viviendas	2,0%
	De 4 viviendas	5,1%
	De 5 o más viviendas	16,9%

Fuente: Censo y datos del ayuntamiento. Elaboración propia.

Es ostensible el predominio de edificios de una sola vivienda, aunque se denota cada vez la influencia de edificios de 5 o más viviendas, y más a partir de 1970. En cuanto a su utilización, predomina el uso no agrícola, con lo que eso significa de una

menor dependencia de la población de la agricultura, o bien se observa otro fenómeno en los últimos años, y que es la utilización de viviendas no agrícolas para vivienda por parte de la población activa en la agricultura, como consecuencia de la mejora del nivel de vida.

A.5.4. Las alturas en los edificios

Tomando como base los datos ya mencionados anteriormente, se observa un predominio claro de los edificios de 2 y 3 plantas (26 y 43% respectivamente), siendo los de tres más generalizados ya que suponen casi un 50% del total. En las edificaciones realizadas en el período 1970-1985, la utilización casi exclusiva de las cuatro plantas es bien patente, tanto en el ensanche como en el casco antiguo de Calamocha. Todo esto se reune en el siguiente cuadro:

N.º total de edificios 839

N.º de plantas:	N.º	%
De 1 planta	144	17
De 2 plantas	220	26
De 3 plantas	363	43
De 4 plantas	110	13
De 5 o más	2	1

Fuente: Censo y datos ayuntamiento. Elaboración propia.

A.6. *Usos del suelo y edificaciones*

A.6.1. Criterios aplicados

Se pretende obtener una información actual del núcleo y sus posibilidades futuras si sigue creciendo, aplicando la normativa vigente sobre densidades de viviendas, edificabilidades medias, superficies de suelo por vivienda y el equipamiento correspondiente, para lo cual se han tenido en cuenta fundamentalmente los datos elaborados por el equipo MEDEM, a la hora de realizar las Normas Subsidiarias de Ordenación Urbana de Calamocha, y que se resumen en los cuadros adjuntos.

Para cada una de las manzanas más representativas se han determinado las superficies edificadas por número de plantas, la total edificada, los porcentajes, obteniendo para cada manzana significativa el número de viviendas y la densidad por Ha. además de la edificabilidad media de la parte consolidada y del total de la manzana. En base a los solares sin edificar y las posibilidades de remodelación de algunos de los ya edificados, se han determinado los índices que alcanzarán en el futuro las manzanas por aplicación de la normativa urbanística vigente en el núcleo.

Teniendo en cuenta todo esto, y cuando el total de suelo urbano en edificación es en la actualidad de 952.580 m^2, con un reparto entre consolidado y sin consolidar de un 50,6 y un 49,4% respectivamente, para el futuro se prevee un aumento del suelo urbano consolidado que pasa a suponer un 96,6%, frente a un 3,4% del suelo urbano sin consolidar.

Del mismo modo se establece un aumento del número de viviendas en un 325% (se pasa de 1433 a 4617). A la vez se estima un aumento de la superficie edificada en un 220%, pasando a suponer un total pasando a suponer un total de un 83,8% del total de suelo urbano, frente al 38,2% actual.

Junto a todo esto se produce un aumento de edificabilidad media m^2/m^2, que pasa de un índice de 0,76 a 0,87, a la vez que se da también un incremento de la densidad media de viviendas por Ha., que pasa de 30 a 50.

A.6.2. Tipología empleadas para la edificación

En el núcleo urbano de Calamocha, y atendiendo a las clasificaciones realizadas primero por el ayuntamiento y después por el equipo MEDEM, para realizar las ya citadas Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbano, se establecen las siguientes tipologías de edificación:

1. *Manzana cerrada densa (MD)*: ocupa la totalidad de la alineación o fachada y generalmente la totalidad de la superficie de la parcela, sin perjuicio de la posible disposición de retranqueos y disponiendo normalmente de patios interiores de parcela, con función de iluminación y ventilación.

2. *Manzana cerrada por patio de luces (MPL)*: ocupa todo el frente de fachada y se define una alineación interior mediante la fijación de un fondo máximo, formándose así un patio, interior generalmente de luces.

3. *Manzana cerrada con patio de manzana (MPM)*: ocupa todo el frente de las alineaciones, la de la calle y la del patio. Este puede ser público o mancomunado, y tiene disposición para abrir viviendas exteriores al mismo. Este patio no está cerrado totalmente y tiene comunicación directa con al menos una calle, en un frente de como mínimo 10 m. y en toda la altura de la edificación.

4. *Edificación abierta en bloques (AB)*: es generalmente colectiva, sin una disposición regular de alineaciones que disponen de las planas de fachada de la edificación aunque se dan retranqueos a diferentes partes de ésta.

5. *Edificación unifamiliar (AU)*: es una edificación aislada, aunque en suelo urbano aparece como pareada o agrupada, llegando a confurdirse con la edificación cerrada. Su característiaca más adecuada proviene de la utilización de su uso en una sóla vivienda por parcela.

6. *Edificación industrial (IN)*: es una edificación generalmente aislada, del tipo de naves usuales en las instalaciones industriales y de almacenaje. Su característica más acusada, proviene de su uso específico.

7. *Edificación singular (S)*: es una edificación con tratamiento singular, con destino de equipamiento no recogido en los tipificados ya en el anexo del Reglamento de Planeamiento de la Ley del Suelo.

A.6.3. Resumen del núcleo urbano de Calamocha

Como planteamiento final, y antes de llegar a las conclusiones, se ha hecho una especie de resumen que reuna en pocos datos todo o casi todo lo expuesto en este trabajo.

En cuanto a usos consolidados del suelo urbano, Calamocha ofrece la siguiente distribución porcentual:

USO	%
Residencial	63
Industrial	24
Equipamiento	13

Respecto a la tipología de edificación de tipo residencial consolidada, ofrece los siguientes porcentajes en ocupación del suelo neto de solar:

EDIFICACION	%
Manzana abierta densa	33
M. cerrada con patrio de luces	49
M. cerrada con patrio de manzanas	12
Abierta en bloques	1
Abierta unifamiliar	5

El número de plantas se distribuye en los siguientes porcentajes haciendo incapié en el uso generalizado de la última planta como desván no vividero en los edificios de 3 plantas y el empleo de cuatro plantas en todas las edificaciones más recientes:

N.º de plantas	%
1	17
2	26
3	43
4 ó más	13

La edificabilidad media sobre parcela neta es de 1,14 m^2/m^2, con un promedio de 213 m^2 edificados por vivienda. Estas valores están distorsionados por el uso de parte de esta superficie edificada a uso de no vivienda.

La densidad media de viviendas sobre parcela neta ofrece un predominio de 50 viviendas/Ha., con valores inferiores en las edificaciones más antiguas, e índices muy altos en las edificaciones recientes (157 viviendas/Ha.). La densidad media sobre el suelo consolidado ofrece los siguientes valores:

Sobre suelo residencial con equipamiento ..... 40 viviend./Ha.

Sobre la totalidad ..... 30 viviend./Ha.

Esta escasa diferencia porcentual entre densidades medias y netas ofrece ya una primera imagen de la escasez de equipamiento con que cuenta el núcleo, y que es uno de los principales problemas planteados en la actualidad.

En cuanto al equipamiento tipificado en el anexo al Reglamento de Planeamiento de la Ley del Suelo, se obtienen las siguientes índices sobre superficie consolidadas:

EQUIPAMIENTO	INDICE CALAMOCHA	INDIC. REGL.
Jardines (1)		25 (3)
Areas de juego (1)	6	
Preescolar y guardería (1)	2,02	2
E.G.B. (1)	9,49	10
B.U.P. (1)	2,09	
Parque deportivo (1)	17,55	8
Comercial (2)	7,80	3
Social (2)	5,69	
Aparcamientos (1)	3,56	10

(1) m^2 suelo/vivienda
(2) m^2 edificación/vivienda
(3) resultado de aplicar el 10% a una densidad residencial de 40 vivienda/Ha.

La red viaria ocupa el 10,47% del suelo urbano, correspondiendo a la sectorial un 4,24% y a la general un 6,23%.

La edificación de tipo industrial ofrecen un promedio de ocupación en planta del 27% y una edificabilidad media de 1,76 m^3/m^2 de parcela neta, valor generalizable pues las dispersiones que aparecen no son significativas.

Hay que hacer una mención especial al futuro del núcleo si siguiese desarrollándose con la normativa actual. En el cuadro ya visto se ha resumido para todo el suelo urbano delimitado actualmente, los resultados de la aplicación de las Ordenanzas de Edificación del Proyecto de Delimitación de Suelo Urbano de Calamocha. Los valores resultantes, no son muy prometedores en cuanto a alcanzar un núcleo urbano equilibrado. Se obtienen como veíamos densidades medias de 50 viviendas/Ha., sobre un suelo carente de equipamiento, y con la posibilidad de alcanzar las 4.600 viviendas, planteando un horizonte muy lejano de acuerdo con las posibilidades urbanas del núcleo. Si a ello, añadimos la tendencia que se está generalizado

de construir en edificaciones de manzana con patio de manzana y medificabilidades de 115 a 125 viviendas sobre parcela neta, y la posibilidad de transformar la manzana cerrada con patio de luces en edificación plurifamiliar, se producirá una transformación irreversible de las carácterísticas urbanas del núcleo sin ningún aporte positivo.

A.7. *Régimen de la propiedad del suelo*

En este apartado se pretende ofrecer los datos más significativos sobre la estructura de la propiedad del suelo, y la incidencia que pueda tener sobre su ordenación para uso urbano.

Tomando como referencia el ya citado estudio MEDEM, este régimen se analiza en dos vertientes, la rústica y la urbana. La primera fundamentalmente ante la posibilidad de expansión del núcleo, en cuanto que el tamaño de las parcelas puede condicionar de alguna forma la gestión urbanística y es por ello conveniente obtener una panorámica de su estructura; la segunda porque puede condicionar la remodelación del casco antiguo, tanto en la edificación como en su equipamiento.

A.7.1. Propiedad rústica

En el apartado B.1, que recoge la información sobre el sector primario y su estructura de propiedades y explotaciones agrarias con tierra, ofrece la suficiente información de conjunto sobre la situación de Calamocha.

Por eso, en este apartado vamos a limitarnos a realizar un resumen más detallado de la estrutura de la propiedad del núcleo, que tiene posibilidades de expansión y extendido a un entorno en el que es viable esa expansión.

En el plano adjunto se delimitan, junto al suelo urbano actual, la parcelación y el destino del suelo rústico colindante con el del núcleo de Calamocha. De él, se pueden resumir los siguientes datos:

PARCELAS DE (M^2)

	N.º	SUPERFICIE m^2	%
Hasta 500 m^2	35	11.966	1,0
De 500 a 2.500 m^2	173	233.408	20,2
De 2.500 a 5.000 m^2	89	310.223	26,8
De 5.000 a 10.000 m^2	38	275.158	23,8
Más de 10.000 m^2	19	324.955	28,2

Al dividirse el núcleo en 7 zonas de actuación urbanística, el siguiente cuadro refleja la distribución de parcelas y propietarios susceptibles de utilización urbana, así como las superficies máxima, mínima y media que conforman estas parcelas:

SUPERFICIES

ZONA	N.º DE PARCELAS	MAXIMA	MINIMA	MEDIA	N.º PROP.
1	27	24.690	350	3.613	19
2	97	11.000	100	2.069	68
3	26	17.800	304	4.550	18
4	32	15.000	1.120	5.018	26
5	67	18.900	450	3.531	54
6	49	15.300	200	2.629	34
7	56	13.440	160	3.802	39
TOTAL	354				258

Como puede observarse, difieren las características de la parcelación y la propiedad entre las diferentes zona. Disminuye la parcela, y aumenta el número de propietarios en las zonas de huerta y regadío (zonas 4 y 5), mientras que en las de secano (zonas 1, 2 y 3) estos valores aumentan.

A.7.2. Propiedad urbana

A partir de los datos elaborados para el apartado A.6, y valorando los que obran en el resumen que el Ayuntamiento tiene sobre el catastro de urbana, se obtiene una situación de la propiedad que se refleja en el siguiente cuadro; según las diferentes tipologías de edificación que hemos visto.

SUPERFICIES

TIPOLOGIA	N.º PARC.	MAXIMA	MINIMA	MEDIA	N.º PROP.
MD	518	8.000	140	170	343
MPL	422	13.200	200	324	284[1]
MPM	55	628	420	549	55[1]
AB	1	1.300	1.300	1.300	1
AU	56	620	400	495	52
IN	79	17.456	1.400	2.975	75
S	10	48.200	1.020	24.800	10

	SUPERFICIES				
TIPOLOGIA	N.º PARC.	MAXIMA	MINIMA	MEDIA	N.º PROP.
MD	518	8.000	140	170	343
MPL	422	13.200	200	324	284[1]
MPM	55	628	420	549	55[1]
AB	1	1.300	1.300	1.300	1
AU	56	620	400	495	52
IN	79	17.456	1.400	2.975	75
S	10	48.200	1.020	24.800	10
TOTAL	1.197				820

(1) No se ha tenido en cuenta la división horizontal en viviendas plurifamiliares.

En general, en las manzanas que pudieran ser objeto de remodelación, en las tipologías MD y MPL que son las más antiguas, la propiedad está muy atomizada y con una gran irregularidad en su conformación, por lo que cualquier actuación en esas zonas sería prohibitiva, por lo que en un fúturo máximo, el desarrollo del núcleo debe tender hacia áreas externas a las ya edificadas, procurando atomizarlas con las tipologías y densidades existentes.

De la misma forma, la propiedad también está muy distribuida en todo el área consolidada, pasando a depender el suelo urbano no calificable como solar en muy pocos propietarios.

A.7.3. Incidencia de las actuaciones urbanísticas sobre la propiedad

En este apartado, se deben distinguir tres aspectos fundamentales, que van a condicionar el planteamiento futuro del núcleo.

1. *Actuaciones sobre el suelo urbano consolidado por la edificación o calificable como solar.* No parece conveniente en las circunstancias actuales acometer actuaciones en el mismo ya que supone el 80% del suelo consolidado y el 70% de neto de manzanas, por lo que cualquier actuación generalizada no parece viable, independientemente de aquella atomización de la propiedad en las manzanas cerradas densas y la relativa modernidad de muchas edificaciones en las manzanas cerradas con patio de luces, lo hace poco operativo. Por lo tanto estas zonas deben quedar, con una normativa de edificación que mantenga el carácter actual de las zonas, debiéndose completar su equipamiento primando las áreas colindantes.

2. *Actuaciones sobre el suelo urbano sin clarificación de solar.* Por la delimitación del suelo urbano de Calamocha, se ha calificado como tal una extensión de 95,25 Ha., de las cuales 23,50 tienen dedicación netamente industrial y las restantes 71,75 quedan emplazadas en el entorno del suelo urbano consolidado y tienen un destino primordialmente residencial. Sobre este suelo con pocos propietarios y par-

celas de cierta entidad, cabe programar su propio equipamiento y parte del déficit del suelo urbano consolidado.

3. *Actuaciones sobre suelo urbanizable.* Correspondería a las zonas de expansión del suelo urbano actual. Las características de la parcelación, no ofrece problemas siempre que la extensión de los polígonos de actuación, no provoque una acumulación innecesaria de propietarios que complique innecesariamente la gestión. En este aspecto, y de acuerdo con la parcelación existente en el entorno de los promedios de superficies de las parcelas rústicas y número de propietarios en las siete zonas en que se ha dividido en entorno, es la siguiente:

ZONA	N.º PROP.	PARCELA MEDIA (m^2)	SUPERIFICIE DE ACTUACION (Ha.)
1	19	3.613	12,0
2	68	2.068	7,5
3	18	4.559	16,0
4	26	5.018	15,0
5	54	3.531	12,0
6	34	2.629	11,0
7	39	3.802	14,0
TOTAL	258	3.603	87,5

Dado el carácter de estas zonas, marginales a las de mayor expectativa edificatoria, en las que además ha de emplazarse gran parte de la población de nuevo asentamiento procedente de otros núcleos, deben preverser su total equipamiento, absorviendo la parte que sea posible del déficit del suelo urbano actual.

6. CONCLUSIONES GENERALES

Calamocha, es a pesar de que la agricultura ocupe todavía un papel importante tanto en la economía como en la sociedad, una realidad urbana, realidad que se conforma a partir principalmente de la década de los 70, como consecuencia de su despegue industrial, pero sobre todo y más principalmente por el incremento cada vez más importante del sector servicio, como elemento organizador de un territorio situado en torno al núcleo y que conforma la comarca de Calamocha.

Este es a mi entender el elemento esencial que ha hecho de Calamocha una realidad urbana, que desde luego no había presentado nunca en toda su evolución histórica, incluso viéndose también afectada por las primeras emigraciones en los años 60.

Ante este crecimiento manifestado en los últimos años, es necesario, como me comentaba el propio alcalde un buen planeamiento, que ha quedado reflejado a partir de la elaboración y aprobación de las Normas Subsidiarias de Ordenación Urbana de Calamocha, que intentan configurar un núcleo acorde y equilibrado con sus circunstancias y necesidades.

Calamocha, es un núcleo realmente urbano, sin embargo la falta de infraestructura de equipamientos esenciales, es una de sus grandes lacras, motivada sin lugar a dudas por el crecimiento incontrolado en los últimos años, que ha llevado a una falta total de espacios verdes y libres, que se ha intentado solucionar en el año 1983, con el saneamiento y puesta en valor de la zona de la Huerta Grande, creando un parque responde muy poco a las necesidades reales de la población. Por otra parte, se ha concedido una gran importancia a la expansión del espacio industrial, con la creación de un Polígono Industrial en la carretera Sagunto-Burgos, que en la actualidad y refiriéndose a la conversación mantenida con el Sr. alcalde, no está ocupado más que en un 13%, y además las expectativas de venta de parcelas son cada vez más difíciles.

En fin, que Calamocha, es sí un núcleo urbano, pero totalmente desorganizado, falto de servicios mínimos y equipamientos, que se ha intentado solucionar a partir de una serie de planes y normas, que hasta el momento no han dado el resultado apetecido, pero que aún a pesar de que aún no ha alcanzado los 3.000 habitantes, se configura como un auténtico núcleo urbano, fundamentalmente debido a la función de cabecerea comarcal y de servicios que realiza.

Finalmente sólo añadir que no he creido conveniente incluir en el trabajo el apartado destinada a equipamientos, así como la red viaria y pavimentación, abastecimiento y distribución de aguas, red de saneamiento, energía eléctrica y alumbrado público, dadas sus especiales características que condicionan poco la realización de este trabajo.

SITUACION DE LA AVUTARDA (Otis tarda) EN LA PROVINCIA DE TERUEL

José Luis Lagares Latorre

INTRODUÇCION

El notable desconocimiento que se tenía sobre la situación de la Avutarda en la provincia de Teruel, unido a la sospecha de que su reducida población podía ver amenazado su futuro a corto plazo al estar sometida a los mismos factores que han llevado a la especie a su rápida desaparición en ámplias zonas de la Península Ibérica, planteó la necesidad de realizar este estudio.

Con él se pretende contribuir a un mejor conocimiento de la distribución, status, características y evolución de la población de avutardas de la provincia con miras a proseguir futuros estudios sobre la demografía y otros aspectos relacionados con su biología, y a iniciar actuaciones que eviten su extinción.

MATERIAL Y METODOS

El estudio partió de una prospección minuciosa de posibles zonas avutarderas en una extensa área de la mitad Norte de la provincia que abarca unos 8.200 km^2 (fig. 1) y se realizó durante los meses de abril y mayo de 1987.

Dentro de este área se seleccionaron previamente los enclaves susceptibles de albergar a la especie, en base a la información previamente acumulada (escasas referencias bibliográficas, opiniones de naturalistas y datos propios), siendo en

* Este trabajo ha sido promovido y subvencionado por la Sec. de Conserv. del Medio Natural de la D.G.A. (Serv. Prov.).

estas zonas donde se centraron las prospecciones y recogida de datos, no desdeñándose cualquier información relativa a la especie en zonas marginales o distantes de estos enclaves.

La recogida de información y campeos se extendieron hasta el mes de diciembre con objeto de observar la evolución de los bandos en las áreas de querencia conocidas.

Las zonas avutarderas eran recorridas en automóvil a baja velocidad por la red de caminos con paradas en puntos dominantes del terreno. Para la observación de los bandos se emplearon prismáticos 8 × 40 y catalejo 20 × 60, utilizando una base cartográfica de mapas escala 1: 50.000 de cuadrícula UTM.

En la recogida de datos se iba rellenando una ficha con información básica (Hábitat, n.º individuos, comportamientos, puntos de querencia, amenazas, etc.). Así mismo, durante las jornadas de campo se recogía información de Pastores, Agricultores, Cazadores, Guardas Forestales, etc., llegándose a encuestar un total de 152 personas de 53 localidades.

RESULTADOS

La información obtenida ha permitido delimitar con precisión las áreas de distribución, referencias de cría, evolución de la población a lo largo del tiempo, fechas de estancia en las zonas, lugares querenciosos, tamaño de los bandos, costumbres, causas de su disminución o desaparición, amenazas actuales, etc.

Se han detectado y conocido los límites de cinco núcleos avutarderos (áreas) que aparecen reflejados en la figura 2.

Area I: Cuenca de Gallocanta-Valle del Río Jiloca

Al NW de la provincia se extiende un ámplio corredor formado por el sector turolense de la cuenca endorréica de la laguna de Gallocanta y los llanos del Valle del Jiloca. Se distinguen dos sectores:

Sector Norte

Abarca los términos municipales de Odón y Bello y se ve caracterizado por la presencia de la laguna de Gallocanta, rodeada de extensos llanos con cultivos de cereal y girasol y suaves lomas onduladas en las zonas más altas. Su altitud varía entre los 1.000 m.s.n.m. a orillas de la laguna y los 1.150 m. en los límites con la provincia de Guadalajara.

La presencia de avutardas en este sector es conocida desde antiguo, citándose bandos de varias decenas de aves en los años 60 y referencias de cría en puntos periféricos de la cuenca (fig. 4).

Actualmente la población es mucho menor, estimada en torno a los 16 ejemplares, cifra ya apuntada por otros autores (15-17 ejemplares; CABRERA et al, 1987).

Estas aves se mueven a lo largo de una ámplia extensión de terreno que se extiende hacia el Norte por la provincia de Zaragoza y hacia el Oeste por Guadalajara. Es frecuente observarlas fundamentalmente en verano y otoño en los puntos de querencia cercanos a la laguna, con citas más escasas en invierno y primavera.

Existen referencias de cría recientes en terrenos muy próximos a los límites del área de estudio, ya en las provincias de Zaragoza y Guadalajara, y dentro de ella (fig. 5).

Algunas zonas al Este del sector tradicionalmente visitadas por los bandos y con referencias de cría antiguas, no son ocupadas en la actualidad (fig. 3).

Sector Sur

Desde Blancas a Cella se enmarcan los límites actuales de distribución de la especie en el Valle del río Jiloca. El perfil ancho y llano del valle es aprovechado para el cúltivo de amplias extensiones de cereal de secano y otros cultivos en regadío. La altitud del sector oscila entre los 950 y los 1.050 m.s.n.m.

La presencia de la especie en la zona ha sido tradicional, llegándose a citar importantes concentraciones de avutardas muy querenciadas a los numerosos viñedos que existían a lo largo del valle.

Se han recogido referencias de cría antiguas en enclaves donde la especie hace años que se da por desaparecida; en ellos se citaban concentraciones de bandos que hace muchos años que no se dan. Se aprecia, por tanto, una disminución en los límites de distribución en el valle (sectores Monreal - Calamocha y Villarquemado -Caudé) (fig. 3 y 4).

En la actualidad la especie aún está presente en el valle ocupando con cierta regularidad los diversos puntos de querencia que, a modo de rosario, se extienden de norte a sur hasta alcanzar la falda de S.ª Palomera.

A juzgar por los datos recogidos, su rarificación acelerada en la zona durante los últimos años es un hecho. Los escasos ejemplares que todavía se desplazan por el sector, procedentes en su mayoría con seguridad del sector Norte del área, se observan fundamentalmente en verano y otoño, con algunas citas primaverales y ninguna invernal de un conjunto de trece observaciones recogidas.

Sin embargo, no todas las aves concentradas en el valle en los momentos de mayor gregarismo son aportes de la cuenca de Gallocanta, ya que al menos una pareja ha criado este año en el valle, en el mismo lugar donde en 1985 fue observada con un pollo de pocos días de edad y en 1980 se intuyó su reproducción (fig. 6).

Existe también la posibilidad de que otras dos parejas hayan intentado la reproducción en otros puntos del valle, a juzgar por los datos obtenidos.

Area II: Campo de Visiedo

Al Este del Valle del Jiloca se extiende una meseta con llanuras salpicadas de lomas calizas de relieve ondulado, a una altitud comprendida entre los 1.200 y los 1.400 m.s.n.m.

En el centro, el llamado Campo de Visiedo ha sido desde antaño recorrido por bandos de avutardas. Los datos recogidos confirman la presencia de bandos de 15-20 aves e incluso más grandes hace 20 años en los campos de cereal del llano, sobre todo en verano –otoño y también en primavera, con abundantes referencias de cría en la zona, algunas recientes (1984) y "los altos" (periferia de los puntos de querencia) (fig. 4 y 5).

En la actualidad todos los datos apuntan a una rarificación de la especie desde los últimos 3-4 años, en que dejan de verse con regularidad algunas aves dispersas y algún grupo de 6-8 avutardas que se veían en octubre-noviembre (de la "San Miguelada" en adelante) y que eran consideradas "de paso" dado que su presencia en las zonas de querencia duraba muy poco. Es posible que estas aves procedan, casi con seguridad, de la vecina área "I".

Se evidencia una ligera reducción de su área de distribución en la zona, que antiguamente ocupaba algunos enclaves más al Sur y donde hace mucho que la especie ha desaparecido (fig. 3).

Area III: Bajo Aragón

Al Noreste de la provincia, enmarcada en la Depresión del Ebro, se extiende un corredor que va desde el término de Azaila en el extremo Norte, hasta Alcañiz en el Sur (fig. 2).

El hábitat de la avutarda en este área lo constituyen amplias extensiones de cereales de secano, labrados y barbechos salpicadas de pequeños reductos supervivientes de vegetación esteparia, a una altitud comprendida entre los 250 y los 450 m.s.n.m.

Se distinguen dos sectores:

Sector Norte: Azaila-Hijar

La presencia de la especie es habitual y se la cita todo el año, fundamentalmente en otoño y también en invierno y a principios de primavera. Apenas se tienen referencias de cría antiguas y los datos recogidos hacen pensar que al menos en los últimos tiempos no ha sido área habitual de reproduccción.

Las avutardas recorren en sus desplazamientos una basta extensión de terreno que se prolonga por el Noroeste con el Campo de Belchite, ya en la vecina provincia de Zaragoza.

Dentro de los límites provinciales se visitaron una decena de puntos de querencia muy definidos que son ocupados con regularidad por la especie. Por las obser-

vaciones efectuadas durante el estudio y los datos recogidos entre los paisanos, se puede estimar la población de avutardas del sector entre 12-15 ejemplares. A principios de década se estimaban 17 aves en este núcleo (ARAGUES & LUCIENTES, 1980) y en 1985 CABRERA et al, (1987) censan 15 avutardas en la comarca.

Sector Sur: Hijar-Alcañiz

Zona sensiblemente menos avutardera con una menor presencia de la especie. Consta básicamente de un corredor o pasillo de conexión con el sector Norte y una marcada zona de querencia en su límite más meridional, en el complejo endorréico "Las Saladas", conjunto de lagunas salobres temporales rodeadas de vegetación halófila.

A juzgar por los datos, sólo un ejemplar (♂) se observa de forma regular en el sector a lo largo del año, siendo más irregular la presencia de algún bando no superior a seis aves, procedentes del sector Norte del área.

No se ha obtenido ningún dato de cría antigua o reciente en esta zona, siendo la especie mucho menos conocida por el paisanase.

Area IV: Campo Romanos (Sur)

Situadas al Sur de la comarca de Campo Romanos (Zaragoza) y ya en la provincia de Teruel, se extienden unas suaves lomas onduladas con cultivos de cereal de secano a 1.000 m.s.n.m (fig. 2).

La presencia de la avutarda (llamada aquí "auca") ha sido habitual hasta hace pocos años. La población estimada para la comarca de Campo Romanos era de 3 a 7 aves a principios de década (ARAGÜES & LUCIENTES, 1980).

Hay datos de cría de la especie en la zona en los años 50, 60 y 70, pero no a lo largo de la última década (fig. 4).

Las informaciones de los pastores indican que las obervaciones de bandos han ido escaseando y su presencia es mucho más esporádica estos últimos años, llegandose a ver de 1 a 3 ejemplares irregularmente. Estos datos concuerdan con los resultados de los censos efectuados en Campo Romanos, en el período 82-86, por un equipo del Servicio de Conservación del Medio Natural de la D.G.A. (CABRERA et al, 1987).

Area V: Ródenas

Situada al Suroeste de la estribación de S.ª Menera, en el límite con la provincia de Guadalajara. Ocupa un valle de fondo plano y reducidas dimensiones, que es aprovechado para el cultivo de cereales de secano a 1380 m.s.n.m. (fig. 2).

La presencia de la avutarda en la zona ha sido habitual hasta hace pocos años. Se han recogido datos que confirman la presencia en la zona de bandos de 10-15 aves a principios de década y claras referencias de cría de la especie, con un dato de nidificación reciente (1985) de una pareja en un trigal (fig. 4 y 5).

En la porción de valle correspondiente a la provincia de Teruel ocupaban dos sectores especialmente querenciosos, donde era habitual verlas sobre todo en verano-otoño.

No hay datos de observaciones muy recientes en el área siendo opinión general que la especie prácticamente ha desaparecido de la zona.

DISCUSION

Estado actual y características de la población

Si la comparamos con otras zonas de la Península Ibérica, la provincia de Teruel nunca debió albergar una población de avutardas cuantitativamente importante dadas sus características geográficas, con predominio de zonas montañosas no adecuadas para la especie. Pero si fue un ave especialmente abundante en las cinco áreas descritas, realidad que contrasta con su estado actual en el que se ha apreciado un drástico descenso de sus efectivos, acelerado vertiginosamente desde los años 1965-70 al igual que sucedió en el resto de las zonas avutarderas de la Península (GARZON, 1981; LUCIO & PURROY, 1985 entre otros).

En la actualidad cabe estimar que la población de avutardas que utiliza con regularidad puntos de querencia dentro de los límites provinciales no debe ser superior a los 33 individuos.

En cuanto a su estado como reproductora, se ha pasado de tener abundantes referencias de cría a considerarla casi desaparecida como tal.

Igualmente, se observa una reducción en su área de distribución en las áreas "I", "II" y "III", especialmente en el valle del Jiloca, durante los últimos 15-20 años.

Se han detectado 30 puntos de querencia en 31 localidades de las cinco áreas. Son zonas llanas de ámplios horizontes en el fondo de vales anchas, cultivadas generalmente de cereal en grandes fincas y ocupando yermos, barbechos o áreas de vegetación esteparia sin roturar. Se hallan emplazadas a altitudes que varían entre los 250 m.s.n.m. en el Bajo Aragón (área "III") a los 1.380 m. en Ródenas (área "V"). Analizando estos puntos de querencia llama la atención la marcada tendencia de los bandos a ocupar inmediaciones de zonas húmedas, bien sean lagunas salobres de carácter endorréico (áreas "I" y "III") o de agua dulce aún existentes (áreas "I" y "V") o desaparecidas (área "II").

Otra característica destacable es la gran movilidad de la especie, (que ya ha sido destacada por muchos autores como STERBETZ (1979), LUCIO & PURROY (1985, 1986 y 1987) entre otros) y que hace que su presencia/ausencia les haga ser consideradas en muchas zonas aves "de paso", que llegan a la "San Miguelada", a la "simienza", "al cambio de tiempo", "al tiempo de la caza", etc. según los sitios.

Las informaciónes recogidas evidencian movimientos intra e interareales, algunos de los cuales se han representado en la figura 7.

No obstante esta información es aún muy escasa y se hacen necesarios estudios que desvelen la naturaleza de algunas relaciones interareales (Valle del Jiloca y Campo de Visiedo, Bajo Aragón y Monegros, Campo Romanos y Belchite, etc...), desplazamientos de los bandos, actividad diaria, etc.

Por último, es importante destacar el carácter marginal de esta exigua población de avutardas turolenses que reúne las características definidas por LUCIO & PURROY (1986) para un área marginal: Aislamiento geográfico de los núcleos estables importantes más cercanos (no se consideran el resto de la población aragonesa, con la que su conexión es clara, por ser considerada también marginal (LUCIO & PURROY, 1985), baja densidad de población (ínfima en este caso) y bajo índice reproductor (aquí prácticamente inexistente).

Causas de la regresión de la especie en Teruel

La rarificación de observaciones en las áreas tradicionales anteriormente descritas, el apreciable descenso numérico en sus efectivos, la reducción de su área de distribución y su casi desaparición como reproductora en los últimos años, son consecuencia de la incidencia de una serie de factores negativos para el desarrollo de la especie y que a continuación se analizan:

La mecanización del campo y la modificación de las prácticas agrícolas con el desarrollo de monocultivos extensivos, ha supuesto graves alteraciones en su hábitat. Se ha producido una simplificación de la diversidad botánica y faunística de las estepas y una simplificación, así mismo, de los cultivos vitales para su alimentación y/o reproducción.

Así, en el valle del Jiloca la casi total desaparición de la población de avutardas está íntimamente relacionada con la desaparición de las viñas, y en otros sectores almortas (guijos o titos), yeros, nabos, pipirigallo (esparceta), avena, etc., se indican como alimento por el que mostraban también una gran apetencia (áreas "I", "II" y "IV").

Se han recogido datos de nidos en trigos, cebadas y pipirigallos, pero sobresalen también los campos de centeno como lugares apetecidos para ubicar las puestas por la mayor protección que ofrecía su caña más alta, y las viñas (falda Sª Palomera) que les daban también buena cobertura, ambos cultivos en franca regresión en las áreas de estudio.

Entre las alteraciones originadas destaca también la drástica reducción de la superficie de vegetación espontánea y ruderal (linderos, baldíos, praderas, etc.) que en otras zonas se muestra como factor limitante de las poblaciones dada la gran importancia de estas superficies en la alimentación de los grupos familiares (desarrollo de los pollos), (véase el caso de León en LUCIO & PURROY, 1986).

Esta situación se ve acentuada con la desaparición general de todo tipo de enclaves no cultivados, de gran importancia en la alimentación durante todo el año (ver ENA et al, (1985) para León y LUCIO (1985) para la Cuenca del Duero), y con la destrucción del matorral estepario, que en Aragón ha tenído una grave repercu-

sión en las poblaciones de ésta y otras aves esteparias; en este caso afecta fundamentalmente al Bajo Aragón (área "III") (ver ARAGÜES & LUCIENTES, 1980).

La transformación del secano cerealista en regadío es también otra causa de regresión ya comprobada por muchos autores, al provocar cambios drásticos en el uso del suelo. Así, la comarca del Páramo en León, ha visto desaparecer su importante población de avutardas por este motivo (PURROY, 1982; LUCIO & PURROY, 1986).

En el caso de Teruel, se ha apreciado este hecho en el sector Puigmoreno-Alcañiz (área "III") y amenaza el extremo meridional del sector con un proyecto de transformación en regadíos de 6.000 Has. de zona avutardera en el complejo endorréico "Las Saladas" de Alcañiz, enclave de vital importancia para la supervivencia de la especie en la Tierra Baja (LAGARES, en prensa).

Dentro también de las transformaciones del hábitat pueden incluirse los planes de concentración parcelaria con la apertura de nuevas pistas y el desarrollo de una infraestructura que aumenta el número de molestias a las aves. Es también destacable el auge de la construcción de edificios en estos espacios abiertos (numerosos en el valle del Jiloca) y el cercado de fincas que ahuyentan a los bandos.

La masiva proliferación de tendidos eléctricos de Alta Tensión constituyen auténticas trampas mortales en sus puntos de querencia. Se han contabilizado 25 tendidos eléctricos en las cinco zonas avutarderas, resultando 19 de ellos muy peligrosos por encontrarse en puntos estratégicos de los enclaves de querencia. Se han podido anotar varios casos de muertes de avutardas por choque contra cables en las áreas "I", "II" y "III".

LUCIO (1985), en su estudio sobre la alimentación de la avutarda en la Cuenca del Duero, recalca la importancia básica de los insectos para el desarrollo de los pollos y la necesidad de mantener una entomofauna rica y diversa, aspectos que contrastan con el masivo uso de insecticidas, pesticidas y herbicidas en los medios frecuentados por la especie y que se constata en todas las áreas del estudio, especialmente en "I".

Su gran tamaño y rareza la hacen muy detectable y llamativa, lo que les ha llevado a soportar un alto índice de pérdida de puestas por expolio, fáciles de localizar por pastores y agricultores. Este dato ha sido registrado en todas las áreas en bastantes ocasiones a lo largo de las conversaciones con los paisanos y hay que añadirlo a las pérdidas de nidos y pollos que ocasionan las cosechadoras.

A todo lo expuesto hay que añadir la caza directa como una de las causas más importantes que han llevado a la especie a su grave situación actual, no sólo aquí sino en el resto de la Península. Hasta 1981 ha sido sometida a una fuerte presión cinegética en nuestro país y la provincia de Teruel no fue una excepción. Así, su persecución con vehículos todo-terreno, tractores y galgos prácticamente acabó con la población asentada en el Campo de Visiedo, siendo también muy perseguida en el valle del Jiloca y en el Bajo Aragón, hasta reducir sensiblemente sus efectivos.

Apenas se disponen de datos para poder evaluar el alcance real del daño que origina la acción de los furtivos en la especie, aunque es presumible que sea impor-

tante. Se sabe de un mínimo de 5 avutardas muertas en los últimos cuatro años a manos de furtivos en la provincia de Teruel, lo que constata que la consideración de "especie protegida por la ley" se traduce a efectos prácticos en papel mojado, y va a ser completamente insuficiente para salvar a la especie de su extinción definitiva.

CONCLUSIONES

En la provincia de Teruel la avutarda ha sufrido en las últimas décadas un proceso de rarificación similar al observado en el resto de la Península. Sus efectivos se han visto sensiblemente mermados, se ha reducido su distribución y, en la actualidad, está a punto de extinguirse como reproductora.

La especie se ha visto sometida a múltiples factores negativos para su desarrollo, entre los que destacan los derivados de la transformación del hábitat (disminución de recursos alimenticios y de protección en la reproducción), la caza/furtivismo hasta hace poco y sólo el furtivismo en la actualidad que continua siendo un serio problema, los insecticidas, tendidos eléctricos, etc.

El carácter marginal de la población, en continuo deterioro, la aboca a la extinción en un plazo breve de no adoptarse con urgencia medidas eficaces de protección.

Para abordar una correcta gestión integral de la especie se hace necesario un seguimiento de la población mediante censos provinciales/regionales simultáneos que nos aporten datos más precisos sobre el tamaño poblacional, evolución, desplazamientos, parámetros de natalidad/mortalidad, selección de hábitat, amenazas destacables, etc.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a José Manuel González por sus consejos y ayuda, así como a A. Marco, J.A. Domínguez, J. de Jaime, J.L. Tella, J.M.ª Cereza y otros compañeros que me comunicaron observaciones de campo.

Mi reconocimiento también a los hombres del campo, pastores y agricultores, que me comunicaron sus conocimientos sobre estas magníficas aves y a la Guardería Forestal, por su colaboración.

RESUMEN

Se exponen los resultados de un estudio sobre la situación de la avutarda en Teruel realizado durante los meses de abril y mayo de 1987, en el que se describen cinco áreas avutarderas (Cuenca de Gallocanta-Valle del Jiloca, Campo de Visiedo, Bajo Aragón, Campo Romanos (Sur) y Ródenas), estimándose una población global máxima de 33 ejemplares para la provincia.

Se acusa una fuerte regresión de la especie en los últimos 15-20 años, con un importante descenso en el número de efectivos y su casi desaparición como reproductora.

Se destacan algunas características de la población (movilidad, querencias, carácter marginal, etc.) y se analizan las causas de regresión de la especie en la provincia, concluyendo con la necesidad de que se adopten urgentes medidas eficaces de protección y se realice un seguimiento de la población mediante censos provinciales/regionales simultáneos que permitan profundizar en un mayor conocimiento de la biología de la especie.

BIBLIOGRAFIA

Aragües, A. & Lucientes, J. (1980). Fauna de Aragón: las aves. Zaragoza.

Cabrera, M. et al. (1987). Ultimos datos sobre la distribución y estado de la población de avutarda (Otis tarda) en Aragón. Actas I Congreso Internacional Aves Esteparias. León, Sep-87: 11-17.

Ena, V. & Lucio, A. & Purroy, F.J. (1985). The Great Bustard in León, Spain. Bustard Studies, 2: 35-52.

Garzon, J. (1981). El censo de Avutardas confirma la regresión de la especie. Quercus, 1: 17-19.

Lagares, J.L. (En prensa). El complejo endorréico "Las Saladas de Alcañiz" (Teruel). Descripción e importancia. Actas II Jorn. Iber. Zonas Húmedas. Valencia. Nov-87.

Lucio, A. (1985). Datos sobre la alimentación de la avutarda (Otis tarda L., 1758) en la Cuenca del Duero. Alytes III.: 69-86.

——— **& Purroy, F.J.** (1985). Protección de la Avutarda. La Garcilla, 65: 28-30.

——— & ——— (1986). Demografía de la Avutarda (Otis tarda) en León. Bol. Est. Cent. Ecolog., 30: 87-92.

——— & ——— (1987). Datos sobre la sociabilidad de la avutarda (Otis tarda) en la provincia de León. Actas I Congreso Internac. Aves Esteparias. León Sep-87: 69-75.

Purroy, F.J. (1982). Simposio Internacional sobre conservación de Avutardas en Europa Occidental. Quercus, 7: 13-16.

Sterbetz, I. (1979). Investigations into the nutrition of the Great Bustard in the winter aspect of 1977-78. Aquila, 86: 93-100.

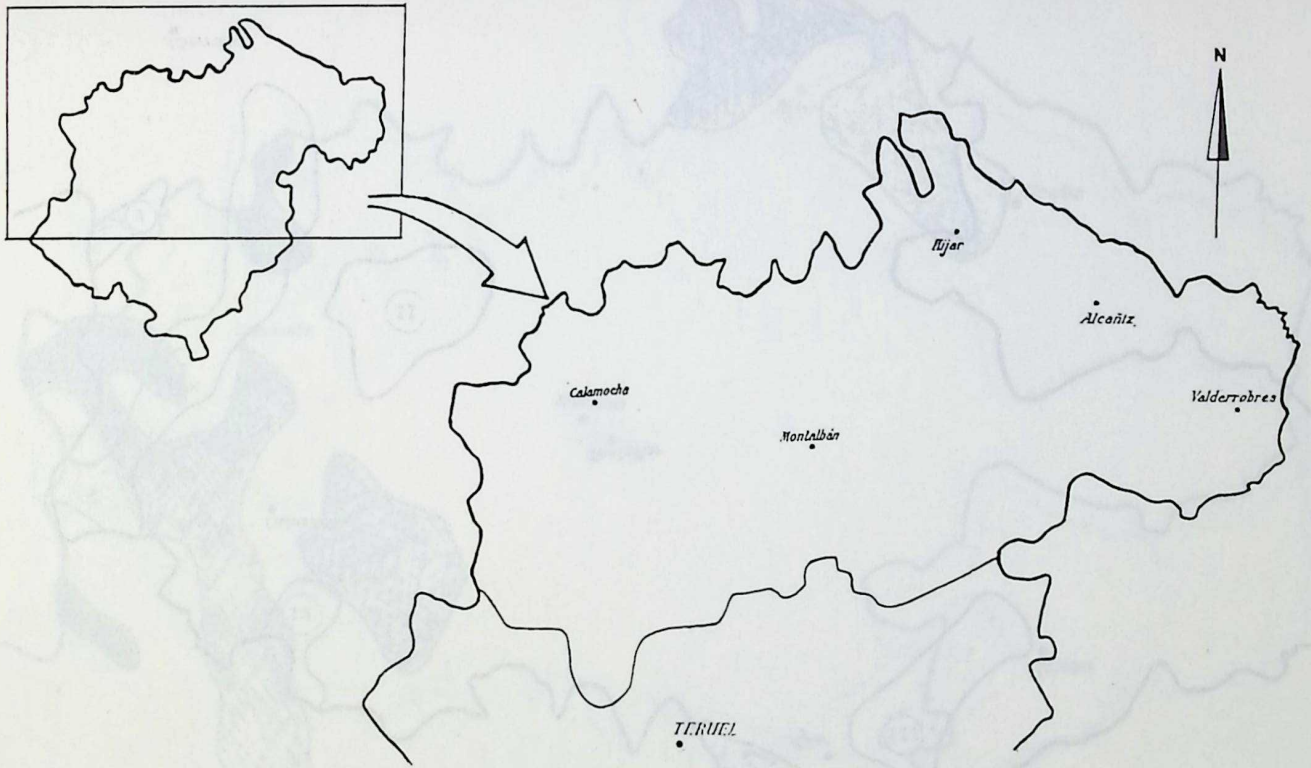


Fig. 1: Area de estudio

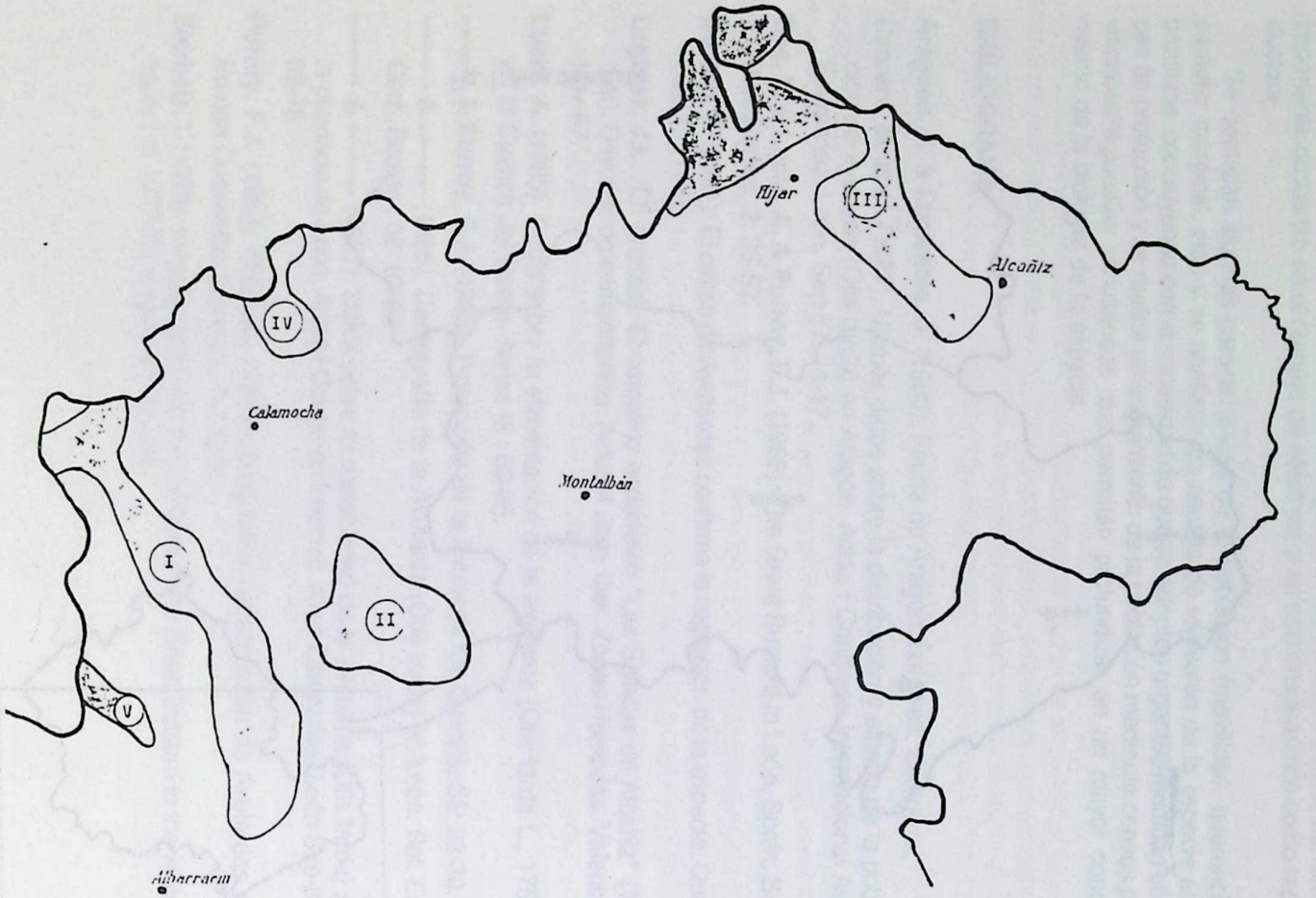


Fig. 2: Distribución actual de Otis tarda en Teruel

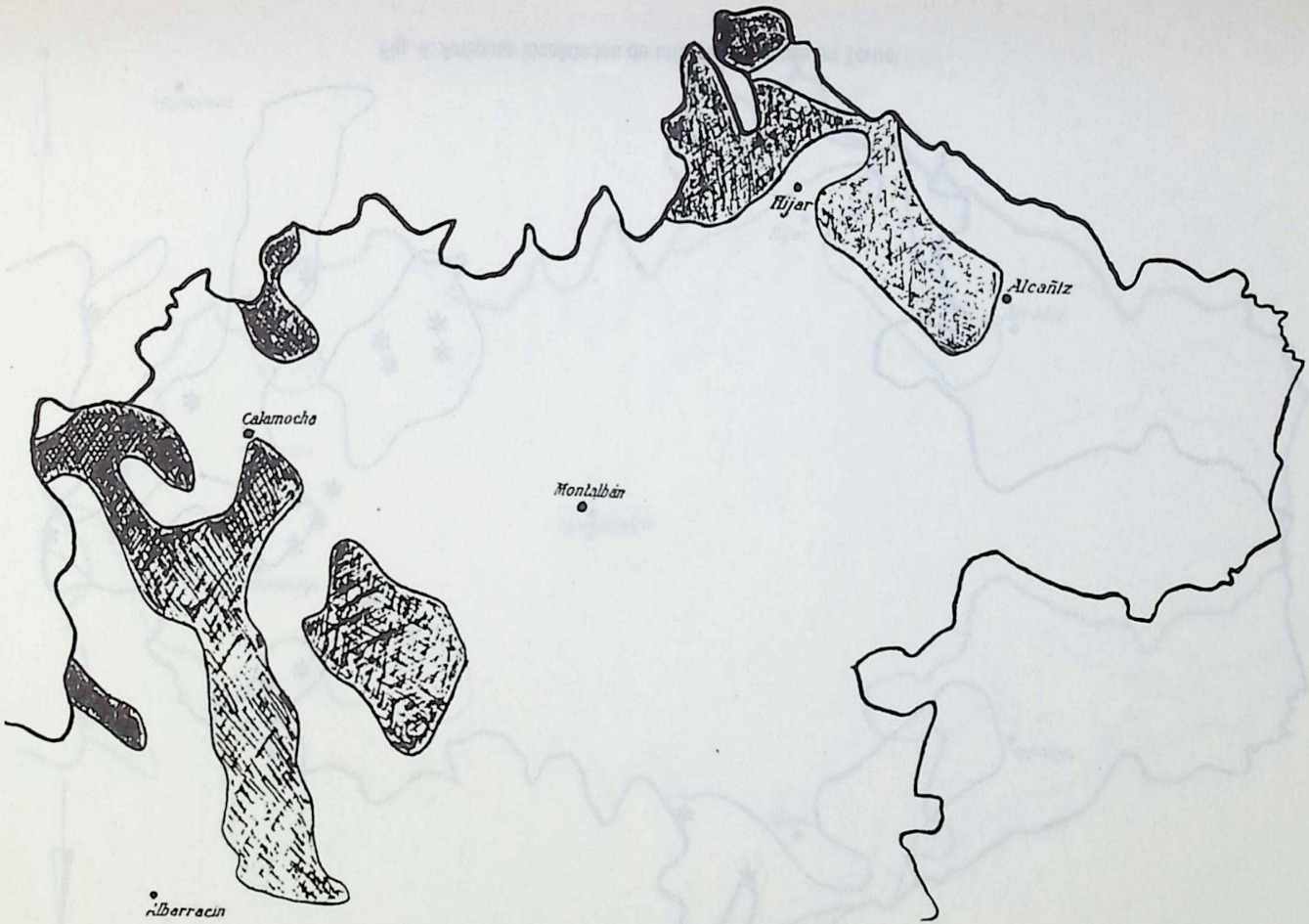


Fig. 3: Distribución de Otis tarda en Teruel hacia 1965

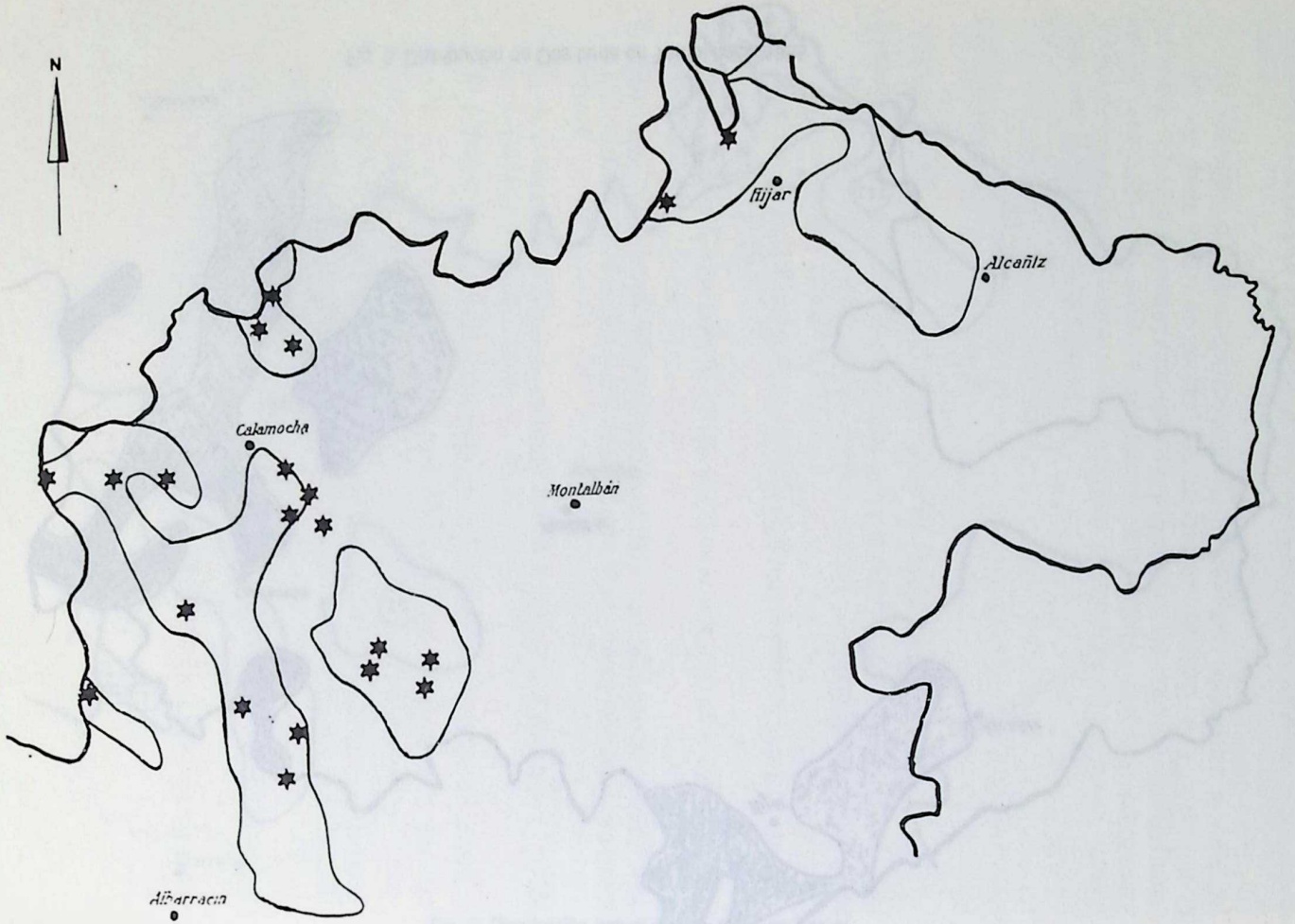


Fig. 4: Antiguas localidades de cría de Otis tarda en Teruel

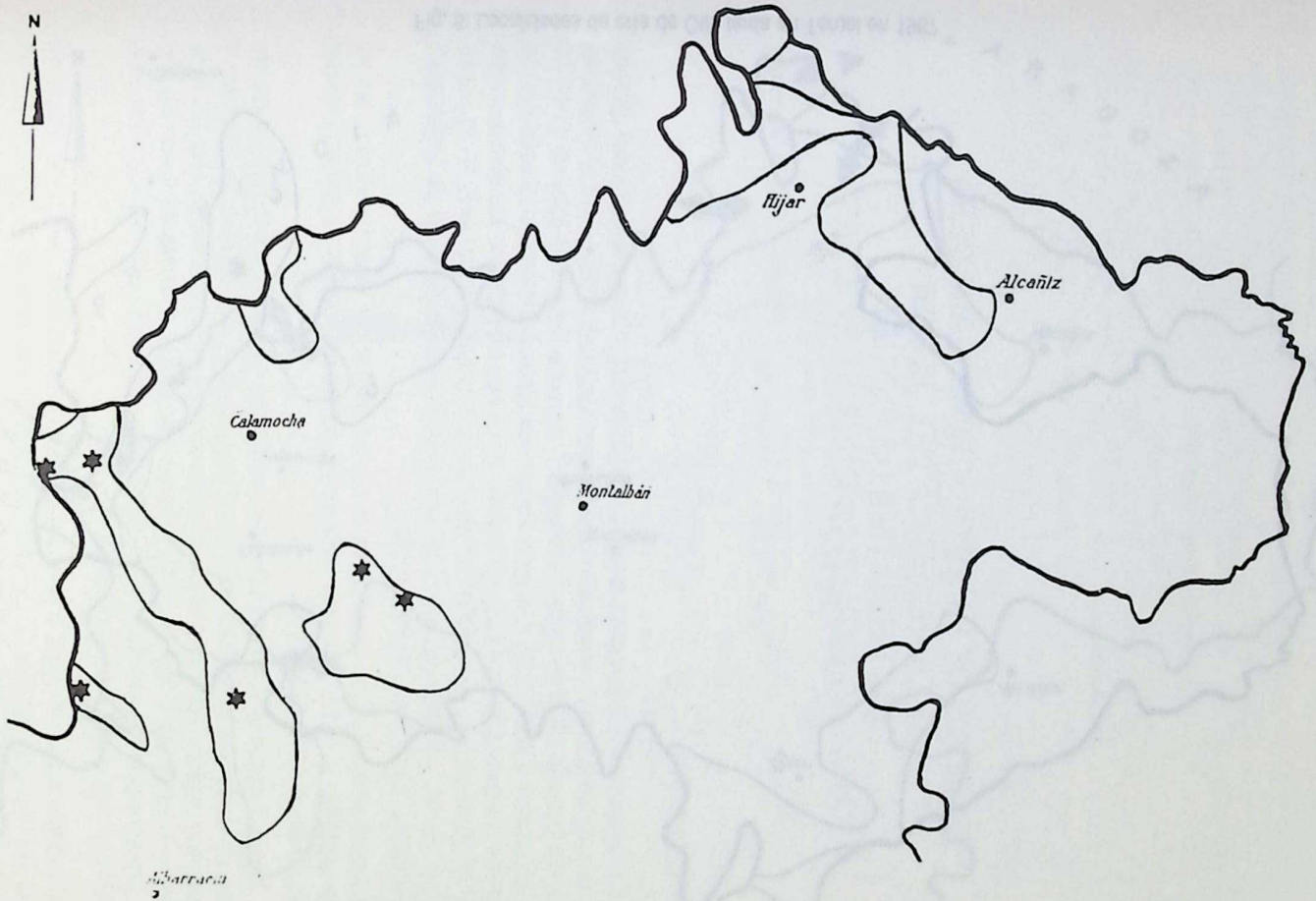


Fig. 5: Localidades de cría recientes (84/86) de Otis tarda en Teruel

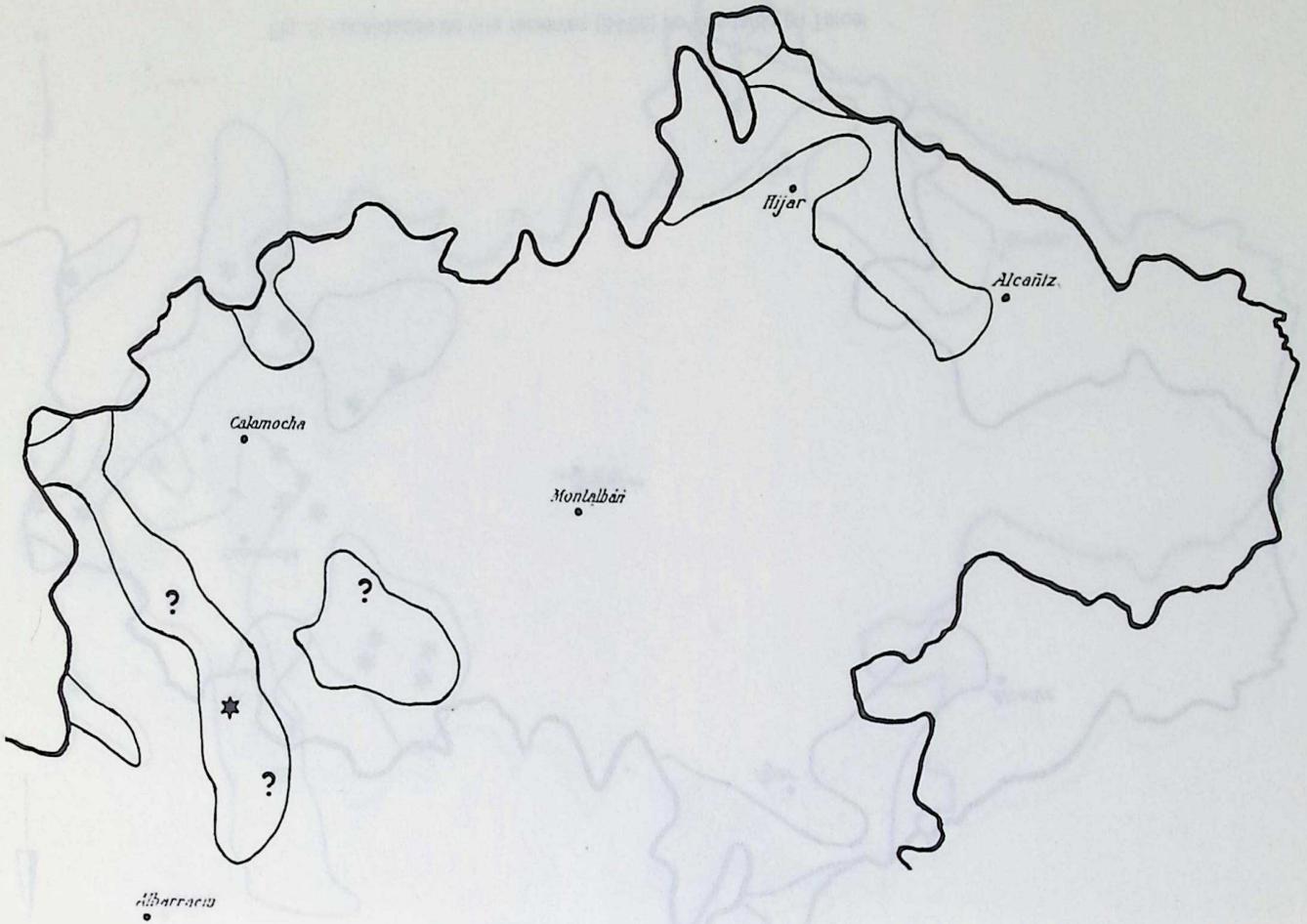


Fig. 6: Localidades de cría de Otis tarda en Teruel en 1987

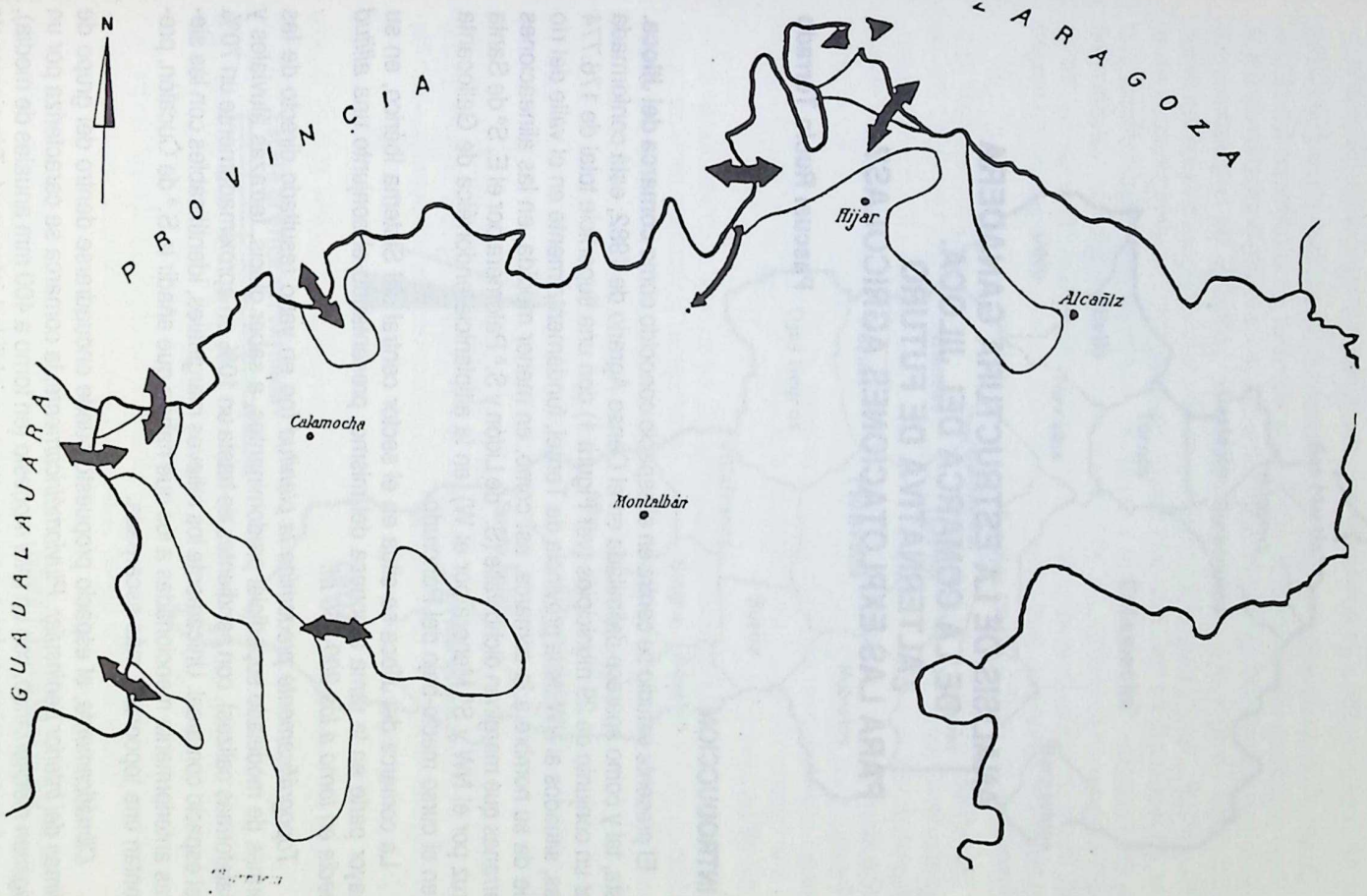


Fig. 7: Movimientos de Otis tarda en Teruel

ANALISIS DE LA ESTRUCTURA GANADERA DE LA COMARCA DEL JILOCA. ¿ALTERNATIVA DE FUTURO PARA LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS?

Pascual Rubio Terrado

I. INTRODUCCION

El presente estudio se centra en el espacio conocido como **comarca del Jiloca**. Esta, tal y como aparece delimitada en el Censo Agrario de 1982, está conformada por un conjunto de 29 municipios (ver Figura 1) con una superficie total de 176.774 Has, situados al NW de la provincia de Teruel, fundamentalmente en el valle del río que da su nombre a la comarca, así como, en menor medida, en las alineaciones serranas que marginan dicho valle (S.ª de Lidón y S.ª Palomera por el E, Sª de Santa Cruz por el NW y Sª Menera por el W), en la altiplanicie endorréica de Gallocanta y en el curso medio-bajo del Pancrudo.

La comarca del Jiloca se sitúa en el sector central del Sistema Ibérico, en su mayor parte en la rama argonesa del mismo, presentando el conjunto una *altitud media en torno a los 900-950 m.*

Topográficamente predomina la planitud (no en vano resultado directo de las formas de modelado superficial predominantes, a saber glacis, terrazas aluviales y plataformas calizas), con pendientes de hasta un 10% en aproximadamente un 70% del espacio comarcal. Unicamente los relieves marginales, identificables con las sierras anteriormente mencionadas a los que habría que añadir la S.ª de Cucalón, presentan una topografía más escarpada.

Climáticamente, el espacio propuesto puede encuadrarse dentro del grupo de *climas del interior peninsular. Pluviométricamente*, la comarca se caracteriza por un *régimen mediterráneo*, con un *total modesto* (en torno a 400 mm anuales de media), con *máximos equinocciales y con una gran variabilidad interanual. Térmicamente*

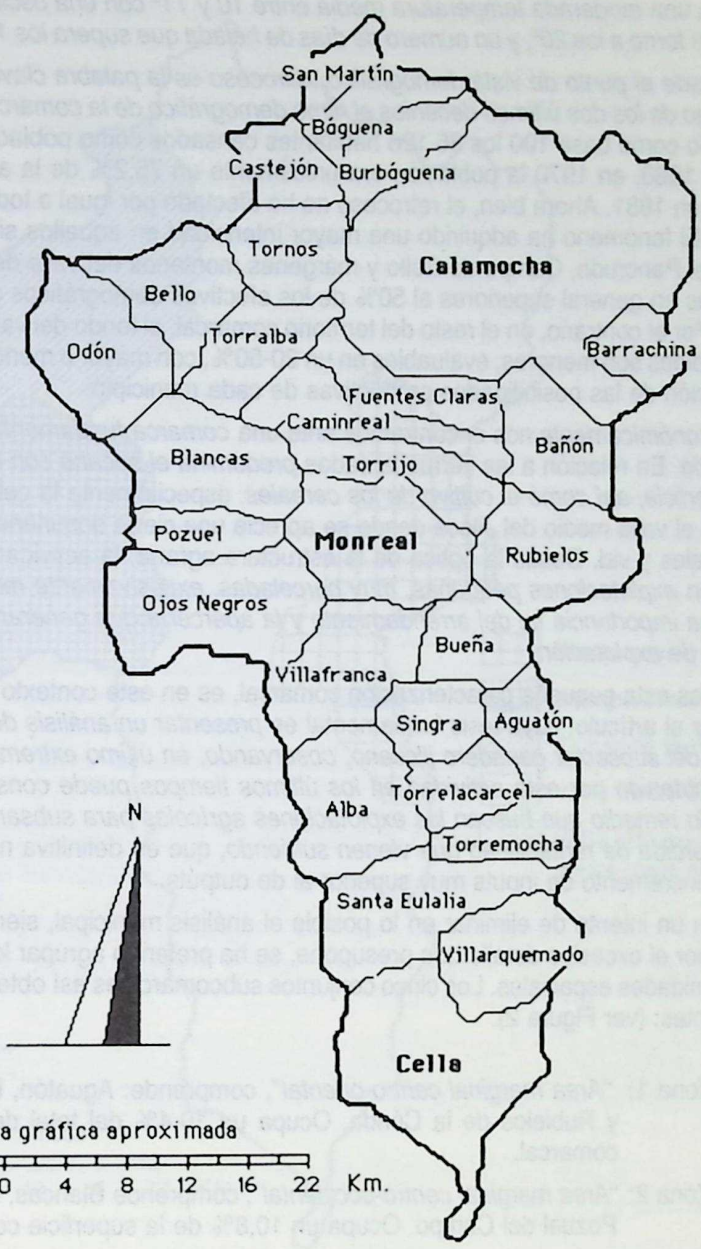


Figura 1. Encuadre municipal.

destaca una *moderada temperatura media entre 10 y 11º con una oscilación media anual en torno a los 20º, y un número de días de helada que supera los 100 al año.*

Desde el punto de vista demográfico, retroceso es la palabra clave que define a lo largo de los dos últimos decenios el ritmo demográfico de la comarca. En efecto, tomando como base 100 los 36.126 habitantes censados como población de derecho en 1960, en 1970 la población era únicamente un 75,2% de la anterior, y un 62,7% en 1981. Ahora bien, el retroceso no ha afectado por igual a todos los municipios. El fenómeno ha adquirido una mayor intensidad en aquellos situados en el valle del Pancrudo, Campo de Bello y márgenes montanos del valle del Jiloca, con pérdidas en general superiores al 50% de los efectivos demográficos censados en 1960. Por el contrario, en el resto del territorio comarcal, el fondo del valle del Jiloca, las pérdidas son menores, evaluables en un 20-50%, con mayor o menos intensidad en función de las posibilidades productivas de cada municipio.

Económicamente nos encontramos ante una *comarca fundamentalmente rural y agraria.* En relación a las tierras labradas *predomina el secano con un 87,6% de la superficie, así como el cultivo de los cereales*, especialmente la cebada, exceptuando el valle medio del Jiloca donde se aprecia una cierta dominancia del cultivo de frutales y vid. Desde la óptica de la estructura agraria, la actividad agrícola se basa en *explotaciones pequeñas, muy parceladas, excesivamente mecanizadas y con una importancia tal del arrendamiento y la aparcería que generan importantes costes de explotación.*

Tras esta pequeña caracterización comarcal, es en este contexto donde se va a situar el artículo, cuya tesis fundamental es *presentar un análisis de la situación actual del subsector ganadero jilocano, observando, en último extremo, si el desarrollo obtenido por esta actividad en los últimos tiempos puede constituir ese tan ansiado remedio que buscan las explotaciones agrícolas para subsanar la progresiva pérdida de rentabilidad que vienen sufriendo*, que en definitiva no deriva sino de un incremento de inputs muy superior al de outputs.

En un intento de eliminar en lo posible el análisis municipal, siempre enfarragoso por el excesivo detalle que presupone, se ha preferido agrupar los municipios por afinidades espaciales. Los cinco conjuntos subcomarcales así obtenidos son los siguientes: (ver Figura 2).

Zona 1: *"Area marginal centro-oriental"*, comprende: Aguatón, Bañón, Bueña y Rubielos de la Cérida. Ocupa un 10,4% del total de la superficie comarcal.

Zona 2: *"Area marginal centro-occidental"*, comprende Blancas, Ojos Negros y Pozuel del Campo. Ocupa un 10,8% de la superficie comarcal.

Zona 3: *"Campo de Bello"*, comprende Bello, Castejón de Tornos, Odón, Tornos y Torralba de los Sisones. Ocupa un 14,1% de la superficie de la comarca.

Zona 4: *"Valle Medio del Jiloca"*, comprende Báguena, Burbáguena y San Martín del Río. Ocupa un 4,6% de la superficie comarcal.

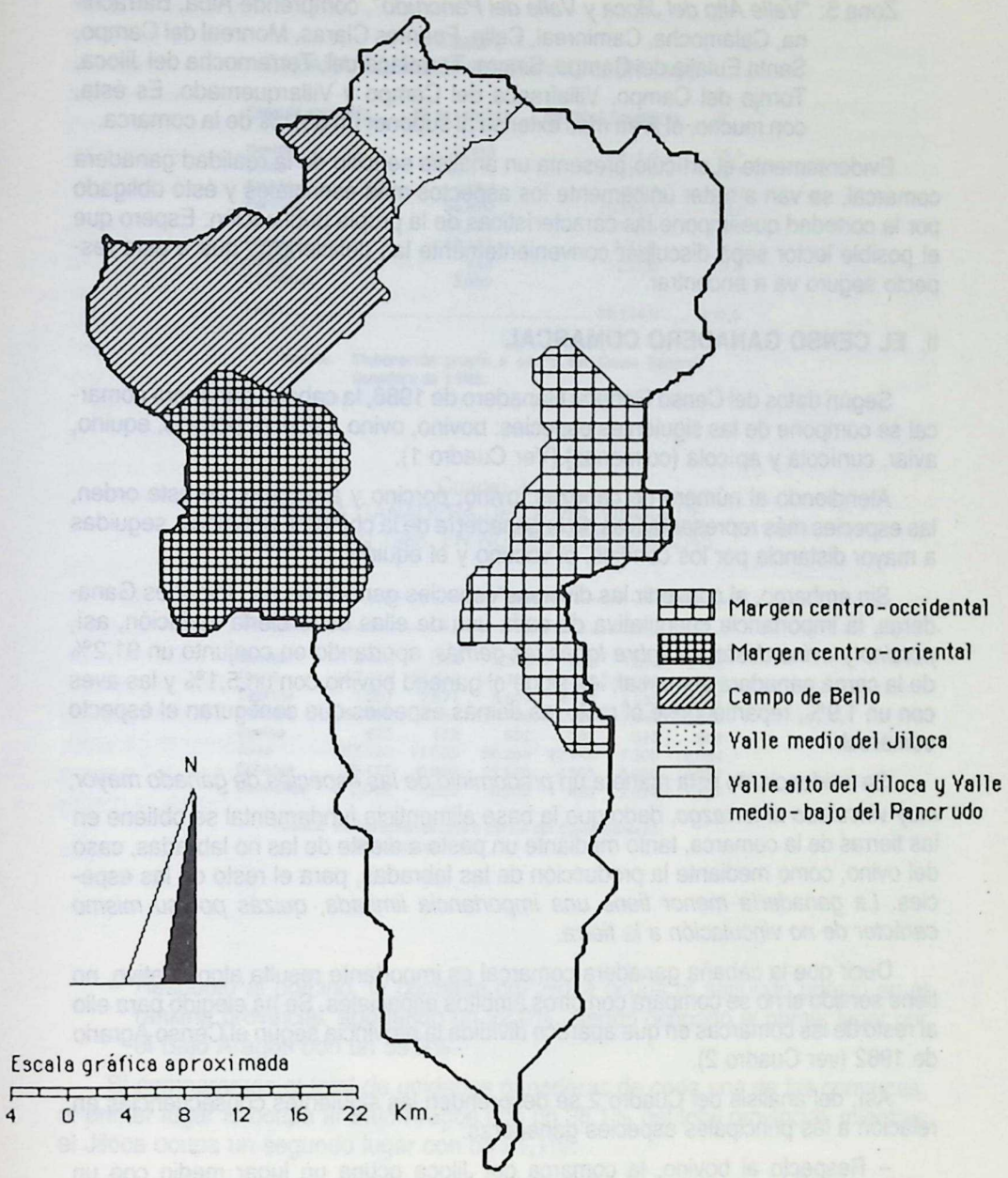


Figura 2. Subcomarcas naturales.

Zona 5: *"Valle Alto del Jiloca y Valle del Pancrudo"*, comprende Alba, Barrachina, Calamocha, Caminreal, Cella, Fuentes Claras, Monreal del Campo, Santa Eulalia del Campo, Singra, Torrelacarcel, Torremocha del Jiloca, Torrijo del Campo, Villafranca del Campo y Villarquemado. Es ésta, con mucho, el área más extensa al suponer un 60,1% de la comarca.

Evidentemente el artículo presenta un análisis sencillo de la realidad ganadera comarcal, se van a tratar únicamente los aspectos más esenciales y ésto obligado por la cortedad que impone las características de la propia publicación. Espero que el posible lector sepa disculpar convenientemente las deficiencias que a este respecto seguro va a encontrar.

II. EL CENSO GANADERO COMARCAL

Según datos del Censo General Ganadero de 1986, la cabaña ganadera comarcal se compone de las siguientes especies: bovino, ovino, caprino, porcino, equino, aviar, cunícola y apícola (colmenas).(Ver Cuadro 1).

Atendiendo al número de cabezas, ovino, porcino y aves son, en este orden, las especies más representativas de la ganadería de la comarca del Jiloca, seguidas a mayor distancia por los conejos, el vacuno y el equino.

Sin embargo, al convertir las diversas especies ganaderas en Unidades Ganaderas, la importancia cuantitativa de cada una de ellas sufre cierta variación, así, *porcino y ovino destacan sobre todas las demás*, aportando en conjunto un 91,2% de la carga ganadera comarcal, les sigue el ganado bovino con un 5,1% y las aves con un 1,9%, repartiendose el resto las demás especies que configuran el especto comarcal.

Se evidencia de esta manera un *predominio de las especies de ganado mayor, muy vinculado al terrazgo*, dado que la base alimenticia fundamental se obtiene en las tierras de la comarca, tanto mediante un pasto a diente de las no labradas, caso del ovino, como mediante la producción de las labradas, para el resto de las especies. *La ganadería menor tiene una importancia limitada, quizás por su mismo carácter de no vinculación a la tierra.*

Decir que la cabaña ganadera comarcal es importante resulta algo relativo, no tiene sentido si no se compara con otros ámbitos espaciales. Se ha elegido para ello al resto de las comarcas en que aparece dividida la provincia según el Censo Agrario de 1982 (ver Cuadro 2).

Así, del análisis del Cuadro 2 se desprenden las siguientes consecuencias en relación a las principales especies ganaderas:

- Respecto al bovino, la comarca del Jiloca ocupa un lugar medio con un 15,6% del censo provincial, correspondiendo el predominio a las comarcas del Maestrazgo (36,5%) y del Bajo Aragón (28,6%).
- En ovino el predominio del Jiloca es evidente, suponiendo el suyo un 21,2% del censo provincial, seguido por la Hoya de Teruel con un 20,7% y por el Bajo Aragón con un 18,0%.

Cuadro 1.
CABAÑA GANADERA COMARCAL EN 1986

Especie ganadera	Nº de cabezas	Unidades Ganaderas	%
Bovino	2.468	2.011,4	5,1
Ovino	167.119	16.711,9	42,7
Caprino	1.587	158,7	0,4
Porcino	56.899	18.970,7	48,6
Aves	53.320	746,5	1,9
Conejos	18.123	2 71,8	0,7
Equino	423	253,8	0,6
Colmenas	3.002		
Total		39.124,8	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo General Ganadero de 1.986.

Cuadro 2.
CABAÑA GANADERA DE LA PROVINCIA DE TERUEL EN 1986. EN NUMERO DE CABEZAS

	Comarcas					
Especies	1	2	3	4	5	6
Bovino	2.468	534	4.506	826	1.674	5.752
Ovino	167.119	127.539	141.789	83.020	163.063	106.084
Caprino	1.587	2.671	6.609	4.739	2.235	2.717
Porcino	56.899	4.564	154.788	5.190	7.440	29.592
Equino	423	179	682	507	523	662
Aves	53.320	11.005	86.264	12.143	7.305	16.684
Conejos	18.123	5.862	22.528	4.805	6.960	8.967
Colmenas	3.002	3.660	4.349	420	2.029	1.437

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo General Ganadero de 1986.

– Respecto al porcino, la comarca del Jiloca ocupa el segundo puesto en el ranking provincial, aportando un 22,0%, siendo ocupado el primer lugar por el Bajo Aragón con un 59,9%.

Si comparamos el total de unidades ganaderas de cada una de las comarcas, el primer lugar lo ocupa el Bajo Aragón con un 38,1% del total provincial, mientras el Jiloca ocupa un segundo lugar con un 21,1%.

Sin embargo, si nos detenemos en el análisis de la relación U.G./Superficie comarcal, las posiciones cambian considerablemente, el primer lugar pasa a ser ocupado por la comarca del Jiloca con 0,229 U.G./Ha, siguiendole a continuación el Bajo Aragón con 0,190, la comarca del Maestrazgo con 0,115, la Hoya de Teruel con 0,080, la Serranía de Albarracín con 0,075 y finalmente la Serranía de Montalbán con 0,069. La media provincial se sitúa en 0,131.

Volviendo a la comarca del Jiloca, *La ganadería se concentra especialmente en aquellos municipios situados en los ejes formados por los dos ríos de la comarca* (ver Figura 3), en el espacio más poblado y a la vez más productivo, allí donde las explotaciones presentan una mayor integración dada la mayor complementariedad agroganadera que ofrece el medio, configurando dos núcleos fundamentales, *uno al S en Cella, otro más al N en el espacio Monreal-Torrijo-Caminreal-Fuentes Claras-Calamocha*, que concentra un 44,5% de las unidades ganaderas comarcales.

Sin embargo, mucho más representativo que el análisis espacial de la cabaña ganadera municipal en números absolutos resulta el de la *densidad ganadera* (ver Figura 4), que no hace sino dar una visión más clara de la presión real de la ganadería sobre el terrazgo. *La media comarcal se sitúa en 0,22 unidades ganaderas/Ha, por encima de esa media quedan Cella, Villarquemado, Torrelacarcel, Monreal, Torrijo, Fuentes Claras, Torralba, Calamocha, Burbáguena, ocupando un lugar destacado Caminreal y Báguena.* Todos ellos, exceptuando Torralba, se sitúan en el nervio rector de la vida económica comarcal, en el eje longitudinal formado por el río Jiloca, en el espacio sometido a una mayor presión antrópica, que por lo tanto precisa de una intensa dedicación ganadera como parte constitutiva fundamental de la vida económica municipal.

Según subcomarcas, y *en relación a la cabaña ganadera medida en unidades ganaderas*, evidentemente, *la zona "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo" resulta la principal* al concentrar un 73,2% del censo comarcal, sin embargo, no en vano, es la que mayor extensión ocupa (60,1% del espacio comarcal). En cambio, si se analiza *la importancia ganadera en función de la superficie subcomarcal* (ver Cuadro 3), *el primer lugar pasa a ser ocupado por la zona "Valle medio del Jiloca"*, resultando ser por ello mismo, en su conjunto, la más intensamente ganadera, mientras la zona "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo" pasa a ocupar el segundo lugar, aún cuando ambas se sitúan muy por encima de la media comarcal.

Cuadro 3.
DISTRIBUCION DE LA CABAÑA GANADERA
COMARCAL SEGUN ZONAS. EN 1986

Zona	U.G.	U.G./Ha
Margen centro-oriental	2.034,8	0,11
Margen centro-occidental	1.991,5	0,10
Campo de Bello	3.700,8	0,15
Valle medio del Jiloca	2.739,5	0,34
Valle alto del Jiloca y Pancrudo	28.656,7	0,27

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo General Ganadero de 1986.

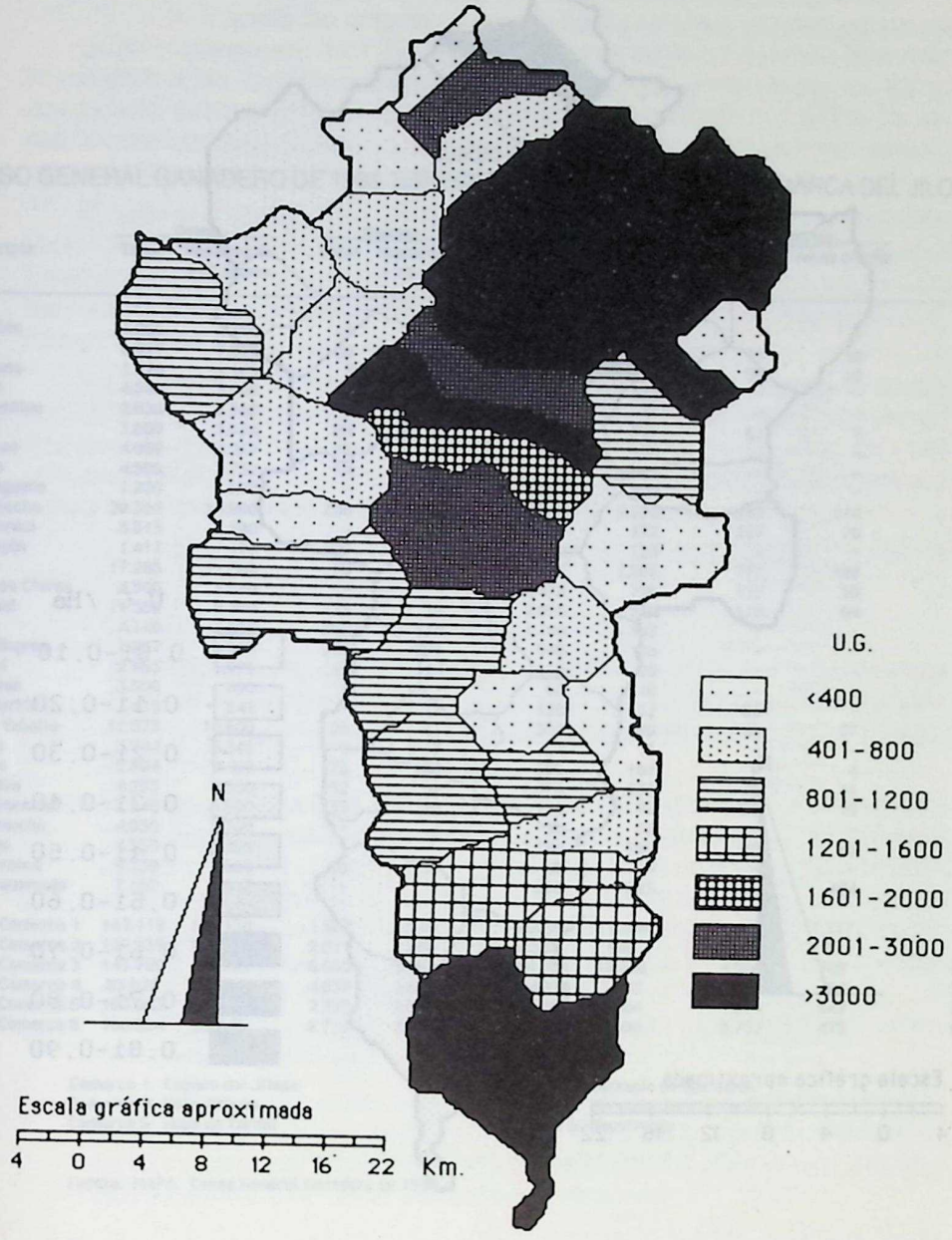


Figura 3. Distribución de las Unidades Ganaderas municipales en 1986.

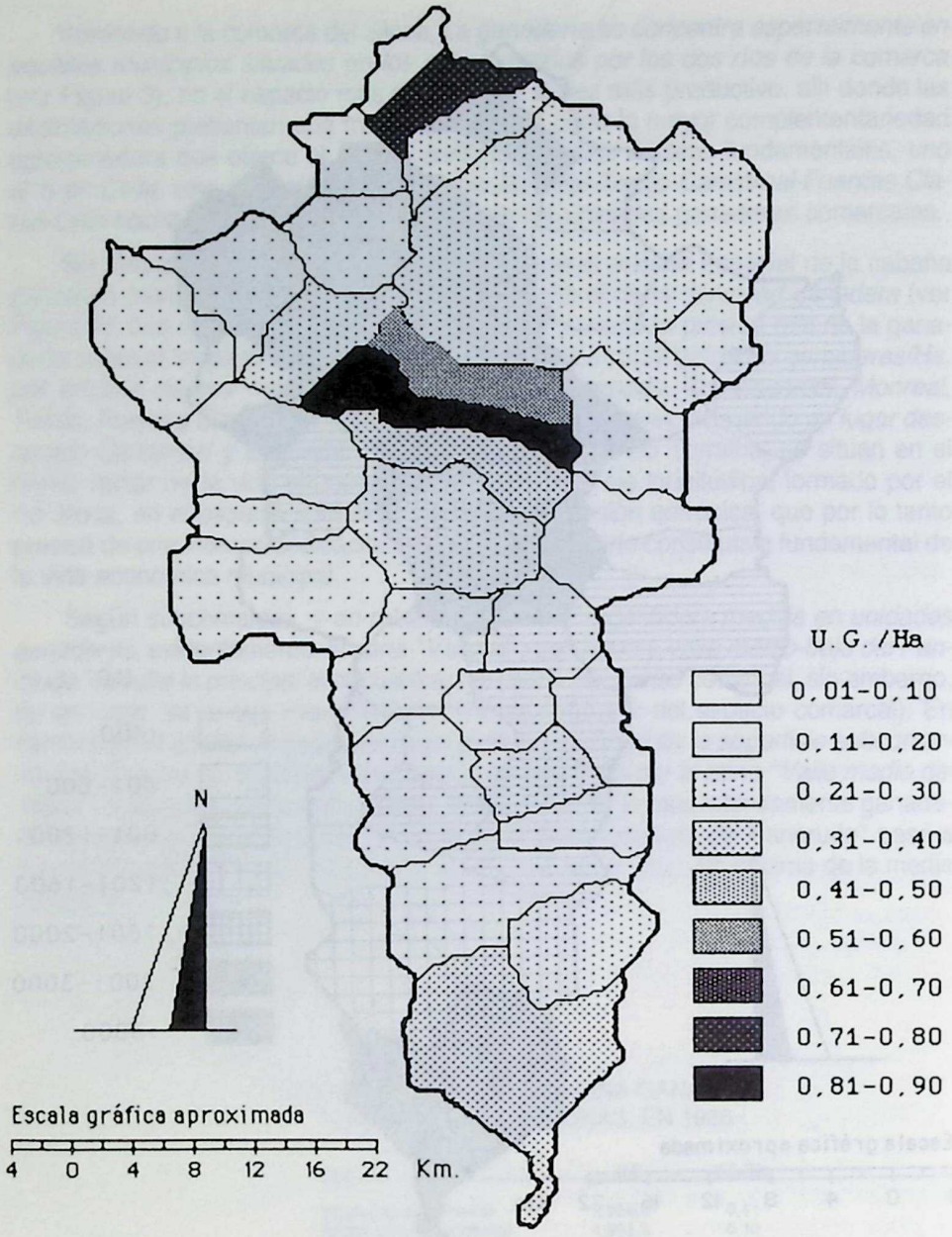


Figura 4. Densidad ganadera municipal.
Unidades Ganaderas/Ha en 1986

Cuadro 4.

CENSO GENERAL GANADERO DE 1986. ESPECIES DE GANADO MAYOR. COMARCA DEL JILOCA

Municipio	Ovino		Caprino		Porcino		Bovino		Equino
	Total	Hembras de +12 meses	Total	Hembras de + 12 meses	Total	Cerdas de + 50 Kg.	Total	Vacas ordeño	Total
Aguatón	1.265	1.100	19	16	10	3	-	-	-
Alba	8.917	7.575	89	56	313	165	31	18	12
Báguena	1.320	1.180	3	2	5.540	634	50	13	18
Beñón	4.300	3.645	-	-	1.822	332	-	-	-
Barrachina	2.836	2.362	7	7	76	41	-	-	3
Bello	3.680	3.034	85	66	789	277	61	7	7
Blancas	4.069	3.267	16	12	809	178	-	-	-
Bueña	4.596	3.737	14	12	27	17	-	-	5
Burbáguena	1.220	1.092	-	-	1.224	224	-	-	15
Calomocha	20.362	14.990	256	190	15.580	2.375	253	114	88
Caminreal	5.515	3.740	-	-	9.614	772	227	70	25
Cestejón	1.411	1.120	42	30	550	155	-	-	4
Cella	17.285	12.500	33	20	5.447	1.985	771	420	43
Fuentes Claras	4.500	3.710	-	-	4.478	798	112	50	17
Monreal	11.550	8.700	22	18	2.055	530	115	64	87
Odón	4.340	3.652	265	218	1.104	342	-	-	-
Ojos Negros	7.957	6.305	359	279	545	106	-	-	1
Pozuel	2.463	1.979	19	14	108	29	-	-	-
Rubielos	3.500	400	-	-	60	10	-	-	-
San Martín	418	342	-	-	126	32	82	7	8
Santa Eulalia	12.673	10.600	26	11	307	189	46	27	23
Singra	3.744	3.340	9	7	24	16	-	-	2
Tornos	2.894	2.480	176	139	696	167	8	4	2
Torralba	4.265	3.550	52	39	1.073	285	45	31	1
Torralacarcel	7.240	6.500	35	30	278	73	26	18	18
Torremocha	4.050	3.500	-	-	96	52	-	-	6
Torrijo	4.350	3.450	-	-	3.730	795	81	40	15
Villafranca	9.239	7.663	60	50	68	54	-	-	12
Villarquemado	7.160	6.625	-	-	620	585	560	494	11
Total Comarca 1	167.119	132.138	1.587	1.216	56.899	11.208	2.468	1.377	423
Total Comarca 2	127.539	102.756	2.671	2.080	4.564	648	534	77	179
Total Comarca 3	141.789	118.121	6.609	5.233	154.788	19.688	4.506	708	682
Total Comarca 4	83.020	72.296	4.639	3.865	5.190	1.063	826	168	507
Total Comarca 5	163.063	130.869	2.235	1.564	7.440	1.904	1.674	642	523
Total Comarca 6	106.084	89.640	2.717	2.077	29.592	6.606	5.752	475	662

Comarca 1: Cuenca del Jiloca
Comarca 2: Serranía de Montalbán
Comarca 3: Bajo Aragón
Comarca 4: Serranía de Albarracín
Comarca 5: Hoya de Teruel
Comarca 6: Maestrazgo

Fuente: MAPA. Censo General Ganadero de 1986.

Pero veamos a continuación las principales características censales que presentan las diversas especies ganaderas de la comarca del Jiloca.

Cuadro 4 (Continuación)
CENSO GENERAL GANADERO DE 1986.
ESPECIES DE GANADO MENOR. COMARCA DEL JILOCA

	Aves		Conejas hembras	Colmenas
	Selectas	Comperas		
Agustón	--	80	60	--
Alba	--	600	100	--
Báguena	--	244	469	23
Bañón	--	300	55	--
Barrachina	--	240	52	330
Bello	--	400	900	40
Blancas	--	160	120	--
Bueña	--	600	250	--
Burbáguena	--	98	348	79
Calamocha	--	8.461	1.894	1.050
Caminreal	--	1.200	550	--
Castejón	--	200	200	50
Cella	--	2.500	2.000	--
Fuentes Claras	--	1.150	500	--
Monreal	2.000	2.500	600	400
Odón	--	190	450	550
Ojos Negros	--	200	280	--
Pozuel	--	250	--	
Rubielos	--	200	98	--
San Martín	--	96	48	--
Santa Eulalia	4.000	500	300	--
Singra	--	450	90	--
Tornos	--	200	200	30
Torralba	30.000	600	500	50
Torralacarcel	--	600	200	--
Torremocha	--	300	60	--
Torrijo	--	800	700	--
Villafranca	--	700	140	--
Villarquemado	--	1.200	500	400
Comarca 1	36.000	17.320	18.623	3.002
Comarca 2	--	11.005	5.862	3.660
Comarca 3	75.310	10.936	22.528	4.349
Comarca 4	--	12.143	4.805	420
Comarca 5	--	7.305	6.960	2.029
Comarca 6	--	15.353	8.967	1.437
Provincia	111.310	74.062	67.745	17.997

Fuente: MAPA. Censo General Ganadero de 1986.

II.1. **El ovino y el caprino**

Ovino y caprino son las especies de ganado de pastoreo que más fácilmente se adaptan a las condiciones ecológicas de los pastos ofertados por las tierras comarcales: pastos naturales raquíticos, barbecheras, rastrojeras, baldíos. Es por ésto mismo que esta ganadería, y sobre todo el ovino es el *conjunto de especies que presenta un mayor número de cabezas censadas en la comarca.*

El cuidado y atención de ovejas y cabras es una *actividad tradicional* dentro del sector primario comarcal, siendo así que ya Madoz, en su Diccionario Geográfico Estadístico Histórico, a mediados del siglo pasado cita estas dos especies ganaderas como parte de la producción más característica de todos los municipios que configuran la comarca.

Según el Censo General Ganadero a 31 de marzo de 1986, la comarca cuenta con 167.119 cabezas de ovino, 8.811 más que en el censo de 1982, y 37.714 más que en el de 1978. Respecto al caprino, la comarca cuenta con un censo de 1.587 cabezas, 686 más que en 1982 y 920 más que en 1978. En conjunto se aprecia una *marcada tendencia al incremento censal de ambas especies.*

Como causas que explican el incremento censal de estas especies durante los últimos años, podemos mencionar:

- *Mejoría en las condiciones productivas generales.*
- *Tendencia de los ganaderos a aumentar el tamaño de sus rebaños como modo de rentabilizar al máximo su trabajo, e incrementar el producto bruto final para compensar la caída de la rentabilidad final de la explotación ganadera.*
- Se sabe que las explotaciones agrícolas actuales necesitan de la integración agroganadera para asegurar su subsistencia, en este sentido *recurrir al ovino o caprino resulta un recurso fácil, puesto que aún cuando la inversión en capital ganado es elevada, es todavía asequible, mientras que la inversión en instalaciones fijas es muy limitada dado el tipo de explotación predominante basada en el pastoreo*, que puede aprovechar la gran cantidad de apriscos diseminados por los campos. Por lo demás, los costes de alimentación son limitados, ya que son, dentro de la comarca, las únicas especies que pueden aprovechar los pastos naturales que ésta oferta.
- La figura del pastor, desacreditada socialmente durante el período comprendido entre mediados de los 60 y finales de los 70, ha recuperado su posición, de tal manera que, *actualmente se le considera como titular de una explotación ganadera*, y no como una profesión marginada.

Según zonas, la evolución del censo de ovino y caprino comarcal entre 1978 y 1986 queda tal y como aparece en el Cuadro 5.

Cuadro 5.
EVOLUCION DEL CENSO DE OVINO Y CAPRINO
SEGUN ZONAS ENTRE 1978-86

	Ovino			Caprino		
Zona	1.978	1.982	1.986	1.978	1.982	1.986
1	16.622	11.645	13.661	211	93	33
2	11.055	18.257	14.488	82	62	378
3	11.032	22.583	16.590	150	381	620
4	3.733	3.379	2.958			3
5	66.763	102.570	119.422	224	365	556

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Ganaderos.

Se aprecia como *únicamente la zona "Curso alto del Jiloca y valle del Pancrudo" observa una evolución con tendencia constante al incremento sostenido* de la cabaña tanto de ovino como de caprino, mientras, la zona "Valle medio del Jiloca" presenta una tendencia claramente descendente, y el resto fuertes oscilaciones intercensales marcadas por un incremento entre 1978 y 1982, para descender posteriormente aun cuando a niveles superiores al del primer año censal.

Si se han de buscar las causas de esta disparidad de tendencias entre las diversas zonas, nuevamente deberá recurrirse a la explicación basada en *la heterogeneidad intracomarcal de la presión antrópica sobre el territorio, mucho mayor en el fondo de los valles del Jiloca y Pancrudo que en el resto del territorio, en donde, por lo tanto, una buena parte de las explotaciones precisan de un esquilmo ganadero como complemento necesario para su economía.* Por otro lado, la presencia en este espacio de una fuerte proporción de tierras de regadío determina la *existencia de unos cultivos forrajeros capaces de suministrar el alimento necesario que como complemento a la ración diaria, especialmente invernal, debe recibir el ganado.*

En lo referente a las razas, *la "rasa aragonesa" ha sido y es el tipo de ovino más extendido*, es una raza muy rústica, esencialmente adaptada a las condiciones alimenticias ofrecidas por los pastos naturales de la comarca. El resto de la ganadería ovina la componen razas cruce de "rasa aragonesa" con "castellana" y "manchega" entre las razas autóctonas y con "Landschaf" e "Ile de France" entre las extranjeras.

En caprino, la raza "serrana" es el tipo más extendido.

II.2. **El porcino**

El cuidado y crianza del ganado porcinco es otra de las actividades ganaderas comunes en la comarca del Jiloca. Tradicionalmente, e incluso aún hoy día ocurre así, casi todas las familias rurales crían estos animales para el autoconsumo familiar. *La importancia económica de esta actividad es enorme*, ya que, si por un lado aporta un buen porcentaje de la dieta cárnica familiar, por otro, hay que considerar que se le somete a un aprovechamiento integral.

Hasta finales de la década de los sesenta el censo porcino comarcal fue muy limitado. Sin embargo, desde esas fechas, o incluso de una manera más generalizada desde principios de los 70, ha sobrevenido un cambio fundamental en esta actividad. *Muchas familias han visto en el cerdo una fuente de ingresos complementarios y han pasado de criar uno o dos como habían hecho siempre, a poseer varias hembras para producir lechones en explotaciones semicomerciales, sin grandes inversiones*, aprovechando en muchas ocasiones el espacio dejado libre por el "ganado de labor" que inicia su desaparición como consecuencia del proceso de mecanización que caracteriza el agro jilocano durante esta época.

En un primer momento, la expansión porcina comarcal se basó en una posibilidad de alimentación de la cabaña a partir de la producción de las propias tierras de la explotación, con harina de cebada principalmente. La actividad engendraba ingresos marginales, y no constituía objetivo económico fundamental para el agricultor, pese a configurar el inicio de una integración agroganadera más o menos perfecta.

En un segundo período, iniciado a *mediados de la década de los 70, se deja sentir la tendencia a la creación de granjas especializadas* al socaire de unos precios optimistas de este tipo de carne. En pocos años el censo crece y se multiplica. En términos censales, la cria comercial empieza a desplazar a la cría familiar, y *lo que durante unos años se entendió como actividad económica marginal, pasa a verse en este momento como una actividad rentable y con amplias posibilidades.*

Esta fase coincide aproximadamente con la ya mencionada pérdida de interés hacia el ganado lanar. Se establece entre ambas actividades una competencia basada en la cantidad y calidad del trabajo que demandan.

Fruto de este conflicto, muchos ganaderos lanares, y aun otros que posiblemente lo hubieran sido, pasan a dedicarse a la crianza y cuidado de la especie porcina.

Llegados a este punto, actualmente, según el Censo General Ganadero de 1986, la comarca cuenta con 56.899 cabezas de porcino, 12.293 más que en el Censo correspondiente a 1982 y 15.317 más que en el de 1978. *Se ha producido pues un crecimiento continuado de este tipo de ganadería especialmente durante los cuatro últimos años.*

Diferenciando en cada uno de los tres censos mencionados según el destino productivo:

- En 1978 se contabilizaron 6.821 cabezas entre hembras de vientre y la reposición correspondiente (16,4% del censo), 273 verracos (0,6% del censo), y 34.488 cabezas entre lechones y animales de engorde (83,0% del censo).
- En 1982 se contabilizarón 7.178 cabezas entre hembras de vientre y su reposición (16,1% del censo), 287 verracos (0,6% del censo) y 37.141 entre lechones y animales de engorde (83,3% del censo).
- Finalmente, en 1986 las hembras más su reposición han sumado 11.208 cabezas (19,7% del censo), los verracos 448 (0,8 % del censo) y los lechones más los animales de cebo 45.243 (79,5% del censo).

De los datos anteriores se deriva que si bien entre 1978 y 1982 el porcentaje de reproductores sufre una cierta reducción en beneficio de lechones y engorde, entre 1982 y 1986 la tendencia evidencia un incremento en el porcentaje de reproductores, mientras lechones y engorde reducen su porcentaje de participación. Esta última fase de la evolución no hace sino marcar una *tendencia cada vez más arraigada en la comarca de dedicarse a la producción de lechones*, que posteriormente son vendidos y cebados fuera de ella.

Cuadro 6.
EVOLUCION DEL CENSO PORCINO SEGUN ZONAS

	1978		1982		1986	
Zona	Total	Reproductoras	Total	Reproductoras	Total	Reproductoras
1	454	76	624	98	1.849	349
2	565	211	878	205	1.462	313
3	3.438	726	5.359	1.090	4.212	1.226
4	982	220	3.458	763	6.890	890
5	36.143	5.588	34.267	5.022	42.466	8.430

Fuente: Elaboración propia a partir de los Censos Ganaderos de 1978, 1982 y 1986.

Sin embargo, al igual que se ha observado en ocasiones anteriores, no todas las subáreas comarcales se han comportado del mismo modo. El Cuadro 6 hace referencia a la citada heterogeneidad entre las diversas zonas. Así:

- Las zonas 1, 2 y 4 presentan un crecimiento continuado y sostenido en el censo total entre 1978 y 1986, destacando la zona 4 con un incremento porcentual neto del 601,6%.
- La zona 3 hizo lo propio entre 1978 y 1982, para caer el mismo entre 1982 y 86.
- Mientras, la zona 5 vió disminuido ligeramente su censo entre 1978 y 1982, con una inflexión en modo alguno lógica al tratarse de un período de expansión general de este tipo de ganadería, para posteriormente aumentar entre 1982 y 1986 superando ampliamente el nivel censal de 1978 (el incremento porcentual neto alcanza un 22,6% entre 1982 y 1986, que se convierte en un 17,5% si se considera el período 1978-86).

  Sin embargo, si se diferencia entre la tendencia seguida por el censo de hembras reproductoras respecto al total del porcino, la situación observada cambia ligeramente:

- Así, tanto la "zona marginal centro-oriental", como el "Campo de Bello" y el "Valle Alto del Jiloca-Valle del Pancrudo" presentan entre 1978 y 1986 un incremento mayor en las hembras reproductoras (con porcentajes netos de 359,2% , 304,5% y 50,8% respectivamente) que en el total del porcino (con porcentajes netos de 307,3% 22,5% y 17,5% respectivamente). Esto signi-

fica, que la base productiva se encuentra preferentemente en la producción y venta de lechones, más que en la venta de cerdos ya cebados.

- Mientras, tanto la zona "marginal centro-occidental", como la del "Valle Medio del Jiloca", presentan un incremento superior en el censo total (con porcentajes netros de 158,8% y 601,6% respectivamente), respecto al registrado en el capítulo de hembras reproductoras (48,3% y 304,5% respectivamente de incremento neto). En este caso, a diferencia del grupo anterior, si bien una parte del producto económico sigue obteniéndose de la producción y venta de lechones, la tendencia parece avalar por un progresivo incremento del cebo propio de lechones.

  Respecto a las razas, no se ha constatado la existencia en la comarca de razas puras, la cabaña actual es el resultado de múltiples cruces de razas autóctonas entre sí y con razas extranjeras.

II.3. **El bovino**

Si bien muy lejos de la importancia cuantitativa que presentan especies tales como la ovina y la porcina, la cabaña bovina ocupa el tercer lugar en la dedicación ganadera comarcal.

El cuidado y atención del ganado vacuno *es otra de las actividades ganaderas tradicionales en la comarca*, o cuando menos en una parte de ella. Así, ya Madoz cita la producción de vacuno como destacada junto al lanar en 13 de los 29 municipios que actualmente conforman la comarca del Jiloca.

Según el Censo General Ganadero de 1986, la comarca del Jiloca cuenta con 2.468 cabezas de bovino, de ellas 1.377 son vacas de ordeño y 1.091 entre sementales, reposición y engorde.

La tendencia actual evidencia una *evolución regresiva* de este tipo de ganado. El censo ha pasado desde 6.095 cabezas en 1978, a 3.953 en 1982, y al ya conocido censo en 1986. La reducción total representa un -59,5% del censo inicial (-61,1% en vacas de ordeño, y un -57,3% en el grupo formado por sementales, reposición y engorde de terneros).

Las razones que han proporciado esta evolución negativa se basan en:

- Las *elevadas inversiones* que requiere el mantenimiento alimenticio de este tipo de ganadería.
- Las *escasas perspectivas de buenos geneficios* debido a una evolución de precios poco favorables para los ganaderos.

A diferencia del resto de las especies ganaderas cuyo censo aparece distribuido por toda la comarca, el ganado vacuno *se presenta fuertemente concentrado en los municipios situados en el eje conformado por el río Jiloca*, en el territorio económicamente más dinámico de la comarca, así como el que presenta la mayor proporción de tierras de regadío, destacando entre todos ellos Cella con un 31,2% del censo comarcal, Villarquemado con un 22,7%, Calamocha con un 10,2% y Camin-

real con un 9,2%. Unicamente dos, Tornos y Torralba de los Sisones, sin pertenecer a la zona anterior, presentan una cierta carga de vacuno, evaluable conjuntamente en un 2,1% del censo comarcal.

En lo que hace referencia al censo según razas, se constata un predominio de la Frisona", de aptitud fundamentalmente lechera.

II.4. **Otras especies ganaderas**

Hasta este momento se ha hecho referencia a cuatro especies ganaderas, que en conjunto representan un 96,8% de la ganadería comarcal, media ésta en Unidades Ganaderas. Queda, por lo tanto, para completar el análisis del panorama ganadero hacer referencia al conjunto de otras especies conformado por los ganados: equino, aves, conejos y apicultura.

Iniciando el análisis por el ganado **equino**, conviene destacar que la importancia del mismo proviene de su *utilización como "ganado de labor"*.

En 1982, según el Censo General Ganadero correspondiente al citado año, la comarca contaba con un censo de 764 cabezas, sin embargo, en 1986, siguiendo la misma fuente informativa, el censo ha sumado únicamente 423 cabezas. En definitiva, se ha registrado una pérdida de 341 animales (-44,6%), lo que demuestra que ha experimentado una *evolución fuertemente regresiva*.

Si bien la regresión de esta especie ganadera resulta general, puede establecerse una cierta diferenciación sgún zonas:

- La subcomarca "margen centro-oriental" de un -54,5%.
- El "margen centro-occidental" de un -85,7%.
- El "Campo de Bello" de un -65,0%.
- El "Valle Medio del Jiloca" de un -38,8%.
- El "Valle Alto del Jiloca y Valle del Pancrudo" de un -43,3%.

En definitiva, se puede afirmar que *las mayores pérdidas se han producido en aquellas zonas que presentan una agricultura fundamentalmente basada en el cultivo de herbáceos de secano, las tres primeras, mientras aquellas otras en las que el cultivo de leñosos tiene gran importancia, o incluso el regadío en general resulta destacado, la reducción ha sido considerablemente menor*. A este respecto, y dentro del grupo conformado por las tres primeras subcomarcas existen municipios en los que no existe ni una sola caballería (Aguatón, Bañón, Blancas, Odón, Pozuel).

El interés productivo que tenía el ganado equipo, en especial el mular, no en vano predominante, se ha perdido en los dos últimos decenios con los avances de la mecanización del sector agrícola. En efecto, paralelamente al incremento y generalización del uso del tractor, el empleo de las caballerías para el laboreo y como fuerza de tracción ha perdido vigencia. Hoy día el ganado equino se mantiene únicamente en:

- Aquellas *explotaciones con escaso poder adquisitivo*, en las que dado su pequeño tamaño no se alcanzan los límites mínimos que precisa la rentabilización de la inversión en maquinaria.

– O bien *en aquellas otras*, independientemente de su tamaño, *que aún estando convenientemente mecanizadas precisan de la tracción animal para ciertas labores de interés en algunos cultivos* específicos (a este respecto cabe destacar el caso del azafrán).

Se trata en definitiva de una *ganadería abocada a una paulatina desaparición.*

Pasando el análisis del ganado **aviar**, al igual que el lanar y el porcino, la avicultura ha estado tradicionalmente ligada a las explotaciones familiares. En efecto, cada familia campesina cuenta con una pequeña cabaña aviar destinada a la producción de un complemento alimenticio para autoconsumo familiar de carne y huevos.

El análisis censal de esta especie ganadera resulta difícil dada la carencia de estadísticas fiables.

Según el Censo General Ganadero de 1986 la comarca cuenta con 53.320 cabezas de gallinas ponedoras, única especie aviar con representación comarcal, de ellas 36.000 cabezas se corresponden con "ponedoras selectas", mientras, las 17.320 cabezas restantes son gallinas "camperas".

Entre 1982 y 1986, el censo aviar comarcal ha perdido 53.453 cabezas, de ellas 6.000 ponedores selectas y 47.453 camperas. En este sentido, *la tendencia evolutiva se presenta muy regresiva*, siendo previsible una mayor reducción en los próximos años.

Sin duda, el mismo carácter de actividad desligada de la tierra que presenta esta actividad ha contribuido a que no se afirmase en la comarca.

En relación a los **conejos**, al igual que ocurría al respecto de las aves, el conejo ha estado siempre presente en la casa rural jilocana como "animal de corral", cumpliendo una función similar a la de aquellas. Sin embargo, *en el último decenio*, con un cierto retraso respecto al incremento aviar, *esta especie ganadera ha registrado un auge en el marco de explotaciones industriales con carácter fuertemente comercial*, mientras, por su parte, ha disminuido el censo "de corral".

Respecto al análisis censal de esta cabaña ocurre otro tanto de lo comentado al respecto de las aves. En su conjunto, el censo cunícola ha pasado de 27.638 conejas reproductoras (mayores de seis meses) en 1982 a 18.123 en 1986, con una reducción en torno a un -34,4%.

Para finalizar el estudio de la estructura ganadera comarcal no resta sino practicar el análisis de la **apicultura**

Aunque es una actividad que representa muy poco para la economía de la comarca, las 3.002 colmenas movilistas censadas en 1986 son una cifra apreciable ya que representan un 16,8% del total de colmenas provinciales. Entre 1982 y 1986 se ha producido un incremento del número de colmenas de un 195,1%.

Espacialmente se trata de una actividad muy concentrada. Fundamentalmente se centra en la zona "Valle Alto del Jiloca y Valle del Pancrudo" (72,6% del censo), ocupando el segundo lugar el "Campo de Bello" (24,0%) y el "Valle Medio del Jiloca" (3,4%)

III. LAS EXPLOTACIONES GANADERAS

Conocida la situación actual que presenta el censo de las diferentes especies con representación comarcal, el siguiente punto del esquema de análisis que conviene tratar es aquel que hace referencia a la estructura de las explotaciones ganaderas jilocanas.

Por explotación se entiende "la unidad técnico-económica de la que se obtienen productos agrarios bajo la responsabilidad de un empresario, la unidad técnico-económica se caracteriza generalmente por la utilización de una misma mano de obra y de unos mismos medios de producción" (Censo Agrario de España de 1982, página VIII).

La organización tradicional de la empresa agraria comarcal se presenta compleja. Se aprecia una superposición de explotaciones ganaderas en el seno de explotaciones agrícolas, de tal manera que, *la ganadería ha funcionado tradicionalmente como un complemento de la agricultura en el marco de explotaciones familiares*, siendo ésta la actividad principal de la familia, mientras aquella, con un carácter marginal, recibía una atención y cuidados menores. La explotación ganadera resultaba una parte integrante y aun integrada en la explotación agrícola general.

Por lo mismo, eran y aun *son hoy día muy pocas las explotaciones agrarias con base económica única en la cría de sus rebaños.* A este respecto, según información desprendida del análisis del Censo Agrario de 1982, del total de explotaciones ganaderas contabilizadas en la comarca (21.186, considerando la suma de la de bovino, ovino, caprino, porcino, equino, aves, colmenas y conejas madres), únicamente un 0,5% de ellas no cuentan con base territorial alguna.

Ese carácter complementario de la ganadería se percibe si se analiza el tamaño de las cabañas familiares, muy pequeñas, que por lo tanto difícilmente pueden, pueden, por sí mismas, asegurar el sostén económico familiar. Aún más, el sentido de la posesión ganadera tradicional se basaba en la necesidad que presentaban las explotaciones agrarias de aprovechar al máximo todos los subproductos agrícolas generados en el proceso productivo (barbecheras, rastrojeras, etc.) que de otro modo se hubiesen desperdiciado. Incluso, y según especies, cabe hablar de una tendencia a la autosuficiencia familiar, es la razón que justifica la ganadería menor (de corral), o incluso la cabaña porcina.

Actualmente el esquema parece está cambiando. La ganadería, o cuando menos lo que hace referencia a las especies de ganado mayor, deja de entenderse como actividad marginal, y si bien sigue siendo familiar, *el agricultor la ha convertido en actividad imprescindible en su explotación*, situada a la par de la agricultura, y con importancia creciente.

Progresivamente la actividad agraria de las explotaciones comarcales se basa cada vez más en la *integración agro-ganadera.* Es un síntoma de los nuevos tiempos, que avalan por la obtención del máximo beneficio económico en la explotación, una de cuyas maneras de alcanzarlo se fundamenta en que los productos que venden las explotaciones deben sufrir en las mismas el mayor número posible de trans-

formaciones. El agricultor, por lo tanto, opta por recurrir a una cabaña ganadera que alimenta con la producción de sus tierras, dada una trasferencia de una parte importante de la superficie triguera a cereales-pienso, pasando de vender trigo y en menor medida cebada y forrajes, a vender carne y subproductos ganaderos, con lo que el vañor añadido que arroja la transformación de los alimentos vegetales en productos animales queda en la propia explotación, incrementando de este modo la rentabilidad final de la empresa agraria.

En definitiva, *se ha pasado de una actividad ganadera que aprovechaba espacios económicamente secundarios y subproductos agrícolas, que engendraba por lo tanto rentas marginales para la unidad económica familiar, a una ganadería de carácter tan empresarial como la propia agricultura, intensiva en cuanto a dedicación, en la que al final prima la productividad.*

Sin embargo, aun hoy día coexisten en la comarca dos clases diferenciadas de explotaciones: por un lado aparecen aquellas calificables como *tradicionales*, generalmente de pequeño tamaño, muy mal dotadas en cuanto a instalaciones y con manejo cultural con ciertas deficiencias, mientras, por otro, aparece *un segundo grupo de explotaciones, modernas, de carácter intensivo*, de tamaño grande, dotadas de los medios de producción más modernos y con un manejo cultural bueno.

En el momento presente *la práctica totalidad de las explotaciones cuyo empresario se dedica única y exclusivamente a la actividad agraría cuentan con ganado*, en mayor o menor cantidad según las posibilidades tanto de alimentación como de oferta de trabajo que presenta cada una de ellas. En este sentido, en relación a la cabaña de ganado mayor, exceptuando el equino, existen en la comarca un total de 2.506 explotaciones (cifra obtenida a partir de una labor encuestal de carácter personal), lo que supone que *un 87,6% de las explotaciones cuyo empresario tiene como ocupación principal la agraría cuentan con una dedicación ganadera más o menos importante.* La cifra anterior se ha obtenido presuponiendo que las explotaciones consideradas van a contener única y exclusivamente una especie ganadera, en este sentido debe puntualizarse que existen explotaciones que presentan más de una especie entre su cabaña ganadera, o incluso otras, que aun siendo a "tiempo parcial" mantienen una cierta cabaña (normalmente en función de la mano de obra femenina). Con las anteriores salvedades se puede estimar como porcentaje real un 80%.

No obstante, las diferencias intracomarcales resultan abultadas, así, las proporciones de explotaciones agrícolas que cuentan con dedicación ganadera en relación a cada una de las subcomarcas quedan tal y como sigue:

- *"Margen centro-oriental": respecto al total de las explotaciones el porcentaje se sitúa en un 57,3%, respecto a las que el empresario tiene como actividad principal la agrícola el porcentaje alcanza un 93,6%.*
- *"Margen centro-occidental": 77,8 y 141,2% respectivamente.*
- *"Campo de Bello": 39,5 y 72,0% respectivamente.*
- *"Valle medio del Jiloca": 14,01 y 43,8% respectivamente.*

– *"Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo": 49,1 y 87,9% respectivamente.*

Según especies, y siempre en relación al ganado mayor excluyendo el equino, la importancia relativa de cada una de ellas en las diferentes subcomarcas queda tal y como se aprecia en el Cuadro 7.

Cuadro 7.
IMPORTANCIA DE LAS EXPLOTACIONES
DE LAS PRINCIPALES ESPECIES
EN LAS DIVERSAS SUBCOMARCAS (En %)

Zona	Lanar	Porcino	Bovino
1	71,7	28,3	--
2	61,8	38,2	--
3	42,5	55,2	2,3
4	15,8	83,1	1,1
5	33,8	53,8	12,4
Comarca	37,2	53,1	9,7

Fuente: Elaboración propia.

Las explotaciones lanares son dominantes en las zonas "Margen centro-oriental" y "Margen centro-occidental", no vano son las que presentan los mayores porcentajes de tierras no labradas dedicadas a pastos naturales, mientras, las de porcino dominan en el resto de la comarca, destacando en especial el "Valle medio del Jiloca". Las de bovino son minoritarias, concentrandose en especial en la subcomarca "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo", la única que puede aportar los recursos forrajeros precisados para la alimentación de esta cabaña.

Analicemos a continuación las principales características que presentan las explotaciones de las tres cabañas ganaderas dominantes:

Las explotaciones de ***ganado lanar y caprino****. En general, ambas especies se combinan en la misma explotación, no siendo normal la existencia de explotaciones caprinas.*

Las explotaciones de este tipo de ganado pueden calificarse como de tradicionales. La crianza se basa en un sistema de pastoreo semi-extensivo. Los rebaños salen a pastar al campo la mayor parte de los días del año, en donde consiguen una buena parte de su ración alimenticia, recibiendo un complemento a su regreso al aprisco, complemento tanto más intenso cuanto menor es la cantidad de pasto natural según la época del año. Aquellos días en los que el ganado debe permanecer estabulado, generalmente dados unos condicionantes climáticos que impiden el pastoreo, la alimentación se realiza a pesebre.

El manejo cultural del ganado, en general, es aceptable, aun cuando presenta ciertas deficiencias estructurales:

– Se observa una productividad inferior a 1,5 corderos/hembra/año.

- La planificación de la paridera es escasa.
- Persisten, aun hoy día, algunas enfermedades como glosopeda, basquilla y brucelosis.
- Los alojamientos ganaderos, generalmente diseminados por los campos, presentan una estructuración poco racional del espacio.

Respecto al tamaño de las explotaciones, la media comarcal se sitúa en 174,2 cabezas/explotación, aun cuando según subcomarcas las diferencias son notables:

- "Margen centro-oriental": 165,2.
- "Margen centro-occidental": 176,2.
- "Campo de Bello": 208,4.
- "Valle medio del Jiloca": 153,6.
- "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo": 171,2.

Pese a ello, predominan en general las explotaciones comprendidas entre 1 y 150 cabezas (49,4% del total de las explotaciones existentes).

En relación a las **explotaciones porcinas**, basan el sistema de crianza en la *estabulación total* y presentan un manejo cultural aceptable.

Se diferencian tres tipos de explotaciones porcinas:

- *"De producción"*: son aquellas dedicadas única y exclusivamente a la reproducción. Son las predominantes (92,1%), con una media de 8,2 cabezas de reproductores por explotación, aun cuando el predominio corresponde al estrato comprendido entre 1 y 4 cabezas. En conjunto, las de menos de 10 cabezas suman un 79,4% del total. Según subcomarcas, la explotación media queda tal y como sigue:
  - "Margen centro-oriental": 12,9 cabezas/.explotación.
  - "Margen centro-occidental": 6 cabezas/explotación.
  - "Campo de Bello": 7,7 cabezas/explotación.
  - "Valle medio del Jiloca": 14,2 cabezas/explotación.
  - "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo": 7,9 cabezas/explotación.
- *"De cebo"*: dedicadas al engorde de lechones. La explotación media comarcal se sitúa en 441,1 plazas, aun cuando predomina numéricamente el estrato comprendido entre 201 y 400 cabezas (32,7%).
- *"De integración"*: dedicadas a la reproducción y al cebo conjuntamente. La media comarcal se sitúa en 291 plazas, aun cuando predomina numéricamente el estrato comprendido entre 1 y 100 plazas (37,5%).

En lo que respecta a las **explotaciones bovinas**, tal y como ocurría al respecto de las porcinas, se basan en la estabulación total, salvo raras excepciones de pastoreo esporádico en el sector más meridional de la comarcal. El manejo cultural, en general resulta aceptable.

Se diferencian tres tipos de explotaciones bovinas:

- *"De ordeño"*: dedicadas a la obtención de leche, son las predominantes. El tamaño medio comarcal se sitúa en 5,9 cabezas por explotación.
- *"De cebo"*: dedicadas al engorde terneros, presentan un tamaño medio de 7,5 plazas/explotación.
- *"Mixtas"*: combinan el ordeño y el cebo, presentan un tamaño medio de 8,7 plazas/explotación.

IV. ANALISIS ECONOMICO COMPARADO ENTRE LAS ESPECIES GANADERAS DOMINANTES

Conocida hasta este punto tanto la situación censal como la de las explotaciones de las principales cabañas con sus posibles tipologías, el siguiente punto de análisis, obligatoriamente, debe referirse al estudio económico de esas explotaciones, intentando comparar la situación relativa que dentro del conjunto ganadero ocupa cada una de ellas.

A este respecto, conviene en primer lugar observar los Cuadros 8, 9, 10, 11 y 12. En ellos se presentan los análisis técnico-económicos referidos a las tres especies anteriormente mencionadas.

En relación al ganado *ovino* (Cuadro 8) se presupone una explotación en régimen semi-extensivo, compuesta por 115 cabezas, de ellas 111 hembras de vientre y 4 moruecos, con una productividad de 1,5 corderos/oveja/año y un porcentaje de reposición anual de 20%.

En relación al *porcino* se practican dos análisis económicos diferenciados. El primero se refiere a una "pequeña explotación familiar de producción" (Cuadro 9) conformada por 11 cabezas, de ellas 10 hembras de vientre y un verraco, con una productividad de 16 lechones/cerda/año y una reposición anual del 30%. El segundo plantea una situación de "explotación de integración" (Cuadro 10) compuesta por 50 hembras de vientre y 3 verracos, con productividad y reposición similares a las de la pequeña explotación precedente.

Finalmente, en relación al *bovino* se presentan nuevamente dos análisis. El primero hace referencia a una "explotación de ordeño" (Cuadro 11) con 9 vacas, una productividad de 1 novillo/vaca/año y una reposición del 13% anual. En el segundo se presupone una "explotación mixta" (Cuadro 12) con el mismo número de cabezas que la anterior y similares características de productividad y reposición.

Para poder comparar explotaciones tan distintas como las propuestas es necesario realizar una *homogeneización previa*. En este sentido, el análisis se va a basar, fundamentalmente, en el estudio de diversos indicadores económicos, para así soslayar la diversidad existente entre cabañas tan dispares como la ovina, porcina y bovina, en relación a aspectos tales como: alimentación, demanda de trabajo, capital circulante, capital inmoviliario, capital ganado, costes de explotación, producto bruto, margen neto de explotación, margen bruto de explotación etc.

Cuadro 8.

BALANCE TECNICO ECONOMICO DE UNA EXPLOTACION DE OVINO CON 115 CABEZAS

A- **Costes variables:**	Pts
- Suplemento alimenticio para hembras y morruecos:	
- Nabo de remolacha (15 Tm por 6.000 pts/Tm)	90.000
- Hojas y coronas de remolacha (25 Tm por 1.200 pts/Tm)	30.000
- Cebolla y cerda de azafrán (3 Tm por 2.500 pts/Tm)	7.500
- Esparceta a diente en el campo (1,0 Has por 46.800 pts/Ha)	46.800
- Alfalfa a diente en el campo (0,5 Has por 13.400 pts/Ha)	6.000
- Heno de alfalfa a pesebre (14.600 Kg por 12 pts/Kg)	175.200
- Paja a pesebre (14.000 Kg por 6 pts/Kg)	84.000
- Gránulo destete-cebo corderos (22 Kg/cordero por 166 corderos por 40 pts/Kg)	146.080
- Sanidad:	
- General	15.000
- Vacunas -brucelosis y basquilla- (115 cabezas por 60 p)	6.900
- Desparasitación (115 cabezas por 30 pts/cabeza)	3.450
- Esquileo (115 cabezas por 100 pesetas cabeza)	11.500
Reposición anual:	
- Hembras (22 cabezas por 12.000 pts/cabeza)	264.000
- Morruecos (0,4 cabezas por 20.000 pts/cabeza)	8.000
- Mano de obra familiar (2.372,5 horas por 300 pts/hora)	711.750
SUBTOTAL	1606.880

B.- **Costes fijos:**	
- Seguridad Social (298 jornales por 290 pts/jornal)	85.840
- Renta capital circulante (8 % de 895.130 pts/2)	35.805
- Renta inversión permanente (2 % de 300.000 pts)	6.000
- Renta capital ganado (8 % de 1.412.000 pts)	112.960
- Mantenimiento aprisco	5.000
- Contribución e impuestos (115 cabezas por 70 pts/cabeza)	8.050
SUBTOTAL	253.655

C.- **Ingresos:**	
- Venta corderos (166 corderos por 23 Kg/cordero por 360 pts/Kg p.v.)	1.374.480
- Venta de lana (115 cabezas por 1,25 Kg/cabeza por 80 pts/Kg)	14.374
- Venta animales de desvieje (1.125 Kg por 80 pts/Kg p.v.)	90.000
- Estiercol (60.000 Kg por 2 pts/Kg)	120.000
- En el momento actual podría añadirse un apartado de ingresos por subvenciones (las que concede la CEE por perdida de renta en el sector), no obstante dado que es algo coyuntural no va a ser considerado	
SUBTOTAL	1.598.855

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 9.
ANALISIS TECNICO-ECONOMICO
DE UNA EXPLOTACION TRADICIONAL
DE GANADO PORCINO CON 10 HEMBRAS
Y UN VERRACO

A.- Costes variables:	Pts.
- Alimentación:	
- Verracos:	
- 3 Kg/cabeza-día de harina de cebada por 22,64 pts/Kg	24.790,8
- 0,5 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 30 pts/Kg	5.475
- Cerdas vacías y gestantes (264 días):	
- 3 Kg/cabeza-día de harina de cebada por 22,64 pts/Kg	179.308,8
- Cerdas últimos días gestación y lactación (101,2 días):	
- 2,5 Kg/cabeza-día de harina de cebada por 22,64 pts /Kg	57 297,2
- 1,5 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 30 pts/Kg	45.540
- Destete lechones (21 días):	
- 0,6 Kg/cabeza-día de harina-destete por 46,3 pts/Kg	93.744
- Sanidad	28.739,4
- Paja (3.650 Kg por 6 pts/Kg)	21.900
- Agua (estimado)	3 000
- Reposición anual:	
- Hembras (3 cabezas por 19.000 pts/cabeza)	57.000
- Verracos (0,15 cabezas por 19.000 pts/cabeza)	2.850
- Mano de obra familiar (780 horas por 300 pts/hora)	219.000
SUBTOTAL	738.645,2

B.- Costes fijos:	
- Seguridad Social (91,25 jornales por 290 pts/jornal)	26.462,5
- Renta capital circulante (8 % de 519.645,2 pesetas/2)	20.785,8
- Renta inversión permanente (2 % de 750.000 pts)	15.000
- Renta capital ganado (8 % de 209.000 pesetas)	16.720
- Amortización y mantenimiento anual de edificios (20 años)	35.350
- Amortización y mantenimiento de accesorios auxiliares (10 años)	5.050
- Impuestos (estimado)	1.000
SUBTOTAL	120.368,3

C.- **Ingresos:**	
- Venta lechones (160 cabezas por 5.500 pts/unidad)	880.000
- Venta animales desvieje (637,5 Kg por 120 pts/Kg)	76.500
- Estiercol (22.000 Kg por 2 pts/Kg)	44.000
SUBTOTAL	1.000.500

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 10.
ANALISIS TECNICO-ECONOMICO
DE UNA EXPLOTACION DE PORCINO-INTEGRACION
CON 50 HEMBRAS Y 3 VERRACOS

A.- **Costes variables:**	Pts
- Alimentación:	
- Verracos:	
- 3,5 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 24,335 pts/Kg	93.263,9
- Cerdas vacías y gestantes (268,1 días):	
- 3 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 24,335 pts/Kg	978.657,6
- Cerdas últimos días gestación y lactación (96,9 días):	
- 4 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 26,02 pts/Kg	504.158,3
- Destete lechones (21 días):	
- 0,7 Kg/cabeza-día de harina-destete por 46,5 pts/Kg	616.015,3
- Crecimiento y cebo lechones (121 días):	
- 2,5 Kg/cabeza-día de harina compuesta por 30,751 pts/Kg	8.377.670,1
- Sanidad	203.338,1
- Paja (20.000 Kg por 6 pts/Kg)	120.000
- Agua (estimado)	15.000
- Electricidad (estimado)	70.000
- Reposición anual:	
- Hembras (17,5 cabezas por 19.000 pts/cabeza)	332.500
- Verracos (0,6 cabezas por 19.000 pts/cabeza)	11.400
- Mano de obra familiar (2.190 horas por 300 pts/hora)	657.000
SUBTOTAL	11.979.003

B.- **Costes fijos:**	
- Seguridad Social (273,7 jornales por 290 pts/jornal)	79.373
- Renta capital circulante (8 % de 11.322.003 pesetas/2)	452.880,1
- Renta inversión permanente (2 % de 4.765.000 pts)	95.300
- Renta capital ganado (8 % de 6.525.750 pesetas)	522.060
- Amortización y mantenimiento anual de edificios (20 años)	228.007,5
- Amortización y mantenimiento anual de accesorios auxiliares (10 años)	25.250
- Impuestos (estimado)	5.000
SUBTOTAL	1.407.870,6

C.- **Ingresos:**	
- Venta cerdos cebados (883 cabezas por 100 Kg/cabeza por 150 p/u)	13.245.000
- Venta animales desvieje (3.650 Kg por 120 pts/Kg)	438.000
- Estiercol (600.000 Kg por 2 pts/Kg)	1.200.000
SUBTOTAL	14.883.000

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 11.
ANALISIS TECNICO-ECONOMICO
DE UNA EXPLOTACION DE BOVINO
DE ORDEÑO CON 9 VECES

A.- **Costes variables:**	Pts
- Alimentación:	
- Harina compuesta (22.185 Kg de harina -cebada 60 %, cebazuela 10 %, maíz 15,4 %, soja 10 %, fosfato 1 %, sal común 0,6 %, calcio 2,6 %, corrector vitamínico 0,4 %- por 30,76 pts/Kg	682.410,6
- Forraje (32.400 Kg de alfalfa por 12 pts/Kg)	388.800
- Sanidad	
- General	10.800
- Inseminación	5.400
- Agua (estimado)	5.700
- Luz (estimado)	42.000
- Reposición anual (1,1 vacas por 135.000 pts/cabeza)	148.500
- Mano de obra familiar (970,9 horas por 300 pts/hora)	291.270
SUBTOTAL	1.574.880

B.- **Costes fijos:**	
- Seguridad Social (121,3 jornales por 290 pts/jornal)	35.177
- Renta capital circulante (8 % de 1.293.610,6 pesetas /2)	51.344,4
- Renta de la inversión permanente (2 % de 2.096.000 pesetas)	41.290
- Renta capital ganado (8 % de 1.215.000 pesetas)	97.200
- Amortización y mantenimiento anual de edificios (20 años)	91.203
- Amortización y mantenimiento anual de enseres auxiliares (10 años)	31.900
- Impuestos (estimado)	1.000
SUBTOTAL	349.114,4

C.- **Ingresos:**	
- Venta de leche (47.190 litros de leche por 34,85 pts/litro)	1.644.571,5
- Venta de terneros (9 cabezas por 20.000 pts/unidad)	180.000
- Venta vacas de desvieje (605 Kg por 142,6 pts/Kg)	86.306
- Estiercol (100.000 Kg por 2 pts/Kg)	200.000
SUBTOTAL	2.110.877,5

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 12.
ANALISIS TECNICO ECONOMICO
DE UNA EXPLOTACION DE BOVINO MIXTO

A.- **Costes variables:**	Pts.
- Alimentación:	
- Vacas	1.071.210,6
- Novillos:	
- Leche polvo (53 Kg/cabeza por 140,9 pts/Kg)	69.745,5
- Pienso destete (100 Kg/cabeza por 42 pts/Kg)	37.800
- Pienso engorde (1.026 Kg/cabeza por 30,76 pts/Kg)	264.037,8
- Paja (720 Kg/cabeza por 6 pts/Kg)	38.880
- Sanidad:	
- Vacas	16.200
- Novillos:	
- General	6.750
- Hormonas	23.400
- Agua (estimado)	9.300
- Luz (estimado)	42.000
- Reposición anual vacas	148.500
- Mano de obra familiar (1.240,9 horas por 300 pts/hora)	372.000
SUBTOTAL	2.119.823,9
B.- **Costes fijos:**	
- Seguridad Social (155,1 jornales por 290 pts/jornal)	44.979
- Renta capital circulante (8 % de 1.747.823,9 pesetas/2)	69.912,9
- Renta de la inversión permanente (2 % de 2.348.000 pesetas)	46.960
- Renta capital genado (8 % de 1.440.000 pesetas)	115.200
- Amortización y mantenimiento anual de edificios (20 años)	103.026
- Amortización y mantenimiento anual de enseres auxiliares (10 años)	32.825
- Impuestos (estimado)	1.000
SUBTOTAL	413.902,9
C.- **Ingresos:**	
- Venta de leche	1.644.571,5
- Venta vacas de desvieje	86.306
- Venta terneros (1.845 Kg/carne-canal por 495 pts/Kg)	913.275
- Estiercol (145.000 Kg por 2 pts/Kg)	290.000
SUBTOTAL	2.934.152,5

Fuente: Elaboración propia.

Resulta necesario, sin embargo, hacer referencia en primer lugar a las grandes magnitudes económicas que informan cada una de las explotaciones propuestas (que en cuanto a tamaño y características se identifican, "grosso modo", con la media comarcal en su clase). Véase a este respecto el Cuadro 13.

Cuadro 13.
MAGNITUDES ECONOMICAS

	1	2	3	4	5
Costes totales	1.860.535	859.013,5	13.386.874	1 923.994,4	2.533 726,8
Costes variables	1.606.880	738.645,2	11.979.003	1.574.880	2.119.823,9
Costes fijos	253.655	120.368,3	1.407 870,6	349.114,4	413.902,9
Gastos efectivos	895.130	519.645,2	11.322.003	1.283.610	1.747.823,9
Ingresos totales	1.598.855	1.000.500	14.883.000	2.110.877,5	2.934.152,5
Margen neto	-261.680	141.486,5	1.496.126,4	186.883,1	400.425,7
Margen bruto	703.725	480.854,3	3 560.995	827.266,9	1.186.425,7
Renta atribuida	164.788	52.505,8	1.070.240,1	189.266,9	232.072,9
Rentabilidad real	614.858	412.992,3	3.223.366,5	667.987,5	1.004 498,6

1: Explotación ovino.
2: Explotación porcino producción.
3: Explotación porcino integración.
4: Explotación bovino ordeño.
5: Explotación bivino mixta.

Fuente: Elaboración propia.

En relación al estudio comparativo de los diversos indicadores económicos, iniciaremos el análisis por aquel que toma al **margen neto** como base del mismo, no siendo éste sino la diferencia entre los ingresos y los costes totales. La Figura 5 presenta la posición de cada una de las explotaciones en un eje de coordenadas en el que las *"y" son el margen neto por hembra* y las *"x" el margen neto por hora y hembra. Destaca a este respecto la explotación ovina ya que presenta un margen neto negativo tanto por hembra como por hora de trabajo*, lo cierto es que el coste del factor "trabajo" es tan importante que por sí mismo representa un 44,5% del total de los ingresos, y un 38,2% de los costes, lo que condiciona fuertemente el margen neto, y da origen a la existencia de unos costes superiores a los ingresos. *La posición más ventajosa dentro del eje la ocupa la explotación "bovino mixta"*, puesto que si por un lado se obtiene un gran margen neto por hembra trabajada, por otro, la rentabilidad del trabajo por hora es la máxima, en realidad la suma de venta de leche y cebo del ternero representa el mayor output que por cabeza de ganado se puede alcanzar en una explotación ganadera. Para el resto de las explotaciones, las localizaciones resultan dispares, así mientras en relación al margen neto/hembra las posiciones, de mayor o menor, las ocupan "porcino integración", "bovino ordeño" y "porción producción", en relación al margen neto/hora/hembra el orden se altera quedando del siguiente modo: "bovino ordeño", "porcino producción" y "porcino integración".

El segundo de los indicadores toma el **margen bruto** como base, resultando éste la diferencia entre ingresos y gasos efectivos que realmente se producen en la explotación (una parte de los costes variables): alimentación, sanidad y reposición, fundamentalmente. La Figura 6 presenta nuevamente un eje de coordenadas

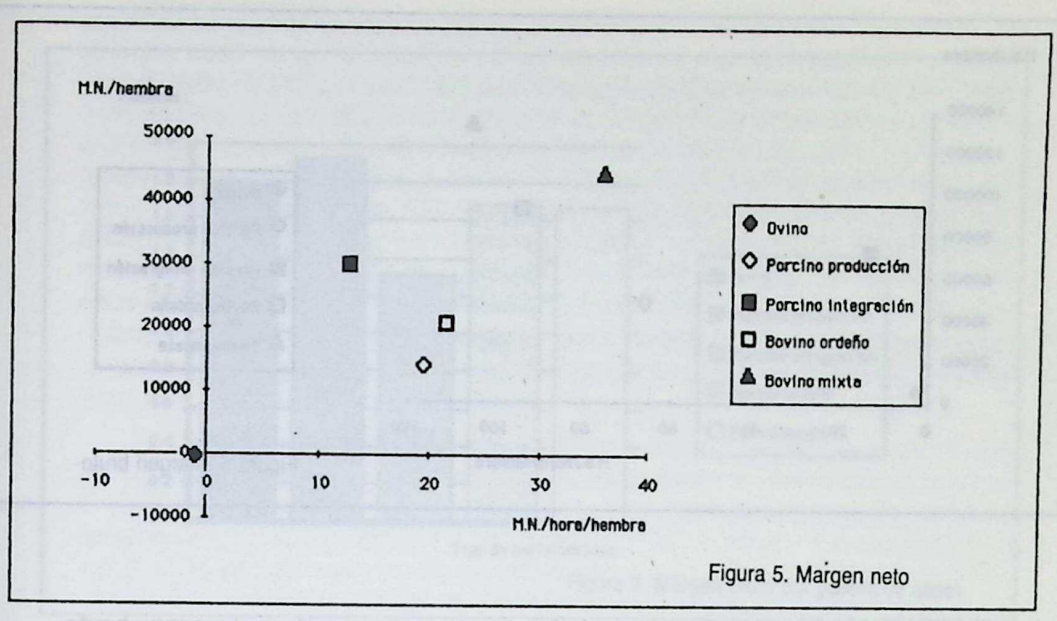


Figura 5. Margen neto

en el que las *"y" representan el margen bruto por hembra y las "x" el margen bruto por hora y hembra"*. Su análisis resulta mucho más sencillo que en el caso precedente, puesto que *la posición relativa de cada tipo de explotación parece depender casi en exclusiva del producto bruto obtenido*, según una correlación particularmente fuerte y positiva. La única excepción la constituye el "porcino integración", que con un margen bruto por hembra superior al del "porcino producción",*presenta, sin embargo, un margen bruto por hora y por hembra menor*, sin duda debido a que el incremento porcentual de la demanda de trabajo que se produce en la primera respecto a la segunda es muy superior al registrado en el capítulo ingresos por cabeza. *Nuevamente, la peor posición relativa corresponde a la de "ovino" y la mejor a la de "bovino mixta"*.

En realidad, hay que pensar que el balance técnico-económico de la explotación ovina presenta una fuerte suplementación alimenticia –principal componente los costes–, así, en la medida que pueda disminuir ésta conforme aumente la disponibilidad de pastos naturales, según:

- las posibilidades de cada municipio en función de la carga ovina que soporta en relación a la superficie y calidad de los pastos,
- las condiciones climáticas de cada año que condicionan la cantidad y calidad de los pastos,

El margen bruto se incrementará respecto al presentado en este caso concreto, pudiendo, por lo mismo, mejorar posiciones relativas respecto a otras ganaderías.

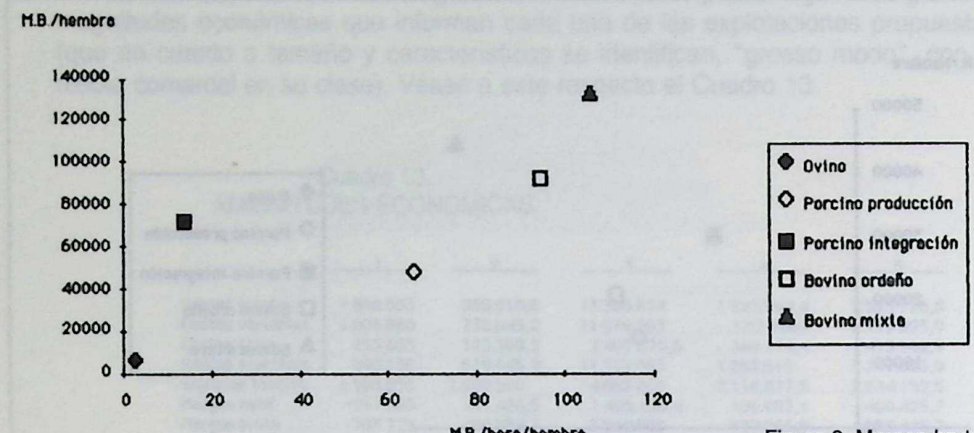


Figura 6. Margen bruto

Pasando al análisis de un tercer indicador, nos vamos a referir al **margen bruto por peseta de gasto**, que no hace referencia sino al *producto bruto que se obtiene por cada peseta que realmente se gasta el ganadero*. En este sentido (ver Figura 7), *la más óptima posición relativa se alcanza en las explotaciones de "porcino producción", correspondiendo la peor a las de "porcino integración* (no en vano es en la que los gastos representan el más alto porcentaje respecto a los ingresos –78,1%–). Las "de ovino", en clara desventaja al respecto de los indicadores anteriores, han mejorado posiciones, sin duda debido a que no se consideran ni los costes fijos ni los de mano de obra familiar, que en conjunto suman un 51,9% de los costes totales, los costes variables que restan son limitados ya que una parte importante de la alimentación (principal componente de los costes variables) proviene tanto del pasto natural como del aprovechamiento de subproductos agrícolas, que por lo tanto no constituye un gasto efectivo, puesto que en realidad el producto bruto de la explotación resulta menguado. Las explotaciones de bovino, en una posición intermedia entre las de porcino, presentan valores similares.

Desde otro punto de vista, y a partir del análisis del **producto bruto obtenido según la inversión en capital ganado** en cada uno de los tipos de explotaciones propuestas (ver Figura 8), la situación, nuevamente, sufre ciertas variaciones. *La posición relativa hegemónica corresponde a las explotaciones de "porcino producción"*, con un producto bruto en función de la inversión en capital ganado más de un 100% superior al resto de los tipos de explotaciones, *aun cuando hay que tener en cuenta que esta situación puede sufrir una importante variación en función de las oscilaciones de mercado que caracterizan la coyuntura comercial de esta especie.* El resto de las explotaciones presenta el siguiente orden: "porcino integración", "bovino mixta", "bovino ordeño" y finalmente "ovino", que nuevamente pasa a ocupar la peor posición relativa.

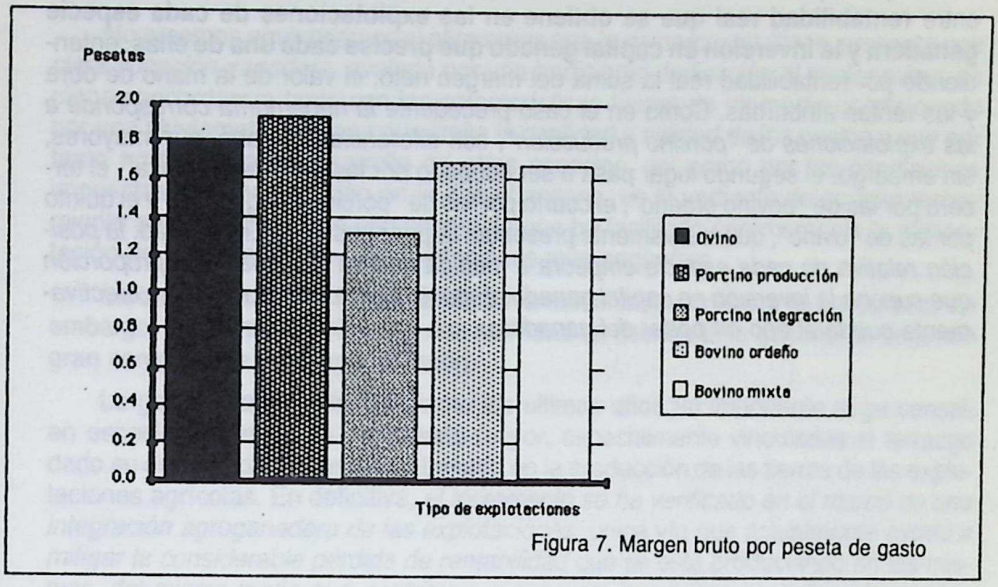


Figura 7. Margen bruto por peseta de gasto

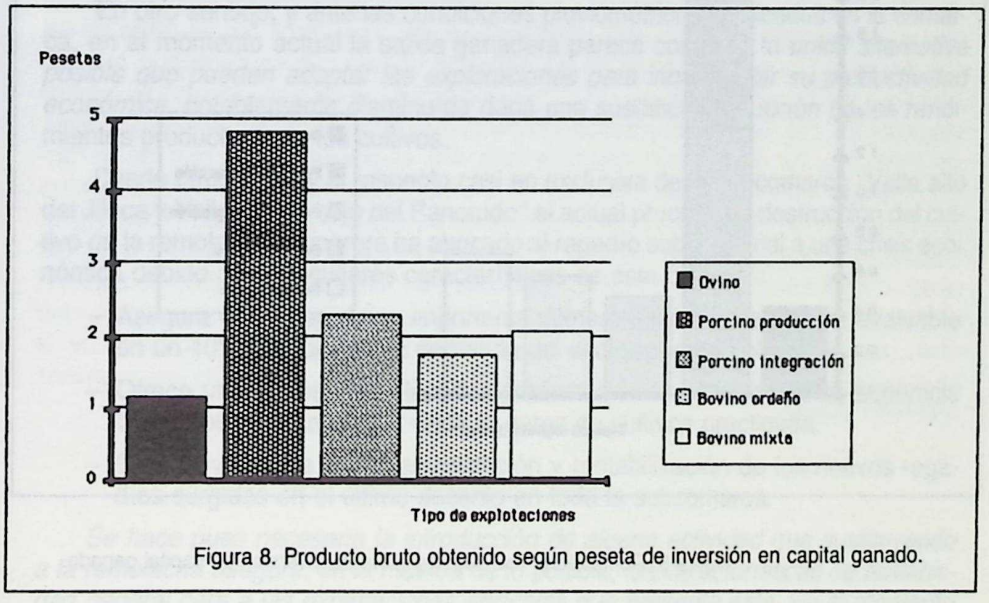


Figura 8. Producto bruto obtenido según peseta de inversión en capital ganado.

El quinto y último de los indicadores propuestos se basa en la relación existente entre **rentabilidad real que se obtiene en las explotaciones de cada especie ganadera y la inversión en capital ganado que precisa cada una de ellas**, entendiendo por rentabilidad real la suma del margen neto, el valor de la mano de obra y las rentas atribuídas. Como en el caso precedente *la hegemonía corresponde a las explotaciones de "porcino producción"*, con diferencias, si cabe, aun mayores, sin embargo, el segundo lugar pasa a ser ocupado por las de "bovino mixta", el tercero por las de "bovino ordeño", el cuarto por las de "porcino integración" y el quinto por las de "ovino", que nuevamente presentan la peor posición. En realidad, *la posición relativa de cada especie empeora a medida que se incrementa la proporción que supone la inversión en capital ganado respecto al rendimiento real que efectivamente queda al año en poder del ganadero.*

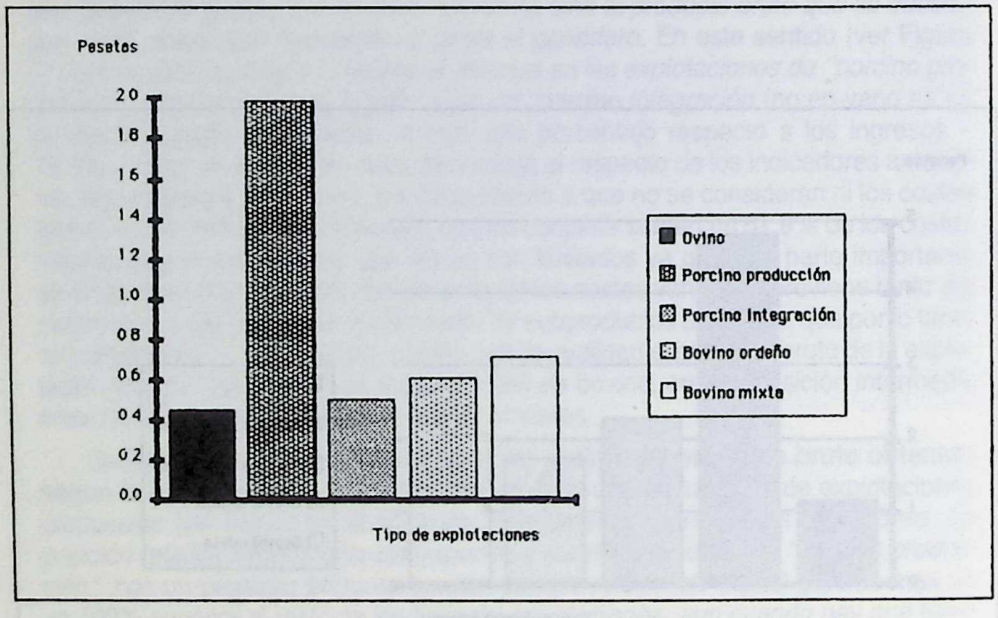


Figura 9. Rentabilidad real según peseta de inversión en capital ganado.

V. **CONCLUSIONES**

No creemos equivocarnos si afirmamos que la comarca del Jiloca, presenta una *clara vocación ganadera*, avalada por una tradicional dedicación al sector ovino, en plena concordancia tanto con las características físicas de un medio condicionado por una pluviometría escasa que limita la cantidad y calidad de los pastos y que por tanto no favorece el desarrollo de otras especies, así como por las condiciones impuestas por una tradición en la que el secano, en la vertiente de su aprovechamiento pastoreable, es de uso común, lo que ha facilitado enormemente la alimentación de los rebaños de las explotaciones más pequeñas.

La base económica fundamental de la comarca la conforma la agricultura, sin embargo, en íntima relación con esa actividad se desarrolla la ganadería, segundo gran componente del sector primario.

La ganadería ha sufrido durante los últimos años un importante auge censal, en especial las especies de ganado mayor, especialmente vinculadas al terrazgo dado su sistema de alimentación basado en la producción de las tierras de las explotaciones agrícolas. En definitiva, *el incremento se ha verificado en el marco de una integración agroganadera de las explotaciones*, única vía que actualmente *ayuda a mitigar la considerable pérdida de rentabilidad* que se está produciendo en las mismas, del mismo modo que *contribuye a asegurar la máxima capitalización posible de la capacidad de trabajo familiar disponible* en el seno de unas explotaciones agrícolas en las que conforme se incrementan los niveles de mecanización va quedando sin ocupación una parte importante de la oferta potencial de trabajo familiar.

En otro sentido, y ante las condiciones pluviométricas verificadas en la comarca, en el momento actual la salida ganadera parece constituir la *unica alternativa posible que pueden adoptar las explotaciones para incrementar su productividad económica*, notablemente disminuída dada una sustancial reducción de los rendimientos productivos de los cultivos.

Desde otro punto, y al respecto casi en exclusiva de la subcomarca "Valle alto del Jiloca y Valle medio-bajo del Pancrudo" el actual proceso de destrucción del cultivo de la remolacha azucarera ha abocado al regadío subcomarcal a una crisis económica debido a las peculiares características de este cultivo:

- Asegura el empleo de un importante número de horas de trabajo, evaluable en un 10% del total de la demanda del sector primario comarcal.
- Ofrece uno de los más elevados productos brutos por unidad de superficie que se pueden conseguir dada la gama de cultivos practicada.
- Contribuye a una eficaz amortización y rentabilización de los nuevos regadíos surgidos en el último decenio en toda la subcomarca.

Se hace pues necesaria la introducción de alguna actividad que sustituyendo a la remolacha asegure, en la medida de lo posible, *las características de rentabilidad general cara a las explotaciones agrícolas que presenta ésta*. En el momento actual, dadas las condiciones termopluviométricas que caracterizan a la comarca, es muy difícil pensar en una alternativa vía cultivo nuevo, precisamente por los limi-

tantes que impone el clima, lo que restringe notablemente la gama de los posibles en otros ámbitos espaciales. Así, *únicamente la salida ganadera parece presentar las condiciones que precisan las explotaciones, planteándola siempre en el marco de una integración agroganadera para de este modo incrementar al máximo el valor añadido que genera la totalidad del proceso productivo de la explotación.* Se convierte en este momento en la única alternativa posible y viable, sin por ello quedar cerradas otras posibilidades que el avance de la investigación técnica pueda hacer reales en el futuro.

Determinar que tipo de explotación resulta más conveniente que las demás resulta algo difícil. En realidad la decisión depende de las características de:

- La explotación agrícola:
  - tamaño,
  - gama de cultivos susceptibles de alimentar la cabaña,
  - oferta potencial de trabajo derivable hacia la ganadería,
  - conocimiento del manejo cultural de alguna especie concreta, etc.
- Las del propio municipio en el que se pretende instalar la cabaña, fundamentalmente en relación al ovino, ya que no todos ellos cuentan con similar oferta de pastos naturales, base fundamental de su alimentación (lo que condiciona la cantidad de suplementación alimenticia).
- Las coyunturas de mercado que caracterizan a cada una de las especies, que de un día para otro pueden determinar un cambio sustancial en la rentabilidad real y por lo tanto en su conveniencia económica.

No obstante, y pese a ello, las de "bovino mixtas" presentan la máxima conveniencia económica en dos de los cinco indicadores propuestos, en aquellos en los que interviene la consideración de las horas de trabajo que es necesario aportar. Mientras, las de "porcino producción" hacen lo propio en los tres indicadores restantes, aquellos basados única y exclusivamente en la relación de variables monetarias sin considerar los aspectos de mano de obra. Así, se puede concluir que *las de "bovino mixtas" serán más convenientes en el caso de explotaciones agroganaderas con restricciones en cuanto a disponibilidad de oferta de trabajo y con amplia capacidad económica para hacer frente a la importante inversión que precisa a todos los niveles. Por contra, las de "porcino producción" convendrán en el caso de explotaciones sin restricciones en la disponibilidad de oferta de trabajo y con baja capacidad económica para hacer frente a las inversiones, que por lo tanto precisen de la máxima rentabilización por peseta de capital invertido considerando una pequeña inversión global.*

VI. ***BIBLIOGRAFIA***

Frutos Mejias, L.M., *El campo de Aragón*. Colección Aragón. Ed. Librería General. Zaragoza, 1977.

Ine, *Censo Agrario de España 1982. Tomo IV. Resultados comarcales y municipales. Teruel*. Madrid, 1984.

Instituto de Estudios Sindicales, Sociales y Cooperativos. Centro de Formación Profesional. *Manual de la empresa agraria*. Ed. Ediciones y Publicaciones Populares. Madrid, 1971.

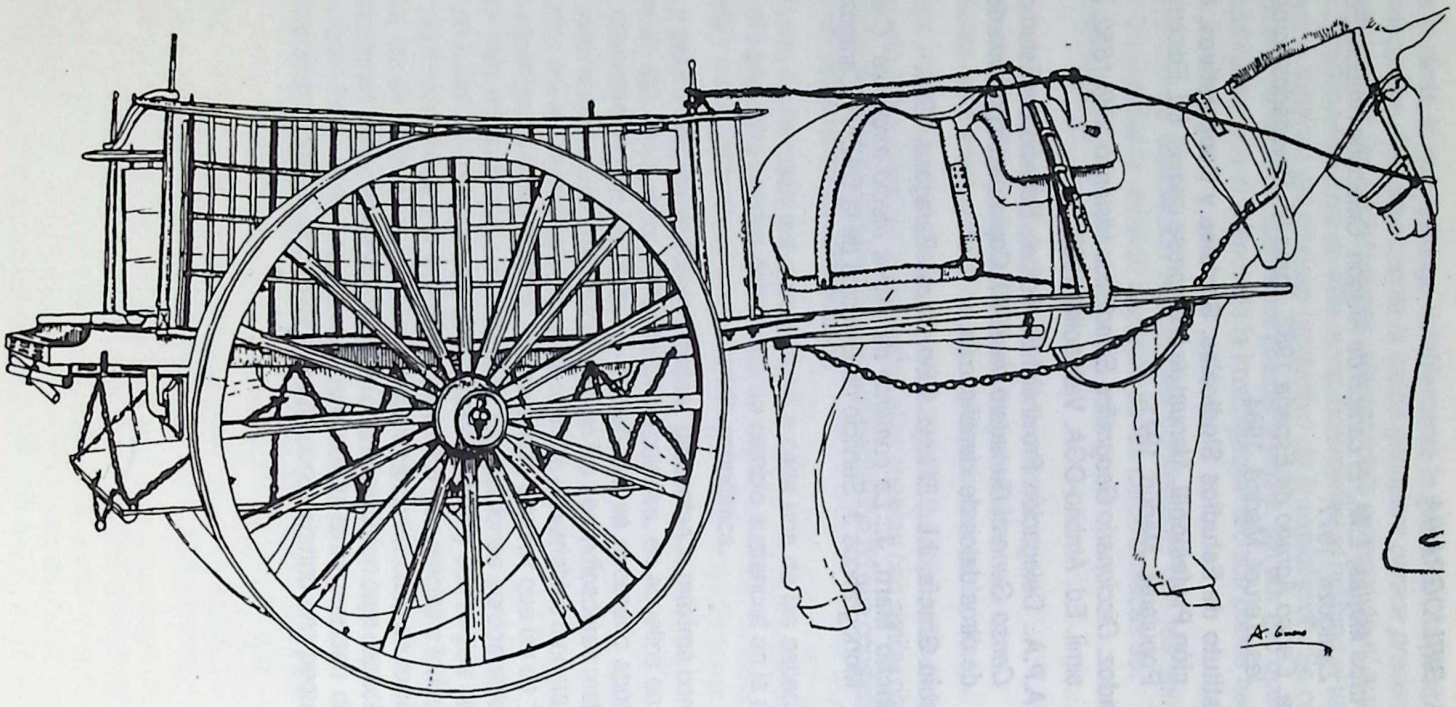
Madoz. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico 1845-1850. Teruel*. Edición facsimil. Ed. Ambito-DGA. Valladolid, 1986.

M.A.P.A.. Delegación Provincial de Teruel, Servicio de Estudios y Coordinación. *Censo General Ganadero de 1986*. Copia dactilografiada de la que se carece de otros datos de identificación.

Rubio Gracía, J.L., *El bajo Jalón*. Cazar. Zaragoza, 1986.

Sancho Martí, J., *La comarca del Jiloca medio turolense: Calamocha*. Estudios Monográficos 3. Servicio de Estudios de la CAZAR. Zaragoza, 1982.

LAMINAS ETNOGRAFICAS: Carro de varas y animal de tiro
Antonio Gimeno Gracia



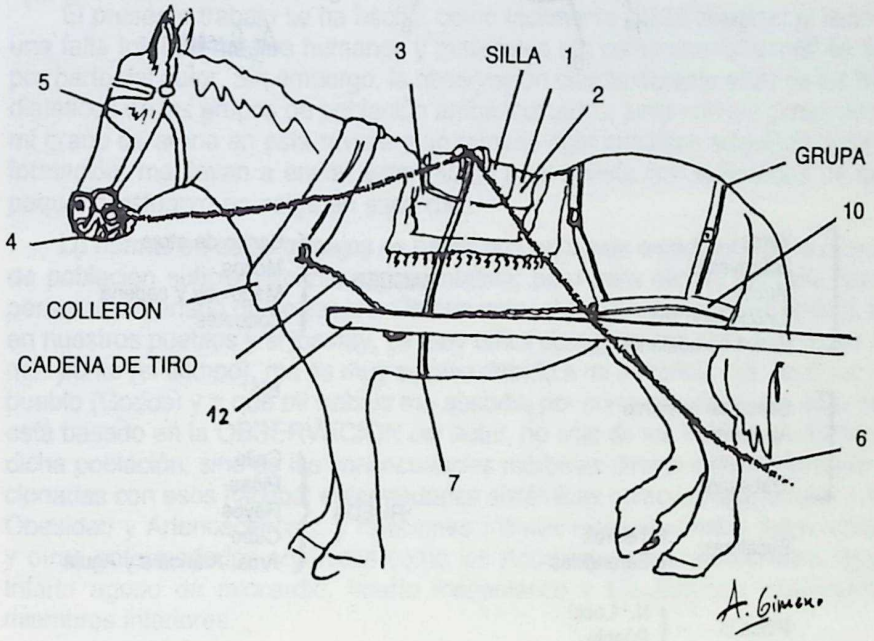
RANZAL
- Frontal
- Antiojeras
- Barbilleras

RAMO
- Serreta
- Serretón

COLLERON
- Franjalete
- Costillas
- Correas

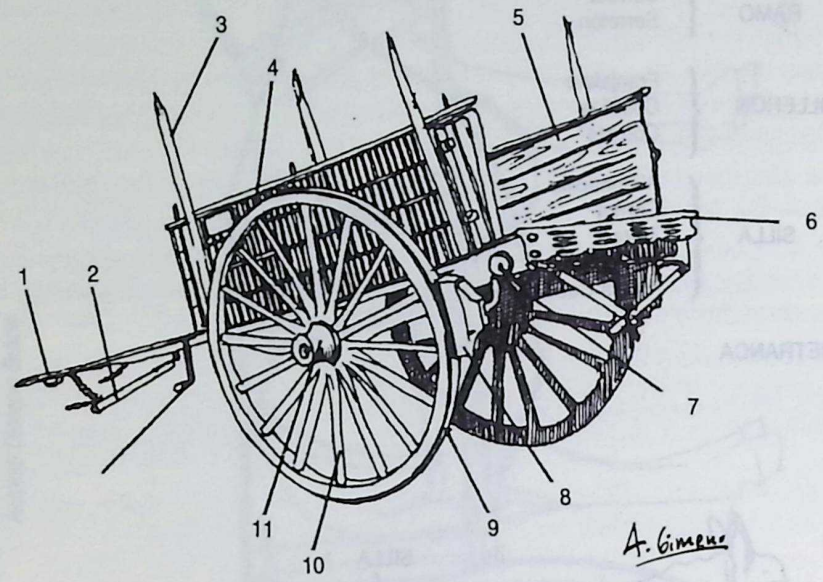
SILLA
- Almohadilla
- Correa
- Zofra
- Barriguera
- Anillas Cabestrillos

RETRANCA



APEROS DEL MACHO: 1.º albarda, 2.º cubre albarda, 3.º samugas, 4.º el bozo para que no comiera, 5.º ranzal y antiojeras, 6.º ramo, 7.º cincha, 8.º manta, 9.º la tarria de la albarda, 10.º retranca, 11.º vara.

CARRO: 1.º las varas, 2.º Mozos servian de soporte cuando el carro estaba parado, 3.º estacones para acarrear, 4.º escaleras, 5.º laterales, 6.º Zaguera, 7º máquina para frenar, 8.º Zoquetes o frenos, 9.º cello o hierro, 10.º piñas, 11.º cubo estaba compuesto de guja y el eje.



- Varas
- Sobrevaras
- Mozos
- Estribo lado Izd.
- Banco de adelante

- Banco de adelante
- Abarcones
- Laterales
- Trabesaño

Escaleras:
- Teleros
- Barandillas

Placa l.i.
- N.º Local
- Pueblo

Farol l.i

ZAGUERA
- Banco de atras
- Mozos
- Maquinay y cadena
- Zoquetes

Eje

RUEDA
- Cello
- Piñas
- Rayos
- Cubo
- Aros, Arandela y Aguja

HABITOS DIETETICOS EN GRUPOS DE POBLACION DE LA SERRANIA DEL JILOCA: CONSECUENCIAS EN LA SALUD

Juan Fraj Lázaro

El presente trabajo se ha hecho, como fácilmente podrá imaginar el lector, con una falta total de medios humanos y materiales así como una falta total de tiempo por parte del autor. Sin embargo, la observación directa durante años de los hábitos dietéticos de los grupos de población arriba indicados, junto con las ganas de poner mi grano de arena en esta revista y un mínimo rigor científico adquirido durante mi formación, me llevan a enviar este trabajo a tal revista con la finalidad de que mi pequeño esfuerzo no caiga en saco roto.

Lo normal en estos trabajos es hacer una encuesta estadística de una muestra de población suficientemente representativa; pero para ello se necesita tiempo y personal entrenado que colabore. Obviamente, el personal entrenado apenas existe en nuestros pueblos y si los hay, es muy difícil contactar con ellos En cuanto al primer punto (el tiempo), me es muy escaso debido a mi ausencia casi continua de mi pueblo (Godos) y a que mi trabajo me absorbe por completo. Por tanto este trabajo está basado en la OBSERVACION del autor, no sólo de los hábitos alimenticios de dicha población, sino de las consecuencias mórbidas directa o indirectamente relacionadas con esos hábitos: enfermedades sistémicas como la Hipertensión Arterial, Obesidad y Arteriosclerosis, y relaciones íntimas existentes entre estas entidades y otras enfermedades orgánicas como los Accidentes cerebrovasculares agudos, Infarto agudo de miocardio, Infarto mesentérico y Claudicación intermitente de miembros inferiores.

Por tanto, para la exposición del trabajo, partiré de un tronco común (los hábitos dietéticos), unas ramificaciones primarias íntimamente relacionadas (Obesidad, Hipertensión arterial y arteriosclerosis) y unas ramificaciones secundarias consecuencia de las anteriores (Diabetes tipo II, Accidentes cerebrovasculares agudos,

Infarto agudo de miocardio, Infarto mesentérico y Claudicación intermitente, Síndrome de Leriche; como entidades nosológicas más importantes, aunque no únicas).

Una correcta alimentación se entiende desde dos puntos de vista: uno cuantitativo y otro cualitativo. El primero se refiere a la relación gasto energético, ingreso energético traducido en calorías. Teniendo en cuenta que gran parte de nuestra población realiza trabajos físicos de gran gasto energético, ya sea trabajando en el campo o en otra actividad física, no se puede dar una cifra absoluta en calorías que sirva de guía standart. Es decir, una persona (p.e. un ama de casa u otra persona de uno de nuestros pueblos) que realiza un trabajo físico limitado, su gasto energético será también limitado, probablemente no más de 2.000 calorías, por lo que si paralelamente ingiere diariamente 3.000 calorías, se puede decir que esa persona está sobrealimentada y con frecuencia acabará en sobrepeso o en obesidad, si bien intervienen otros factores como la herencia genética o la idiosincrasia familiar en el campo de la obesidad y de los cuales hablaré cuando llegue al tema OBESIDAD. Por el contrario una persona que esté trabajando 10 horas en el campo en una actividad dura, probablemente su gasto energético llegará incluso hasta 5.000 calorías y su ingesta lógicamente deberá ser paralela.

En cuanto al punto de vista cualitativo, el término se refiere al equilibrio correcto que debe existir en la proporción porcentual de los tres principios inmediatos: Hidratos de carbono o azúcares, Lípidos o grasas y Proteínas. Dicho de otra forma, de cada 100 calorías ingeridas, 50 deberían tener su origen en la ingesta de hidratos de carbono 130 de origen lépidico y el 20 restante, de origen proteíco. Teniendo en cuenta que la función fundamental de las proteínas no es calórica sino plástica (o de síntesis o anabolismo de tejidos), en épocas de crecimiento y desarrollo (lactancia, adolescencia, embarazo), habría que aumentar la cantidad de proteínas de la dieta. Precisamente, la leche materna, quizás el alimento más completo que existe, tiene una composición porcentual calórica en los tres principios inmediatos similar al esquema arriba descrito, a parte de las vitaminas y oligoelementos que obviamente encierra.

Entre los alimentos ricos en Hidratos de Carbono más representativos en nuestro medio están el pan, pastas alimenticias, productos de bollería, todo tipo de féculas, azúcar común, azúcar de uva o glucosa, legumbres, etc. Son alimentos ricos en grasa las mantecas, margarinas, tocino, embutidos, aceites de origen animal, etc. Respecto a los aceites hay que distinguirlos en dos tipos: los de origen animal y los de origen vegetal. Los de origen animal aportan fundamentalmente (aunque no son los únicos) triglicéridos y colesterol. Los primeros se componen de una molécula de glicerol y tres ácidos grasos, normalmente saturados y de un número determinado de carbonos. El colesterol tiene como esqueleto el anillo del ciclopentanoperhidrofenantreno. Aunque ambos juegan un papel importante en la fisiología del organismo, un aporte excesivo (colesterol HDL, que protege frente a la arteriosclerosis y colesterol LDL, que acelera el proceso de arteriosclerosis), juegan un papel primordial en el desarrollo de las placas de arteroma en la pared de las arterias en un proceso que dura décadas.

Los aceites de origen vegetal aportan fundamentalmente ácidos grasos insaturados de efecto beneficioso para el organismo (aceite de oliva, soja, girasol).

Los Hidratos de Carbono o azúcares se denominan monosacáridos, disacáridos, polisacáridos... según tenga una molécula de un azúcar determinado, dos o muchas. Los monosacáridos, serán pentosas, hexosas, heptosas... según contengan en su molécula 5, 6, 7... átomos de carbono.

El monosacárido por excelencia es la hexosa glucosa, o azúcar de uva. Son disacáridos la sacarosa o azúcar común, la lactosa, contenida en la leche, la maltosa... El polisacárido fundamental en el organismo es el glucógeno, compuesto por múltiples moléculas de glucosa.

En cuanto a las proteínas decir que se componen de péptidos y éstos a su vez de aminoácidos de los cuales existen más de 20 naturales, los cuales combinados entre sí dan lugar a péptidos, polipéptidos y éstos, a las proteínas. Las fuentes proteicas más importantes son todo tipo de carnes, siendo quizás la carne de pollo la que más aporta; leguminosas (que aportan aminoácidos) y la leche y productos lácteos.

Refiriéndonos ya a la población rural de la serranía del Jiloca, se puede decir que desde el punto de vista cuantitativo, es una población sobrealiementada, es decir su ingestión calórica es superior a su gasto energético. Si hiciéramos un mínimo estudio standarizado de peso/talla para esa población según tablas preestablecidas y en relación con la edad y el sexo, veríamos que un % importante de nuestra población padece de sobrepeso, considerando como tal a aquel sujeto cuyo peso actual supera en un 0-20% al peso que le correspondería según su talla, edad y sexo. Por ejemplo, un varón de 170 cts. y 30 años de edad, debería tener un peso medio de 70 kgs, (en el percentil 100); si supera entre 0-20% ese peso, se puede considerar como sobrepeso. Hablaremos de obesidad cuando un sujeto supera en más del 20% a aquel peso que debería coresponderle según su talla, edad y sexo.

Desde el punto de vista cualitativo, se podría decir que nuestra población está aceptablemente alimentada. Si tenemos en cuenta que la alimentación de nuestras gentes es secular y tradicional en cuanto a producir alimentos que luego consumirán, podría decirse que el cultivo de huertos (muy arraigado en nuestra comarca), aporta gran cantidad de vitaminas, fibra, oligoelementos, e incluso hidratos de carbono y aminoácidos vegetales, cuyas fuentes son las verduras cultivadas.

La fuente de hidratos de carbono se hace fundamentalmente a base de productos farináceos, que actualmente son todos ellos de producción industrial, pero que hasta hace aproximadamente 20 años eran también caseros y artesanos (pan, madalenas, mantecados, pastas...) que se hacían en el horno del pueblo correspondiente.

La fuente de proteínas y lípidos se obtiene fundamentalmente a costa de animales de crianza que la propia gente de la comarca y a nivel familiar se ocupan de criar. El cerdo (con la tradicional matanza que llega a ser incluso un ritual) gallinas, huevos, pollos, conejos... son fuente importante de proteínas y grasas en alimentación de nuestras gentes.

En cuanto a las enfermedades en las que al menos en parte puede influir una incorrecta dietética, ya hemos hablado superficialmente de la Obesidad (por excesivo aporte calórico y/o deficiente gasto energético), en la cual además de influir frontalmente la dieta, existe un componente genético. Este se demuestra estadísticamente: el hijo de un progenitor obeso y otro normal, tendrá hasta un 20% de posibilidades de ser obeso; el hijo cuyos padres sean los dos obesos, tendrá un 80% de probabilidades de ser obeso también. Es de destacar hasta un 20% de posibilidades de ser obeso también. Es de destacar que existen varias enfermedades de carácter metabólico o no intimamente relacionadas de las cuales la dieta influye directa o indirectamente (sin olvidar otros factores que no vienen al caso). Por ello haré un pequeño comentario de cada una de ellas: Obesidad (ya comentada), Diabetes Mellitus tipo II, Artrosis, Hipertensión arterial y Arteriosclerosis.

En la Diabetes Mellitus tipo II o del adulto, la obesidad juega un papel fundamental en muchos pacientes por cuanto ella en sí hace que aumenten las resistencias periféricas a la acción de la insulina. Tanto es así que en muchos diabéticos adultos obesos bastaría una dieta hipocalórica bien seguida, con su respectiva pérdida de peso, para normalizar las cifras de glucemia y por tanto, para controlar la diabetes. Es difícil saber la cifra de diabéticos en nuestros pueblos, por cuanto en muchos casos cifras altas de glucemias son asintomáticas. De ahí pienso que sería muy interesante desde el punto de vista de la detección precoz que una vez se constituyera el Centro de Salud de Calamocha, se pudiera hacer en equipo por los profesionales médicos, un screening de la población de nuestros pueblos para detectar diabéticos silentes mediante técnicas baratas y sensibles (por ejemplo mediante "Glucometter") y por lo tanto controlar metabólicamente a aquellos con glucemias basales superiores a 200 mgs. por 100 ml. de suero antes de que lleguen las complicaciones, muy numerosas y en ocasiones irreversibles.

La artrosis es mucho más frecuente en obesos por mecanismos puramente mecánicos. Una articulación (la rodilla por ejemplo), está preparada para soportar un determinado peso. Si a esa articulación la sobrecargamos crónicamente, el cartílago acabará degenerando y por tanto, aparecerá la artrosis. Es como si a un camión que puede transportar 10 toneladas, le sobrecargamos consecutivamente con 12. Acabará destruyéndose ruedas, ballestas, ejes, etc.

La Hipertensión Arterial, de causa desconocida en el 90% de los casos (Esencial) es frecuentísima en nuestra población. Según la OMS, viene definida por cifras iguales o superiores a 160/95 de sistólica o diastólica respectivamente. Es fácil de detectar, por cuanto nuestra gente rural acude en muchas ocasiones al médico sólo "a tomarse la tensión". Afortunadamente, con dieta exenta Na (sal y bicarbonato) y con el abanico de fármacos antihipertensivos existentes, se controla en la mayoría de los casos. La Hipertensión Arterial mal controlada y con cifras altas puede resultar muy peligrosa, puede desencadenar desde una hemorragia cerebral a veces mortal, hasta lesiones de la retina, renales o de otros órganos. Es de destacar también que generalmente, nuestra gente sigue mal los consejos del médico para controlarse la tensión arterial; sigue tomando sal o bicarbonato y olvida con frecuencia tomarse la "pastilla" de forma regular.

La Arteriosclerosis es un proceso generalizado de degeneración de las capas de las arterias que puede producir multitud de cuadros clínicos: trombosis y embolias en diferentes órganos, por ejemplo tromboembolismo cerebral, ángorpéctoris e infarto agudo de miocardio, isquemia e infarto mesintérico, claudicación intermitente en miembros inferiores o enfermedades "del escaparate", etc. Está demostrado que un paciente obeso, hipertenso y con algún trastorno en el metabolismo del colesterol (hipercolesterolemia con aumento de las LDL), acabará haciendo casi irremisiblemente arteriosclerosis incluso a edades precoces. El índice de arteriosclerosis en nuestra población es muy alto, más si tenemos en cuenta que es una enfermedad de la edad adulta senil (más de 55 años) y nuestra población, por desgracia tiene una media de edad alta.

BIBLIOGRAFIA

Harrison: tratado de Medicina Interna. Ed. 1983.

Cecil: tratado de Medicina Interna. Ed. 1986.

Medicine: tratado de Medicina. 3.ª serie. 1982.

EL ESTADO DE LA PROVINCIA DE TERUEL A PRINCIPIOS DE SIGLO

José Antonio Beltrán Juste

LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS, CAUSA DE LA DESPOBLACION

La Población[1]

Si realizásemos un corte transversal Norte-Sur a la realidad geográfica de Aragón, observariamos como la depresión del Ebro es el auténtico eje longitudinal entre el Alto Aragón y las tierras turolenses. Este centro de gravedad, y más concretamente la ciudad de Zaragoza, ha actuado y actúa como un enorme imán que succiona población y recursos desertizando el resto del territorio. Es un tópico afirmar que esta situación viene determinada por las distintas características de ambos ámbitos: tierras fértiles, agua abundante y excelentes comunicaciones en el caso del valle frente a suelos difíciles y excentricidad en las tierras altas. Pero, aún reconociendo, lo que de determinante tiene la geografía, hemos de recordar que la actual situación de desequilibrio se ha producido a lo largo de un proceso histórico concreto y de un desarrollo relativamente reciente. El punto de termino de este proceso es, todavía, una incógnita pero el de partida, en mi opinión, hay que buscarlo en el primer tercio de nuestro siglo y corre paralelo al proceso de industrialización de nuestra región.

Mientras que Zaragoza capital ha pasado de tener 99.118 habitantes en 1.900, lo que suponia el 8,5 de la población total aragonesa, a 590.750 en 1981 con un 48,6% del total, la provincia de Teruel ha pasado, en el mismo periodo de 246.001 a 150.900 con una participación porcentual de un 26,95 a un 12, 43% sobre la pobla-

(1) Elaboración a partir de los censos nacionales de 1900 y 1981

ción regional. Esta pérdida de potencial se ha producido de forma paulatina y continuada a partir de los años treinta con un punto de mayor inflexión en el periodo intercensal de 1960-1970 en el que pasó de contar con 215.183 habitantes a 170.284. Si contabilizamos esta disminución a nivel municipal, observaremos que de los doscientos sesenta y ocho municipios que integran el censo de 1981 solamente once, es decir el 4,1% han mantenido o aumentado la población que tenian a principios de siglo. Puede resultar interesante el enumerar estas excepciones y la cuantia de sus variaciones: Alcañiz pasa de 7.806 a 11.639, Andorra de 2.510 a 8.167, Calamocha de 1.859 a 4.673, Cella de 2.578 a 3.178, Escucha de 462 a 1.453, Monreal del campo de 2.387 a 2.477, Montalban de 2.030 a 2.086, Santa Eulalia de 1.162 a 1.740, Teruel de 10.797 a 28.225, Utrillas de 485 a 4.573 y Villarquemado de 926 a 1.081. Como se puede observar todos ellos, con la excepción de Alcañiz, están situados en la cuenca minera o en el eje Zaragoza-Teruel. En este período la densidad poblacional pasa de 15,6 habitantes por km^2 en 1900 a 10,3 en 1981.

Los movimientos migratorios

Al buscar las causas de este enorme descenso en la población hay que pensar que los movimientos migratorios más que en los factores naturales. En 1900 la provincia mantenia unos porcentajes de crecimientos vegetativo en torno al 0,7% anual superior al 0,24 de la provincia de Zaragoza y al 0,5 nacional. Esta paridad se mantendrá hasta la década de los treinta en la que comienza a sentirse el éxodo masivo que ha vaciado nuestros pueblos. Esta emigración ha tenido unos efectivos tales que, no solo han absorvido el crecimiento vegetativo, sino que han provocado unas pérdidas netas que para el período de 1.900-1970 se calculan en 185.564 personas, que suponen el 73,4% de la población provincial en la mitad del período. Difícilmente catástrofe alguna podia haber causado un exodo igual. Estas salidas se han dirigido fundamentalmente a la ciudad de Zaragoza y de una manera secundaria a Valencia y Cataluña.

Por otra parte, la juventud del contigente emigratorio y el alargamiento de la esperanza de vida han envejecido notablemente nuestra provincia: si en 1900 los menores de 15 años suponian el 35,9% del total, ahora sólo el 22, mientras que los mayores de 60 años han pasado de ser un 8,2% a un 18. Esta situación incide notablemente en el descenso del indice de natalidad y en un aumento del de mortalidad. Del seguir esta tendencia se calcula que para 1990 el crecimiento vegetativo será de signo negativo, del orden del -0,49% anual, lo que supondra que, a pesar de haberse relentizado las salidas por emigración, la provincia siga perdiendo población que para esa fecha será de unos 121.000 habitantes.

El nivel de instrucción

Para completar este breve estudio demografico, apuntaré que el nivel de instrucción a principios de siglo era muy bajo con unos indices de analfabetismo del orden del 69,2%, superior a la media nacional del 63,78. Esta lacra social incidía

más en la población femenina de tal manera que eran analfabetas el 79,8% de las mujeres por un 58,6 de los varones.

Si consideramos la esctructura socio-profesional de la población veremos que muestra, de una manera muy clara la composición propia de una sociedad preindustrial, con un 78,5% de la población ocupada dedicada a actividades agricolas y ganaderas por solo un 10,5 a la industria y un 11 a los servicios, todo ello en 1900. Estos porcentajes han ido evolucionando hasta convertirse en un 34,7 un 33,1 y un 32,2 para los tres sectores productivos. La participación de la mujer en el mundo laboral era muy escasa suponiendo el 8,12% de las personas ocupadas, su número solo era significativo en los servicios domésticos y, en menor medida, en la agricultura. La minería, con 137 empleados, no tenia todavía el peso que después alcanzaría y dentro del sector industria eran los transformados del tipo alimentario, vestido y construcción los que agrupaban a mayor número de empleados con un total de 7.090.

A modo de resumen podemos decir que la población turolense, a principios de siglo, presentaba las siguientes características.

– Escaso potencial absoluto con unas densidades de las más bajas de España.

– Distribución en núcleos muy pequeños, el 74,9% por debajo de mil habitantes, y sólo dos núcleos, Teruel y Alcañiz con más de cinco mil habitantes.

– Indice de natalidad y mortalidad muy altos, superiores al 3%, propios de un modelo demográfico sin desarrollar, anterior a la revolución industrial.

– Estructura todavía joven pero con una tendencia al envejecimiento.

Agricultura y ganadería como principal actividad ocupacional.

Los recursos naturales

En la década de los sesenta, cuando la despoblación de nuestras tierras comenzaba a ser un grave problema, el catedrático de Geografía de la Universidad de Zaragoza, D. Salvador Mensua, escribía acerca del proceso: "La minería turolense no ha desencadenado ningún proceso industrial. Tanto las disponibilidades de energía como las de materias primas férricas son tratadas en una primera transformación para su inmediata reexpedición a las zonas industriales extraprovinciales. Es lógico que así sea, puesto que las iniciativas y el capital que han puesto en movimiento estas riquezas proceden de fuera. Este es el destino de un país subdesarrollado cuya mejor perspectiva parece consistir en una emigración llevada a cabo con orden, tacto, prudencia y sentido cristiano, que estabilice un equilibrio más racional entre la población y los recursos..."

Compartimos, con el profesor Mensua, la opinión de que la explotación de los recursos provinciales podría hacerse de una manera más racional y, sobre todo, más potenciadora de nuestra actividad económica, pero, no compartimos su profundo pesimismo que prevee, como única solución, una emigración controlada y equilibradora del binomio recursos-población, impuesta como "destino manifiesto".

Ni la población, a principios de siglo, era tanta, ni los recursos tan escasos como a continuación se trata de demostrar.

La riqueza minera y forestal

En opinión de Gabriel Puig, ingeniero jefe de minas en la provincia, la riqueza de Teruel era considerable aunque inferior a la de Vizcaya o Almería. Según sus apreciaciones, estos recursos se encontraban insuficientemente explotados, pues, de cuatrocientas licencias concedidas, sólo se utilizaban treinta.

El mayor número de explotaciones correspondía al lignito, extendidas desde Rillo hasta Palomera: Portalrubio, Son del Puerto, Valdeconejos, Escucha, Utrillas y Palomera. El otro núcleo se encontraba en el NE. de la provincia desde Castellote hasta Peñarroya y Beceite. Para dar salida a esta producción se había constituido, en 1901, la sociedad Minas y Ferrocarriles de Utrillas con un capital de más de doce millones de pts. procedente en su mayor parte del grupo del Banco de Crédito Zaragozano. La línea, inagurada en 1904, transportaba unas 70.000 Tms. anuales de carbón que, en su mayor parte, abastecía a las azucareras del valle del Ebro. Ya desde un principio, y con el paréntesis de la I.ª Guerra Mundial, se catalogó como deficitaria a la línea y se hubiera juzgado más positivo, para el desarrollo de la minería del lignito, el que hubiese enlazado con el Central de Aragón o con la Madrid-Barcelona del MZA.

Un caso más palpable de la "fuga" de recursos lo constituye la manera en que se inició la explotación del hierro de Sierra Menera. La sociedad encargada de ello era de tipo mixto, con la participación de los vascos Echevarrieta y Larrinaga y la firma inglesa Cammel & Laird que aportó seis de los dieciseis millones de pts. con las que se fundó la sociedad. De esta cantidad, tres millones se invirtieron en las minas y el resto en la construcción de un ferrocarril de 204 kms. de longitud que, pasando por Villar del Saz, Cella, Caudé, Teruel, Escandón y Segorbe, llevaría el mineral al puerto de Sagunto.

Parecida suerte corrían el plomo de Santa Cruz de Nogueras explotado por una compañía murciana, el cobre del collado de la Plata y Albarracín a cargo de una vasca, el manganeso de Crivillén por una madrileña o la calamina de Linares, Valdelinares y Alcalá de la Selva enviada al exterior por una sociedad franco-belga.

A principios de siglo, podían evaluarse en más de trescientas mil Has. las ocupadas por bosques de pinos y robles. Esta masa forestal, sin contar el monte bajo, revestía una cierta importancia y corría el riesgo de desaprovecharse. Tradicionalmente los montes habían sido usufructuados comunitariamente para leña y carboneo, pero las desamortizaciones de propios y comunes de los setenta habían propiciado la privatización de buena parte de estos bosques y la explotación intensiva realizándose talas que, en las zonas de Albarracín, Mosqueruela, Manzanera y Mora, se estaban empezando a considerar como excesivas. La explotación de la resina era realizada por La Unión Resinera Española con sede en Almazán (Soria) que, en 1907, realizaba el sangrado de más de dos millones de pinos en la zona de Albarracín, Gea, Bezas, y Tormón.

Una agricultura insuficientemente desarrollada

A principios del novecientos el campo sigue siendo, todavía, el medio de su subsistencia de un alto porcentaje de la población nacional y provincial. De 877.813 Has. provinciales cultivadas, el 97% correspondía al secano. Dentro de éste, la mayor proporción la ocupaban los cereales que, además de los campos de Bello, Visiedo y la Tiera Baja, era parte fundamental de las vegas del Guadalaviar, Jiloca, Martín y Guadalope. El sistema de barbecho y las duras condiciones climáticas, con heladas entre el 15 de octubre y el 1 de mayo, hacían que los rendimientos fueran muy bajos, del orden de unos 6,47 Qm/Ha. claramente inferiores a los 9,7 nacionales o los 10,37 de la provincia de Zaragoza. Y todo ello a pesar de que comenzaba a introducirse, con cierta profusión, el arado de vertedera y los abonos fosfatados. Como ejemplo de esta renovación técnica el ingeniero agrónomo, Vicente Crespo, citaba a Caminreal, Villarquemado, Cella, Santa Eulalia, Monreal y Calamocha por su uso de segadoras y arados de vertedera.

El cultivo de la vid, después de unos años de florecimiento por la exportación de vinos a Francia, estaba comenzando a sufrir el azote de la filoxera que, desde la zona de Daroca y Belchite, estaba invadiendo la comarca del Jiloca, mientras que la de Valderrobres, Calaceite y Cretas se veía contaminada por los brotes de Tarragona.

La zona olivarera del Bajo Aragón comenzaba a recuperarse de las heladas sufridas a finales de los ochenta, aunque las sequías habían limitado las últimas cosechas mientras que las plantaciones estaban necesitadas de mejoras como labores más profundas, intensificación del abonado y una poda más racional. Otros productos de significación local eran el azafrán de la cuenca del Jiloca, la patata de las zonas altas, frescas y leguminosas y forrajeras como la alfalfa y el pipirigallo.

Las 26.398 Has. de regadío, el 3% de la superficie cultivada, se distribuía entre las siguientes zonas: Jiloca con 9.465, Huerva 281, Aguas Vivas 912, Martín 6.682, Guadalope 6.419, Matarraña 1.585, Turia 5.454, Valmuel 2.373 y subterráneas 1.554. El plan Gasset de obras hidraúlicas de 1902 preveía la ampliación en 10.000 Has. de la superficie regada en la zona del Guadalope para lo cual se constituiría el canal y el embalse de Calanda.

Los problemas de infraestructura: las comunicaciones

Buena parte de los problemas económicos de la provincia venían derivados del estado deficitario de su red de comunicaciones. Para tomar conciencia de ello pueden bastar unos ejemplos: para ir de Alcañiz a Teruel en ferrocarril se tardaban más horas y se hacían más kilómetros que para ir a Barcelona y si utilizában el coche correo se necesitaban diecisiete horas con cinco de parada nocturna en Montalbán. Incluso había una cabeza de partido judicial, Aliaga, que estaba totalmente incomunicado respecto a los pueblos de su jurisdicción y para ir a la capital necesitaban hacer de siete a ocho horas de caballería para coger en Perales el coche correo de Montalbán-Teruel.

Ferrocarriles, carreteras y caminos vecinales se construyeron en escaso número y tarde. Y no era por falta de proyectos, pero se hacían muchas promesas que luego no se cumplián: en el plan de ferrocarriles de 1877 ya estaban proyectados, para la provincia de Teruel, los tramos Valde Zafán-Gargallo, Val de Zafán-Alcañiz, Val de Zafán-Utrillas, Cuena-Landete-Valencia, Teruel-Landete, Teruel-Sagunto y Calatayud-Teruel. Cuando al tramitarse la ley un diputado catalán abogó por la urgente realización del Val de Zafán-San Carlos de la Rápita, el ministro de Fomento, Conde de Toreno, contestó "que la provincia de Teruel estaba suficientemente atendida en materia de ferrocarriles", y esto lo decía cuando en ella no había construido ni un sólo kilómetro.

Con esta mentalidad se comprende que, cuando hacia 1900 ya estaba construida la red básica de ferrocarriles en España, en Aragón sólo se hubieran completado los enlaces con Madrid y Barcelona, mientras que las comunicaciones interregionales Norte-Sur estuvieran sin concluir. En el caso de la provincia de Teruel los tramos finalizados eran los siguientes:

– El Central de Aragón entre Calatayud-Teruel-Sangunto, construido con capital belga que al entrar en servicio en Agosto de 1901 unía a la capital con doce municipios de la provincia.

– El Val de Zafán-Zaragoza construido hasta Alcañiz que daba servicio a este municipio, a la Puebla y a Samper.

– El de vía estrecha Zaragoza-Utrillas de utilización minera.

Frente a estas escasas realizaciones los proyectos existentes tendían a unir la provincia con las limítrofes: con Cuenca por Tragacete, con Castellón por Alcañiz y Morella y con Guadalajara por Monreal. Sin embargo, lo que ya entonces se sentía como más urgente era completar la red interior para que desapareciera la incomunicación entre el Bajo Aragón y la capital, para evitar la "desteruelización" de las comarcas, y facilitar la comunicación con Zaragoza para acabar con la "desaragonesización" de la provincia. Son objetivos que todavía no se han cumplido.

Si era lamentable el estado de la red de los ferrocarriles, en peor situación, si cabe, se encontraban las carreteras y los caminos vecinales. Nuevamentamente encontramos un notable desfase entre realizaciones y proyectos: en el Plan Gasset de Obras Públicas, antes citado, se habían previsto la construcción, dentro de la provincia, de ochenta caminos vecinales con un total de 1.869,7 kms. Pues bien, los realmente finalizados fueron once con una longitud de 200 kms. La distribución por partidos judiciales se realizó en los siguientes términos: Calamocha dos caminos de dieciseis solicitados, Alcañiz tres de trece, Castellote uno de trece, Híjar dos de doce, Montalbán-Aliaga ninguno de veintitrés, Mora dos de catorce y Teruel uno de catorce. El caso más flagrante es el de Aliaga que, además de esos "veintitrés" caminos "tenía", de la misma manera, hasta cinco carreteras que lo unían con Belchite, Daroca, Monreal, Ariño y Teruel. La realidad, como vimos a principios de este apartado, era de una incomunicación total.

Conclusiones

Buscando las razones de este estado de cosas, y si dejamos aparte su secular retraso y las dificultades geográficas, hay que acudir forzosamente al esquema político oligárquico y caciquil imperante y que tan duramente criticara Joaquín Costa: los dos partidos políticos accedían al poder, no por el refrendo popular, sino por la propia dinámica del turnismo o por arbitraria decisión real; con el acceso al poder recibían el decreto de disolución de las Cortes, para posteriormente organizar, e invariablemente ganar, unas "elecciones" que les aseguraban una mayoría adicta.

Piezas fundamentales en este esquema eran el ministro de la Gobernación, los gobernadores provinciales y los caciques locales: desde Madrid se designaban los candidatos que deberían ser elegidos en cada circunscripción, tanto en el turno de mayorías como en el de minorías, los gobernadores diseñaban las "tácticas" necesarias para conseguirlo y los caciques las aplicaban en su área de influencia.

En las campañas electorales, los candidatos, la mayor parte de ellos de tipo cunero sin contacto con la provincia, prometían abundantes realizaciones que posteriormente, las realidades económicas de una Hacienda exhausta se encargaban de recortar. Además, lo que se conseguía, atendía más a los deseos personales del cacique, como pago a sus servicios, que a las auténticas necesidades de la comunidad. Pasado un tiempo, el gobierno caía, cambiaba el partido turnante y se volvía a repetir el esquema, mientras que la situación económica y social seguía sin progresar.

Otro factor importante de la falta de desarrollo, era la poca significación y vitalidad de las clases medias y empresariales de la provincia. No fueron capaces de promocionar un núcleo industrial y vieron como las dos fuentes de riqueza más importantes de la provincia, la minera y la forestal, caían en manos del capital extraprovincial que aprovechaba estos recursos para crear riqueza en otros lugares. Bien es verdad que, aún existiendo iniciativas y capital suficientes, el desarrollo industrial de nuestra provincia habría sido limitado teniendo en cuenta la escasa demanda de productos industriales, debida a una población de escasa entidad y poco poder adquisitivo, la falta de integración en el mercado nacional, por unas comunicaciones defectuosas, y el excesivo peso de un sector agrícola muy dependiente, en sus rendimientos, de las circunstancias climatológicas.

Para terminar me gustaría introducir en el ánimo del lector una pequeña reflexión: después de examinar la situación de nuestra provincia en sus aspectos sociales y económicos ¿En qué grado ha cambiado en los últimos ochenta años?.

ENCUESTA SOBRE INTERESES, MOTIVACIONES Y ESCALA DE VALORES DE LA JUVENTUD[1]

I.B. "Valle del Jiloca"
Calamocha (Teruel)

ENCUESTA SOBRE MOTIVACIONES E INTERESES DE LA JUVENTUD

Muestra: 69 alumnos de 1.º de BUP (46 chicas y 23 chicos) de 14-15 años.

Condiciones: de manera anónima con expresión de sexo.

Item 1: ir a la discoteca es más divertido que leer un buen libro....

Siempre: 37,6% (var.52,1-muj. 30,4) Casi siempre: 17,3% (21,7-15,21).
A veces: 46% (21,7-52,1) Nunca: 2,8% (4,3-2,17)

Item 2: La religión es un asunto importante en tu vida ....

Siempre: 25% (18,1-28,2) Casi siempre: 20,5 (31,8-15,21)
A veces: 50% (41,9-54,3) Nunca: 4,4% (9-2,17)

Item 3: ¿Sueles ver los informativos de televisión? .....

Siempre: 4,3% (13-0) Casi siempre: 30,4 (26-32,6)
A veces: 62,3% (56,5-65,2) Nunca: 2,8% (4,3-2,17)

.1. Elaborada para la mesa redonda que con el mismo tema se celebró en la Semana de la Educación el 26 de noviembre de 1987 en el C.P. "Ricardo Mallén" de Calamocha (Teruel) con organización de la A.P.A de dicho centro).

Item 4: Habitualmente ¿Lees el periódico? ....

Siempre: 0%
Casi siempre: 7,2% (13-4,34)
A veces: 56,5% (52,1-58,6)
Nunca: 36,2% (34,7-36,9)

Item 5: ¿Crees que el aspecto físico es importante en una persona? ....

Siempre: 20,2% (39,1-10,8)
Casi siempre: 21,7% (17,3-20,9)
A veces: 34,7% (30,4-36,9)
Nunca: 23,1% (13-28,2)

Familia y educación:

Item 6: la política es algo que te interesa....

Siempre: 2,8% (4,1-2,17)
Casi siempre: 1,4% (4,1-0)
A veces: 30% (37,5-26)
Nunca: 64,2% (50-71,7)

Grupo de familia y educación:

Item 7: Cuando vuestros padres y profesores os hablan acerca de los que debeis o no hacer, tienen razón....

Siempre: 15,9% (13-17,3)
Casi siempre: 44,9% (43,4-45,6)
A veces: 37,6% (39,1-36,9)
Nunca: 1,4% (4,3-0)

Item 8: Te entiendes bien con tus padres .....

Siempre: 40,5% (43,4-39,1)
Casi siempre: 44,9 (43,4-45,6)
A veces: 13,3% (13-13)
Nunca: 1,4% (0-2,7)

Item 9: Cuando en tu familia se toman decisiones importantes, os consultan.....

Siempre: 24,6% (17,3-18,2)
Casi siempre: 37,6% (39,1-36,9)
A veces: 34,7 (34,7-34,7)
Nunca: 2,8% (8,6-0)

Item 10: El decir que el que estudia y trabaja mucho sale siempre adelante, es verdad....

Siempre: 30,4% (26-31,9)
Casi siempre: 33,3% (34,7-31,9)
A veces: 37,6% (39,1-36,1)
Nunca: 0%

Item 11: Lo que aprendeís en el Instituto tiene utilidad....

Siempre: 55,7% (50-58,6)
Casi siempre: 31,4% (33,3-30,4)
A veces: 12,8% (16,6-10,8)
Nunca: 0%

Item 12: La información que los jóvenes teneís sobre cuestiones sexuales proviene de otros jóvenes....

Siempre: 17,3% (30,4-10,8)
Casi siempre: 55% (60,8-52,1)
A veces: 26% (8,6-34,7)
Nunca: 1,4% (0-2,7%)

Item 13: Mi futuro me preocupa....

Siempre: 72,4% (69,5-78,2)
Casi siempre: 8,6% (13-6,5)
A veces: 15,9% (17,3-15,21)
Nunca: 0%

Item 14: El pensar que el futuro va a ser mejor que el presente es una postura razonable....

Siempre: 21,7% (17,3-23,9) Casi siempre: 26% (26-26)
A veces: 36,2% (30,4-39,1) Nunca: 15,9% (26-10,8)

Item 15: Para tí, la vida es algo maravillosa que merece la pena ser vivida....

Siempre: 73,9% (86,9-67,3) Casi siempre: 15,9% (13-17,3)
A veces: 0% Nunca: 0%

Grupo ético-social:

Item 16: La afirmación de que quien empieza con drogas blandas acaba con las duras, es verdad.....

Siempre: 37,6% (34,7-39,1) Casi siempre: 42% (43,4-41,3)
A veces: 15,9% (13-17,3) Nunca: 4,3% (8,6-2,17)

Item 17: El pensar que el restablecimiento de la pena de muerta haría disminuir la delincuencia es verdad.....

Siempre: 27,5% (39,1-21,7) Casi siempre: 28,9% (34,7-26)
A veces: 28,9% (13-36,9) Nunca: 14,4% (13-15,21)

Item 18: El pensar que quien actualmente está en paro lo está porque no tiene ganas de trabajar ¿es verdad?

Siempre: 1,5% (4,3-0) Casi siempre: 7,5% (13-4,6)
A veces: 74,2% (65,2-79) Nunca: 16,6% (17,3-16,2)

Item 19: Si te encontraras una cantidad de dinero en un sobre sin identificación ¿lo entregarías a la autoridad?....

Siempre: 17,8% (4,1-24,4) Casi siempre: 13,6% (8,3-16,6)
A veces: 38,3% (33,3-40,8) Nunca: 30,1% (54,1-18,3)

Item 20: Cuando trabajes y ganes dinero, si lo pudieras evitar de alguna manera, aunque fuese ilegal ¿ pagarías los impuestos?.....

Siempre: 24,6% (34,7-19,5) Casi siempre: 15,9% (8,6-19,5)
A veces: 26% (21,7-28,2) Nunca: 33,3% (34,7-32,6)

Item 21: Aunque nos perjudique, la verdad es algo que debe decirse....

Siempre: 62,3% (56,5-65,2) Casi siempre: 20,2 (26-17,3)
A veces: 17,3% (17,3-17,3) Nunca: 0%

Escaña de valores: Valoradas sobre 10

– Problemas de la sociedad actual:

General: Terrorismo (6,77) - Amenaza nuclear (5,75) - Delincuencia común (4,33) - Paro (3,51) Injusticia social (2,67) - Contaminación (1,92)

Chicos: Terrorismo (6,35) - Amenaza nuclear (5,96) - Delincuencia común (3,99) - Paro (3,74) Contaminación (3,02) - Injusticia social (1,99)

Chicas: Terrorismo (6,96) - Amenaza nuclear (5,66) - Delincuencia (4,53) - Paro (3,42) injusticia social (2,98) - Contaminación (1,42).

El valor con más primeros puestos ha sido en general el terrorismo con el 41,6% en las chicas lo mismo con el 43,4 y en los chicos la amenaza nuclear con el 42,8%. El valor más rechazado en opción de último puesto ha sido en general la contaminación con el 52,2%, lo mismo en las chicas con el 60,8 y en los chicos igual con el 33,3%.

Valores ético-sociales

Escala general: Amor (6,17) - Familia (6,15) - Amistad (4,76) - Solidaridad (2,29) éxito profesional (1,70) - Dinero (1,22) Diversión (1,17).

Escala chicos: (Familia (6,35) - Amor (5,16) - Amistad (4,77) - Dinero (2,15) - Solidaridad (1,91) - éxito (1,91) -Diversión (1,20).

Escala chicas: Amor (6,64) - Familia (6,09) - Amistad (4,75) - Solidaridad (2,47) - éxito profesional (1,60) - Diversión (1,16) - Dinero (0,80).

Valor con mayor número de primeros puesto: general el amor con un 44,7% para las chicas el mismo con el 52,1% y los chicos la familia con el 47,6%.

Medios de diversión:

Escala general: Hablar con los amigos (6,05) - Música moderna (5,9) - Deportes (5,03) - Leer (3,06) - Televisión (3,01) - Bares (2,59).

Escala chicos: Deportes (6,75) - Música moderna (6,35) - Hablar con amigos (5,08) - Bares (3,89) - televisión (2,78) - leer (2,75).

Escala chicas: Hablar con amigas (6,49) - música moderna (5,69) - deportes (4,24) - leer (3,66) - televisión (3,12) - bares (2).

Por número de primeros lugares en la general los amigos con el 40,2% para las chicas lo mismo con el 50% y para los chicos la música con el 38%.

Por número de últimos puestos en la general el leer y los bares con el 32,8%, para las chicas los bares con el 45,6% y para los chicos el leer con el 52,3%.

ENCUESTA SOBRE INTERESES, MOTIVACIONES Y ESCALA DE VALORES

Muestra: 24 alumnos de 2.º de BUP (15-16 años) de los que 17 son chicas y 7 chicos.

Condiciones: Anónima y con expresión de esxo.

Item 1:

Siempre: 29,1 (var. 0-41,1) Casi siempre: 29,1% (0-41,1)
A veces: 41,6% (100-17) Nunca: 0%

Item 2:

Siempre: 8,3% (0-11,7)
Casi siempre: 4,1% (14,2-0)
A veces: 70,8% (85,7-64,7)
Nunca: 16,6% (0-23,5)

Item 3:

Siempre: 12,5% (28,5-5,8)
Casi siempre: 62,5% (71,4-58,8)
A veces: 16,6% (0-23,5)
Nunca: 8,3% (0-11,7)

Item 4:

Siempre: 0%
Casi siempre: 12,5% (28,5-4,16)
A veces: 37,5% (57,1-20,8)
Nunca: 50% (14,2-64,7)

Item 5:

Siempre: 33,3% (28,5-35,2)
Casi siempre: 8,3% (0-11,7)
A veces: 37,5% (42,8-35,2)
Nunca: 20% (28,5-17,6)

Item 6:

Siempre: 0%
Casi siempre: 8,3% (14-4,16)
A veces: 37,5% (42,8-35,2)
Nunca: 48,1% (42,8-58,8)

Item 7:

Siempre: 8,3% (28,5-0)
Casi siempre: 45,8% (28,5-52,9)
A veces: 45,8% (42,8-47)
Nunca: 0%

Item 8:

Siempre: 33,3% (28,5-35,2)
Casi siempre: 45,8% (57,1-41,1)
A veces: 20,8% (14,2-23,5)
Nunca: 0%

Item 9:

Siempre: 37,5% (28,5-41,1)
Casi siempre: 20,8% (14,2-23,5)
A veces: 33,3% (28,5-35,2)
Nunca: 8,3% (28,5-0)

Item 10:

Siempre: 20,8% (28,5-17,6)
Casi siempre: 45,8% (28,5-52,9)
A veces: 33,3% (42,8-29,4)
Nunca: 0%

Item 11:

Siempre: 54,1% (57,1-52,9)
Casi siempre: 45,8% (28,5-41,1)
A veces: 8,3% (14,2-5,8)
Nunca: 0%

Item 12:

Siempre: 45,8% (42,8-47)
Casi siempre: 41,6% (42,8-41,1)
A veces: 12,5% (14,2-11,7)
Nunca: 0%

Item 13:

Siempre: 70,8% (57,1-76,4)
Casi siempre: 12,5% (0-17,6)
A veces: 16,6% (42,8-5,8)
Nunca: 0%

Item 14:

Siempre: 25% (14,2-29,4) Casi siempre: 12,5% (14,2-11,7)
A veces: 58,2% (57,1-58,8) Nunca: 4,1% (14,2-0)

Item 15:

Siempre: 79,1% (42,8-94,1) Casi siempre: 8,3% (14,2-5,8)
A veces: 12,5% (42,8-0) Nunca: 0%

Item 16:

Siempre: 41,6% (14,2-52,9) Casi siempre: 50% (71,4-41,1)
A veces: 8,3% (14,2-5,8) Nunca: 0%

Item 17:

Siempre: 16,6% (42,8-5,8) Casi siempre: 29,1 (14,2-35,2)
A veces: 16,6% (42,8-5,8) Nunca: 37,5% (0-52,9)

Item 18:

Siempre: 8,3 (14,2-5,8) Casi siempre: 8,3% (14,2-5,8)
A veces: 70,8% (71,4-70,5) Nunca: 12,5 (0-17,6)

Item 19:

Siempre: 12,5% (0-17,6) Casi siempre: 8,3% (0-11,7)
A veces: 50% (85,7-35,2) Nunca: 29,1% (14,2-35,2)

Item 20:

Siempre: 33,3% (57,1-23,5) Casi siempre: 12,5% (28,5-5,8)
A veces: 4,1% (0-5,8) Nunca: 50% (14,2-64,7)

Item 21:

Siempre: 70,8% (57,1-76,4) Casi siempre: 12,5% (42,8-0)
A veces: 16,6% (0-23,5) Nunca: 0%

Escala de problemas: 1.-Paro 2. - Terrorismo 3 - Delincuencia 4 - Injusticia social. 5 - Contaminación 6. - Amenaza nuclear.

Escala de Valores: 1.-Amistad. 2 - Dinero. 3 - Exito laboral. 4 - Familia. 5 - Amor 6 - Solidaridad. 7 - Diversión.

Modos de Diversión: 1.-Hablar con amigos. 2 - Música moderna. 3 - Deportes. 4 - Ir de bares. 5 - Televisión. 6 - Leer.

Resultados de la encuesta sobre motivaciones e intereses de la juventud. Muestra: 55 alumnos de 3.º de BUP (16-17 años) de ellos 34 chicas y 21 chicos.

Condiciones: Anónimamente con expresión del sexo.

Resultados:

Grupo de intereses:

Item 1: Ir a la discoteca es más divertido que leer un buen libro.

Siempre: 38,6% (var. 52,3 her. 30,5) Casi siempre: 36,8% (38-36,1)
A veces: 21% (4,7-30,5) Nunca: 3,5% (4,7-2,7)

Item 2: La religión es un asunto importante en tu vida.

Siempre: 8,7% (9,5-8,3) Casi siempre: 18,2% (19-19,4)
A veces: 61,4% (61,9-61,1) Nunca: 10,5% (9,5-11,1)

Item 3: ¿Sueles ver los informativos de TV?

Siempre: 10,7 (0-16,6) Casi siempre: 46,4% (65-36,1)
A veces: 39,2% (35-41,6) Nunca: 3,5% (0-5,5)

Item 4: ¿Habitualmente lees algún periódico?

Siempre: 7% (14,2-2,7) Casi siempre: 7% (14,2-2,7)
A veces: 43,8% (42,8-44,4) Nunca: 42,1% (28,5-50)

Item 5: ¿Crees que el aspecto físico es importante en una persona?

Siempre: 8,7% (14,2-5,5) Casi siempre: 28% (19-33,3)
A veces: 45,6% (52,3-41,6) Nunca: 17,5% (14,2-19,4)

Item 6: La política es algo que te interesa:

Siempre: 3,5% (9,5-0) Casi siempre: 3,5% (9,5-0)
A veces: 33,3% (28,5-36,1) Nunca: 59,6% (52,3-63,8)

Grupo de familia y educación

Item 7: Cuando vuestros padres y profesores os dicen lo que debeis o no hacer suelen tener razón:

Siempre: 7% (4,7-8,3) Casi siempre: 43,8% (38-47,2)
A veces: 47,3% (52,3-44,4) Nunca: 1,7% (4,7-0)

Item 8: Te entiendes bien con tus padres:

Siempre: 28,8% (28,5-28,9) Casi siempre: 47,4% (52,3-44,7)
A veces: 18,6% (3,3-23,6) Nunca: 5% (9,5-2,6)

Item 9: Cuando en tu familia se toman decisiones importantes os suelen consultar:

Siempre: 56,1% (57,1-55,5) Casi siempre: 18,2% (19-19,4)
A veces: 19,2% (9,5-25) Nunca: 5,2% (0-14,2)

Item 10: El que estudia mucho sale siempre adelante, esto es verdad....

Siempre: 22,8% (33,8-22,2) Casi siempre: 43,8% (57,1-36,1)
A veces: 24,5% (4,7-36,1) Nunca: 8,7% (14,2-5,5)

Item 11: Lo que aprendeís en el Instituto tiene utilidad:

Siempre: 30,3% (28,5-31,4) Casi siempre: 32,1% (23,8-37,1)
A veces: 35,7% (42,8-31,4) Nunca: 1,7% (4,7-0)

Item 12: La información que los jóvenes teneís sobre los asuntos sexuales suele provenir de otros jóvenes....

Siempre: 22,4% (28,5-18,9) Casi siempre: 50% (52,3-48,6)
A veces: 22,4% (19-24,3) Nunca: 5,1% (0-8,1%)

Grupo de futuro

Item 13: Mi futuro me preocupa.....

Siempre: 71,1% (59-78,3) Casi siempre: 15,2% (27,2-8,1)
A veces: 10,1% (9-10,8) Nunca: 3,3% (4,5-2,7)

Item 14: El pensar que el futuro va a ser mejor que el presente es una postura razonable....

Siempre: 30,3% (20-36,1) Casi siempre: 23,2% (20-25)
A veces: 33,9% (40-30,5) Nunca: 12,5% (20-8,3)

Item 15: Para tí, la vida es algo maravilloso que merece ser vivida....

Siempre: 73,6% (90,4-63,8) Casi siempre: 12,2% (4,7-16,6)
A veces: 8,7% (0-13,8) Nunca: 3,5% (4,7-5,5)

Grupo ético-social:

Item 16: La afirmación de que quien empieza con las drogas blandas acaba con las duras es verdad....

Siempre: 23,2% (19-25,7) Casi siempre: 32,1% (19-40)
A veces: 41% (52,3-34,2) Nunca: 7,1% (9,5-5,7)

Item 17: El pensar que el restablecimiento de la pena de muerte disminuiría la delincuencia es un pensamiento razonable:

Siempre: 15,2% (28,5-7,8) Casi siempre: 20,3% (23,8-28,4)
A veces: 28,8% (14,2-36,8) Nunca: 35,5% (33,3-36,8)

Item 18: Quien piensa que quien, actualmente, está parado es por que no tiene ganas de trabajar, es verdad...

Siempre: 1,7% (0-2,7) Casi siempre: 12% (9,5-13,5)
A veces: 53,4% (52,3-54) Nunca: 32,7% (38-29,7)

Item 19: Si encontraras una cantidad de dinero en un sobre sin dirección ¿lo entregarías a la autoridad?

Siempre: 13,7% (9,5-16,2) Casi siempre: 15,5% (9,5-18,9)
A veces: 20,6% (9,5-27) Nunca: 50% (71,4-37,8)

Item 20: Cuando trabajes y ganes dinero, si pudieras evitarlo ¿pagarías los impuestos?

Siempre: 43,8% (33,3-50) Casi siempre: 15,7% (9,5-19,4)
A veces: 12,2% (9,5-13,8) Nunca: 28% (47,6-16,6)

Item 21: Aunque nos perjudique, la verdad es algo que debe decirse....

Siempre: 73,6% (66,6-77,7) Casi siempre: 17,5% (14,2-19,4)
A veces: 7% (14,2-2,7) Nunca: 1,7% (0-4,7)

Escala de valores: ordenadas según valoración de 0 a 10.

Gravedad de problemas en nuestra sociedad:

General: Terrorismo (6,51) - Injusticia social (4,88) - Paro (4,55) - Amenaza nuclear (4,06) - Delincuencia común (3,7) - Contaminación ambiental (1,46)

Chicas: Terrorismo (6,81) - Injusticia social (5,25) - Paro (4,7) - Amenaza nuclear (3,76) - Delincuencia (3,7) - Contaminación (1,1)

Chicos: Terrorismo (6,01) - Amenaza nuclear (4,55) - paro (4,36) - Injusticia social (4,3) - Delincuencia (3,6) - Contaminación (2).

Problemas más colocado en primer lugar: Terrorismo (36,3% - var. Nuclear (38%) - muj. Terrorismo (38,2%).

Problema con más cantidad de últimos lugares: General Contaminación (50,9%) Chicos igual con el 47,6 y chicas lo mismo con el 52,9%.

Valores más apeciados:

Familia (6,43) - Amor (5,75) - Amistad (5,66) - Dinero (1,85) - Solidaridad (1,61) - Exito profesional (1,55)- Diversión (0,65)

Chicos: Amistad y familia (5,65) - Amor (5,33) - Dinero (3,58) - Diversión (1,2) - Exito profesional (1,03) - Solidaridad (0,81)

Chicas: Familia (6,93) - Amor (6,01) - Amistad (5,70) - Solidaridad (2,03) - Exito (1,86) - Dinero (0,80) - Diversión (0,30).

El valor con más primeros puestos es la Familia con el 41,8% general, el 39,3 de las chicas y el 47,6 de los chicos.

El valor con más últimos puestos es el éxito profesional con el 36,3% en el general, para los chicos la solidaridad con el 38 y para las chicas la diversión con el 32,3%.

Modos de diversión y ocio:

Escala general: hablar con los amigos (7,16) - Música moderna (5,65) - ir de bares (4) - deportes (5,08) - leer (2,98) - televisión (2,06)

Escala chicos: hablar con amigos (6,20) - música moderna (5,25) - bares (5,08) - deportes (5,08) - leer (2,06) - televisión (1,20).

Escala chicas: hablar con amigas (7,75) - música moderna (5,88) - leer (3,4) bares (3,33) - televisión (2,58) - deportes (2,41).

Diversión con más primeros puestos: hablar con amigos con un 58,1% del general, un 38 de los chicos y un 70,5% de las chicas.

Diversión con más últimos puestos en general leer con un 27,2%, los bares para las chicas con un 20,5% y leer para los chicos con un 42,8%.

ELOGIO SENTIMENTAL DEL RIO JILOCA

Gregorio F. Jimenez Salcedo

¡Te he querido siempre, río Jiloca! Te he querido, desde la inocente ignorancia de mis primeros años, mucho antes de conocerte y asomarme a tu perfil cantarín y trabajador. ¡Te he querido, y te quiero, porque estaba predestinado a ti, como lo estabas tú a mí, igualmente!

Río provechoso, fecundo en resultados, que acaricias las tierras de Teruel y Zaragoza. Río que, tal vez, captas profundos secretos que te llegan desde la Sierra de Albarracín, esa fortaleza de ensueños, y que en Cella, como una flor de milagro hecho líquido, asoma para correr bajo los cielos aragoneses. Y así, luego, en marcha gozosamente segura, acariciante y pródiga en calmar la sed de tierras que por ti se tornan vega agradecida, encarrilas tu cauce hasta el holocausto final en el Jalón: ese hermano mayor (pues los dos sois hijos del mismo padre Ebro) que te recibe con cariñosa bienvenida envuelta en anillos espumosos de royas andaduras. Pero hasta entonces, Jiloca amado, Jiloca de artesanos en artesanales lides fruteras, pasas y peregrinas por lugares entrañables, por el tesón y el buen hacer jotero de Monreal del Campo, Caminreal y Calamocha; besando huertas y llevando en tu corriente el púdico rubor, casi de pintadas sedas japonesas, de las flores del peral, del manzano, ciruelo y melocotonero y del cerezo, poemas temblorosos que cambiaron los versos por pétalos. Hasta recibes tú, también, el tributo de otro riachuelo más humilde, el Pancrudo, que te da su caudal de hermano menor, para seguir cantando contigo.

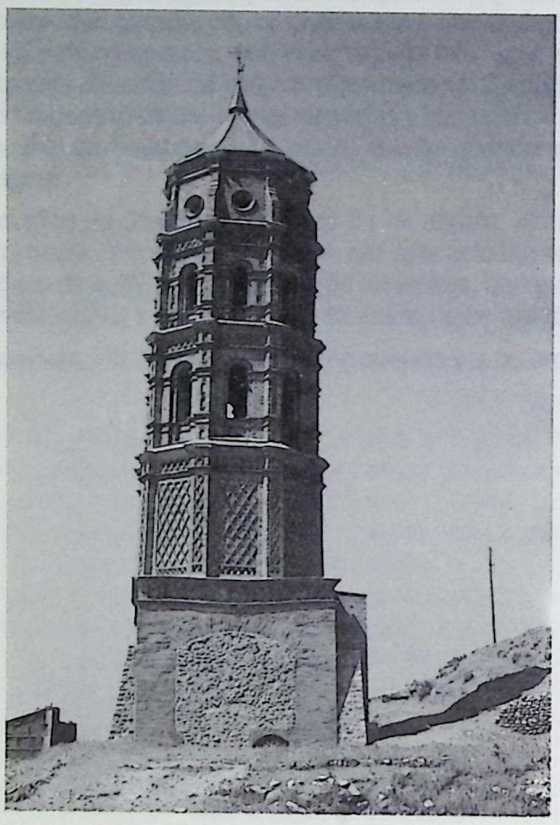
Después, va cambiando tu lecho, más duro y bravío, porque te llama con su voz Daroca para relatarte sus historias guerreras y místicas. Y comienzas un jugueteo de estrecheces y amplitudes, cerrando y ensanchando tu movedizo cuerpo cristalino, para brindar todo el presente de tus vivificantes riberas: ésas que configuran y dan ejecutoria a un pequeño paraíso humilde que toma de ti su hombre, "la Ribera del Jiloca". Y prosigue tu marcha, ahora por Manchones y al brigo del vigilante puerto de Villafeliche, para alcanzar tu arribada final en ese amplio valle de Calata-

yud, mi ciudad siempre añorada, la de mil nostalgias permanentes, donde te está aguardando, con amorosa y fraternal impaciencia, el legendario Jalón, ese río al que llegarón, hace casi dos mil años, los versos intencionados del celtíbero y romano Marco Valerio Marcial.

Pero hay algo, fecundo, modesto, queridísimo Jiloca, que me ata con lazos de especial ternura a tus breves 123 kilómetros de singladuras campesinas. Hay algo en ti, en ese nombre que te distingue y que designa a toda tu triple comarca (la del alto Jiloca, la del Jiloca medio y la del bajo Jiloca), ornado y embellecido por los contrastes que configuran geología, aguas y cultivos, con tierras grises, con tierras verdes y con tierras rojas, que guardo, con respetuosa veneración hacia un santo relicario, en los entresijos de mi corazón y en el almario de mis recuerdos: el último de tus pueblos en la misma dirección de esa carretera nacional Sagunto-Soria-Burgos, que arranca desde un pedazo de mis tierras natalicias y pasa por mi segunda nacencia bilbilitana; el pueblo de Paracuellos de Jiloca, que ha querido apellidarse bautizándose con tus aguas.

Porque Paracuellos de Jiloca, patria chica de mi abuela, vio nacer, un 31 de mayo de 1892, a mi padre. Y comenzó a ser así, con este acto tan sencillo, conocido y repetido, el principio de la mitad matemática de mi estirpe, que tiene tanto de aragonesa como de valenciana, ya que es tan valenciana como aragonesa.

¿Comprendes ahora, río Jiloca, por qué te he querido y te quiero tanto siempre?



Torre de la antigua iglesia
Olalla

OLALLA

Lugar de 108 habitantes, situado entre Cutanda y Fonfria a 16 km. de Calamocha, adhesionado a esta población desde el año 1971, se encuentra a 1.140 metros de altitud, en pleno terreno montañoso, en la Sierra Pelarda, prolongación de la de Cucalón, con un clima rigurosamente frío.

Su riqueza esta basada en pequeñas explotaciones agricolas y ganaderas, destacando el cultivo del trigo, cebada y pipirigallo y el ganado lanar como el más predominante. Otra riqueza de aspecto comunitario en este término son los pinares, existiendo 1.069 Has. de montes maderables, de las concretamente 3.225 que cuenta en total Olalla y en las que tan solo 36 son de regadios.

Enumerar como monumentos destacables en ella:

– IGLESIA DE SANTA EULALIA, de estilo Renacentista del Siglo XVII, de 3 naves con cúpula, 8 retablos (1 Plateresco y 7 Barrocos) y abundante imagineria.

– ERMITA DE PELARDA, también de estilo Renacentista del Siglo XVII, de 3 naves con cúpula vaida, 4 Retablos Barrocos. Reconstruida en 1.967 por hundimiento.

– ERMITA DE SAN RAMON NONATO, del Siglo XVII, de 1 sola nave con cúpula, 1 Retablo Barroco y 1 lienzo alusivo al Santo que le da nombre. Ermita actualmente en total ruina.

– 4 TABLAS GOTICAS DEL SIGLO XII en mal estado.

– 1 CRISTO GOTICO DEL SIGLO XIII-XIV.

– VARIOS RETABLOS PLATERESCOS DEL SIGLO XVI.

– IMAGEN DE LA VIRGEN DEL MAR, de estilo plateresco, Siglo XVI y en su genero reconocida como de lo de más calidad existente en Aragón.

– ORFEBRERIA, con varias piezas platerescas (de plata), incesario, crismeras, etc... y CRUZ PROCESIONAL GOTICA (también de plata).

– TORRE DE LA IGLESIA ANTIGUA: separada del resto del núcleo de población, es el último elemento que queda de la Antigua Iglesia, obra del siglo XVI, siendo la mejor muestra del mudejarismo en esta Comarca, en construcción similar a las Obras Mudejares del Siglo XIV existentes en Teruel capital.

Torre que inclinada hacia el norte y con considerables grietas, fue objeto de proyecto de restauración en el año 1983 y definitivamente, debido al desplome general que presentaba, restaurada durante los años 1984/85 por el arquitecto Pedro Ponce de León.

Como características, indicar que esta compuesta de cinco cuerpos, el más bajo de base cuadrada y los otros cuatro octogonales, que en el lateral norte se añadio un cuerpo anexo de ladrillo para albergar una escalera de caracol que permita el acceso a los niveles superiores. El primer cuerpo esta dividido en dos plantas, con una ventana circular en cada una de ellas, un gran arco cegado con mamposteria y adornos laterales de tiras de ladrillo que se entrecruzan en forma de rombos y presentando en sus 4 esquinas superiores piezas de cantería molduradas. El segundo cuerpo esta totalmente ciego, salvo el hueco de la escalera, decorado con un pequeño zocalo de ladrillo con dibujo de rombos entrelazados, con decoración en las pilastras de las esquinas, en forma de aspas. En la restauración del tercer cuerpo, se elimino los restos de la maquinaria y esfera del reloj de los que se conservaba parte, las cornisas dobles con frisa se dan en este tercer y en el cuarto cuerpo, y en este último se invierte la decoración, las pilastras se encuentran lisas y la decoración de aspas aparece junto a las ventanas. En el quinto cuerpo, en la época de restauración, se remato en Chapitel lo que antes era solo restos de un doble fileteado de la cubrición. Todos los cuerpos estan rematados en piezas de cantería. El Chapitel aparece coronado por la veleta original.

La Torre de la Iglesia Antigua de Olalla esta reconocida como monumento artístico, siendo uno de los que más atención y seguimiento esta gozando en nuestra Comarca en los últimos años por su indiscutible valor y habiendo adquirido un compromiso la Diputación General de Aragón con el Excmo y Rvdmo Sr. Obispo de la Diocesis de Teruel de su memoria Historico Artística.

A.A.G.